

# RAPANUI

SERIE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA Y RELATOS  
DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE CHILE

*HISTORICAL OVERVIEW AND TALES  
OF THE INDIGENOUS PEOPLES OF CHILE*



# RAPANUI

SERIE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA Y RELATOS  
DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE CHILE

*HISTORICAL OVERVIEW AND TALES  
OF THE INDIGENOUS PEOPLES OF CHILE*



Esta obra es un proyecto de la Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, Fucoa, y cuenta con el aporte del Fondo Nacional para el Desarrollo de la Cultura y las Artes, Fondart, Línea Bicentenario

Redacción, edición de textos y coordinación de contenido:

**Christine Gleisner, Sara Montt (Unidad de Cultura, Fucoa)**

Revisión de contenidos:

**Francisco Contardo**

Diseño:

**Caroline Carmona, Victoria Neriz, Silvia Suárez (Unidad de Diseño, Fucoa),**

**Rodrigo Rojas**

Revisión y selección de relatos en archivos y bibliotecas:

**María Jesús Martínez-Conde**

Transcripción de entrevistas:

**Macarena Solari**

Traducción al inglés:

**Focus English**

Traducción al rapanui:

**Christian Madariaga Paoa**

Fotografía de Portada:

**Playa de Anakena y Ahu Nau Nau, gentileza de Ana María Pincheira**

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 239.033

ISBN: 978-956-7215-54-6

Marzo 2014, Santiago de Chile

Imprenta Ograma

## AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos expresar nuestra más sincera gratitud al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, por haber financiado la investigación y publicación de este libro. Asimismo, dar las gracias a todas las personas que colaboraron, en especial a:

A los hermanos Julia y Lázaro Hotus y la *nua* Isabel Hei (Mama Isa) quienes en Santiago o Rapa Nui compartieron con nosotros su historia, tradiciones y creencias; y al *taote* Cristián Ovalle por ponernos en contacto con la familia Edmunds Pakomio

Durante nuestra visita a Isla de Pascua gozamos de la hospitalidad isleña brindada por María Reina Pakomio, su hijo Ramón y Josie Nahoe Mulloy; su hija Alejandra y el *koro* Hai-Aka Pakomio, con quienes conversamos sobre los más diversos temas isleños

A Betty Haoa Rapahango, por haber accedido a revisar el texto y aportarnos valiosos comentarios

A Fabiola Matte, por su apoyo en la edición del texto

Nuestros agradecimientos especiales a quienes nos permitieron contar con sus valiosos relatos:

Carlos Edmunds  
Hinavai Edwards  
Lizette Escobar  
Virginia Haoa  
Alberto Hotus  
Alfonso Rapu  
Joaquín Tuki

Extendemos nuestro agradecimiento al personal de la Biblioteca del Museo Chileno de Arte Precolombino, por la excelente atención brindada y al director de la institución, Carlos Aldunate, por su revisión inicial y sugerencias

Quisiéramos dedicar este libro a los pueblos originarios y sus descendientes



## ÍNDICE

Presentación	9
Introducción	11
Ubicación geográfica	14
Contexto histórico	17
Vida ancestral y sus transformaciones	49
Transformaciones de la vida tradicional	63
Relatos	65
Notas	81
Bibliografía	85
<i>Presentation</i>	95
<i>Introduction</i>	97
<i>Historical Context</i>	99
<i>Ancestral Life and its Transformations</i>	119
<i>Transformations in the Traditional Way of Life</i>	130
<i>Tales</i>	132
<i>Notes</i>	146
He Māuru-uru	152
Rapa Nui, Tō'ona 'A'amu	153
Te Noho Ōŋa Tupuna, 'E Pē Hē I Oho Mai Ai	172
He Noho Haŋa Huru Kē Ki Te Noho Tupuna Era	182
He Vānaŋa Ha'amata O Te 'A'amu	184



## PRESENTACIÓN

La Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, Fucoa, ligada al Ministerio de Agricultura, decidió durante 2010 realizar una serie de libros que constituyeran un aporte al rescate de la tradición oral, costumbres e historia de los nueve pueblos originarios reconocidos actualmente por el Estado chileno: Aymara, Quechua, Atacameño, Diaguita Chileno, Colla, Rapanui, Mapuche, Kawésqar y Yagán. Dado lo ambicioso del proyecto, se postuló al Fondart. Dicho proceso fue gestionado por la entonces jefa del Área de Cultura de Fucoa, Paula Rojas, que culminó exitosamente con la adjudicación de un Fondart, Línea Bicentenario, en diciembre del mismo año. Por primera vez, la Fundación obtuvo fondos que el Consejo de la Cultura y las Artes destina a proyectos de alta significación cultural.

Esta serie busca despertar el interés y contribuir a la valoración de la diversidad cultural de Chile. Para ello, se inició en 2011 el trabajo de investigación.

Con el fin de perfeccionar la calidad del proyecto, entre junio y noviembre de 2012, se hicieron cargo de su gestión y ejecución la Master of Arts in World Heritage Studies de la Universidad Técnica de Brandenburgo e historiadora, Christine Gleisner; y la Magister en Periodismo Escrito UC y licenciada en Literatura, Sara Montt; quienes trabajaron en el proyecto hasta el final. Durante este proceso, recibieron la asesoría y ayuda de algunos expertos y, por supuesto, de los propios representantes de cada pueblo originario, especialmente los más ancianos, depositarios de su historia, cultura y tradiciones. Gran importancia tuvo la asesoría el PhD (c) in History en Georgetown University, Daniel Cano, quien realizó una revisión general a la serie desde el punto de vista histórico y es autor de la introducción histórica del pueblo mapuche.

Las investigaciones incluyeron entrevistas y recopilación de relatos en terreno; material gráfico (siendo la mayor parte de las fotografías capturadas directamente por ellas; algunas de fotógrafos profesionales, como Matías Pinto y Luis Berteá; y personas que amablemente compartieron sus fotografías), revisión de bibliografía en museos y bibliotecas; y la asesoría de expertos.

Los libros constan de los siguientes capítulos:

*Contexto histórico:* breve reseña histórica de cada pueblo originario, desde sus orígenes hasta la actualidad.

*Descripción de las principales tradiciones, costumbres y cosmovisión a lo largo de la historia y sus transformaciones.*

*Relatos:* selección de cerca de diez relatos con una introducción.

Esta serie tiene la particularidad de ser la primera que integra, de forma coherente, todos los pueblos originarios reconocidos actualmente por el Estado, incorporando sus relatos, cosmovisión e historia. Todos los textos han sido traducidos al inglés y en los casos de aymara, quechua, rapanui, mapuche y kawésqar, también a la lengua originaria.

Es una satisfacción poder presentar estos libros a todos quienes quieran conocer la riqueza presente en nuestra diversidad. La llegada a puerto de este proyecto, es el broche de oro para la gestión del equipo que ha trabajado en la fundación durante el periodo 2010–2014, cuando la cultura ha pasado a ser un eje fundamental de Fucoa, lo que ha significado un gran reconocimiento hacia la institución como referente ineludible en materia de cultura rural.

Francisco Contardo  
Vicepresidente Ejecutivo de Fucoa





## INTRODUCCIÓN

Este libro forma parte de una serie que busca acercar al lector la historia, tradiciones y relatos de los nueve pueblos originarios reconocidos por el Estado de Chile. Muchos de ellos habitaron nuestro territorio desde tiempos precolombinos. Como consecuencia de los procesos de mestizaje con conquistadores europeos y, posteriormente, inmigrantes de distinta procedencia, se formó la sociedad chilena.

Chile es un país que presenta una gran diversidad étnica y cultural. Actualmente son reconocidos por el Estado nueve pueblos originarios. Cada uno de ellos tiene una visión propia del mundo, donde la naturaleza y la ayuda del otro cumplen un rol fundamental. Su historia y su cultura, muchas veces ignorada, se presenta en estas páginas de forma viva, a través de las experiencias y los relatos que ellos mismos han querido compartir.

En distintos lugares, como Ollagüe, Camiña, Enquelga, Isluga, Colchane, Caspana, Toconce, Chiu Chiu, Lasana, Copiapó, Tierra Amarilla, Hanga Roa, Santiago, Icalma, Melipeuco, Púa, Puerto Saavedra, Lago Budi, Temuco, Puerto Edén y Puerto Williams, valiosos relatos tras pasados de generación en generación fueron registrados con una grabadora. Posteriormente se traspasaron al papel, donde se agregaron también cuentos enviados al concurso “Historias de nuestra tierra”, organizado por Fucoa hace más de veinte años, con el apoyo del Ministerio de Agricultura.

Los relatos presentes en cada libro van mostrando la estrecha relación existente entre el hombre y la naturaleza; su fuerza y sus debilidades provienen de ella. A través de lo narrado podemos saber más sobre el guanaco blanco o Yastay (bien conocido por collas y diaguitas chilenos), entender cómo se limpian en comunidad los canales, fundamentales para la agricultura en el norte del país, y comprender por qué es importante pedir permiso y agradecer a los árboles, la tierra, los ríos, el mar.

Los pueblos originarios comparten un profundo respeto hacia la naturaleza, y cuidan siempre de no romper el equilibrio existente. La reciprocidad es un principio fundamental; el trabajo que cada uno realiza se torna indispensable para el bien de todo el grupo. Así, lo que cada miembro de una comunidad realiza, trasciende, al estar dirigido hacia un bien mayor.

Los lazos que se van formando a lo largo de la vida, durante el trabajo de largas jornadas o al compartir un buen mate junto a la estufa a leña, no se rompen fácilmente. A pesar de los profundos cambios que han ido afectando a los integrantes de las comunidades producto de la asistencia a escuelas, institutos o universidades y a la diversificación laboral, quienes parten retornan a su lugar de origen en las fechas importantes. Así, los jóvenes y adultos que han migrado, regresan a Toconce para celebrar la fiesta de San Santiago, o a Hanga Roa, para disfrutar de un buen *umu* o curanto.

En el norte de Chile los pueblos aymara, quechua y atacameño tienen elementos en común: rinden culto a la *Pachamama*, utilizan terrazas de cultivo con un complejo sistema de regadío y elaboran finas prendas textiles, de gran colorido.

A tres mil kilómetros al oeste de Chile continental se encuentra una cultura de raíces polinésicas, cuyas manifestaciones culturales, como los *moai* y la fiesta *Tapati rapanui*, han sorprendido al mundo.

Gran parte del territorio del sur de Chile y algunas comunas de la capital, como Cerro Navia y La Florida, son habitadas por mapuches (gente de la tierra). El mapuche, que consiguió detener el avance del Inka en el siglo XV, y del español, en el siglo XVI, es en la actualidad el pueblo originario con mayor presencia a nivel nacional. Desde tiempos precolombinos ha conseguido mantener su lengua (mapudungun) y tradiciones. Su influencia se puede observar en las palabras de origen

mapudungun comúnmente usadas en Chile: pololo, guata y pichintún, por nombrar algunas. Su adaptación a los cambios incluye la adopción de distintos elementos. Los mapuches aprendieron rápidamente a usar el caballo, introducido por los conquistadores, y en Santiago, capital de Chile, han conseguido hacer *nguillatunes* (ceremonias de rogativa), usando el amplio espacio de las canchas de fútbol.

En el extremo sur del país, la Cordillera de los Andes se hunde y emerge dando vida a un extenso conjunto de islas, las que eran frecuentadas por kawésqar y yaganes. Durante cientos de años fueron diestros navegantes de los canales patagónicos y fueguinos, dominando las adversas condiciones climáticas y desarrollando una compleja cosmovisión. Hoy residen principalmente en Puerto Edén y Puerto Williams, y siguen dedicados al mar.

Actualmente más de un 10% de la población en Chile se declara perteneciente a un pueblo originario, según un informe preliminar del Censo 2012. Frente a la diversidad cultural del país, el Estado de Chile ha intentado diseñar e implementar políticas orientadas a lograr un mejor entendimiento con los pueblos originarios. Si bien la historia ha demostrado que este propósito ha estado marcado por aciertos y desaciertos, visto en una perspectiva de larga duración, se pueden constatar algunos avances.

El avance en el reconocimiento político de los pueblos originarios logró mayor ímpetu a fines de la década de 1980, con el Acuerdo de Nueva Imperial (1989), firmado por el entonces candidato a la presidencia Patricio Aylwin, quien buscó demostrar el carácter multicultural de la nación chilena.

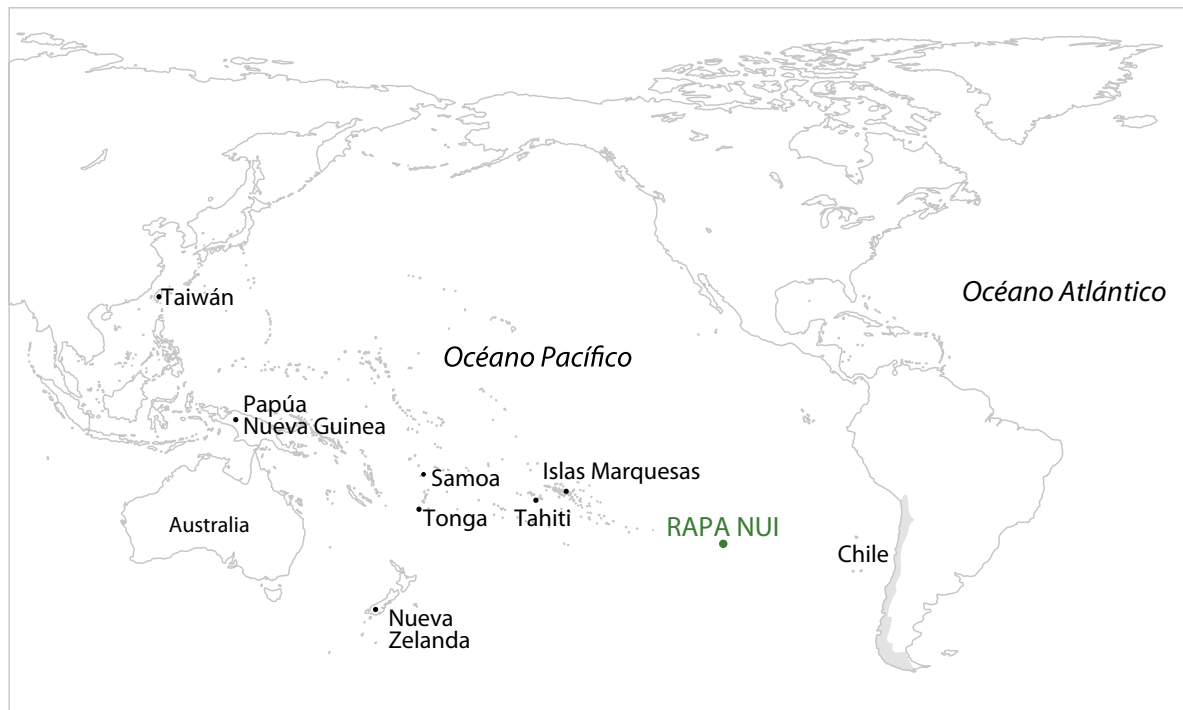
En 1993 entró en vigencia la Ley N° 19.253, que busca institucionalizar el reconocimiento de los pueblos originarios, creándose la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, Conadi. Luego, durante la presidencia de Ricardo Lagos, el año 2001, se formó la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato. Esta comisión estaba constituida por antropólogos, arqueólogos, sociólogos, historiadores, geógrafos, abogados e ingenieros, quienes trabajaron con las comunidades para desarrollar una hoja de ruta que permitiera en el futuro diseñar políticas democráticas en un contexto multicultural.

En el año 2009, durante el mandato de la presidenta Michelle Bachelet, Chile ratificó en forma íntegra el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, lo cual supuso un avance en el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas. Hasta el momento este compromiso internacional ha constituido el avance de mayor relevancia nacional en el mejoramiento de las relaciones entre Estado-sociedad chileno y pueblos originarios.

El programa de Educación Intercultural Bilingüe da cuenta de los grandes esfuerzos por parte de las comunidades indígenas y el Estado por preservar su cultura y tradiciones. El Estado ha desplegado una serie de programas y recursos con el fin de fomentar y sustentar esta política educacional, en directo beneficio de las comunidades indígenas. Desde 2010, durante el gobierno del presidente Sebastián Piñera, se incorporó en el curriculum nacional para la educación básica el “Sector de Lengua Indígena” en todos los establecimientos educacionales que cuentan con 20 por ciento o más de estudiantes con ascendencia indígena. A través de este programa se incorpora la enseñanza de la lengua, aymara, quechua, rapanui o mapudungun, así como también aspectos importantes de sus culturas.

El material aquí reunido es resultado de un esfuerzo colectivo de los pueblos originarios de Chile y Fucoa por rescatar el patrimonio intangible de las etnias del país y por reconocer sus procesos históricos. En estos libros se reflejan, a modo general, las características culturales de cada pueblo. Esperamos que despierten el interés de las nuevas generaciones y sean complementados con nuevos estudios que contribuyan a un mejor entendimiento de nuestra sociedad.







**UBICACIÓN GEOGRÁFICA**  
Isla de Pascua, Región de Valparaíso

● Centro urbano



## CONTEXTO HISTÓRICO

*Toda la isla está por tribus, entonces cada familia pertenece a cada parte de la isla, hasta que llegaron los primeros exploradores a la isla que trataron de juntar a toda la gente en un solo lugar, y de ahí se fue acortando todo. Pero hoy en día sabemos qué familia pertenece a qué parte de la isla.*

*María Reina Pakomio (2013)*

### Escenario de una cultura única

En medio del Océano Pacífico, a 2.200 km del lugar poblado más cercano y a cinco horas de vuelo de Santiago de Chile, se encuentra Isla de Pascua o Rapa Nui, como la denominan sus habitantes, y que significa "isla grande"<sup>1</sup>. Llamada antiguamente Tepito o Te Henúa, ombligo del mundo, es el lugar habitado más aislado del planeta, donde surgió una cultura única que dio origen a más de cuatro mil petroglifos e imponentes estatuas en piedra o *moai*.



Petroglifos en Orongo  
Fotografía de Sara Montt



## El origen volcánico de Rapa Nui

Rapa Nui surgió entre 3.000.000 y 200.000 años atrás desde el fondo del océano cuando, producto del movimiento de placas tectónicas, se unieron conos volcánicos submarinos y formaron una montaña de cerca de 3.000 metros de altura<sup>2</sup>. Una parte quedó sobre la superficie del mar, dando a la Isla de Pascua forma de un triángulo de 166 km<sup>2</sup>. Entre los antiguos volcanes de la isla, destacan Rano Raraku y Rano Kau, cuyas calderas poseen lagunas de agua dulce. Al extremo este se encuentra Poike, el volcán más antiguo, mientras que al centro se ubica el Terevaka, siendo su cima el punto más alto de Rapa Nui, a 507 metros sobre el nivel del mar.

La línea costera de la isla presenta altos acantilados y riscos peligrosos para la navegación. Aunque existen pequeñas bahías y caletas, Rapa Nui solo tiene dos pequeñas playas en la costa norte: Anakena y Ovahe. A lo largo de toda Isla se encuentran numerosas cuevas y cavernas, muchas de las cuales eran antiguos flujos de lava<sup>3</sup>. Por ser una “isla nueva”, con menos de 300.000 años de antigüedad, Isla de Pascua posee suelos relativamente delgados. Debido a ello, la actividad agrícola solo es posible en ciertas zonas. La isla se caracteriza por un clima oceánico subtropical, con una temperatura media anual de 20° Celsius y lluvias repentinas y vientos durante todo el año.

## Raíces polinésicas

Hace unos 3.000 años atrás grupos procedentes de Taiwán comenzaron a avanzar hacia el Este, poblando los archipiélagos e islas de Oceanía. Cerca de 2.000 años después, nuevos grupos llegaron hasta las islas Tonga y Samoa en la Polinesia, donde se mezclaron con los antiguos habitantes, sentando las bases de la cultura polinésica<sup>4</sup>.

Los pueblos de la Polinesia se caracterizaron por ser hábiles navegantes, gracias a sus avanzados conocimientos en astronomía. Perfeccionaron las embarcaciones desarrollando el catamarán o canoa de doble casco y la vela móvil que les permitía navegar largas distancias, aún contra el viento<sup>5</sup>.

En los primeros siglos de nuestra era, el poblamiento del Pacífico sur alcanzó gran dinamismo. Navegantes polinesios procedentes de las Islas Marquesas llegaron a las costas de Rapa Nui. Las evidencias arqueológicas permiten datar el poblamiento de la isla en el siglo IV o V d.C., aunque no existe consenso si se trató de varias oleadas migratorias o bien de una migración con distintas etapas<sup>6</sup>.

## La llegada de Hotu Matu'a y los primeros tiempos

Según la tradición oral, la destrucción y el hundimiento de Hiva, la mítica tierra ancestral de los rapanui, llevó a una migración encabezada por el rey (*ariki henua* o *ariki mau*) Hotu Matu'a. A través del sueño, el espíritu del sabio Haumaka viajó al Este, encontrando la isla y el lugar donde podría desembarcar el soberano: la playa de Anakena. Entonces Hotu Matu'a envió siete exploradores a inspeccionar la isla y posteriormente embarcó junto a su esposa y un grupo de colonos, llevando consigo plantas y animales necesarios para la subsistencia.

Los colonizadores polinesios introdujeron plantas como plátanos, calabazas, caña de azúcar y tubérculos como el *taro*, el *ñame* y más de veinte variedades de camote o *kumara*. Entre los arbustos destacan el *pua* y el *ti*, de los cuales se obtenían pigmentos colorantes y el *mahute*, cuya corteza proporcionaba fibras para la confección de telas<sup>7</sup>. Los recién llegados traían además la gallina polinesia o *moa* y el ratón polinésico o *kio'e*, los que fueron importantes en la alimentación y economía de la isla.

Según constatan las evidencias científicas, a la llegada de los primeros pobladores Rapa Nui estaba cubierta de pastos y arbustos, con zonas de palmeras y árboles. Estas zonas boscosas desaparecieron en los siglos siguientes.



Playa Anakena  
Fotografía de Christine Gleisner

Entre la flora endémica de Rapanui destacan el *toromiro*, un arbusto que se utilizaba para el tallado de figuras decorativas; el *hauhau*, un árbol de cuya corteza se obtenía fibra para sogas y redes de pescar; y una palmera llamada *niu*, hoy extinta, muy similar a la palmera chilena. La fauna marina incluía moluscos, crustáceos como la langosta, peces y animales marinos como tortugas, pulpos y delfines. Antiguamente, Rapa Nui era visitada por aves migratorias entre las que destacaba el famoso gaviotín pascuense *manutara*, hoy extinto en la isla<sup>8</sup>.

### División del territorio y la aristocracia de origen divino

Con Hotu Matu'a se establecieron las bases de la sociedad rapanui. Según la tradición el rey o *ariki* dividió el territorio entre sus hijos, separando la isla por una línea imaginaria desde Poike a Orongo, incluyendo los islotes<sup>9</sup>. Ambas partes estaban subdivididas en franjas que abarcaban de la costa hasta el interior. Más tarde se formaron dos confederaciones o *mata*: las tierras al noroeste fueron ocupadas por las tribus *miru*, asociadas al linaje real, mientras que al sureste se establecieron las tribus más pequeñas. Las tribus o *ure* se conformaban de varias familias o clanes y sus respectivos jefes y permanecían en sus territorios, los cuales eran heredados de generación en generación o como dote matrimonial<sup>10</sup>.

La sociedad rapanui estaba fuertemente jerarquizada. Era presidida por una aristocracia religiosa de origen divino, que incluía la familia real, sabios y sacerdotes. Seguían a estos, los jefes, los artesanos especializados y los guerreros, los pescadores, los agricultores y finalmente los sirvientes y enemigos vencidos. Aquellos que no pertenecían a la familia real debían entregar tributos a la aristocracia en alimento y trabajo. El rey era considerado descendiente de los dioses y portador de *mana*, poder sobrenatural que influía sobre la vida, la muerte y la fertilidad<sup>11</sup>.

### El esplendor de los *ahu moai*

A partir del año 1000 d.C. y por cerca de medio milenio, la Cultura rapanui alcanzó su esplendor con la construcción de grandes monumentos de piedra. Durante esta etapa se levantaron cerca de 300 altares o centros ceremoniales para los ancestros llamados *ahu*, la mayoría en la costa. Cerca de un tercio de los *ahu* están orientados astronómicamente: los de la costa marcan los equinoccios y los del interior los solsticios. Los *ahu* alcanzaron gran tamaño, como es posible apreciar en el Ahu Tongariki de 96 metros de largo<sup>12</sup>. El Ahu Vinapu, por su parte, impresiona por la perfección de los engastes y pulido de sus bloques<sup>13</sup>.

Sobre muchos *ahu* se erigieron figuras talladas en piedra o *moai*, conformando los llamados *ahu-moai*. En sus inicios los *ahu* eran pequeñas plataformas que luego fueron ampliadas para sostener a *moai* cada vez más grandes y estilizados<sup>14</sup>. Se piensa que los *moai* "eran la encarnación del espíritu de los ancestros de cada linaje"<sup>15</sup>. Existen cerca de 1.000 de estas estatuas en la isla, la mayoría fue tallada en la cantera del volcán Rano Raraku. Con el tiempo, los talladores perfeccionaron su técnica, estilizando los rasgos y aumentando las dimensiones de las figuras. El *moai* más grande sobre un *ahu* es el Ahu Te Pito Kura, de 10 metros de alto y un peso de 90 toneladas.



Ahu Vinapu  
Fotografía de Christine Gleisner

Cerca de un tercio de los *moai* levantados sobre *ahu*, tenían sobre la cabeza tocados de escoria roja llamados *pukao*, los cuales eran tallados en la cantera de Puna Pau. Se piensa que representaban el peinado tradicional, que consistía en el pelo atado en un nudo sobre la cabeza<sup>16</sup>. Los *pukao* fueron la máxima expresión de poder de algunos linajes y son prueba del avanzado conocimiento en ingeniería que alcanzaron los rapanui<sup>17</sup>. Hallazgos arqueológicos han permitido determinar que algunos *moai* además estaban provistos de ojos de coral y piedra o escoria roja. En opinión de muchos científicos, los ojos les permitían a los colosos de piedra irradiar *mana*, protegiendo su linaje.



Moai en Ahu Tongariki  
Fotografía de Sara Montt

### El ocaso de los moai: distintas teorías

Hacia los siglos XVI y XVII, la sociedad rapanui experimentó profundas transformaciones: en las cancheros del volcán Rano Raraku reinó el silencio, los *moai* emplazados sobre los *ahu* fueron bajados de sus sitios y el orden de la aristocracia religiosa llegó a su fin. Las causas aun son discutidas. Las teorías más difundidas dicen relación con una crisis de la sociedad rapanui ocasionada por la destrucción del medio ambiente y las guerras internas antes de la llegada de los europeos. Estas se basan en la interpretación de las fuentes escritas de los navegantes europeos, evidencias arqueológicas y la tradición oral de la isla.

Según algunos investigadores fue gravitante la sobreexplotación del medioambiente<sup>18</sup>. La construcción de los monumentos arrasó con los recursos forestales<sup>19</sup>. Paralelamente, el aumento de la población presionó el delicado ecosistema, se quemaron grandes extensiones para obtener áreas de cultivo. La deforestación y la erosión generaron la falta de materia prima para la construcción de monumentos y embarcaciones. La delicada situación se agudizó con cambios climáticos, como la corriente del niño y las sequías<sup>20</sup>.



Otros estudios consideran determinante el enfrentamiento entre los grupos, debido en parte a la falta de alimento. Esta teoría se encuentra sustentada en la tradición oral, según la cual se desató una guerra entre dos grupos: los *Hanau momoko* y los *Hanau e'epe*<sup>21</sup>. Las historias hacen referencia a la violencia, las persecuciones e incluso al canibalismo. Como consecuencia de las guerras, los líderes guerreros o *matatoa* adquirieron el poder político. Los *moai* de los vencidos fueron derribados a fin de destruir el poder del cual estaban investidos.

Recientemente investigadores como el arqueólogo José Miguel Ramírez afirman que la crisis de la sociedad isleña se debió a una combinación de factores, entre los que se encuentran los problemas medioambientales y las guerras intertribales, pero sostienen que se trató de un largo proceso de transformaciones y adaptaciones, sin que ocurriera un colapso abrupto de la cultura<sup>22</sup>.

Una hipótesis distinta plantea que la sociedad isleña no sufrió una crisis antes de la llegada de los europeos y que recién colapsó en el siglo XIX, producto de la esclavitud y las enfermedades contagiosas. En esta línea se encuentra el antropólogo Rolf Foerster. Tras un exhaustivo análisis de la totalidad de las descripciones de los navegantes del siglo XVIII, presentó una nueva interpretación de las anotaciones, según la cual estas no presentarían indicios de una población diezmada ni de una guerra destructiva<sup>23</sup>. En su opinión, esta imagen de la isla corresponde a una de las estrategias desarrolladas por los rapanui para evitar que los extranjeros decidieran establecerse en ella<sup>24</sup>.

Nuevos análisis arqueológicos también cuestionan la existencia de una hambruna previa a la llegada de los europeos. Según el belga Nicolas Cauwe, quien lideró una expedición que estudió durante diez años la isla, los *moai* fueron acostados debido a la renuncia en la creencia de los antiguos dioses y valores<sup>25</sup>. Se trató de un cambio paulatino de generaciones, no de una revolución, donde los *ahu* se transformaron en tumbas y las estatuas fueron usadas para sellarlas<sup>26</sup>. El arqueólogo belga sostiene que de haber sido derribados con violencia, la caída de varias toneladas habría causado daños irreparables a los *moai*, lo que no se observa hoy<sup>27</sup>. Todas las teorías coinciden en que ocurrió una renovación de la sociedad rapanui, donde el antiguo orden fue reemplazado.

### Renacer artístico y religioso

Hacia mediados del siglo XVI la aristocracia religiosa fue reemplazada por jefes guerreros agrupados en dos confederaciones, al noroeste y sureste de la isla. A la cabeza se encontraba un caudillo militar y religioso, el cual era electo anualmente a través de la competencia ritual del *tangata manu*, hombre-pájaro. El ganador de la competencia era considerado el representante del nuevo dios creador *Make Make*.

El culto a los antepasados fue reemplazado por nuevos ritos orientados a la fertilidad asociados al nuevos dios, donde tomaron protagonismo "artefactos cargados de *mana* que estaban destinados a favorecer el crecimiento de las plantas, la fertilidad de las gallinas y la suerte en la pesca"<sup>28</sup>. A esta época corresponden nuevas manifestaciones artístico-religiosas, entre las que destacan petroglifos en los que se grabaron vulvas o *komari*, símbolos de la fertilidad, junto a peces, aves, plantas, canoas, anzuelos y animales de prestigio como el atún y la tortuga. También son frecuentes las representaciones de *Make Make* y del hombre-pájaro.

Los antiguos *ahu* fueron adaptados como enterratorios, con lo cual se realizaron cambios en sus formas como son el *ahu* semipiramidal y el *ahu poepoe*, llamado así por su forma de bote<sup>29</sup>. La aparición de cámaras mortuorias en los *ahu* suplió las antiguas cremaciones, lo cual según algunos investigadores se debió a la falta de combustible.



Arte rupestre en la cueva Ana Kai Tangata  
Fotografía de Sara Montt

### El culto al hombre-pájaro

La competencia del hombre-pájaro ocurría en primavera con la llegada de las aves marinas migratorias que anidaban en los islotes o *motu* situados al suroeste de la isla. La ceremonia reunía a todos en Orongo, en un escenario de gran belleza al borde del cráter del volcán Rano Kau.

Cada clan elegía a un representante para la competencia, llamado *hopu*, el cual debía descender por un acantilado y nadar al Motu Nui, el islote más grande. Ahí, los competidores esperaban la llegada de las aves, hasta que alguno conseguía el primer huevo del *manutara*. El ganador anunciaba el resultado desde un peñón, con lo cual el jefe de su clan se convertía en el *tangata manu* hasta la siguiente primavera. Si bien se desconocen mayores detalles acerca de los rituales, se sabe que a través del nuevo jefe, *Make Make* privilegiaría al grupo. La tradición oral atribuye a esta época abusos de poder, donde los vencidos se debían esconder en cuevas.



Motu Nui, Motu Iiti y Motu Kao Kao desde Orongo  
Fotografía de Christine Gleisner



## Aldea ceremonial de Orongo

En la aldea de Orongo se realizaban desde antaño actividades y rituales asociados a los solsticios<sup>30</sup>. Era un lugar sagrado, ya que según la tradición el rey Hotu Matu'a había ascendido allí para llamar a los espíritus de sus antepasados poco antes de su muerte<sup>31</sup>.

Las casas de la aldea ceremonial fueron construidas con lozas de basalto del volcán Rano Kau. Si bien las primeras construcciones fueron anteriores al culto del hombre-pájaro, fue durante este período que la aldea alcanzó su mayor esplendor<sup>32</sup>. Las casas poseen muros sólidos y al interior algunas paredes destacan por sus decoraciones que representan la ceremonia del hombre-pájaro y también barcos europeos. Casi todas las casas fueron saqueadas y destruidas, pero han sido reconstruidas intentando recuperar su antigua belleza.

Uno de los elementos más interesantes en Orongo era un *moai* de basalto que fue apodado Hoa Haka Na Ia, el amigo robado, de cerca de 2,5 metros de alto. Este *moai* es único por estar tallado en basalto y porque sus grabados en la espalda simbolizan "la continuidad y el cambio de la antigua cultura"<sup>33</sup>. En 1868 fue llevado a Londres por la tripulación del barco inglés Topaze y desde entonces se exhibe en el British Museum.



Aldea de Orongo  
Fotografía de Sara Montt

## Los primeros contactos con los europeos en el siglo XVIII

Durante el siglo XVIII los europeos realizaron numerosas expediciones en el Pacífico Sur que tenían como objetivo el descubrir nuevas tierras, adquirir conocimientos científicos y ampliar el dominio europeo en Oceanía<sup>34</sup>.

El 5 de abril de 1722, el día de Pascua de Resurrección, ancló en las costas de Rapa Nui una expedición holandesa al mando del veterano Jacob Roggeveen. La llegada de los holandeses constituyó un hito en la historia de la isla, ya que habrían sido los primeros europeos en descubrirla. La llamaron “Isla de Pascua”. La visita estuvo marcada por la violencia: tras un desembarco masivo, fueron asesinados diez a doce isleños en circunstancias confusas.

Algunas décadas más tarde, en noviembre de 1770, la isla fue visitada por una expedición compuesta por dos naves de guerra comandadas por Felipe González de Haedo, quien tenía como principal objetivo asentar el dominio de la Corona española sobre el Océano Pacífico. El capitán tomó posesión solemne de la isla en nombre del rey Carlos III, bautizándola como “Isla de San Carlos”, aunque el nuevo apodo pasó pronto al olvido.

En su segundo viaje alrededor del mundo, el célebre navegante inglés James Cook recaló en aguas rapanui el año 1776. Los escritos de Cook y del joven naturalista de la expedición, Georg Forster, “fueron obras de gran relevancia editorial y de fuerte impacto en los círculos cultos europeos”<sup>35</sup>. A partir de entonces se consolidó la imagen de una isla llena de misterios, pues nadie podía explicarse cómo esta cultura había sido capaz de erigir obras monumentales. A diferencia de la expedición holandesa algunas décadas atrás, Cook y Forster describieron una isla más bien pobre, donde algunos de los *moai* que la expedición de Roggeveen había visto en pie, estaban tumbados.

Diez años más tarde atracó en las costas de Rapa Nui una expedición comandada por el francés Jean François Galaup, conocido como Conde de La Pérouse. La misión tenía como objetivo complementar los viajes de Cook, buscar nuevas rutas de comercio y vigilar las actividades de las demás potencias<sup>36</sup>. La Pérouse se esforzó por entregar un testimonio más positivo de la isla, intentando aclarar los misterios planteados por Cook y Forster. A su vez, dejó semillas y animales para abastecer futuras visitas.

En la opinión del conde los rapanui se encontraban lejos del estereotipo del “buen salvaje” que se tenía de otros pueblos en el Viejo Continente. Afirmaba que los isleños no eran distintos a los europeos e incluso los consideraba negociantes más hábiles. En otros relatos también es posible apreciar que los rapanui sabían exactamente qué objetos les interesaban y cuánto podían pedir por reabastecer los barcos. El joven Forster destacó la habilidad que tenían para engañarlos: “llevaron [a Cook] gallinas y algunas cestas de junco con patatas dulces, sin embargo, a veces lo embaucaron, llenando las cestas de piedras y tapándolas con unas pocas patatas por encima”<sup>37</sup>.

## Las incursiones esclavistas

En 1805 la goleta norteamericana Nancy arribó en las costas de Isla de Pascua, siendo llevados a la fuerza hombres y mujeres como mano de obra para la caza de lobos marinos en las islas de Juan Fernández<sup>38</sup>. Esta incursión fue el preludio de un siglo que llevó a los rapanui al borde del exterminio.

En los años siguientes ocurrieron nuevos incidentes que implicaron el rapto y asesinato de los isleños por parte de extranjeros. Ante escasez de mano de obra en Perú se reclutaron trabajadores de la Polinesia, cuyas contratas de trabajo eran vendidas a familias acomodadas, empresarios y hacendados peruanos. A fines de 1862, numerosas embarcaciones fueron autorizadas para el “reclutamiento” de polinesios que rápidamente degeneró en una actividad esclavista<sup>39</sup>.



Cantera de Rano Raraku  
Fotografía de Christine Gleisner

El primer barco que ancló en Rapa Nui con este propósito fue el *Bella Margarita*, el cual trajo de regreso al puerto de Callao a 152 hombres y 12 mujeres, cuyas contrataciones alcanzaron excelentes precios<sup>40</sup>. Rápidamente se extendió la noticia que la isla se encontraba desprotegida. Si bien es difícil determinar el número exacto de isleños que fueron trasladados al Perú, los documentos permiten afirmar que en siete meses se "reclutaron" cerca de 2.225 rapanui<sup>41</sup>. Entre los cautivos, se encontraban el *ariki*, su hijo, los sacerdotes y los sabios de la isla, quienes sabían interpretar las tablas de madera *kohou rongorongo*.

En marzo de 1863, debido a la presión internacional, principalmente francesa, el tráfico de esclavos fue suspendido. Se decidió repatriar a los polinesios sobrevivientes, entre ellos los rapanui. Algunos de los retornados a Rapa Nui estaban contagiados de viruela, tuberculosis y otras enfermedades que en quince años aniquilaron a dos tercios de la población<sup>42</sup>. Se estima que antes de los buques esclavistas la población alcanzaba los 6.000 habitantes. En 1864 el misionero francés Eyraud calculó 1.900 personas en la isla<sup>43</sup>.

Las incursiones esclavistas y las enfermedades tuvieron un profundo impacto en la población: junto a la pérdida de quienes fueron trasladados o perecieron producto de las enfermedades, se extinguió la clase dirigente rapanui y con ello gran parte de la cultura y el saber ancestral<sup>44</sup>. Además, se produjeron disputas por las tierras de quienes desaparecieron o fallecieron.

## La Llegada de los misioneros

En 1864, en medio de este contexto de enfermedad y muerte, llegó a Rapa Nui el hermano francés Eugène Eyraud de la Congregación de los Sagrados Corazones, quien se convirtió en el primer misionero y residente extranjero en la isla. Introdujo el catolicismo, lo cual significó nuevos cambios en la sociedad. Papa Kiko, uno de los grandes cultores rapanui, recordaba lo que le había dicho su abuela Anastasia al respecto: "Me contó que cuando llegó el hermano Eyraud, llamó a la gente para que fuera a la misión a bautizarse y a conocer la parte religiosa que él traía a la Isla de Pascua. Y cuando ella conoció esa parte, no quiso saber más de la vida de antes, porque había muchas cosas malas..."<sup>45</sup>.

Eyraud cayó en manos del jefe rapanui Torometi quien intentó sacar partido al nuevo residente en su lucha contra su rival<sup>46</sup>. Cuando dos misioneros rescataron a Eyraud, nueve meses después, éste había sido despojado de todos sus bienes y se encontraba en mal estado de salud<sup>47</sup>. Dos años después Eyraud regresó junto al Padre Hippolyte Roussel y tres sacerdotes. Luego se les unieron el padre Gaspard Zumbohm y el hermano Théodule Escolan, quienes traían consigo ovinos, asnos y caballos, así como también semillas y vegetales.

Fundaron una misión en Hanga Roa y otra al otro extremo de la isla en Vaihu, en la costa. Entre los misioneros existían distintas visiones de evangelización: el Padre Roussel intentó erradicar todos los usos y creencias de la antigua cultura y era partidario de agrupar a los isleños en un solo lugar. Zumbohm, en cambio, tenía una postura más tolerante<sup>48</sup>.

Las misiones atrajeron a la población rapanui que vivía dispersa en las costas, alterando con ello la distribución de los terrenos ancestrales entre los linajes<sup>49</sup>. Posteriormente, un grupo de conversos dirigidos por Roussel obligó a quienes habían permanecido en sus tierras a convertirse y trasladarse a Hanga Roa y Vaihu<sup>50</sup>.



Caballos en la costa de Rapa Nui  
Fotografía de Christine Gleisner

La buena acogida a los misioneros se vio condicionada por la fuerte caída demográfica que llevó al deterioro de los sistemas de producción local y por consiguiente a la dependencia de los bienes y regalos que recibían de estos<sup>51</sup>. Por otra parte, la sensación de desaliento ante las enfermedades contribuyó a que los isleños buscaran consuelo en la nueva fe, aunque se mantuvieron las antiguas creencias<sup>52</sup>. En octubre de 1868, según informaba Zumbohm, todos los rapanui habían sido bautizados<sup>53</sup>.

### La isla bajo el dominio de Dutrou-Bornier

En 1868 se estableció en la isla el aventurero francés Jean-Baptiste Onesime Dutrou-Bornier, quien inicialmente se asoció a los misioneros creando el Consejo de Estado de Rapa Nui, a través del cual obtenían terrenos. Producto de las epidemias muchas tierras quedaron sin propietarios claros o fueron heredadas por huérfanos, lo cual facilitó la adquisición de estas por parte de los europeos<sup>54</sup>. Como explica el antropólogo Claudio Cristino, “es en este punto donde se originan los posteriores problemas en torno a la tenencia de la tierra”<sup>55</sup>.

La relación entre Dutrou-Bornier y los misioneros llegó a su fin en 1869 cuando estos se negaron a autorizarle la compra de grandes extensiones de tierras de dudosa legitimidad. Según los testimonios recogidos: “ese señor Bornier comenzó a sobornar y engañar a los pascuenses con dádivas y regalos para sustraerles sus terrenos propios”, apropiándose de ellos sin consentimiento de los dueños<sup>56</sup>.

El conflicto tenía raíces más profundas relacionadas con los planes que cada uno tenía con los terrenos, pues ambos grupos estaban interesados en desarrollar la ganadería ovina<sup>57</sup>. En 1870, el comandante de la corbeta instrucción General Baquedano de la Armada de Chile, Luis Lynch, anotaba en su diario de navegación:

Bornier ha comprado tierras a los naturales y aspira a ser dueño de la isla para un negocio de ganado lanar que daría indudablemente grandes resultados por la abundancia de pastos naturales. Los misioneros tienen el mismo interés. La Compañía de los SS.CC. posee en Mangareva, pequeña isla al sur del gran grupo de las Paumautou, un establecimiento productivo [...] Había para la Compañía un gran interés en que la Isla de Pascua pudiera ser transformada en una hacienda, en un granero que, a una distancia relativamente corta, les produjese abundantemente y a muy poco costo y aun con ganancias los víveres y remesas necesarios. [...] Fácil es concebir que, tarde o temprano, estos intereses opuestos, viviendo en pequeño espacio, llegarán a chocarse produciendo algunas desgracias<sup>58</sup>.

Lynch estaba en lo correcto: Dutrou-Bornier se atrincheró en sus tierras en Mataveri junto a un grupo de adherentes, incitándolos contra los misioneros<sup>59</sup>. Los jefes isleños aprovecharon la rivalidad de los extranjeros para resolver disputas internas<sup>60</sup>.

El conflicto escaló en violencia hasta que finalmente, en 1871, el Obispo de Tahiti, Monseñor Jaussen, ordenó la evacuación de los misioneros, quienes se trasladaron a Mangareva, una isla de la Polinesia francesa, acompañados por 168 isleños<sup>61</sup>. Dutrou-Bornier aprovechó de deshacerse de más de doscientos rapanui a quienes ofreció ir a trabajar a Tahiti a las plantaciones de su socio John Brander. Entre ellos se encontraban los jefes guerreros que le podrían ocasionar problemas. Los planes del francés requerían un máximo de tierras desocupadas para el ganado y de un mínimo de población<sup>62</sup>. Este éxodo agudizó la caída demográfica en Rapa Nui, quedando solo 175 habitantes en 1872<sup>63</sup>.

Entre 1872 y 1876 Dutrou-Bornier se autoproclamó rey Jean I, nombrando reina a una isleña de ascendencia real, llamada Koreto Pua A Kurenga, con quien tuvo dos hijas. Rápidamente Rapa Nui se transformó en una hacienda y los isleños fueron obligados a trabajar en la ganadería y en la producción de lana y cueros que eran exportados a Tahiti. En 1876 los abusos precipitaron la muerte de Bornier en manos de isleños<sup>64</sup>. Su recuerdo pervivió en las generaciones siguientes como un tirano despótico que abusaba de las mujeres<sup>65</sup>.

## Salmon: influencia desde Tahiti y pérdida de la autoridad del rey

Un año después de la muerte de Dutrou-Bornier, la isla registraba el nivel más bajo de población, con solo 110 habitantes<sup>66</sup>. El mismo año falleció John Brander, el socio de Dutrou-Bornier, con lo cual se originaron litigios entre las sucesiones. El Obispo de Tahiti interpuso un recurso de amparo a favor de los isleños establecidos en Tahiti y Mangareva, quienes reclamaban como propios territorios inscritos como propiedad de la sociedad Brander-Bornier<sup>67</sup>. Debido a la complejidad de estas demandas, el caso fue derivado a la Corte de Apelaciones en Burdeos, Francia<sup>68</sup>. Mientras se resolvía el litigio, el hijo de Alexander Salmon, Alexander Ari'i Paea Salmon, fue designado como administrador de la isla<sup>69</sup>.

La era de Salmon se caracterizó por un mayor contacto e influencia de la lengua y la cultura tahitiana en la isla, así como también por la comercialización del arte rapanui, original o falsificado, para colecciones europeas y norteamericanas. Durante su administración se consolidó la ganadería.

Con la partida de los misioneros, las antiguas creencias y tradiciones volvieron a aparecer. Roussel regresó cuatro veces para atender las necesidades espirituales de sus fieles. En 1883 erigió una monarquía de modelo tahitiano y nombró monarcas a Te Kena a 'Ao Tahī, descendiente del último rey, y a su esposa Uka a Hei a 'Arero a quienes rebautizó como Adán (*Atamu* en lengua rapanui, por lo cual el rey era llamado Atamu Tekena) y Eva, probablemente para de establecer “una nueva dinastía de reyes católicos pascuenses”<sup>70</sup>. El historiador Cristián Moreno sostiene que para ese entonces el rey había pasado de ser un *ariki henua* —con poder sobre el territorio y la población— a un *ariki* con influencia sobre su gente únicamente en calidad de representante<sup>71</sup>.

## El acuerdo de voluntades de 1888

A fines del siglo XIX, se comenzó a gestar en Chile la idea de poseer una colonia en el Pacífico Sur<sup>72</sup>. Con este fin, el gobierno chileno envió barcos de la Armada para la inspección de Isla de Pascua. En 1870 recaló en Rapa Nui el buque-escuela O'Higgins. A bordo se encontraba el cadete Policarpo Toro, quien volvió a la isla en 1886. Al regreso de este viaje, Toro envió una memoria al Gobierno, justificando la importancia de la anexión de la isla a Chile.

El contexto para la anexión era propicio: luego del éxodo de los misioneros y la muerte de Dutrou-Bornier, el obispado de Tahiti había abrigado esperanzas que Rapa Nui pasara a ser protectorado francés, de manera de resguardar a sus habitantes<sup>73</sup>. Ante el desinterés de Francia el obispado de Tahiti inició gestiones para que Chile tomara posesión de la isla, ofreciendo la cesión de los derechos eclesiásticos. Las propiedades de la Iglesia incluían 635 hectáreas de terreno de la misión de Hanga Roa y otras parcelas<sup>74</sup>.

El 9 de septiembre de 1888 el capitán Policarpo Toro tomó posesión solemne de la isla, firmándose un documento de cesión (*Va'ai Honga Kaina*) y una proclamación (*Vananga Ha'aki*) con algunos jefes locales y el rey Atamu Tekena<sup>75</sup>. Los documentos estaban redactados en español y en una mezcla de rapanui y tahitiano antiguo<sup>76</sup>. Para los isleños la anexión era entendida como un acuerdo que garantizaba la protección del Gobierno, pero donde ellos mantenían la autonomía y las tierras<sup>77</sup>. Ello queda reflejado en la tradición oral según la cual el rey Atamu Tekena cogió un terrón de tierra y pasto, entregando el pasto a los comisionados y conservando la tierra para sí<sup>78</sup>. Sin embargo, la lectura rapanui del tratado era muy distinta a cómo Chile entendía la soberanía<sup>79</sup>. Ello llevará al conflicto entre el Gobierno chileno y los isleños, ya que a juicio de estos últimos el Estado confundió el concepto de soberanía con el de tenencia de la tierra, inscribiendo posteriormente la isla a nombre del Fisco en 1933<sup>80</sup>.

El Gobierno chileno envió como Subinspector de Colonización a Pedro Pablo Toro, hermano del capitán, junto a doce chilenos. La iniciativa fue un fracaso: los colonos regresaron al poco tiempo al continente. La revolución en Chile en 1891 y la crisis interna, por otra parte, llevaron al desinterés del Gobierno en Rapa Nui. Entre 1892 y 1896 ningún buque chileno visitó la isla y la vida rapanui volvió a reorganizarse en torno a la monarquía. En 1892 el joven Riro (Ko Riro A Ngure), de ascendencia real, había sido electo para suceder a Atamu Tekena como monarca o "*kin*"<sup>81</sup>. Muchos isleños volvieron a diseminarse por la isla para dedicarse a la agricultura y ganadería, pero se congregaban los fines de semana en Hanga Roa para asistir a los oficios religiosos<sup>82</sup>. Posterior a la partida de los misioneros arribó desde Tahiti el catequista Nicolás Pakarati, quien luego asumió la dirección espiritual de la isla<sup>83</sup>.

### La Compañía Explotadora de Isla de Pascua

En 1893 la Corte de Burdeos declaró válidos los derechos de John Brander hijo sobre las tierras y bienes de la sociedad Brander-Bournier. Brander exigió entonces el cumplimiento de la promesa de compraventa al Gobierno chileno, así como también el pago de la deuda del arriendo de las tierras desde 1888 en adelante. El Gobierno desconoció el acuerdo y en 1895 Brander decidió vender sus posesiones al comerciante francés Enrique Merlet. En el documento, Brander indicaba que la venta incluía todas las propiedades a excepción de las tierras adquiridas por el Estado chileno por intermedio de Policarpo Toro —es decir las posesiones de los hermanos Salmon y la Iglesia—, dando a entender que era dueño del resto de la isla, excepto de las tierras que aún conservaban los isleños<sup>84</sup>.

Ese mismo año, Merlet firmó con el Gobierno un contrato de arriendo por veinte años de los terrenos y bienes fiscales en la isla. Como parte del contrato, Merlet debía proveer a los buques de la Armada que recalaran en Rapa Nui, asegurar la comunicación con el continente una vez al año y la permanencia de un grupo de colonos. El Gobierno por su parte, se comprometía a proveer a isla de lo necesario a través de buques de la Armada.

En 1903 Merlet se asoció a la compañía anglo-escocesa Williamson, Balfour y Cía., en cuyas manos quedó la hacienda con el nombre de "Compañía Explotadora de Isla de Pascua". La isla llegó a tener 60.000 cabezas de ganado ovino<sup>85</sup>. La quema de tierras para el pastoreo y el descortezamiento de los árboles y arbustos por las ovejas causaron la erosión las tierras y destruyeron la vegetación. El *toromiro* llegó al borde de la extinción<sup>86</sup>. Los rapanui fueron relegados "al rol de inquilinos, perdiendo sus tierras, enseres y animales"<sup>87</sup>.

### Los primeros administradores de la Compañía

En 1898 Merlet envió a Rapa Nui al primer administrador, Alberto Sánchez Manterola, obreros continentales y mercaderías para una pulpería. Desde entonces, el administrador de la Compañía, con sede en Mataveri, se convirtió en la autoridad de la isla y actuó como representante del Gobierno en calidad de Subdelegado Marítimo, teniendo el control absoluto sobre la isla y sus habitantes hasta 1914<sup>88</sup>.

Con la llegada de los administradores se abrió un capítulo triste en la historia rapanui: los isleños fueron despojados de sus animales y confinados a un *ghetto* de cerca de 1.000 hectáreas en la zona de Hanga Roa, rodeados por una pirca alambrada que ellos mismos tuvieron que levantar. Encerrados, se les impidió la libre circulación por la isla y a modo de excepción se les concedían permisos para pescar, recoger combustible animal o acceder al volcán Rano Kau, donde podían obtener agua, lavar ropa y buscar totora para los techos de sus casas<sup>89</sup>.



Volcán Rano Kau  
Fotografía de Sara Montt



## La trágica muerte del rey Riro

En 1899, ante los abusos y atropellos del administrador, el rey Riro viajó a Valparaíso para pedir ayuda a las autoridades<sup>90</sup>. En circunstancias poco claras falleció en Valparaíso al cabo de unos días. A partir de entonces la comunidad isleña perdió la esperanza de ayuda y “dejó de actuar en bloque y de identificarse como una sola unidad respecto a la presencia y acciones de la Compañía de Merlet”<sup>91</sup>. Algunos rapanui optaron por acercarse a la Compañía, otros se opusieron y la mayoría de la población permaneció sumisa o indiferente<sup>92</sup>.

## Visitas y trueques

Entre 1900 y 1935, la isla era visitada cada uno o dos años por la corbeta Baquedano que abastecía a los isleños de provisiones, ropa y traía noticias del continente. Al describir sus años jóvenes, Marta Paoa, nieta de Koreto y Dutrou-Bornier, destaca: “... cambiábamos los *moai* por los pantalones negros de los marineros, cuando venía el barco de la Armada, para hacerle una pollera a las viejas, a la mamá. Éramos pobres, muy pobres”<sup>93</sup>.

Las visitas de la Baquedano dejaban sus secuelas, pues según recordaba Papa Kiko: “la gente enfermaba solamente cuando llegaba el barco chileno desde el continente. Les dolía el estómago, la cabeza, les daba una fuerte gripe”, a la que se llamaba *kokongo* o fiebre del buque<sup>94</sup>. Esto se debía a que los barcos llegaban pocas veces al año, por lo que los rapanui no alcanzaban a desarrollar defensas suficientes antes del siguiente contacto<sup>95</sup>.

## La resistencia a Cooper

El segundo administrador de la Compañía fue Horacio Cooper recordado en la memoria colectiva por su crueldad y por secuestrar a las mujeres en Mataverí<sup>96</sup>. Según relataba Papa Kiko: “Mi abuela me dijo que Honoratio [sic] Cooper era muy malo, los castigaba mucho y a veces los mandaba a trabajar ¡hasta en la noche! Salía la luna y las estrellas y seguían ahí, cargando piedras y trabajando como si fueran presos”<sup>97</sup>.

La actitud de Cooper generó resistencia a través de diversos motines. En 1903 la tripulación de la Baquedano fue testigo de un levantamiento. El comandante embarcó a los caudillos, quienes perecieron en Valparaíso al poco tiempo presa de la tristeza y las enfermedades<sup>98</sup>. Se nombró a Juan Tepano como cacique de la isla y jefe de un cuerpo de policía isleño. El rol de Tepano fue controversial; era influyente y “respetado por los isleños pero no querido por la línea más radical de los rapanui por su aparente alineamiento detrás de la Compañía en eventos como la rebelión nativa de 1914 y por su natural oportunismo”<sup>99</sup>. Por otra parte, el reemplazo del título de rey por cacique y el nombramiento de Tepano terminaron por desacreditar la realeza rapanui<sup>100</sup>.

## La revolución de María Angata

En 1906 asumió como administrador Henry Percival Edmunds. Durante su gestión, algo más moderada que las de sus antecesores, ocurrió una revolución religiosa inspirada en el Antiguo Testamento<sup>101</sup>. El movimiento fue encabezado por María Angata Veri Tahí, quien había seguido a los misioneros a Mangareva donde había recibido formación de catequista. En 1888 regresó a su tierra natal para realizar su misión apostólica. La catequista adquirió gran importancia en la comunidad, posiblemente al ser considerada portadora de *mana*<sup>102</sup>.

En 1914 las revelaciones de María Angata la llevaron a desafiar el orden reinante: exigió a Edmunds entregar animales para los holocaustos o *tutía*, alegando la soberanía de los isleños sobre Rapa Nui y reclamando la devolución del ganado y los bienes arrebatados por la Compañía<sup>103</sup>. Ante la negativa del administrador, los seguidores de la catequista robaron ganado sin ser descubiertos, tal como ella había presagiado<sup>104</sup>.

La llegada de la corbeta Baquedano puso fin al movimiento. Fueron apresados Daniel Te Ave, yerno y mano derecha de María Angata, junto a otros isleños y se llevó a cabo un sumario. El comandante Fernando Almanzor Hernández dejó constancia que los nativos eran víctimas de abusos por parte de la Compañía, manifestando:

El infrascrito no duda que es un delito matar ganado ajeno, pero esa falta se atenúa si se toma en consideración que el ganado muerto por los naturales no es otra cosa que su propio ganado arrebatado por un concesionario abusivo y sin conciencia. El infrascrito está convencido de que actos brutales y salvajes penados por todos los códigos han sido cometidos en esa colonia chilena por el señor Merlet y sus administradores<sup>105</sup>.

Pese a que Hernández comprendía que la rebelión se ligaba a los atropellos de la Compañía, Daniel Te Ave fue trasladado al continente, donde murió poco después. El comandante dejó a Ignacio Vives Solar como Subdelegado Marítimo en la isla y “dictó una serie de medidas con la finalidad de reducir el conflicto entre la Compañía y los rapanui, detallando disposiciones específicas para impedir el abuso y la explotación”<sup>106</sup>.

### El estigma de la lepra

Se piensa que la lepra —enfermedad que afecta la piel y vías nerviosas generando llagas, úlceras y parálisis— llegó a Isla de Pascua en 1888 o 1889 portada por algunos rapanui que retornaban a su tierra desde Tahiti<sup>107</sup>. A principios del siglo XX, luego de que una expedición científica alertara de las posibilidades de contagio en el continente, la lepra comenzó a ser considerada un peligro. La lepra significó para la comunidad rapanui su exclusión de la comunidad polinesia y nacional<sup>108</sup>. Como señala la periodista Patricia Štambuk, la enfermedad se convirtió en un estigma en la identidad de los pascuenses: “Si bien muchas familias tenían algún pariente en el leprosario, las cifras de los afectados eran pequeñas en número y en porcentaje de la población. Los estragos físicos que causaba la lepra, el terror por el contagio y el obligado enclaustramiento de la comunidad en su isla, la habían convertido en un mito en el país”<sup>109</sup>.

El Gobierno decidió prohibir a los rapanui salir de la isla. Según los testimonios de algunos rapanui, el diagnóstico de la enfermedad era realizado sin conocimientos especializados, guiados muchas veces por el miedo al contagio y también por la venganza al no conseguir favores solicitados, especialmente de las mujeres<sup>110</sup>.

Si bien se construyó un leprosario en 1917, hasta fines de la década de 1940 la situación de los enfermos era angustiante: vivían en estricto aislamiento, sin personal médico ni medicinas<sup>111</sup>. Una guardia formada por los mismos isleños vigilaba por las noches el encierro de coterráneos e incluso familiares<sup>112</sup>. La ayuda de la Compañía se limitaba a entregas de alimentos, principalmente de animales.

Pese a que el leprosario era el lugar más desestimado de la isla, fue donde la tradición rapanui logró sobrevivir<sup>113</sup>. En él quedó recluido un pequeño grupo de ancianos, últimos testigos de la antigua cultura rapanui<sup>114</sup>. Gabriel Hereverí fue uno de ellos y como recordaba Papa Kiko: “Sabía muchas cosas de la historia; la gente iba a la colonia a escucharlo, a preguntarle, a copiar lo que hacía”<sup>115</sup>.

### La denuncia de Monseñor Edwards

Debido al maltrato dado a los isleños, el Gobierno decidió enviar un Subdelegado Marítimo a Rapa Nui en su representación, desligando definitivamente a los administradores de esta función, aprobando así la medida que había adoptado el comandante Hernández. También se encomendó a una comisión estudiar los problemas de sus habitantes<sup>116</sup>.

En 1916 y 1917 visitó la Isla de Pascua el vicario castrense Monseñor Rafael Edwards. A su regreso al continente denunció a través de la prensa, charlas y conferencias de la situación de desamparo y abusos de los que eran víctima los isleños “como algo propio de un régimen esclavista, expoliador de las tierras y de los derechos de los rapanui”<sup>117</sup>.





Ahu Nau Nau, playa de Anakena  
Fotografía gentileza de Ana María Pincheira

La campaña del Obispo llevó a la creación de la “Comisión Isla de Pascua”, presidida por él, que tenía como objetivo estudiar los problemas de la isla y proponer al Gobierno medidas para proteger los intereses fiscales y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Se suspendió el contrato de arriendo a la Compañía y se comisionó a la Baquedano estudiar las condiciones de vida y la propiedad de la tierra.

### El Temperamento provisorio

No obstante lo señalado, en 1917 la Compañía obtuvo un nuevo arriendo por veinte años a través del “El Temperamento Provisorio”, el cual rigió hasta 1929. Este contrato estipulaba una serie de normas destinadas a regular las condiciones de vida de los isleños y su relación con la empresa ganadera: quedaba derogado el trabajo forzoso y se ampliaba a 2.000 hectáreas el terreno en Hanga Roa para los isleños y los servicios públicos, además de un terreno para la construcción de un lazareto para los leprosos<sup>118</sup>. Sin embargo, la Compañía continuaba como administradora de la isla y los rapanui permanecían reclusos sin poder circular libremente ni hacer abandono de Rapa Nui, salvo permisos extraordinarios que no superaban las dos personas al año.

En 1917 se dictó una ley según la cual Isla de Pascua pasó a depender de la Dirección de Territorio Marítimo de Valparaíso, quedando bajo administración naval, lo cual implicaba un régimen legal especial<sup>119</sup>. La ley incluía la construcción de una escuela y un hospital para los leprosos<sup>120</sup>.

El Subdelegado Marítimo era enviado desde el continente por las autoridades navales como representante del Gobierno. Debía resolver conflictos, administrar el Registro Civil, la policía, la escuela y el buen funcionamiento de los caminos, el cementerio y el lazareto<sup>121</sup>.

### Lunes fiscales, maíz y pulpería

Pese a las denuncias de Monseñor Edwards y el comandante Luis Stuyen, la población rapanui, continuó recluida en Hanga Roa dentro de las hectáreas asignadas, de las cuales el 40% eran rocosas e incultivables<sup>122</sup>. La administración y la pulpería de la Compañía se encontraban ubicadas en Mataveri, donde los isleños sólo podían acceder para comprar o trabajar. Hanga Piko constituía el principal muelle de carga y descarga, mientras que al centro de la isla, en Vaitea, se encontraban las instalaciones de esquila y tratamiento de lana<sup>123</sup>.

En la década de 1920 se instauraron los llamados “lunes fiscales”, que en la Armada constituían una modalidad de trabajo obligatorio no remunerado, donde se prestaban servicios de utilidad pública los días lunes del año<sup>124</sup>. En la isla, esta forma de trabajo se mantuvo hasta 1965.

Un selecto grupo de isleños trabajaba permanentemente para la Compañía y contaba con privilegios como un sueldo y la entrega de cuatro corderos al mes<sup>125</sup>. Otro pequeño sector de la población estaba empleado en instituciones estatales o como servicio doméstico de administradores y autoridades<sup>126</sup>. La mayor parte de los isleños era contratada en la época de esquila y se desempeñaba en la agricultura a pequeña escala, la ganadería y la pesca artesanal —limitada por las restricciones de acceso a la costa— para el autoconsumo y el intercambio. La crianza de vacunos permitió obtener carne, leche y productos como queso, crema y mantequilla. A partir de la década de 1930 los isleños se dedicaron a cultivar maíz para alimentar los cerdos que pertenecían a la Compañía. Si bien esta última fijaba los precios, la venta de maíz permitía obtener productos en la pulpería.

Una actividad paralela, a menudo también un pasatiempo, era la fabricación de artesanías, las que eran trocadas por otros artículos a las tripulaciones y pasajeros de los barcos que fondeaban en la bahía de Hanga Roa. La visita de las naves era

todo un acontecimiento para la población y eran aprovechadas como instancias de intercambio donde las artesanías se cambiaban por ropa, alcohol y bienes escasos como el jabón<sup>127</sup>.

La goleta de la Compañía abastecía a la pulpería y llevaba de retorno al continente animales, lana y cueros. El contacto más fluido con el exterior permitió a los rapanui tener un acceso a nuevos tipos de alimentos —como arroz, azúcar, harina y conservas— y productos como géneros, ollas, etc. Estos artículos eran obtenidos en la pulpería, si bien la llegada de estos recursos era irregular y los precios fijados por la Compañía eran excesivos<sup>128</sup>. Sin embargo, ello permitió que los isleños pudieran incorporar nuevos productos y formas de cocinar, lo cual tal vez explique “el recuerdo positivo que las personas que vivieron los períodos de la Compañía tienen de ese tiempo, en cuanto a la alimentación...”<sup>129</sup>.

### Lugar de destierro para los enemigos políticos

Entre 1928 y 1932 fueron deportados a la Isla de Pascua los opositores a la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo y los líderes de la República Socialista a inicios del segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma. Para los deportados, ser enviados a Isla de Pascua era extremo, debido al aislamiento y el temor a la lepra<sup>130</sup>. Sin embargo, los relatos de los deportados reflejan que la enfermedad era más bien un estigma del continente y apenas la mencionan en sus escritos<sup>131</sup>. Algunos desterrados “protagonizaron sencillos intercambios culturales, tuvieron vínculos amorosos con jóvenes isleñas, alfabetizaron niños y adultos y hasta se fugaron”<sup>132</sup>.

Según Rolf Foerster y Sonia Montecino, es probable “que la vivencia de este sector de la élite política chilena [...] sensibilizó el drama de Pascua”. A su regreso denunciaron la complicidad del Estado con la Compañía, “buscando soluciones por diversas vías”<sup>133</sup>. Entre estas se encuentran la derogación del Temperamento Provisorio en 1929, la fundación de la Sociedad de Amigos de Isla de Pascua y el término del contrato con la Compañía en 1952.

### Inscripción en la Oficina de Bienes Raíces, parque nacional y monumento histórico

En 1933 se formó una nueva Comisión Consultiva, presidida por Monseñor Edwards, que tenía como objetivo plantear soluciones a los problemas de Isla de Pascua. La Comisión recomendó inscribir la isla en la Oficina de Bienes Raíces de Valparaíso como una forma de proteger los territorios ante extranjeros<sup>134</sup>. En noviembre del mismo año el Estado inscribió la isla a nombre del fisco en la Oficina de Bienes Raíces de Valparaíso, basándose en el artículo 590 del Código Civil, según el cual pasaban a ser bienes del Estado aquellas tierras que dentro de los límites territoriales carecían de dueño<sup>135</sup>. Ya que las noticias tardaban varios meses en llegar a Rapa Nui, los rapanui no alcanzaron a oponerse a esta medida.

Dos años después Isla de Pascua fue declarada Parque Nacional y Monumento Histórico Nacional, con el fin de proteger su patrimonio. Al año siguiente se firmó un nuevo contrato con la Compañía, según el cual, los terrenos fiscales quedaban bajo tuición de la Armada, restringiendo parte del poder de la Compañía.

### Educación y reformas laborales

La educación en la isla era impartida por las esposas de los Subdelegados Marítimos, hasta que a fines de la década de 1930 el Vicariato Apostólico de la Araucanía, del cual pasó a depender eclesiásticamente la isla, envió a tres religiosas para que se hicieran cargo de la instrucción<sup>136</sup>. En 1936 ocurrieron las primeras reformas laborales: a través de un decreto el Gobierno estableció la obligación de un contrato y a partir de la década de 1940 se realizaron contratos anuales entre la Compañía y los isleños, con una jornada de trabajo de ocho horas. No obstante, los bajos sueldos llevaron a que estallaran huelgas en la población, demandando mejores salarios.

## Fugas

A partir de 1940 se produjeron una serie de “fugas” de Isla de Pascua. Los rapanui huían en calidad de “pavos” o polizones escondidos en los barcos o en improvisadas embarcaciones a vela, siguiendo las estrellas. Estas fugas dan testimonio de la resistencia al orden reinante y la prohibición de salir de la isla<sup>137</sup>. Algunas embarcaciones construidas por los isleños nunca llegaron a su destino.

Entre los móviles de las huidas se encontraba la curiosidad de conocer el mundo exterior, las ansias de libertad y motivaciones personales de diversa índole, donde la búsqueda de mujeres no era un tema menor<sup>138</sup>. Aurelio Pont, quien huyó en 1954, mencionaba: “Yo me sentía encerrado, todos los jóvenes querían salir lejos, conocer otros lugares, tener más libertad. Los que se habían ido a Tahiti decían que allá había mucha alegría, muchas mujeres... Acá había pocas chiquillas y casi todas eran familiares, y por la ley antigua del padre y de la madre no se podía casar si la joven era pariente”<sup>139</sup>.

## La Sociedad de Amigos de Isla de Pascua

A fines de 1940 se comenzó a gestar la denuncia de que la lepra estaba asociada al régimen de explotación impuesto por la Compañía, donde los isleños estaban sometidos a un sistema económico asfixiante del cual sólo se beneficiaba la hacienda ganadera<sup>140</sup>.

En 1947 se creó en Valparaíso y posteriormente en Santiago, la Sociedad de Amigos de Isla de Pascua, la cual luchó por crear “las condiciones necesarias para liberar a los rapanui de la lepra”<sup>141</sup>. Fundada por Humberto Molina Luco, intendente de Valparaíso, Federico Felbermayer, gerente de la Compañía Chilena de Tabacos, entre otros, la Sociedad de Amigos de Isla de Pascua contaba con importantes figuras del mundo político, como el futuro Presidente de la República Gabriel González Videla, bajo cuyo mandato se canceló el contrato de la Compañía.

## La administración de la Armada de Chile (1953-1965)

En enero de 1953 la Compañía hizo entrega de los terrenos y los bienes de la isla traspasando la mayor parte a la Armada, con lo cual Rapa Nui quedó a cargo del personal naval. Se introdujeron mejoras como el servicio de flete gratuito para los isleños. La pulpería aumentó la variedad de productos a la venta, los cuales se vendían al 50% del precio en el continente, ya que los sueldos eran bajos. La isla era abastecida por un buque de la Armada que traía víveres, medicinas y combustibles para un año. Durante esta época, se produjo mayor conectividad con el continente. Algunos terrenos en Mataverí fueron entregados a la Fuerza Aérea para la construcción de un aeropuerto. Artistas e intelectuales se interesaron por la isla, dando a conocer al público chileno “un pueblo que para la mayoría de los chilenos era desconocido”<sup>142</sup>.

Desde 1953 se comenzó a impartir educación hasta sexto básico. La Sociedad de Amigos de Isla de Pascua apoyó la escuela y junto al Ministerio de Educación financió un programa que permitió que los mejores alumnos fueran al continente para completar su formación<sup>143</sup>. La Sociedad proveía de alimentos y medicinas a los enfermos de lepra y ropa para la población<sup>144</sup>. Se envió a médicos especialistas en lepra, quienes introdujeron tratamientos modernos que permitieron controlar la enfermedad. La posta médica fue ampliada a un pequeño hospital con un médico permanente, un dentista y dos a tres enfermeros navales.

La Armada permitió un mayor movimiento dentro de la isla —si bien reinaba toque de queda luego de las 21 horas— y el continente, aunque controlado. Durante esta época algunos isleños se establecieron en Quilpué y Valparaíso, mientras que otros ingresaron a la Armada.

Entre los rapanui existen distintas apreciaciones respecto a los Subdelegados Marítimos y como señala Mc Call, la autoridad de éstos “no estaba determinada por las reglas formuladas desde Santiago sino, en gran medida, por el temperamento o carácter de cada Subdelegado”<sup>145</sup>. En la memoria de algunos isleños quedaron recuerdos de duros castigos, abusos y de prohibiciones como pololear<sup>146</sup>.

### Apertura al turismo e inicios de la restauración de la identidad rapanui

En 1955 llegó a la isla una expedición arqueológica encabezada por Thor Heyerdahl, de la cual formaba parte el arqueólogo norteamericano William Mulloy. La expedición permaneció seis meses en la isla, empleando un número significativo de isleños en las excavaciones. Heyerdahl insistió en conocer las cuevas secretas de los rapanui e intentó “obtener piezas antiguas y convencer a los Pascuenses que su mejor destino era que éstas quedaran depositadas en un museo”, evitando que fueran comercializadas<sup>147</sup>. Como resultado, se produjo un incremento en la producción de artesanía y falsificaciones de antigüedades, reiniciándose el saqueo de sitios arqueológicos para vender las piezas a la expedición, la cual pagaba altas sumas por estos objetos.

Una de las consecuencias más importantes de la estadía de Heyerdahl en la isla, fue la difusión que tuvo Rapa Nui gracias a su libro *Aku Aku*, publicado en 1958, que la transformó en un destino turístico internacional<sup>148</sup>. Como afirmaba Mulloy, poco a poco empezó a reconocerse que este pequeño territorio contenía potencialmente “el más espectacular museo al aire libre que pueda encontrarse en toda la Polinesia”<sup>149</sup>.

A fines de 1959 Mulloy regresó a la isla a cargo de una expedición de la Universidad de Chile. Bajo su dirección se inició la excavación y restauración del Ahu A Kivi, el cual tuvo un profundo impacto en la población, generando un movimiento de interés y la recuperación de la dignidad e identidad rapanui<sup>150</sup>.

### La revolución de 1964

En 1964 regresó a la isla el profesor normalista Alfonso Rapu, quien había sido becado para estudiar en el continente. Impresionado por la precaria situación de sus coterráneos, el profesor de 22 años comenzó a dar a conocer entre ellos nuevas ideas: el funcionamiento del Gobierno, sus instituciones y los derechos de los chilenos, los cuales no regían en la isla dado que estaba sometida a las ordenanzas navales. Según recuerda Rapu: “El noventa y nueve por ciento no sabía leer ni escribir, pero surgió una especie de convencimiento de sus derechos, de su estado de abandono, de la falta de muchas cosas, y la convicción de que no era necesario seguir callado. Me fue fácil porque conocía a mi gente”<sup>151</sup>.

En diciembre de 1964 una serie de acontecimientos precipitaron un levantamiento. El Subdelegado Marítimo pensó que se estaba gestando un movimiento de anexión a la Polinesia Francesa e informó a sus superiores<sup>152</sup>. Las autoridades navales enviaron la escampavía *Yelcho* con una dotación de defensas de costa.

En ese momento se encontraba en la isla la embarcación *Cape Scott*, que pertenecía a la expedición Médica Canadiense a Isla de Pascua (*Medical Expedition to Easter Island, Meteï*), la cual se encontraba realizando un estudio completo de las condiciones de salud en la isla<sup>153</sup>. La nave canadiense regresaba al continente y el Subdelegado tenía la intención de enviar en ella a Alfonso Rapu, quien al enterarse se escondió en la isla.

El *Cape Scott* zarpó a Valparaíso, sin Rapu, pero con una carta abierta al Presidente de la República que el profesor había redactado y que había sido firmada por cuarenta y ocho isleños<sup>154</sup>. El objetivo según Rapu: “no era independizarse, ni anexarse a la Polinesia Francesa, sino que era una petición de ‘por favor hágannos chilenos [...] no tenemos ninguna identidad, estamos en una isla que se dice territorio nacional, pero no [lo] somos’<sup>155</sup>. El documento ponía de manifiesto la



restricción de circulación por la isla, su estado de abandono, la falta de autoridades locales y de instalaciones de servicios básicos, la necesidad de contar con caminos, infraestructura turística y un aeropuerto internacional, entre otros. La carta fue entregada a la prensa y a las autoridades. Al tomar conocimiento de la petición de los isleños, Eduardo Frei Montalva, Presidente de la República, dispuso que la Yelcho regresara al continente y comunicó que la isla pasaría a depender de la administración civil: por primera vez los rapanui eran reconocidos como ciudadanos chilenos con todos los derechos de la Constitución. Se realizaron elecciones para designar alcalde y regidores. Alfonso Rapu fue elegido con el 98% de los votos.



Alfonso Rapu  
Fotografía de Christine Gleisner

## La Ley Pascua y su impacto en la sociedad isleña

En 1966 se dictó la Ley 16.441, conocida como “Ley Pascua”, la cual surgió de la necesidad urgente de dar solución a un problema político y legal<sup>156</sup>. A través de esta fueron reconocidos los derechos de ciudadanía de los isleños, así como también la exención de impuestos. La Ley contenía también normas de protección a las tierras que incluían la prohibición de venta de tierras a extranjeros y facultaba al Presidente de la República otorgar títulos de dominio en terrenos fiscales urbanos de Rapa Nui a personas naturales (rapanui y chilenos continentales). La Ley establecía además que la isla recibiría aportes provenientes del Casino de Viña del Mar para la preservación de su patrimonio arqueológico.

La hacienda y los bienes muebles administrados por la Armada fueron traspasados a la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), la que quedó a cargo de la producción de electricidad, abastecimiento de agua potable, manejo del muelle y administración del Fundo Vaitea. En 1966 se creó el Parque Nacional de Turismo “Isla de Pascua”, con cerca de 7.000 hectáreas (aproximadamente el 42% de la isla). En 1972, el Parque pasó a manos de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), siendo incorporado al sistema nacional de áreas silvestres protegidas.

Con la “Ley Pascua”, y hasta 1973, se produjo una apertura de la Isla hacia el mundo exterior “a través de los medios de comunicación, contactos aéreos permanentes y la llegada de grandes contingentes de funcionarios continentales, extranjeros y turistas”<sup>157</sup>. En 1967 se inauguró el aeropuerto en Mataverí con el primer vuelo comercial, al que siguieron a partir de la década siguiente vuelos transpacíficos que unían a Rapa Nui con Santiago de Chile y Tahití<sup>158</sup>. La mayor conectividad con el continente significó la entrada de provisiones como arroz, tallarines, salsas, legumbres, té, café, licores, cigarrillos y los alimentos envasados como dulces, bebidas gaseosas y productos salados<sup>159</sup>. Además, se adoptaron recetas como la cazuela, si bien esta adquirió un sello rapanui al integrar ingredientes propios de como el camote y el *taro*<sup>160</sup>. El mayor acercamiento hacia Tahití, por su parte, introdujo el coco, la forma de preparar el ceviche y el uso de algunos condimentos<sup>161</sup>.

Con el arribo de la cultura occidental se crearon cooperativas, que si bien buscaban aprovechar la organización tradicional, descuidaron la jerarquías y relaciones intrafamiliares, con lo cual se incorporaron conflictos y divisiones entre isleños<sup>162</sup>.

Se construyeron viviendas y oficinas y se ensancharon las calles de Hanga Roa para que pudieran transitar vehículos motorizados, lo cual significó la destrucción de arboledas en la actual calle Te Pito Te Henua<sup>163</sup>. En 1966 se construyó un camino costero y camino interior que unen Hanga Roa con Anakena. La falta de planificación y desconocimiento del patrimonio arqueológico implicó la destrucción de importantes sitios y monumentos<sup>164</sup>.

Fuerte impacto en la vida de los isleños tuvo la instalación de la red de luz eléctrica, con la cual aparecieron la radio y los electrodomésticos. Varias de las actividades que tradicionalmente se desarrollaban al atardecer fueron reemplazadas por la música importada, las discotecas y desde 1975 por la televisión<sup>165</sup>.

## Presencia estadounidense

La Isla de Pascua pasó a ser un punto estratégico durante la Guerra Fría, lo cual llevó a la Fuerza Aérea de Chile y a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos a firmar un convenio. En 1965 se iniciaron los estudios y trabajos para establecer una estación de monitoreo de satélites<sup>166</sup>. Paralelamente se estableció una base norteamericana, con una dotación de entre 50 y 80 efectivos. La presencia norteamericana trajo consigo el gusto por los *jeans*, los artículos eléctricos, las bebidas gaseosas, el maní, las papas fritas, entre otros<sup>167</sup>.

## Los turbulentos años 70

La elección de Salvador Allende como presidente generó importantes cambios en la isla, como el reemplazo de los principales funcionarios públicos, un plan de desarrollo de Isla de Pascua, así como también las cooperativas y el trabajo colectivo.

Derivado del plan de desarrollo se creó el “Consejo Departamental de Desarrollo”, el cual incluía a representantes de la comunidad. El principal objetivo del Consejo era la elaboración de políticas, planes y programas para el desarrollo social, económico y cultural. Pese a las intenciones, el Consejo fue inoperante y las decisiones continuaron siendo tomadas en Santiago<sup>168</sup>.

Los vuelos de la línea aérea LAN Chile a la isla fueron subvencionados por el Estado, lo cual permitió que muchos turistas nacionales la visitaran, especialmente ante la imposibilidad de viajar al extranjero por falta de divisas<sup>169</sup>. La gran afluencia de turistas llevó a que muchos isleños instalaran residenciales en sus casas.

El golpe de Estado el año 1973 trajo nuevos cambios: el turismo bajó drásticamente producto de la campaña internacional contra Chile, la regulación del cambio de divisas y la recuperación del valor real de los pasajes, si bien se creó una tarifa especial para los isleños<sup>170</sup>. Bajo el régimen militar se produjo un nuevo cambio de los funcionarios públicos y de la administración, con lo cual la isla pasó a depender directamente de la Región de Valparaíso. Se puso fin al Consejo Departamental de Desarrollo, las cooperativas y las organizaciones comunitarias. Se designó por primera vez a un rapanui como gobernador de la isla, marcando un precedente que hasta la fecha se ha mantenido por los gobiernos siguientes.

La administración puso énfasis en el desarrollo de infraestructura y obras públicas. Los límites del Parque Nacional fueron modificados, reduciendo la superficie a 6.666 hectáreas<sup>171</sup>. Corfo fue reemplazada por la Sociedad Agrícola y de Servicios de Isla de Pascua Limitada (Sasipa).

En 1979 se dictó el Decreto de Ley N° 2.885 que establecía la regularización de la propiedad mediante el otorgamiento de títulos de dominio gratuito a poseedores regulares, pero sólo incluía las tierras en las habían sido reducidos los rapanui en Hanga Roa<sup>172</sup>. La ley generó desavenencias entre los isleños y el Estado y llevó a que los representantes de las 36 principales familias constituyeran el Consejo de Ancianos de Rapa Nui encabezado por un presidente, quien hasta la fecha es Alberto Hotus. El consejo tiene como objetivo defender la propiedad de la tierra y velar por el desarrollo local.

## La década de 1990 y el *boom* turístico

En la década de 1990 se elaboraron planes y propuestas de desarrollo y se crearon diversas comisiones de estudio. A partir de 1993, la Ley Indígena 19.523 se constituyó en el marco legal más importante en la relación entre los rapanui y el Estado.

Durante este decenio, la isla fue dada a conocer gracias a proyectos filmográficos: a mediados de la década de 1990 se grabó en la isla la película “Rapa Nui”, producida por Kevin Costner. Durante casi un año de rodaje, gran parte de la población trabajó como mano de obra para utilería o como extras, recibiendo significativas sumas de dinero<sup>173</sup>. Con los ingresos, los isleños pudieron abrir residenciales, ampliar o arreglar sus casas y comprar electrodomésticos. Los norteamericanos influyeron también en el gusto por la comida chatarra y aderezos como la mayonesa y el ketchup<sup>174</sup>. La teleserie nacional lorana, ambientada en Rapanui, interesó a muchos televidentes en la isla.

Desde la década de 1990 Rapa Nui es considerada foco de atracción del turismo cultural, el cual se convirtió en la principal actividad económica de la isla y fuente de notable crecimiento. En 1995 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por Unesco, ratificando su carácter de “fenómeno cultural único en el mundo”<sup>175</sup>.

## Tiempos recientes

Actualmente el turismo en la isla sobrepasa las 40 mil visitas anuales. Muchos rapanui trabajan como operadores turísticos, dueños de hoteles y residenciales, restaurantes y tiendas, entre otros. Dentro de las actividades artesanales, el tallado continúa como una tarea predominantemente masculina. Las mujeres realizan trabajos en textiles, fibras y conchas y atienden puestos en la feria y en el mercado donde cumplen el rol de comerciantes y artesanas.

La pesca artesanal ha disminuido significativamente, en parte debido a la explotación indiscriminada<sup>176</sup>. La escasez de algunas especies marinas ha llevado a transformaciones: “Las langostas, por ejemplo, ya no forman parte del *umu* tradicional, lo mismo el *auke* y el *miritonu*, algas con las que se envolvían las carnes del curanto o servían de aderezo”<sup>177</sup>.

La autoproducción de alimentos a pequeña escala se mantiene vigente. En la agricultura destacan los tubérculos como camote, *taro* y *ñame*; frutales, especialmente el plátano; hortalizas y legumbres. A ella se suman la cría de aves y cerdos; y la pesca artesanal. Del comercio se obtienen los productos lácteos, carnes, abarrotos, bebidas y alcoholes, frutas y verduras importadas.

En los últimos años la población en Hanga Roa ha aumentado notablemente, alcanzando las 5.167 personas el año 2012<sup>178</sup>. Gran parte del incremento de la población se debe a la presencia de chilenos continentales —apodados *contis* por la población local— y extranjeros. El desarrollo del turismo por otra parte, ha contribuido a una gran cantidad de matrimonios entre rapanui y extranjeros.

Según el Censo de Población 2012, 8.406 personas se reconocen pertenecientes a la etnia rapanui en Chile<sup>179</sup>. Si bien la mayor parte de la población rapanui reside en la isla, en los últimos años ha aumentado la migración hacia Chile continental y Tahiti, especialmente de los más jóvenes que van a completar su formación<sup>180</sup>. Gran parte de ellos regresan a la isla, frecuentemente al no poder acostumbrarse al sistema de vida del continente<sup>181</sup>. Por otro lado se encuentran los jóvenes que desertan del sistema de educación formal para dedicarse a actividades tradicionales como la pesca, la agricultura y la artesanía, las cuales combinan con trabajos esporádicos en el área de construcción, turismo, etc. Pocos jóvenes han optado por la vida del *yorgo*, más libre e independiente del mundo moderno<sup>182</sup>.

## Intereses de la sociedad rapanui actual

Entre los mayores intereses de la sociedad rapanui actual se encuentra la recuperación de tierras ancestrales, una mayor autonomía de la isla y el control migratorio. A la fecha, el 13% de la tierra de la isla se encuentra en manos de los rapanui, mientras que cerca del 70% es propiedad fiscal, incluyendo el Fundo Vaitea y el Parque Nacional Rapa Nui, administrado por Conaf<sup>183</sup>. Entre 1998 y 2002 se llevó a cabo la primera etapa —y hasta el momento la única— de un programa llamado “Manejo, administración y disposición de la propiedad fiscal en la Isla de Pascua”. Como parte de este el Ministerio de Bienes Nacionales transfirió tierras a 281 familias de origen rapanui, desafectando terrenos del Parque Nacional Rapa Nui, del Fundo Vaitea y de la reserva territorial fiscal.

La política de devolución de tierras por parte del Estado ha tenido partidarios y detractores entre los rapanui. Mientras los partidarios destacan la voluntad de iniciar un proceso de restitución de tierras, los detractores critican la aplicación de conceptos jurídicos ajenos a la tradición como es el establecimiento de la propiedad privada sobre las tierras en desmedro de la distribución tribal ancestral.

Por otra parte, se han producido demandas de autonomía, así como también de mayor representatividad. El Consejo de Ancianos propuso la creación de un estatuto de excepción y una redefinición de la dependencia político-administrativa de la Isla de Pascua como territorio de tratamiento especial. En el año 2007 una Reforma Constitucional declaró Rapa Nui como territorio especial para efectos de su gobierno y administración, pero aún se encuentra en tramitación el estatuto especial.





Ahu Tongariki  
Fotografia de Christine Gleisner

Una tercera preocupación de los isleños es el establecimiento de un control migratorio. Muy ligada a la solicitud de regular la cantidad de personas en isla se encuentra la preocupación por la preservación de la cultura y su territorio en un ecosistema frágil y muy vulnerable al deterioro medioambiental<sup>184</sup>. El rápido aumento de la población ha llevado a gran cantidad de vehículos y basura. Las aguas servidas o residuos líquidos, por ejemplo, amenazan con contaminar las napas subterráneas de las cuales se obtiene el agua potable<sup>185</sup>.

### Protesta social por la recuperación de las tierras

Entre agosto de 2010 y febrero de 2011 ocurrió un movimiento social donde un grupo de isleños ocupó edificios públicos y privados como medida de presión para exigir el reconocimiento de la propiedad ancestral. En agosto de 2010 el Gobierno asumió el compromiso de crear mesas de trabajo en torno a los temas en conflicto como la migración, las tierras, el estatuto administrativo y el plan de desarrollo, cuyos resultados serían presentados dos meses después. Sin embargo, las mesas fueron criticadas por facciones rapanui, por la forma en que se constituyeron y funcionaron, como también por el incumplimiento de los compromisos anunciados como era la creación de un estatuto migratorio<sup>186</sup>. A juicio del informe realizado por tres observadores internacionales que visitaron Rapa Nui el año 2011, el documento presentado por las mesas de trabajo presentaba un diagnóstico, pero carecía de soluciones concretas, eficientes y consensuadas con los habitantes<sup>187</sup>. El conflicto también puso en evidencia las divisiones internas de la comunidad isleña. A fines de 2010 y principios de 2011 los isleños que ocupaban edificios fueron desalojados.

Según observadores internacionales, la restitución de tierras podría efectuarse siguiendo las directrices planteadas a nivel internacional, como son las áreas protegidas y conservadas por las comunidades indígenas<sup>188</sup>. En este contexto, resulta fundamental la implementación del Convenio 169 de la OIT, ratificado por Chile el año 2008, de manera de asegurar la participación política de los isleños y la consulta previa en medidas que pudieran afectarles.

En este sentido, constituye un paso importante el anuncio del 1 de enero de 2014 del Ministerio de Bienes Nacionales de iniciar el primer proceso de consulta pública, con el fin de traspasar las 1.051 hectáreas del fundo Vaitea a los habitantes de Rapa Nui<sup>189</sup>. Esta iniciativa forma parte del plan de restitución de tierras comprometido por el Ejecutivo en 2010, y de concretarse sería el traspaso más significativo de los últimos 10 años<sup>190</sup>. En el proceso se definirá el uso de estas tierras, pues existen distintas opiniones entre los isleños al respecto.

### Turismo sostenible

En los últimos años ha quedado en evidencia la necesidad de aunar voluntades para conseguir el uso y manejo adecuado de los recursos naturales y culturales de la isla. En este sentido, resulta primordial lograr un equilibrio entre el turismo y la conservación del patrimonio, ya que su explotación como recurso económico "lo expone a la erosión potencial ocasionada por grandes masas de visitantes"<sup>191</sup>.

Entre las iniciativas público-privadas para la recuperación ecológica de Rapa Nui se encuentra el proyecto de reintroducir el *toromiro*. Luego de muchos esfuerzos infructuosos están volviendo a crecer en la isla algunos ejemplares del árbol isleño, los cuales provienen de las semillas del último *toromiro* que había sobrevivido en el volcán Rano Kau en la década de 1960<sup>192</sup>.

La identidad rapanui ha conseguido permanecer en el tiempo y sumar interesantes procesos de recreación cultural como la *Tapati Rapa Nui*, festival que se realiza cada mes de febrero y que recibe a cientos de turistas que van a presenciar las distintas actividades tradicionales de la isla. Este y otras actividades son reflejo de una identidad fortalecida sobre las bases de una cultura extraordinaria, que se ha caracterizado por su pragmatismo, el nexa con el mundo espiritual y terrenal y su poderosa raigambre a la tierra y al mar<sup>193</sup>.

## VIDA ANCESTRAL Y SUS TRANSFORMACIONES

Las primeras descripciones detalladas de la antigua forma de vida rapanui provienen de la correspondencia de los misioneros de la Congregación de los Sagrados Corazones, en especial Eugene Eyraud y el Padre Gaspard Zumbohm. A ellas se agregan las crónicas y los informes de los navegantes, investigadores y autoridades de los siglos XVIII y XIX.

De principios del siglo XX destacan las investigaciones de la arqueóloga inglesa Katherine Routledge, los escritos del Padre Bienvenido de Estella y el informe del alemán Walter Knoche, quien lideró las investigaciones científicas de una expedición chilena a la isla en 1911. Otras fuentes importantes son los libros publicados por el antropólogo suizo Alfred Métraux — quien participó de una misión científica franco-belga entre 1934 y 1935— y el sacerdote capuchino Sebastián Englert. Los informantes eran casi siempre los mismos, puesto que pocos isleños dominaban el español o el inglés y estaban dispuestos a compartir sus conocimientos con los extranjeros. Juan Tepano, por ejemplo, fue el principal informante de Routledge y Métraux<sup>194</sup>.

Más reciente es el libro *Rongo: La historia oculta de Isla de Pascua*, que a través de entrevistas a los isleños realizadas por Patricia Štambuk, entrega un valioso material para el conocimiento de la historia de la isla. Cabe destacar estudios de temas más específicos, como es el caso de la cocina, analizada por la antropóloga Sonia Montecino, y la música, investigada por el médico Ramón Campbell en la década de 1960.

A lo largo de su historia, la sociedad rapanui ha demostrado una gran capacidad de adoptar elementos nuevos, sin por ello perder su propia cultura e identidad. No obstante, desde 1964 en adelante la isla sufrió importantes transformaciones que llevaron al ocaso de la vida tradicional. Por esta razón, la revisión de la vida ancestral concluye en esta década, esbozando en un capítulo aparte algunos de los procesos que se originaron desde esta fecha hasta nuestros días.

### La tierra, la familia y la división de las tareas

El territorio habitado por los rapanui es denominado *kainga*, que significa útero o matriz. Como explica Virginia Haoa:

El territorio de cada tribu tiene que ver también con el territorio en el útero materno y tiene un significado muy similar. Cada tribu se alimenta de su territorio, o sea tiene su tierra, tiene su mar y viven de lo que les da el territorio y el mar. Es lo que pasa con la mujer que engendra el hijo, que se alimenta de lo que pasa a través de del útero materno, de su territorio. Es el territorio de la vida que se engendra ahí<sup>195</sup>.

Desde que el rey Hotu Matu'a distribuyera las tierras, cada linaje fue adscrito a un territorio, el cual fue heredado de generación en generación. Esta tierra ancestral estaba demarcada por los *pipi horeko*, estructuras de piedra utilizadas como señales limítrofes<sup>196</sup>, y protegida por los espíritus que moraban en ella. Estaba prohibido bajo *tapu*, prohibiciones y preceptos sagrados<sup>197</sup>, que personas ajenas a la familia circularan en terrenos que no les pertenecieran<sup>198</sup>.

La familia extendida o *hua'ai* era la base de la organización social y la componían los familiares que compartían un ancestro común<sup>199</sup>. El grupo familiar era estratificado, donde el hombre mayor o *koro* gozaba del afecto, respeto y autoridad sobre los demás.

Las tareas estaban divididas entre los miembros del grupo familiar. La pesca era una actividad predominantemente masculina y la agricultura labor de las mujeres, si bien los hombres ayudaban en ciertas fases productivas. Otras labores femeninas eran el cuidado de la casa, el trenzado de cestas y esteras para las camas y las puertas de la vivienda, la pesca y la recolección de moluscos en la costa. Además confeccionaban telas de *mahute*.



Los niños ayudaban en las distintas actividades. Durante la época de la hacienda ganadera se desempeñaban como trabajadores de la Compañía bajo la supervisión de familiares<sup>200</sup>. Hasta avanzado el siglo XX los niños rapanui tenían la libertad para trasladarse entre los hogares de los parientes y muchas veces los abuelos asumían la crianza de sus nietos. Práctica común era que los padres delegaran la crianza de un hijo a parientes o amigos. Fue el caso de Isabel Hei, conocida como Mama Isa:

Mi papá verdadero hablaba con mi papá, mi papá que me crió a mi quería una niña... nací yo y mi papá me dio sin saber mi mamá. Cuando llegó a bautizar mi madrina era la hermana de mi mamá y su primo. Y llegó en el camino mi papá le dijo: 'Usted va a la iglesia y le entrega la niña a esa persona que yo voy a decir y Usted se desaparece'. Así fue...<sup>201</sup>

### La pesca: principal fuente de alimentación

La embarcación tradicional rapanui o *vaka ama* era una canoa de tronco de *toromiro* con balancín<sup>202</sup>. Este era confeccionado de madera de *hau hau*, unido a la canoa por medio de palos horizontales. La canoa se impulsaba con remos tallados y la popa tenía un palo oblicuo para las redes.

Existían distintos tipos de redes, confeccionadas de fibras de *hau hau* o *mahute*, para lo cual había que dejar remojar la corteza en agua de mar hasta que se ablandara<sup>203</sup>. Una vez seca, se partía en fibras que luego eran trenzadas. Los anzuelos para peces pequeños eran redondos y elaborados en hueso, mientras que los anzuelos más grandes y abiertos eran confeccionados en piedra pulida o hueso<sup>204</sup>. En opinión de Alfred Métraux, "su forma elegante y la perfección de su pulido hacen de ellos obras maestras del arte neolítico"<sup>205</sup>.

Los antiguos rapanui distinguían zonas y formas de pescar según la distancia de la costa y el tipo de peces<sup>206</sup>. Mujeres y niños recolectaban mariscos y pulpos durante la marea baja y sacaban pececillos atrapados entre las piedras.

### Pescado, tubérculos y frutas

La dieta de los antiguos rapanui se basaba en productos marinos tales como pescados —especialmente el atún y las anguilas—, moluscos como caracoles marinos y pulpos, erizos de mar y crustáceos como la langosta. Los huevos y la carne de roedores, gallinas y aves marinas eran otras fuentes de proteína. Entre los vegetales destacaban los tubérculos, siendo los camotes el principal acompañamiento, y entre las frutas los plátanos y las nueces de sándalo, especie hoy extinta. La caña de azúcar y el ti eran apetecidas por su dulzor.

Los europeos introdujeron nuevas especies como legumbres, trigo, maíz, tomates, melones, zapallos, entre otras, las cuales fueron incluidas en la dieta local<sup>207</sup>. Durante la hacienda ganadera se incorporaron la carne de cordero, vacuno y cerdo, así como también la leche. La pulpería de la Compañía permitió el acceso a nuevos productos y pese a la escasez existió "la percepción generalizada era que *nunca faltó el alimento*"<sup>208</sup>.

La principal fuente de agua dulce eran las lagunas en los volcanes, sus manantiales o las lluvias. En los tiempos de la Compañía, especialmente durante sequías, los isleños debían obtener permiso para acceder a los volcanes. El agua era transportada en tambores en una carreta de bueyes.

### El protagonismo del curanto

El *umu* tradicional consistía en un hoyo en la tierra, en el que se depositaba leña y piedras. Cuando estas últimas estaban calientes, se colocaban hojas de plátano y sobre éstas pescados y pollo. Seguían luego hojas de plátano, piedras calientes y una capa de tubérculos, como camote y *taro*. Todo se cubría de hojas y tierra. En los tiempos de la Compañía se sumaron la carne de cordero, vacuno y cerdo.



Sonia Montecino destaca que la preparación del *umu* implica “una serie de saberes y procedimientos”, desde cómo se confecciona el hoyo y se calientan las piedras hasta cuánto tiempo de cocción se requiere<sup>209</sup>. El *umu* materializaba además una serie de prácticas sociales y políticas como la reciprocidad y la rivalidad entre las familias que eran capaces ofrecer los alimentos para las grandes ceremonias<sup>210</sup>.

Parte del curanto es el *poé*, una forma de preparar el alimento que llegó desde Tahiti<sup>211</sup>. Consiste en una pasta de plátano, tubérculos, zapallo o mandioca, a la que se agrega azúcar, aceite, harina y —en ocasiones— leche en polvo<sup>212</sup>. La mezcla se coloca en hojas de plátano que se depositan sobre piedras calientes<sup>213</sup>.

### Casas-bote, fogones y jardines

La nobleza rapanui habitaba *hare paenga*, llamadas también casa-bote (*hare vaka*) debido a su forma de bote invertido. La base consistía en *paena*, piedras de basalto labradas en forma rectangular con pequeñas concavidades en las que se insertaban varillas que sostenían un techo de vegetales. El misionero Eyraud alcanzó a verlas: “algunos palos envueltos con paja forman el armazón y el techo. Una abertura entallada, como la boca de un horno, permite entrar a los habitantes y visitantes que quieren arrastrarse, no con las rodillas, sino que con el vientre”, escribía<sup>214</sup>. Las casas más simples se encontraban al interior de la isla y podían ser redondas, rectangulares o con la misma forma de las *hare paenga*, pero con piedras sin labrar.

Las viviendas se complementaban de fogones, jardines y gallineros. Cuando comenzó a escasear la madera para calentar las piedras, el *umu* se modificó a *umu pae* “pequeño agujero, con sus paredes tapizadas con cinco o siete piedras lajas que sobresalen sobre la superficie, lo que permitía el uso de menos combustible para hacer fuego y mantenía el calor por más tiempo”<sup>215</sup>.



Hare paenga o casa-bote  
Fotografía de Sara Montt

Los *manavai* eran jardines construidos con la finalidad de proteger las plantas del viento y la salinidad. Existían dos tipos: superficiales y subterráneos. Los jardines superficiales eran construidos sobre el suelo con muros de piedras, mientras que los subterráneos se construían a uno y tres metros de profundidad, aprovechando depresiones naturales. El arqueólogo José Miguel Ramírez sostiene que los *manavai* corresponden a tecnologías de producción agrícola desarrolladas ante los problemas medioambientales. La misma función tenían los “jardines de roca”, superficies para el cultivo de tubérculos eran cubiertas de piedras para retener la humedad y evitar la erosión<sup>216</sup>. Los gallineros eran construcciones rectangulares con muros de piedra con una o más pequeñas aberturas a los costados. Las familias poseían además cuevas secretas donde eran ocultados objetos de valor, y que servían de escondite en tiempos de guerra<sup>217</sup>.

El estilo tradicional de construir las viviendas se perdió poco después que los extranjeros pisaran la isla. Según los informes del Subinspector de Colonización, Pedro Pablo Toro, las casas en la década de 1890 tenían planta rectangular, techos de dos aguas de totora y pasto, y contaban con dos a tres habitaciones.



Manavai  
Fotografía de Sara Montt

## Tatuajes y pintura corporal

Hombres y mujeres usaban tatuajes que —como afirmaba Metraux— convertía a quienes los portaban en verdaderas obras de arte. Algunos de ellos quedaron registrados por los maravillados dibujantes y exploradores de las expediciones de los siglos XVIII y XIX. Los tatuajes eran realizados con tinte vegetal que se obtenía de hojas quemadas de *ti*<sup>218</sup>. Como agujas se empleaban huesos de pequeñas dimensiones. Ya que eran muy dolorosos, los tatuajes se hacían durante varios años y eran considerados un signo de valentía. William J. Thompson, quien visitó la isla en 1886, mencionaba que los ancianos tenían [...] “todas la partes del cuerpo cubierto de ornamentos. A diferencia de los samoanos y de otros isleños, quienes se apegan a un modelo repetido, los diseños eran limitados solamente por la fantasía y habilidad de los artistas”<sup>219</sup>.

Los antiguos rapanui se pintaban la cara y el cuerpo con diseños que destacaban sus tatuajes. Mujeres y niños se pintaban de color rojo. Los hombres usaban pigmentos de color blanco, rojo suave, negro y amarillo.

Los misioneros prohibieron tatuajes y pinturas corporales, lo que llevó a su desaparición. En 1911 el científico Walter Knöchel sólo pudo hallar a cuatro personas tatuadas, entre ellas, una mujer de cerca de noventa años<sup>220</sup>. En aquel entonces, se había instaurado la costumbre que las mujeres llevaran flores en el pelo<sup>221</sup>.

## Antigua vestimenta: telas de *mahute*

A la llegada de los europeos los hombres vestían *hami* o esterilla confeccionada de fibra de *mahute*, atada a sus caderas con un cordón de cabello humano. Las mujeres usaban una falda corta similar. Ambos sexos vestían sobre los hombros una capa del tamaño de una frazada teñida con jugo de *púa* y *tí*, suelta o atada de sobre el pecho<sup>222</sup>. Llevaban collares confeccionados con cordones de cabello humano adornados con conchas, medallones de madre perla, piedra o una medialuna con dos caras en los extremos llamada *rei miro*<sup>223</sup>. Usaban sombreros, cintas o diademas de corteza de *mahute* y plumas. Navegantes y misioneros documentaron la afición de los isleños por los sombreros<sup>224</sup>.

Algunos isleños usaban el cabello corto, mientras que otros lo llevaban largo, trenzado o recogido sobre la cabeza<sup>225</sup>. Desde pequeñas las mujeres dilataban los lóbulos de las orejas y como describe Eyraud:

Al cabo de cierto tiempo el lóbulo de la oreja ha llegado a ser como correa delgada que, en los días ordinarios, cae sobre los hombros como una cinta. Los días de fiesta permiten introducir un enorme rollo de corteza, lo que les parece de una gracia perfecta. De hecho es la moda, y aquí, como en todas partes, esta razón no se discute<sup>226</sup>.

## Vestidos blancos

El contacto con los europeos impulsó el uso de ropas occidentales en la isla y las telas de *mahute* cayeron en desuso<sup>227</sup>. Pedro Pablo Toro afirmaba que en la década de 1890 la moda europea se había generalizado tal modo que escaseaban las ropas cuando transcurría mucho tiempo entre una y otra visita de los buques.

A fines del siglo XIX llegó desde Tahiti la moda femenina con vestidos blancos, holgados y largos de tradición misionera. En los tiempos de la Compañía, se obtenían telas en la pulpería y de los navegantes de paso. Sin embargo, se reservaban para los vestidos dominicales. En el diario vivir, era común usar ropa hecha con sacos de harina<sup>228</sup>.

Hasta mediados del siglo XX, la moda isleña dictaba el uso de vestidos largos y blancos con cinturones negros hechos de los pañuelos que intercambiaban con los marinos. También era usual “una chupalla adornada con cinta negra o con una corona de plumas de pájaros o de pollo”<sup>229</sup>. Los hombres también vestían ropas blancas y chupalla. Mama Isa aun recuerda lo sacrificado que era lavar: “tenía que ir al volcán, no había agua. Había que ir a parte de ‘Siete monos’. Ahí va en caballo con su saco de ropa ¡no hay lavatorio hija! ... se lava la ropa con coronta de maíz... toda blanca la ropa”<sup>230</sup>.

El domingo la población asistía a misa en sus mejores galas. A la salida del oficio religioso, las mujeres se sentaban en sus *moenga* o esteras de totora para lucir sus vestidos almidonados, collares y coronas de plumas<sup>231</sup>. Según recordaba Papa Kiko, “la gente aplaudía para elegir el más bonito; todo era muy bien hecho, pero andaban a pata pelada”<sup>232</sup>. En aquel entonces muy pocos rapanui tenían zapatos, por lo que se pintaban negros los pies para asistir a misa. Julia Hotus, quien nació en la Isla en 1951, recordaba: “Cuando hice la confirmación, mi hermana entró primero. Después salí y me pasó los zapatos a mí, yo esperando afuera. Me los puse y corrí a la cola...”<sup>233</sup>. De la década 1960 los vestidos comenzaron a confeccionarse en telas floreadas importadas desde Tahiti.

### Un pueblo musical

En las crónicas y estudios acerca de Rapa Nui es posible encontrar numerosos testimonios de las dotes musicales de este pueblo. Los isleños disfrutaban de la música, los bailes y el canto. Era frecuente oírlos cantar solos o en grupo a varias voces<sup>234</sup>. Cualquier acontecimiento podía prestarse para una composición poética. Eyraud lo descubrió poco después de su llegada a la isla:

Más tarde, en una fiesta, agarraron mis ovejas, las asaron y se las comieron. Las ovejas asadas fueron cantadas, no sé por cuánto tiempo. No vaya a creer que se hacen poemas en estas circunstancias, se contentan simplemente con repetir la cosa, algunas veces la palabra sola que la expresa, y la cantan en todos los tonos, desde el principio de la fiesta hasta el final<sup>235</sup>.

Esta habilidad para componer cantos se mantuvo a lo largo de los años, como confirma Berta Hey: “en Pascua es así; pasa algo, empieza a correr la noticia por el pueblo y al otro día alguien lo está cantando en alguna parte”<sup>236</sup>.

### Antiguos cantos rapanui

Los antiguos rapanui poseían una serie de cantos que eran acompañados de las palmas de las manos, piedras golpeadas entre sí y un tambor de piedra llamado *keho* sobre el cual danzaba una persona “marcando el ritmo del canto y del baile”<sup>237</sup>. Otros instrumentos tradicionales eran la *kauae*, quijadas de caballo disecadas que se hacía sonar y la *hio*, una flauta de caña que se usaba especialmente en los matrimonios. Cada grupo familiar tenía su propio grupo de cantores que se presentaba en las fiestas<sup>238</sup>.

La mayor parte de los antiguos cantos rapanui eran denominados *riu*, cuyo tema central eran los sucesos y personajes de la historia<sup>239</sup>. Derivaban de ellos los cantos de lamento ante la muerte de seres queridos.

Entre cantos ceremoniales y rituales se encontraban los de *aku-aku* que relataban las costumbres de los espíritus, sus lugares de residencia y sus anécdotas. Estos cantos “no permitían acompañamiento rítmico bailable y eran temidos por la gente joven”, aún en la década de 1960<sup>240</sup>.

En la categoría de los cantos festivos se encontraban de *ei* y *uté*. Los primeros daban origen a los *koro-ei*, “reuniones públicas en las cuales se celebraban torneos de cantos. Cantos de burla, con textos ofensivos, hechos para excitar a los rivales. Aquel que salía de la calma y agredía al contrincante era declarado perdedor”<sup>241</sup>. Estos cantos fueron prohibidos por el Padre Englert<sup>242</sup>. Los cantos de *uté* tenían como motivo el amor correspondido. Otros cantos festivos eran los de boda o *ha-ipo-ipo*.

## La influencia tahitiana e internacional en la música rapanui

Desde el establecimiento de los misioneros en la isla, la música local comenzó a sufrir importantes cambios. A través de la evangelización llegaron los himnos en idioma tahitiano y música tomada de los cantos gregorianos. El mayor contacto con Tahiti introdujo la música polinésica, adoptándose la guitarra, el *ukelele* o guitarra hawaiana y el acordeón o *upa upa* introducido por los ingleses<sup>243</sup>. A partir de 1930 no podían faltar en las casas acomodadas las victrolas y luego los tocadiscos eléctricos, en los que sonaba la alegre música polinésica, cuyo ritmo bailable gustó a los rapanui, especialmente a los jóvenes<sup>244</sup>. A partir de la década de 1950 irrumpió en la isla la música internacional, lo cual significó el ocaso definitivo de la antigua música rapanui<sup>245</sup>.

### El *sausau*

Desde mediados del siglo XX en adelante el *sausau*, un canto de origen samoano que habían traído marinos de paso por Rapa Nui, comenzó a ser considerado como algo típico de Isla de Pascua. Para los isleños, *sausau* era sinónimo de cualquier fiesta bailable. La velada comenzaba con música internacional hasta que se terminaba la energía eléctrica a medianoche. Para ese momento estaban preparadas lámparas a parafina o velas y “entonces se iniciaba el verdadero ‘sau-sau’. Las parejas danzaban, la música se aceleraba y el baile se transformaba en un torbellino. Como afirma Ramón Campbell: “Hay personas que llevan su efusión hasta hacer de la danza un espectáculo realmente sensual”<sup>246</sup>. Estos bailes privados terminaron a fines la década de 1960 con la llegada de los aviones y el turismo.

### La lengua rapanui

La lengua rapanui, o *vananga rapanui*, tiene su origen en el tronco polinésico común o protopolinésico que comparten el hawaiano, el tahitiano, el marquesiano, entre otros<sup>247</sup>. La similitud de algunas palabras rapanui a aquellas empleadas en otras islas del Pacífico, permite el entendimiento entre los habitantes de las islas. Con la evangelización ocurrió la influencia del idioma tahitiano a través de los textos litúrgicos y el mayor contacto con Tahiti. La lengua rapanui incorporó además elementos lingüísticos tomados del inglés, francés y español.

### Las tablas *kohou rongorongo*

Según la tradición recogida por el Padre Englert, las primeras tablas *kohou rongorongo* llegaron a la isla con Hotu Matu’a. Sus descendientes continuaron cultivando la tradición de los signos grabados en madera y el *ariki* tenía el deber de vigilar la enseñanza que se impartía en casas escuelas, donde los alumnos aprendían a recitar y copiar los signos. Los estudiantes, según las indagaciones de Alfred Metraux, grababan los signos en hojas y troncos de plátano y luego sobre tablillas de madera, generalmente de *toromiro*, de gran valor debido a la escasez de este material en la Isla<sup>248</sup>. Las tablas eran sagradas y estaban rodeadas de *tapu* y según le confiara Charli Teao a Metraux los signos podían matar, incluso a distancia<sup>249</sup>.

Investigadores actualmente postulan que los glifos *rongorongo* fueron desarrollados luego de la visita de los españoles en 1770, cuando los isleños vieron la escritura en el documento de toma de posesión<sup>250</sup>. Como consecuencia de las incursiones esclavistas desaparecieron todos aquellos que sabían interpretar las tablas. El misionero Eyraud fue el primero en dar cuenta de su existencia:

Se encuentran en todas las chozas tablillas de madera o bastones cubiertos de especies de caracteres jeroglíficos. Son figuras de animales desconocidos en la isla, que los indígenas graban con piedras cortantes. ¿Qué significado asocian ellos a estos caracteres? Es probable que no lo sepan bien. Cada figura, sin duda, tiene su nombre. Pero el poco caso que hacen de estas tabletas me hace pensar que estos caracteres, probablemente una escritura en principio, son simplemente para ellos ahora algo que conservan, sin tratar de buscar el sentido...<sup>251</sup>

Desde entonces, se ha intentado descifrar los misteriosos signos, tentativas que han resultado infructuosas, en parte, debido al escaso número de tablas: solo 25 sobrevivieron hasta nuestros días<sup>252</sup>.

### Arte

Gracias a la obsidiana, un cristal volcánico de gran resistencia, los rapanui pudieron hacer herramientas y armas muy eficaces y de fácil fabricación. Entre ellas destacaban las *mataa* o puntas de venablo. Los hombres eran eximios talladores en piedra y madera, especialmente en maderas rojizas del *toromiro*, realizando figuras de gran perfección. Para los relieves se usaban obsidianas, punzones de hueso o dientes de tiburón, y para el pulido conchas bivalvas<sup>253</sup>. Las estatuillas de madera o *moai kavakava*, tan apreciadas por los coleccionistas, son uno de los mejores exponentes del arte religioso de la isla.

### Kaikai

Mención especial merece el arte de los *kaikai* o ideogramas de hilo realizados con las manos<sup>254</sup>. Los *kaikai* se encuentran difundidos en toda la Polinesia y en Rapa Nui algunos van acompañados de un poema recitado llamado *patautau*<sup>255</sup>. Los recitados utilizan un vocabulario muy antiguo y casi olvidado, por lo cual resulta difícil comprender su significado más profundo<sup>256</sup>. Todo pareciera indicar que los *kaikai* eran una forma de preservar las tradiciones orales, ayudando a la memorización de canciones y leyendas<sup>257</sup>.



## VIDA ESPIRITUAL

### *Ariki y mana*

El rey o *ariki henua* era considerado una persona sagrada e intocable. Tanto su persona como su residencia estaban protegidas por *tapu*. Nadie podía tocar al rey ni entrar en su residencia ubicada en la playa de Anakena<sup>258</sup>. El pueblo iba al lugar a presentar sus respetos, llevando guirnaldas y banderas con flores y plumas<sup>259</sup>.

El *ariki* era portador inherente de *mana*, poder sobrenatural o mágico<sup>260</sup>. Este poder era ejercido “como una bendición a favor del pueblo”<sup>261</sup>. Gracias a éste, se pensaba que “crecían bien los frutos de la tierra, se multiplicaban las aves, eran abundantes los peces en el mar y llegaban las tortugas a la playa”<sup>262</sup>.

En la opinión de muchos rapanui, la falta de reyes y *mana* era la causa de menor abundancia en la isla en el siglo XX. En 1935 mientras examinaban el petroglifo de una tortuga, Alfred Metraux preguntó a Juan Tepano por qué estas ya no llegaban a la isla. Su informante le respondió:

Las tortugas dejaron de venir desde que murieron los reyes... muchas cosas desaparecieron con los reyes. En otros tiempos había una gran variedad de ñame de mayor tamaño y más suculenta que la actual. También se extinguió con el linaje de nuestros reyes. El sándalo, del que el rey Hotu-matua trajo un plantón en su barco, y que había prosperado en la isla, ya no existe. Ya no hay reyes, y ya no hay sándalo<sup>263</sup>.

*Mana* podía heredarse por derecho propio —como era el caso de los *ariki*— o podía ser obtenido si se contaba con una capacidad especial, como por ejemplo, si se era un buen pescador<sup>264</sup>. También se podía perder o volver en contra de quien lo poseía por acción de *mana* más poderoso o por haber desobedecido un *tapu* grave<sup>265</sup>.

Según la tradición, *mana* se concentraba en la cabeza<sup>266</sup>. Por esta razón, los cráneos de los *ariki* eran escondidos en los gallineros o los cultivos para que irradiaran *mana*.

### El misterio de los *moai*

Una serie de interrogantes envuelve a los *moai* respecto a su origen y significado, la técnica de su transporte, el emplazamiento sobre los *ahu* y su caída o bajada de los sitios. Si bien se han planteado interesantes teorías al respecto, no se ha desarrollado ninguna que resulte plenamente satisfactoria.

Desde el punto de vista de la tradición oral, una serie de historias explican el porqué de su forma, cómo se trasladaron y porqué cayeron. Tal como destacara Katherine Routledge, los isleños tenían la certeza que las estatuas se trasladaron gracias a *mana* y reaccionaban perplejos ante la ignorancia de los extranjeros que desconocían este hecho tan evidente<sup>267</sup>. Hoy en día, muchos rapanui piensan de la misma manera, especialmente para explicar la ubicación de *moai* en lugares de difícil acceso. Como manifiesta Carlos Edmunds, los *moai* emplazados en acantilados sólo tienen una explicación posible: “*Mana*, nuestra historia es así, y así va a quedar, hasta que se compruebe lo contrario”<sup>268</sup>.



Moai sin terminar en la cantera en Rano Raraku  
Fotografía de Sara Montt

## Tapu

Los antiguos rapanui denominaban *tapu* a “todo lo que era sagrado y también cualquier precepto o prohibición, relacionados con algo sagrado”<sup>269</sup>. Los antiguos jefes tenían la capacidad de instaurar prohibiciones o *tapu*, entre los que se encontraban la prohibición de tocar al rey, transitar por el recinto donde había un difunto, entre otros<sup>270</sup>. Existía un amplio espectro de *tapu* asociados a la pesca: algunos peces no se podían comer durante el invierno y quien desobedecía sufría de dolores terribles; el atún era especialmente dañino. Al terminar una embarcación, era tradición “alimentarla”, es decir, los primeros tres días de pesca se debía pasar un pescado por el interior de la canoa y el piso como para darle de comer<sup>271</sup>. Las redes eran encargadas a hombres expertos. Uno de ellos debía comenzar a tejer la red antes de la salida del sol. Luego podían sumarse los demás, pero debían terminar la red sin interrumpir el trabajo<sup>272</sup>. Las mujeres no podían acercarse y los niños sólo podían mirar para aprender<sup>273</sup>. Ya terminada, la red debía ser usada inmediatamente y durante tres días seguidos por quienes habían confeccionado.

La violación de los *tapu* era muy peligrosa y podía causar la muerte. Cecilia Cardinali recuerda la maldición de los espíritus de las cuevas:

Todos sabemos que hay muchas cuevas de familia, con objetos antiguos, pero es un *tapu* [...] acá también hay maldiciones que dan miedo, entonces hay que respetar el *tapu*. No tocar, no sacar, y si lo ves, da la vuelta y sigue tu camino, qué tienes que estar haciendo ahí, si no es tuyo. Por eso mismo, el *koro* Pedró Atán hizo el camuflado con Kon Tiki. Para no sacar de las cuevas, fabricó cosas nuevas, las hizo pasar como viejas, antiguas, y se las vendió, porque él sabía de la maldición<sup>274</sup>.

Según Alfred Metraux, los misioneros se esforzaron en demostrar la inanidad de los temores de los rapanui, por ejemplo, entrando a tierras tabú. Sin embargo, los isleños afirmaban que no les ocurría nada porque eran portadores de *mana* muy poderoso que los protegía del castigo.

## Make Make<sup>275</sup> y otras deidades

Los antepasados de los rapanui veneraban al dios *Make Make*. Se decía que *Make Make* era superior a otras deidades: era el creador de todas las cosas y encarnaba la fuerza fecundadora de la naturaleza<sup>276</sup>. Su culto dejó poco rastros, a excepción de la ceremonia del hombre-pájaro.

Junto a *Make Make* se encontraban otros dioses como *Hiro*, dios de la lluvia y *Tangaroa*, dios de los mares<sup>277</sup>. Metraux afirmaba que se realizaban ofrendas de alimentos a los dioses, las cuales eran entregadas por los sacerdotes. *Make Make*, según el etnólogo suizo, reclamaba carne humana<sup>278</sup>.

## Aku aku

Los *aku aku* eran espíritus que moraban en lugares fijos de la isla, protegiendo al grupo familiar que residía en ellos y hostilizando a los extraños. Producto de la influencia católica *aku aku* pasó a ser un sinónimo de diablo o *tatane*, palabra que deriva a la palabra Satán<sup>279</sup>. Pese a ello, estos espíritus sobrevivieron la evangelización y hasta avanzado el siglo XX resultaba incómodo hablar de ellos una vez entrada la noche<sup>280</sup>.

Estos espíritus se encarnaban en animales, fenómenos naturales<sup>281</sup>. De acuerdo a las investigaciones de Katherine Routledge, existían seres sobrenaturales femeninos y masculinos que podían adquirir forma humana, sin que fuera posible diferenciarlos de los mortales. Algunos eran espíritus de los muertos y por tanto antepasados de quienes residían en la zona. Era frecuente que las familias ofrecieran alimentos a los espíritus del lugar para que las protegieran. Los *varúa*, también son espíritus de los antepasados que residen en los territorios y según algunos rapanui, especialmente los más

ancianos, aún moran en la isla. Mama Isa afirma: “Los espíritus todavía están vivos, todavía están ahí. Yo cuando estoy en mi parcela el primer día que nosotros llegamos, llegamos a hacer curanto. Y en la noche cuando dormí vinieron varios en el sueño. Todavía hay vivos si uno llama”<sup>282</sup>.

Las figuras talladas de los *aku aku* eran sagradas y se conservaban cerca de la entrada de casas y cuevas para obtener su protección<sup>283</sup>. Según la tradición oral, las esculturas tenían su origen en el *ariki* Tu’u Ko Iho quien vio dormir a dos espíritus masculinos que “tenían el cuerpo demacrado, de vientre hundido y costillas (*kava kava*) salientes”<sup>284</sup>. El *ariki* se escondió y pudo observar a otros tres espíritus femeninos encarnados en jóvenes muy bellas. Ocultando su secreto —pues quienes veían a estos espíritus debían morir— el *ariki* talló las figuras en tizones de *toromiro* y las colgó de cordeles. Si bien no está clara la función de estas figuras en la vida religiosa, se sabe que eran usadas en algunos movimientos de danza y exhibidas en las fiestas. A fines de la década de 1910, Bienvenido de Estella sostenía que las figuras se conservaban con gran respeto y los isleños, especialmente los más ancianos, las escondían de los extranjeros en la creencia que si se los llevaban les ocurrirían desgracias, incluso la muerte<sup>285</sup>.

### Sacerdotes y brujos

El mundo espiritual rapanui era regido por los sacerdotes o personas con mucho *mana*. En los tiempos de Eyraud se afirmaba que *Make Make* “daba sus órdenes a los mortales por medio de los sacerdotes y las sacerdotisas”<sup>286</sup>. Los sacerdotes eran designados por el *ariki* entre los miembros de la tribu noble *miru*. Bienvenido de Estella —quien los denomina *maori*— sostiene que éstos vivían apartados del resto de la población en una casa donde también residían niños a quienes instruía en el rezo, el canto y baile.

Los sacerdotes presidían holocaustos, ceremonias religiosas y en las fiestas populares dirigían a sus pupilos en la interpretación de cantos y danzas. En tiempos de penurias subían a los altares a hacer plegarias en nombre del rey, como por ejemplo rogativas para las lluvias. Tenían además la facultad de curar las enfermedades más graves, las cuales se pensaba que eran causadas por la influencia de los *aku aku*. Los sacerdotes eran los únicos que tenían el poder de expeler a los espíritus causantes del mal.

### Deportes, ceremonias y fiestas

Los deportes ocupaban un papel importante en la vida rapanui: desde pequeños los jóvenes se entregaban con pasión a “cabalgar las olas” con ayuda de flotadores de totora, realizándose competencias<sup>287</sup>. Otro pasatiempo era deslizarse de la pendiente de los volcanes<sup>288</sup>.

Los antiguos rapanui celebraban fiestas colectivas que se caracterizaban por la gran cantidad de comida ofrecida, donde el *umu* ocupaba un lugar central<sup>289</sup>. Entre estas celebraciones destacaban los *koro* y las *paina*. Según Alfred Metraux, *koro* era nombre genérico de las fiestas y se refería principalmente aquellas celebradas en honor de los progenitores<sup>290</sup>. También se organizaban después de las cosechas para agradecer a quienes habían ayudado y en honor a algún personaje o acontecimiento digno de ser recordado<sup>291</sup>. *Paina* eran celebraciones en honor de un difunto al cabo de un tiempo<sup>292</sup>.

Con la influencia del catolicismo se estableció un ciclo anual de *umu* religiosos ligados a fechas como la Semana Santa, San Pedro, La Virgen del Carmen o Navidad, los cuales aún se mantienen. Cada *umu* es responsabilidad de una familia que asume la responsabilidad de ofrendar los alimentos<sup>293</sup>. Estos *umu* activan además la organización la familia completa, donde todos deben aportar con alimentos y trabajo.

## Nacimiento, matrimonio y muerte

Los principales hitos de la vida eran celebrados con un *umu* como signo de bendición y buena suerte<sup>294</sup>. Hasta el siglo XX la llegada de un hijo era festejada con un *umu* con intestinos de pollo y el día del nacimiento el padre ofrecía otro banquete en honor de la familia de su mujer<sup>295</sup>. El bebé era lavado en una calabaza con agua tibia. El cordón umbilical se cortaba y anudaba en un ritual preciso para que la fuerza vital del recién nacido permaneciera en su cuerpo. El ombligo disecado era entregado a la abuela materna en una calabaza, la que lo confiaba a las olas o lo escondía en un lugar que pasaba a ser *tapu* para la familia.

Durante la infancia los padres elegían la esposa de sus hijos<sup>296</sup>. La niña vivía en la casa de sus futuros suegros hasta que cumplía la edad para casarse. Si la convivencia resultaba bien se casaban, de lo contrario la niña era devuelta a sus padres. Luego del consentimiento de los futuros esposos, se anunciaba el matrimonio y se celebraba una gran fiesta a la que se invitaba a toda la Isla.

A principios del siglo XX los matrimonios se realizaban bajo una ramada con techo de arpillera<sup>297</sup>. Ana Rapahango recuerda: "La fiesta de la Rufina duró una semana, todos los días con comida, música y baile [...] El curanto era con tres o cuatro vacunos, *taro* y camote, para todo el pueblo. Su traje de novia era blanco, con el tul ¡bien laaargo!"<sup>298</sup>. Entre 1940 y 1970 no podían faltar en los matrimonios los barcos alegóricos o *pahí*. Podían ser madera o bien enormes géneros que varias personas sostenían desde el interior dándole la forma y el desplazamiento de un barco<sup>299</sup>. Estaban adornados con flores, billetes y otras decoraciones. Los contrayentes y sus familias eran llevados hasta la iglesia al son de tambores, guitarras, acordeones y canto. Luego de la boda religiosa se realizaba un gran *umu* en la plaza junto a la iglesia<sup>300</sup>.

Uno de los problemas con los que se toparon los primeros misioneros en Rapa Nui era la disolubilidad del matrimonio. Según afirmaba Zumbohm:

... los esposos permanecían libres de separarse por común acuerdo, pero si antes de este divorcio operado a partir de un consentimiento mutuo la mujer daba lugar a sospechas por relaciones sospechosas, su vida ya no era segura. A nuestra llegada a la isla pocos hombres tenían varias mujeres: eran sólo los jefes y no todos estaban en esta situación. La razón de esto era sin duda que había más hombres que mujeres; éstas sucumbían más fácilmente a la enfermedad que reinaba entonces en su país, una suerte de tuberculosis<sup>301</sup>.

En opinión de Alfred Metraux la poligamia solo era practicada por quienes tenían los medios para mantener varias esposas, generalmente los jefes, los cuales demoraron en convertirse al cristianismo ante la obligación de tener solo una mujer<sup>302</sup>.

Cuando fallecía una persona, los parientes cercanos preparaban un *umu* especial para quienes los acompañaban en el duelo. Sin embargo los familiares solo distribuían la comida, pues debían comer de un *umu* especial<sup>303</sup>. Bienvenido de Estella entregó algunos detalles del rito funerario: mientras se cocía la comida los más piadosos acompañaban al cadáver, entonando "una afinada pero monótona lamentación"<sup>304</sup>. Los demás permanecían junto al *umu*, cantando y bailando.

En tiempos ancestrales se acostumbraba cremar a los difuntos, práctica que luego fue reemplazada por la exposición al sol de los cadáveres colocados. El lugar en el que se encontraban, era demarcado con piedras y a partir de entonces era considerado *tapu*. Posteriormente, los huesos eran colocados junto a los *ahu*<sup>305</sup>.

Los isleños pensaban que las almas de los difuntos vagaban en las cercanías<sup>306</sup>. Si no las retenía ninguna venganza y los ritos funerarios se habían cumplido, viajaban al extremo oeste de la isla y desde allí volaban hacia la noche, de donde habían venido sus antepasados en embarcaciones, para unirse a ellos<sup>307</sup>.

Con los misioneros, se instauró la costumbre de enterrar a los difuntos en el cementerio. Sin embargo, durante los primeros años de evangelización, los familiares acudían en la noche a desenterrar a sus parientes y devolverlos a sus tierras ancestrales.

## TRANSFORMACIONES DE LA VIDA TRADICIONAL

A partir de 1964, los drásticos cambios sociales, políticos y económicos repercutieron en los distintos ámbitos de la vida rapanui que transitó rápidamente del estilo de vida tradicional al moderno. Paralelamente, los isleños atravesaron un proceso de revitalización cultural, donde se mezclaron elementos polinesios con antiguas tradiciones y costumbres.

### La familia, *umu* y funerales

La familia ha permanecido al centro de la vida rapanui, donde los ancianos gozan de gran autoridad y del cariño de los más jóvenes<sup>308</sup>. Gran parte de las actividades, recursos o redes de apoyo en la isla se desarrollan dentro del contexto familiar, donde las relaciones de parentesco son determinantes<sup>309</sup>. Las personas que comparten uno de los 36 apellidos rapanui se sienten relacionadas entre sí, tanto por la ascendencia común como también por la tierra, la cual constituye “el lazo de unión del sistema”<sup>310</sup>. Por esta razón, los rapanui sienten el derecho de residir o utilizar la tierra ancestral de su grupo de parentesco<sup>311</sup>.

El *umu* continúa ocupando un lugar protagónico en la comunidad, siendo preparado con motivo de eventos especiales como bautizos, cumpleaños, matrimonios y funerales. Hoy en día se vela a quienes han partido por cerca de un mes<sup>312</sup>. Al cabo de este, se realiza un curanto especial para el descanso del alma del fallecido.

### Distintos estilos de música

Actualmente la danza en Isla de Pascua ha adoptado “técnicas y estilos de baile desde las islas Marquesas, Tahiti y Nueva Zelanda” debido principalmente a la participación de grupos rapanui en festivales que se llevan a cabo en las islas del Pacífico<sup>313</sup>. En el caso de la música, junto a la conservación de antiguos cantos en instancias como el festival *Tapati Rapa Nui*, han proliferado cantautores y grupos musicales isleños que cantan en su lengua materna y castellano, mezclando distintos estilos de música<sup>314</sup>. Muchos de ellos han sido reconocidos a nivel internacional.

### Bilingüismo

El idioma local continúa siendo el principal medio de comunicación entre isleños, mientras que el español se emplea principalmente en la esfera pública.

Con la Ley Indígena se buscó implementar el programa de Educación Intercultural Bilingüe en los establecimientos educacionales de la Isla, el cual tiene como uno de los principales obstáculos la falta de profesores rapanui hablantes<sup>315</sup>. El año 2004 se creó la Academia de la Lengua Rapa Nui. Conformada por expertos lingüistas, ha realizado esfuerzos para establecer pautas en el uso correcto y transmisión escrita de la lengua.

### El festival *Tapati Rapa Nui*

Los rapanui celebran fiestas y festivales que realzan y revitalizan sus tradiciones y cultura, entre los que destacan el Día de la Lengua o *Mahana O Te Re'o*, el Festival de la Canción *Ka Tangi Te Ako* y el festival *Tapati Rapanui*. Este último se celebró por primera vez en la isla en 1968 bajo el nombre de “Festival de la Primavera”<sup>316</sup>. Durante las dos primeras semanas de febrero este festival concentra la mayor cantidad de competencias artísticas, culturales, artesanales y deportivas. Para los isleños es una verdadera fiesta cultural en la que todos participan y ayudan: “se pinta, se relaja, se comparte la simpatía. Todo el mundo va feliz, y después de ahí todo el mundo se van a sus casas hasta el próximo año, pero igual la cultura [sigue] en la isla”<sup>317</sup>.

A lo largo del tiempo el *Tapati Rapanui* ha integrado elementos extranjeros, como en el caso de la coronación de la reina: la elegida recibe una corona y una banda propias de los concursos de belleza internacionales, pero confeccionadas de madera rapanui y *mahute*<sup>318</sup>. Este fenómeno no necesariamente debe ser visto como algo negativo, sino por el contrario es reflejo de una cultura viva, que avanza y crece<sup>319</sup>.

Muchos de los concursos resultan incomprensibles para los extranjeros, puesto que integran elementos propios de los rapanui. Esto se debe a que el *Tapati Rapanui* ha revivido muchas tradiciones ancestrales de la isla. Gran parte de las competencias son realizadas en lengua rapanui. Así por ejemplo, la pintura corporal reapareció en este festival el año 1985, cuando se incorporó una competencia en la cual cada artista debía que representar un personaje a través de los símbolos pintados en su cuerpo<sup>320</sup>. La idea del certamen era que las pinturas se realizaran de la manera más tradicional posible, usando los antiguos pigmentos y motivos<sup>321</sup>. El arte de los *kaikai* también han sido incluido como una de las competencias, donde sólo pueden participar los isleños: deben llevar vestidos tradicionales y recitar lengua rapanui<sup>322</sup>. Otras actividades tradicionales presentes en el *Tapati Rapanui* son el *Vaka Tuai*, en que se debe recrear una embarcación tradicional polinésica y luego navegar en ella y el *Riu*, en que se interpretan cantos rituales con historias y leyendas del pueblo que cada año recuerda la cultura de la tierra de Hotu Matu'a.



Julia Hotus  
Fotografía de Christine Gleisner

*Mirar el sol que va saliendo, o mirar cuando el sol está bajando ya en el mar, eh, se convierte en un panorama precioso... uno se siente importante, de haber nacido en Isla de Pascua, eh, y levantarte tranquilamente, caminar en la calle, y saludar pa' llá "buenos días, buenas tardes, buenos días, buenas tardes", tú conoces todo el mundo, es esa dicha de conocer a todo el mundo, esos son como lazos familiares, uno considera todos de la isla, son todos familia...*

Julia Hotus (2013)<sup>323</sup>

## RELATOS

Los antiguos rapanui tenían gran cantidad de mitos y leyendas que explican sus orígenes e historia. En este sentido la lengua rapanui utiliza la misma palabra *a'amu* para “cuento”, “leyenda” e “historia”. Por muchos siglos, estos relatos fueron transmitidos oralmente de generación en generación, manteniendo viva la historia de la isla. Se piensa que los ideogramas grabados en tablillas de madera o *kohou rongorongo* —desarrollados probablemente en el siglo XVIII— tenían entre sus finalidades el registro de antiguos mitos, fórmulas rituales, entre otros. El arte de los *kai kai*, ideogramas de hilo acompañados de un poema recitado, puede haber constituido otra forma de memorización de las antiguas historias.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX ocurrió una importante pérdida de los antiguos relatos producto de la esclavitud y las epidemias. Afortunadamente, parte de la tradición oral logró sobrevivir y varios investigadores del siglo XX, entre ellos Katherine Routledge, Alfred Métraux y Sebastián Englert, quienes recopilaron relatos aportados por algunos isleños. Cabe suponer que estas historias sufrieron transformaciones producto de la transcripción y traducción a otros idiomas.

Para los rapanui el entorno, los cerros, playas e islotes “estaban relacionados con episodios y leyendas, con hazañas y hechos individuales de antiguos personajes”<sup>324</sup> que eran transmitidos a través de la tradición oral. En muchos relatos son mencionados puntos geográficos de la isla: Hotu Matu’a, por ejemplo, desembarcó en la playa de Hana Rau (hoy Anakena), residió en el volcán Rano Kau antes de su muerte y fue sepultado en Akahana<sup>325</sup>. El estudio de los lugares mencionados en las historias del mítico rey determinó que su ubicación corresponde a cálculos astronómicos y geométricos<sup>326</sup>. Los acontecimientos y logros de la cultura rapanui también están ligados a alguna leyenda, como es el caso de descubrimientos e inventos importantes atribuidos a los espíritus<sup>327</sup>. Así la mujer-lagarto y la mujer-golondrina de mar enseñaron a usar la *púa* como colorante, los primeros anzuelos fueron fabricados por *Ure*, una especie de héroe civilizador, y el espíritu-pájaro entregó una nueva variedad de *ñame* a un agricultor.

Hasta mediados del siglo XX los rapanui acostumbraban reunirse en las noches a contar estas historias. En la infancia de Alfonso Rapu: “los viejitos ahí se juntaban en las noches de luna a contar, a repetir la misma cosa todo el tiempo, entonces la gente se lo aprendía de memoria, desde niño, ya después de grande”<sup>328</sup>. Felipe Pakarati recuerda que en estas veladas también se enteraban de lo que sucedía en el continente y el mundo:

En la isla en esa época esto de contar los cuentos era como ver una película. Todos quedaban en silencio escuchando al que está contando, y pobre si alguno interrumpía el relato. Mi abuelo leía estos cuentos de las revistas *Peneca* [...] <sup>329</sup> Luego él nos contaba los cuentos ya traducidos al rapanui y así nosotros los conocimos. En ese tiempo nosotros no hablábamos español<sup>330</sup>.

La costumbre de juntarse, relatar y escuchar historias fue perdiendo protagonismo desde mediados de 1960 con la llegada de la electricidad, la televisión, entre otros. No obstante, los *koro* y las *nua*, abuelos y abuelas, continuaron contando historias a sus hijos y nietos. Muchos rapanui se caracterizan por ser ávidos lectores, muy interesados en estudiar su cultura y por conocer sus leyendas y cuentos, ya sea porque los han escuchado, leído o aprendido en el colegio.



## La historia de Hotu Matu'a

*Relatado en 2013 por Virginia Haoa (Viky), 60 años, de Hanga Roa, Rapanui, recordando la historia que le contara su padre.*

La historia de Hotu Matu'a que prevalece hasta hoy día. Es cómo es que el rey Hotu Matu'ase tuvo que venir de Hiva, por la subida del mar y él escoge a los maestros de los maestros en escultura, en conocimiento de agricultura, de astronomía, ehm, bueno, de todo lo que se podía tener que trabajar y servir para un grupo humano que se trasladaba desde el continente que ellos venían.

Bueno, esa historia es un poco más larga, porque también tiene que ver el viaje del espíritu de la persona que soñó, del maori, el sacerdote en este caso, que sueña donde está la isla para que el ariki se venga con su hermanar hacia esta isla. Dentro del sueño, él dice: "La isla está dentro del sol", una traducción literal: "está dentro del sol y arriba", ya, o sea desde donde sale el sol, ahí está la isla Rapa Nui y hacia allá hay que dirigirse. Bueno, con este sueño contado al ariki Hotu Matu'aél selecciona a su gente y se viene con su hermana.

Primero viene el espíritu de Hau Maka<sup>1</sup> y tiene que recorrer, desde los islotes, el volcán Rano kau, se va, como se llama, bordeando la costa este, noreste, hasta llegar a Anakena, malamente llamada Anakena, porque es Haŋa Rau<sup>2</sup>. Ahí para este sueño y él vuelve al continente para decirle que en tal parte hay un lugar propicio para que desembarque el ariki Hotu Matu'ac on su hermana.

Beuno, con esta información el ariki emprende viaje hacia Rapa Nui Te Pito o te Henua<sup>3</sup>, como era más antiguo y llegan por los islotes y ahí se divide la embarcación de Hotu Matu'a con la reina Ava Rei Pua<sup>4</sup>. Por la costa este se va Hotu Matu'a y por la oeste la reina. Supuestamente era más largo el camino del rey Hotu Matu'a que la de la hermana reina, pero él llega primero. Bueno, todo eso tiene que ver con el mana, que lo va heredando el ariki, lo va heredando el hijo mayor, y así sucesivamente. Nosotras las mujeres en esto siempre estamos por debajo de la situación del hombre por así decirlo, porque la reina teniendo más corto su recorrido, teniendo una embarcación similar, llega más tarde que el ariki. Entonces todo eso lo canalizan [sic] al mana.

Bueno, llegan a Anakena y desembarca el rey con su mujer y su mujer tiene a su hijo primogénito en Anakena, en un Poko-Poko<sup>5</sup> de piedra a la orilla del mar. Supuestamente antiguamente el tener el bebé a la orila del mar para inmediatamente bañarlo, y, impedir ese... la palabra no es shock, pero el bebé está en el interior de nuestro saco uterina y resulta de que se saca al aire inmediatamente, ya, en el caso nuestro actual, pero antiguamente se tenía al bebé y en el mar al tiro, a bañarlo, lavarlo y de ahí recién se sacar al bebé, ya. Hoy en día lo están haciendo en piscinas. Entre paréntesis. Bueno, nace este hijo, y el ariki dirige su gente en sus diferentes especialidades de trabajo, pero antes que eso, él divide el territorio para ubicar a la gente que desciende de la sangre azul y la gente que no. Entonces divide la isla en dos mitades, desde Poike hasta Motu Nui, como para ir distribuyendo a la gente en su territorio. Bueno, el territorio posteriormente lo van dividiendo en tribu. La procreación y el aumento de la población y la isla en un momento dado está totalmente ocupada por la gente, bueno. El ariki después que tiene todo distribuido con su gente, territorialmente con su trabajo, él sale de Anakena por un problema que tiene su mujer, y se viene a vivir en Vai a Tare , aquí en Rano kau. Ahí él termina su vejez, muere, y lo llevan a 'Akahaŋa para —hoy día la palabra es entierro—, pero en ese entonces se colocaba bajo un ahu el cuerpo seco del ariki en 'Akahaŋa.

1. Hau Maka: nombre propio; literal: hau: raza; maka: marcado.

2. Haŋa Rau: literal: haŋa: bahía; rau: mucho.

3. Te pito o te Henua: literal, el Ombligo del Mundo.

4. Ava Rei Pua: nombre propio. Literal: Ava: zanja; Rei: pisar; Pua: planta endémica que recibe dicho nombre.

5. Poko-Poko: pozón, agujero con agua.

6. Vai a Tare: Nombre toponímico del sector sureste sobre el cráter del volcán Rano Kau. Literal: Vai: agua; a: de; Tare: personaje ancestral, se desconoce con precisión. (agua del Tare)

7. 'Akahaŋa: bahía de la costa este; se puede traducir de forma literal como: Ancla (de) bahía y/o Bahía Ancla.

## La historia de Tanga Roa

*Relatado en 2013 por Virginia Haoa (Viky), 60 años, de Hanga Roa, Rapanui.*

La historia de Tanga Roa<sup>8</sup> es hermano de Hotu Matua, pero viene a través del cuerpo de la foca, su espíritu, y esta foca llega a la costa este de la isla. Un escultor que estaba trabajando en ese momento, lo ve, entonces llama a otras personas que estaban con él trabajando y empiezan a apalear a la foca para hacer un curanto. Y en el apaleo la foca empieza a quejarse, a gemir, y decía que lo dejaran, que lo dejaran que no lo mataran, no lo apalearan, porque él era el ariki Tanga Roa. Y la gente, estos trabajadores, se reían de él y decían: “Pero, mira la foca, habla y dice que es ariki, es rey, hermano del rey, del ‘ariki Hotu Matua”.

Al final, la cosa es que matan a Tanga Roa, la foca Tanga Roa, y lo trozan para hacer el curanto. Y la carne, cuando abren el curanto, después del tiempo que le correspondía estar, suponiendo que se había cocido, lo abren y no estaba cocida la carne de la foca, y dicen: “¡Oh! debe ser algo que afectó en el lugar. Hay que cambiarlo de ‘umu a otro lugar para repetir el curanto”.

Y toman toda esta carne, semi-cruda y van hacia Taharoa y hacen este curanto de nuevo. Esperan otro tiempo y abren de nuevo el curanto. Sacan la carne de la foca, igual no se coció para nada. Bueno, al final deciden cambiarlo nuevamente, porque puede haber sido que el lugar no era apropiado. Toman esta carne, van hacia Haŋa o Honu<sup>9</sup> y hacen el tercer curanto. Y ya, lo dejan el tiempo que corresponde, lo abren, y no se había cocido. Entonces, cuando hicieron este tercer curanto y no se coció, dijeron: “Ahh, ¡realmente era el espíritu del ‘Ariki Tanga Roa, hermano del ‘Ariki Hotu Matua!”.

Y bueno, la gente ahí empieza a darse cuenta de que ellos debieron haber escuchado a esta foca que hablaba, que se quejaba y que realmente era el hermano del rey Hotu Matua que se había venido desde el continente Hiva, perdido en la Polinesia en busca de su hermano.

¿Pero que quedó, que quedó de esta historia? La gente, cuando se demora mucho una persona en llegar, dice: “Ay, este se parece a Tanga Roa”. O [cuando] se demora mucho algo en cocinarse: “Ah, este se parece Tanga Roa. Una mujer embarazada que se ha demorado en tener su bebé dicen: “Ahhh, parece Tanga Roa esa guagua”, entonces tomaron de esta historia de Tanga Roa para cualquier situación que se demora ene.

8. Tanga Roa: nombre propio de un ser divino referido en los relatos tradicionales ancestrales; literal: Tanga: generación; Roa: larga, extensa, lejana. Nota del traductor.

9. Haŋa o Honu: Bahía del sector noreste. Literal: Bahía de la Tortuga. Hoy se conoce como Haŋa Hō'ou. Nota del traductor.

## La historia del pez amarillo (Nanue para)

Relatado en 2013 por Joaquín Tuki (Niso), de Hanga Roa, Rapanui.

Hay mucha mitología también de la isla, cómo yo te dijera la del la nanue para. Es un pez, es un niño que subió con su mamá hacia la zona del Poike, ya, y entonces, cuando llegó un lugar que se llama Roto hatateri Poki<sup>10</sup>, dejó el niño ahí y empezó a mariscar, a recoger moluscos como pure<sup>11</sup>, takatore<sup>12</sup> y todo ese tipo de cosas. Cada vez que ella avanzaba, había más abundancia. Entonces ella más se alejaba.

El niño, entonces, cuando ella estaba lejos, el niño se pone a llorar y llora, llora y no deja de llorar.

Entonces los espíritus se molestaron, así que tomaron al niño lo pusieron en el agua. Al ponerlo en el agua, el niño se convirtió se convirtió en un pez amarillo, que se llama nanue para<sup>13</sup>.

Ya entonces, ella estaba contenta y cuando regresó al sitio vio que el niño no estaba y empezó a buscar si estaba en el agua. Se había convertido en pez, pero todavía conservaba su loku<sup>14</sup>, entonces ella se puso a llorar por el niño que se llamaba Hinoyo<sup>15</sup>.

Ya, entonces, para que no se quedara en la poza, ella lo tomó y lo puso en el mar. Entonces, como el pescado era amarillo, él se guía por la costa y ella por tierra, siguiendo al pescado hasta llegar a los motu, los islotes. Allá en la Oruma<sup>16</sup>. Entonces se dio tres vueltas y se fue, y se hundió y se perdió. Entonces los nanue<sup>17</sup> (peces) de hoy en día, los pescados que se llaman nanue hoy en día, son los descendientes de ese niño, que se llama Hinoyo.

10. Roto hatateri Poki: roto: dentro; hatateri: término desconocido; poki: hijo, niño. Sugiero revisar y confirmar el término Hatateri, a lo mejor está mal escrito.

11. Pure: caracol marino, gasterópodo marino de los cypraeidae. Nota del traductor

12. Takatore: anémona de mar (conocido en el continente como "potitos"). Nota del traductor

13. Nānue Para: pez del género *kiphosidae*. Se trata del *Kiphusus biggibus*, siendo el nānue para de color amarillo; para: maduro, amarillo. Nota del traductor

14. loku: término desconocido. (sugiero revisar si es correcta la transcripción del término)

15. Hinoyo: sin traducción. (sugiero revisar si es correcta la transcripción del término, debido a que la letra Y no existe en el alfabeto rapa nui)

16. Oruma: término desconocido. (sugiero revisar si es correcta la transcripción del término)

17. Nānue: pez del género *kiphosidae*. Nota del traductor.



Joaquín Tuki (Niso)  
Fotografía de Sara Montt

## Historia del origen de los moai

*Relatado en 2013 por Carlos Edmunds, 60 años, de Hanga Roa, Rapanui.*

Cuando empezaron a fabricar Moai fue uno de los bisnietos de Hotu Matu'a, quien empezó con la idea de hacer el moai para representar a las personas importantes que mueren. Por eso hicieron el moai, fue por un sueño que tuvo alguien, alguien importante. Y ahí mandaron a hacer el moai.

Si ustedes vienen al Rano Raraku, hay un bloque grande, ese fue el primer moai que se empezó y no pudieron porque no sabían cómo empezar con la cabeza y terminar con el cuerpo y quedó como un bloque. Ese moai se llama Tai Hare Atua<sup>18</sup>, porque está como al frente, subiendo directamente donde está la fábrica de moais. Entonces el papá, el que tenía la idea, mandó a sus dos hijos que se llamaban Miru A Hotu<sup>19</sup> y Tangi te Ako a Hotu a preguntar a un sabio, como realmente se hace el moai, porque el sabio venía ya sabiendo de Hiva, desde donde vinieron con Hotu Matu'a, que sabían cómo se hace un moai.

Entonces mandaron a subir, que vivía cerca del pueblo, hacia la cosa. En el Ahu Makere<sup>20</sup>, por ahí vivía este viejo que se llamaba Kave Heke<sup>21</sup>. Y ahí fueron estos dos jóvenes a preguntar a Kave Heke cómo se hacía, como se empieza a hacer un moai, en qué orden, era algo así. Entonces llegaron los niños a preguntar y el viejo seguía haciendo sus cosas, no les decía nada. Ahí esperaron buen rato para que dijera algo y ahí uno de ellos dijo: "Oye, vámonos, porque ya no nos quiere decir". Ya era tarde, entonces se vinieron, ya iban más o menos lejos, y ahí el viejo grito, gritó que parara, que escuchara. Ahí le dijo: "Vaya no más, usted lo lleva debajo". O sea en rapanui y la traducción más cercana es "lo lleva debajo", a mí me cuesta traducir un poco a veces.

No entendieron lo dijo: "Ah, vamos no más". Y venían como a la mitad del camino, que es más o menos dónde está ese bosque, un poco más ahí. Hay un Puku<sup>22</sup> que se llama Puku Repu Rei<sup>23</sup>, a causa del asunto. Y a uno de ellos le dio ganas de hacer su necesidad en ese lugar, de hacer pichí más directo. Ahí estaba haciendo y se da cuenta. Dijo al otro hermano: "Mira, aquí está lo que dijo el viejo". Y ahí supo, y de ahí vino. Si ustedes se fijan la forma de un moai, así en forma general es un pene. Después se hizo la cara, la oreja, pero es un pene, de ahí sacó el molde, el molde del moai.

18. *Tai Hare 'Atua*: literal, Marea Casa (de) Dios. Nota del traductor.

19. *Miru a Hotu*: literal, Miru del Hotu (Clan Miru del Rey Hotu Matu'a). Nota del traductor.

20. *Ahu Makere*: *Ahu*, plataforma ceremonial donde se ubican los *mōai*; *makere*: insecto como el ciempiés (denominación del *ahu*). Nota del traductor.

21. *Kave Heke*: Nombre Propio; Traducción literal, Tentáculo (de) Pulpo. Nota del traductor.

22. *Puku*: Roca. Nota del traductor.

23. *Puku Repu Rei*: sin traducción definida. Nota del traductor



Carlos Edmunds  
Fotografia de Christine Gleisner

## La caída de los moai ma'ea<sup>24</sup>

Cuento contado por Juan Araki al Padre Sebastián Englert<sup>25</sup>.

Un hombre bajó (a la playa) hasta llegar al mar. Tomó al bajar una red y saltó en el agua. Se sumergió y entró en un hoyo en que había una langosta. El hombre sintió en el hoyo como la langosta le tiró de arriba. Se dio vuelta para mirar. Al ver la langosta que estaba arriba, salió. Se fue a la playa y dijo a dos hombres: “¡Vamos todos a entrar en el mar!” Los tres saltaron adentro y llegaron a ese hoyo, sumergiéndose los tres. Vieron que la langosta había bajado de la parte alta del hoyo. Los tres extendieron las manos, agarraron la langosta, la llevaron afuera y transportaron nadando hasta la playa. Fueron a la casa, cocieron la langosta y la comieron. Era grande la langosta, de grande abdomen. La comieron y terminaron con ella. Cuando una vieja que era cocinera para los trabajadores de los *moai* llegó de arriba, dijo: “Ah, ¡qué langosta! Langosta grande, de grande abdomen. ¡Entre cuántos habéis comido la langosta grande? No habéis dejado ni una pierna para mí”. Al volver, exclamó la vieja hacia el cielo: “¡Caed vosotros muchachos!” Los *moai* cayeron en el suelo. El viento sopló, hubo relámpagos y los truenos estallaron en la noche. Al día siguiente habían caído los *moai*. Se dispersaron los artesanos. Te Tokana<sup>26</sup> era el último *moai*. No hicieron más *moai*.

24. Agregamos a la tradición referida por A. Teao esta versión de Juan Araki que no trae nada de nuevo. La fantasía ha adornado con más detalles la supuesta causa de la caída de los “moai”. Nota del original.

25. Relato publicado en: Englert, S. (1939) Tradiciones de la Isla de Pascua en idioma rapanui y castellano. Padre las Casas: Impr. San Francisco, pp. 83-84.

26. Sin duda un error; según la versión de Arturo Teao el moai Te Tokanga era uno de los primeros que hicieron. Nota del original.

## Make-make, Génesis

Cuento contado por Arturo Teao al Padre Sebastián Englert<sup>27</sup>.

*Make-make* estaba solo; esto no era bueno. El tomó un calabacino<sup>28</sup> con agua y miró adentro. Entonces la sombra de *Make-make*<sup>29</sup>, entro en el agua. *Make-make* vio como la sombra de su rostro había entrado en el agua. *Make-make* saludó su propia sombra diciendo: “¡Salve, joven, qué hermoso eres, parecido a mí!” Un pájaro se posó de golpe sobre el hombro derecho de *Make-make*. Este se asustó, viendo que era un ser con pico, alas y plumas. Tomó a los dos (sombra y pájaro) y los dejó juntos. [La sombra de *Make-make* era su hijo progénito].

Después de un tiempo pensó *Make-make* en crear al hombre que fuera igual a Él, que hablara y conversara.

*Make-make* fecundizó la piedra; no hubo resultado...<sup>30</sup>, cosa mal hecha.

Entonces fecundizó el agua; no resultó el trabajo, salieron sólo los peces “*pāroko*”<sup>31</sup>.

(Al fin) fecundizó *Make-make* greda colorada. De ahí nació el hombre. *Make-make* vio que estaba bien hecho.

Otra vez miró *Make-make* y vio que no estaba bien, pues estaba solitario (el hombre). Entonces hizo dormir al hombre en la casa. Al quedar éste dormido, fue *Make-make* y fecundizó sus costillas del lado izquierdo. De ahí nació la mujer.

*Make-make* les dijo: “*Vivina, vivina, haka piro, e ahu ē!*”<sup>32</sup>

27. Relato publicado en: Englert, S. (1939) Tradiciones de la Isla de Pascua en idioma rapanui y castellano. Padre las Casas: Impr. San Francisco, pp. 17-18. Arturo Teao fue entrevistado por el Padre Englert en el leprosario.

28. *Kaha*, calabaza, calabacino, que sirve de depósito o vasija de agua. Nota del original.

29. Su imagen reflejada en el agua. Nota del original.

30. *Iho-iho Kiko mea* es una frase cuyo significado es desconocido hoy día. Esta es una prueba de la originalidad del texto. Nota del original.

31. *Pāroko*, cierto pez pequeño; *paro-pāroko*: salir muchos pececillos *pāroko*. Nota del original.

32. Ni el relator mismo ni otros nativos a quienes hemos consultado, saben lo que significan estas palabras de *Make-make*. Creen que los términos *haka piro* (hacer pudrir) y *ahu* (sepultura) indican que se trata de una sentencia de mortalidad humana. El término “*vivina*”, es, hoy día, desconocido y, por lo tanto, prueba de la originalidad del texto. Nota del original. Este relato fue enviado al concurso literario “Historias de nuestra tierra”.



## La nua Blanquita Pont

Cuento escrito en 2012 por Lizette Escobar Balocchi, 57 años, de Hanga Roa, Rapa Nui, en base al testimonio de vida de Blanca Pont. Archivo Fucoa, Fondo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional<sup>33</sup>.

Hace como cinco años atrás, conocí a una hermosa anciana de cabellos blancos, muy amable, alegre y cariñosa. Ella irradiaba alegría, a pesar de haber estado convaleciente de una larga enfermedad en Santiago. Yo la había visto varias veces antes y nunca había tenido la oportunidad de hablar tanto con ella, como en el moderno hospital de Hanga Roa, durante esa larga espera para que nos atendiera el médico.

*La nua*<sup>34</sup>, Blanquita, me contó entre inocentes y entretenidas palabras la historia de su vida.

—Yo fui criada por mis abuelos paternos, el francés John Vicente Pont y Heremeta Make. Fue mi abuelo quien me guió por el buen camino, el camino del respeto. Como era bonita, cuando era joven él siempre me decía: “Van a venir muchos hombres a esta casa a buscarte. Solo deben tomarte de la mano o darte un besito, pero no entregues el *menudito*, porque el día que lo entregues, quedarás embarazada y esos hombres o se quedan o se van.” Afortunadamente cumplí con lo que mi abuelo me enseñó.

“En ese tiempo la isla era pobre, pero a nosotros nunca nos faltó el alimento porque teníamos carne de *māmoe*<sup>35</sup>, pollo, patos, leche y mantequilla. El azúcar, el arroz y el jabón escaseaban porque el barco de abastecimiento sólo llegaba una vez al año; no teníamos zapatos, así es que íbamos a la escuela sin ellos. Yo llegué hasta sexto básico. En ese tiempo no había enseñanza media. Con mi compañera y mejor amiga, Anita Rapahango, éramos las mejores alumnas. El cura, Sebastián Englert, me eligió para monja, pero resulta que llegó el barco Opa-Opa. Poco después de eso se perdió una monjita por tres días, la que se había ido con un marino. El padre Sebastián la castigó duramente y eso me impresionó mucho. A mí no me gustaba que me castigarán, por eso no me fui de monja. Después llegaron las monjas a hacer clases en la escuela y nos tenían prohibido hablar en nuestro idioma rapanui. Si lo hacíamos nos castigaban, nos pegaban con palitos de bambú. Recuerdo que una vez, sor Margarita me pidió que le nombrara los meses en rapanui y yo le respondí en castellano. Me llegaron fuertes varillazos por no obedecer, y eso que nos tenían prohibido hablar en nuestro idioma materno. Eran iguales al curita, te pescaban de la oreja y te tironeaban.

A los 13 años fui con mi padre a caballo al leproario. Allí conocí a un señor en silla de ruedas, bien vestido, pero que no tenía ni pies ni manitos, me dio mucha pena. A mi padre le decían “Papá” porque iba todos los días a dejar leche y carne. Visitaba a una niña pequeña que no tenía padres, pues habían muerto de lepra. Mi papá me decía que había que ayudarlos y que no tuviera miedo.

A los 19 años comencé a trabajar en el correo. Una vez que fui a la iglesia con mi mamá, ella me vio una mancha roja en el vestido blanco —pues a misa se iba de blanco— y me dijo enojada “*ko heke ’ā koe*”<sup>36</sup>. Después entendí. En esos tiempos las mujeres llegaban vírgenes al matrimonio y había mucha ignorancia al respecto, pues ese era un tema prohibido. Las muchachas se casaban a los 13 o 14 años, antes de que les llegara la menstruación. Como les llegaba la regla durante el

33. Este relato fue enviado al concurso literario “Historias de nuestra tierra”.

34. Anciana

35. Cordero

36. Te desfloraste

matrimonio, para las madres era claro que llegaba con la relación sexual. Por lo tanto, si una joven tenía manchas atrás en sus vestidos, significaba que había tenido relaciones sexuales. Había una *nua* llamada la *nua Tokeme Tuki*, que en su juventud se cortaba los talones para culparlos de la mancha de sangre en su vestido.

Yo, *vovo*<sup>37</sup>, salía muy poco. Todavía hay partes de la isla que no conozco. Recién hace como 20 años atrás, cuando tenía como 60 años, me llevaron a conocer el Ma'unga Tere Vaka, el volcán más alto de la isla. Nadie conocía Chile continental. A los 20 años me casé con Luis Atán y tuvimos 10 hijos. En esa época no había cómo prevenir los embarazos, no como ahora pues, hija. Algunas mujeres tomaban una mezcla de pepitas del miro tahiti (especie de acacia) mezcladas con el cardenal rojo. Era veneno, lo tomaban y perdían al bebé, algunas incluso morían. Cuando llegaban los barcos del conti, se enfermaba casi toda la isla del *kokongo*<sup>38</sup>. Mi abuela manejaba muchas hierbas medicinales como el palto y el eucalipto (*pikano*) para la gripe, la higuierilla para los resfríos renales, el *Matu'a Pua'a* para accidentes, el Pua para el *Haha Ra'a Ra'a*<sup>39</sup>. También llegó el primer ginecólogo para revisarnos el *tino*<sup>40</sup>. Me daba mucha vergüenza, además mi marido lo invitaba a cenar a casa.

“En una ocasión en la que el director del hospital tuvo que viajar al continente, llegó otro *taote*<sup>41</sup> a la isla y nos llamaron a todas las embarazadas. Yo tenía un embarazo de 7 meses, pero no se me notaba mucho. Él me revisó y me dijo que tenía solo tres meses, a lo que le respondí que yo sabía cuándo había tenido sexo y que tenía 7 meses. Entonces él se me tiró encima y quiso violarme. Yo grité, le di una patada en sus testículos y arranqué. Él me gritó: “Vas a sufrir toda tu vida.” En una de las revisiones me dijeron que mi hija tenía lepra y que no podía ir al colegio. Al regresar el director del hospital, le llevé a mi hija para que me la revisara y él me dijo: “Esta muñeca no tiene lepra”. De ahí le dije lo que el otro *taote* me había hecho. Solo había sido una mala experiencia, después de eso, todos los otros médicos me han atendido muy bien, no tengo nada que decir.

Recuerdo con mucho miedo la época del levantamiento en el año 1964, cuando mi esposo estaba contratado por la Fach y, por lo tanto, no podíamos participar en política. Los marinos eran casi amigos nuestros. Todos los días nos visitaban y nos pedían agua. Un día uno de ellos me dijo: “No salgan esta noche. Va a haber problemas.” Mi esposo también me lo advirtió: “Si sientes disparos, no salgas.” En esos días llegaron a nuestra casa unos encapuchados, eran primos de mi marido. Mi esposo les preguntó: “¿Cómo puedes venir encapuchado? Si quieres matarme, hazlo, pero no a mi mujer, madre de mis hijos.”

Después escuché gritos y se fueron, gracias a Dios que no nos hicieron daño. Como no apoyamos al líder del levantamiento, nos querían quemar la casa. Algunas mujeres me tiraban piedras cuando iba a la iglesia. La gente se había dividido políticamente, había comunistas, demócratacristianos y otros. A mi casa llegó la esposa de Allende con sus tres hijas. Venían a hacer campaña. Fue la primera vez que escuché la palabra “comunista”. También llegó el pololo de Isabel, quien me decía “soy su pololo nada más, no soy comunista.”

Antes, la gente en la isla era más unida, no existían las clases sociales. Todos eran como una gran familia, todo lo que tenían lo compartían, sin interés. Ahora los matrimonios jóvenes solo piensan en ganar más y más dinero, dejando de lado a sus hijos. Creen que con comprarles cosas materiales basta y eso es una gran mentira. En realidad, con el desarrollo económico también llegaron las rivalidades, las envidias y el egoísmo. Se ha perdido el respeto por todo. Afortunadamente, aún queda gente buena en la isla.

37. Chiquilla joven

38. Gripe

39. Fiebre aftosa

40. Vagina

41. Médico

## Testimonio de una fuga

*Relato contado en marzo 2013 por Alberto Hotus, 83 años, recordando su fuga de Rapa Nui en el buque Ayipén el año 1949.*

Tenía 19 años, me dije yo, me voy al continente, a como dé lugar, entonces vengo y en eso se va Marco Figueroa, y llega De la Rivera, a reemplazarlo. Y en eso conversé con Lucho, porque el Lucho [estuvo cuidando] cinco años acá, ya hablaba rapanui, “Lucho yo me voy a esconder, para irme al continente”. “Ya” dijo “yo te llevo en el buque, y nosotros nos vamos también”. Y en eso un día, me fui al muelle Haja Piko<sup>42</sup> y hay unos faluchos de la Compañía llevan fardos de lana, oveja, al buque, para llevar al continente. Y en eso iba mi ropa. Entonces yo llevo a Luis aparecer, yo me iba a cambiar, llega Luis... porque así uno puede subir al buque, y llego al muelle, al embarcadero, había cinco más, con la misma historia. Así que nos soltamos seis, y partimos al muelle. Cuando llegamos estaba Enrique Hey, que después se llamó Enrique Edmunds, era el jefe de los jornaleros, de los estibadores que estaban ahí, y en el buque había un alemán, era el primer piloto de apellido Krausse. Entonces [se] hizo un arreglo en el buque, que los que están estibando los fardos, hicieron un túnel ahí, para que se metieran y los escondiera ahí. Tenían un plan todos éstos.

El último día bajaban y nos sacaban a todos. Entonces llegamos, dijeron está listo ahí, métase ahí abajo. Iba también el hijo de Enrique, el Florentino, éramos seis. Y ahí quedamos, y en la noche le dije, “vamos a buscar donde escondernos, porque esto es una trampa”. “Me dijeron no, aquí estamos bien”. “Es una trampa”. Y partimos a la Bodega 3, porque tenía tres bodegas el buque. En eso, llegamos a la última bodega ahí, yo le dije “aquí vamos a ir”, pero buscamos donde, levantamos un tablón, y ahí estaba el agua donde la máquina va tirando con petróleo, había gatos muertos, ratones, y todo, le dije “no nos vamos a ahogar, son un metro y medio más o menos de profundidad”, yo le dije “buscamos la forma”, pero yo sabía que en el buque, había fardos de cuero, de cuero de vacunos seco, dobladito, le dije, “vamos a buscar fardo de cuero”. Y sacamos dos fardos y hicimos camas adentro y nos metimos ahí, acostados y con el agua hasta acá [hasta el cuello].

Estuvimos cinco días ahí. Entonces en la noche, el Lucho va con agua, nos deja botellas de agua. Y nosotros en la noche, salíamos y [comíamos] plátano, porque los pasajeros llevaban plátano, llevaban piña, llevaban charqui, así que ahí aprovechamos de atacar. Entonces, y él comunicaba todos los días [con nosotros]. “Están avisando en tierra que faltan siete personas”. Y yo pensé, pero si somos seis, y que había otro niño, Miguel Paoa, tenía 11 años, se subió y todos creían que era hijo de pasajero. Ahí está el séptimo. Bueno, en eso, ya llega el día sábado, y el buque decía, ya, mañana nos vamos. Llega el día sábado, a las 12 de la noche. Entonces, y en eso sentimos que ya empezó a andar. Y partimos el día Domingo, me llaman y me dicen, “el buque ya no vuelve” está [escaseando] el agua para los animales. Así que en eso salimos, nos arrastramos encima de los fardos, y en eso baja el intendente, baja todas la autoridad, y baja el capitán y el primer piloto, el Krausse se agarraba la cabeza, y dice “Oye, soy inteligente, pero quien fue el de esto”. Y todos decían: “Ahí”. “Que van a hacer”, me dijo. Y bueno, no había otro caso, y llegamos el día 2 de Febrero [de 1949] a las ocho de la mañana a Valparaíso. Y nos atracamos al sitio 3.

Y en eso, nos dijeron “a las 10 va a venir el periodista del diario la Unión, del Mercurio, y la Estrella”. Tengo el diario allá adentro. Y en eso, llega primero dijeron, van a hacer una entrevista. “¿Quién va a ser?” le dije “Pedro, porque él es mayor”. Yo soy el que sigue. Le dijeron “no este, Alberto Hotus”. Cuando preguntaron, si nos arrancamos. Yo le dije “nosotros deberíamos preguntarle a usted por qué nos arrancamos” y las risas de en el buque. “Los Rapa Nui, se arrancan ellos y quieren que nosotros tienen que decir por qué se arrancaron”. Yo le dije “bueno, [...] yo a los cinco años aprendí a leer, y leí

42. *Haja Piko*: literal, Bahía Escondida. Nota del traductor.

que en este país llamado Chile no hay esclavos". "Si" me dijo. "Y el esclavo que pisa esta tierra, deja ser". "Así es" me dijeron. Le dije, "nosotros somos chilenos, [desde el] 9 de Septiembre de 1888, hoy día estamos a 2 de Febrero de 1949 y todavía somos esclavos. ¿Me puede contestar?" Ahí quedó la . . . , empezaron a preguntar y nadie sabía. Le pregunta al intendente, el intendente, nada, nada, dan la respuesta...



Alberto Hotus  
Fotografía de Christine Gleisner

## Mi abuelo Valentino Riroroko Tuki

Cuento escrito en 2013 Hinavai Edwards Riroroko, 16 años, de Hanga Roa, Rapa Nui. Archivo Fucoa, Fondo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional<sup>43</sup>.

Esta es la historia de mi tata Valentino, de cuando tuvo que escapar en un bote junto con otros koro (ancianos) desde la isla de Rapa Nui. Él tenía 19 años y estaba recién casado con mi abuela Andrea, de 14 años. Y es que en ese tiempo las personas se casaban por *arreglo*<sup>44</sup>.

Mi *tata* me contó que las personas estaban amontonadas en una sola parte de la isla y no podían caminar libremente por todos sus rincones —tal como hacemos ahora— y tampoco podían viajar al *conti* (Chile).

Por este motivo, él y sus hermanos Jacobo, Francisco y Víctor se aliaron con otros jóvenes de la época para conocer el *conti*. Estos últimos eran el tío Gabriel Tuki, Orlando Paoa y un tío de apellido Pakarati (cuyos hijos son excelentes talladores hoy en día). Mi *tata* era el guardia de los botes en la bahía de Hanga Piko y cuidaba que nadie se los robara.

Los hombres se pusieron de acuerdo y durante un buen tiempo estuvieron preparando la huida. Dado que nunca habían salido de la isla, no tenían la perspectiva de una tierra redonda de modo que planearon llegar hasta la línea del horizonte. De acuerdo a esto, calcularon alimentación para tres días y una noche se aventaron al mar. Llevaban un chancho y unas naranjas de la isla como alimento además de unas boyas de mar perforadas con agua y *tauamimi* (vejiga de animal) bien limpia.

Pasaron muchos días y no se avistaba el continente y el horizonte cada vez se alejaba más. Se les había acabado todo lo que llevaban por alimento y tampoco tenían agua. De vez en cuando trataban de pescar, pero no era suficiente; incluso llegaron a beberse el aceite del motor del bote y en su desesperación producto del hambre, comenzaron a fraguar la idea de comerse a uno de ellos. El que cumplía el perfil deseado era Orlando Paoa, porque era el menor y no tenía familia. Entonces mi tata me contó que el tío Gabriel Tuki, que era el mayor, tomó la palabra:

—No, todos salimos juntos y vamos a llegar juntos donde sea que lleguemos— dijo el tío Gabriel, acabando de una vez con el plan de canibalismo.

En el momento de mayor desesperación, comenzó a llover muy fuerte y ellos lograron llenar sus artefactos con agua, gracias a la cual revivieron por unos cuantos días. Mi tata me contó que estaban muy delgados y ya no sabían cuántos días llevaban de aventura. Pese a que racionaban el agua para que les durase más tiempo, esta se acabó y las ideas malas volvieron a apoderarse de sus mentes. Nuevamente habló el tío Gabriel.

—Miren, hagamos un pacto. Todos tenemos hambre, pero no podemos ser egoístas y quitarnos la vida los unos a los otros. Somos familia, así que el pacto es que el primero que muera de nosotros, sin ser asesinado, servirá de alimento para los que queden vivos, ¿les parece?

—¡Sí!— respondieron todos.

43. Este relato fue enviado al concurso literario "Historias de nuestra tierra".

44. Valentín Riroroko huyó el año 1955 de Isla de Pascua.

Tres días después de hacer dicho pacto, pasó un barco mercante que los divisó y los subió a bordo, llevándolos a otra isla, de nombre Atiu, pero esa historia —que es más entretenida— se las contaré otro día.

Ahora les cuento de mi abuelo, que es una leyenda viviente. Tiene muchas historias y todas son verídicas; J.J. Benítez ha viajado a la isla para conocerlo y escribir sobre él y sus relatos han aparecido incluso en los libros de historia de Francia, ya que tras la huida de Rapa Nui viajó por muchos lugares, conociendo los siete mares.

Hoy en día mi tata es el querido rey de Rapa Nui, por decreto. Él es muy ameno e incluso el Rumpy lo conoce y cuenta con inmunidad diplomática, pudiendo viajar adonde él quiera, pero como bien él dice: “Soy el rey más pobre del mundo, ahora que tengo oportunidad de viajar a todas partes no tengo nada... era mejor arrancarse en bote”.

## Los varúa

*Relatado en 2013 por Julia Hotus, 62 años, de Hanga Roa, Rapa Nui.*

A los varúa les tiene respeto, ahora que está entrando harta gente a la isla se ha perdido, se ha perdido esa costumbre, pero eso sí creo hasta hoy que los varúa existen. Los varúa son los espíritus. Tengo una nieta que se le dio una depresión, entonces voy a averiguar, porque en mi casa tiene ahu y ahí tiene varúa ¡tiene cualquier varúa en mi casa!, porque hay ahu también ahí y hay una mujer que está enterrada con una guagua ahí también. A mí me dijeron, eso siempre supe yo. Entonces mi nieta, como era continental, vino aquí de vacaciones y después se fue abajo del picano [sic] a escuchar música ahí, de noche ¡De noche más encima!

A mí no me puede pasar nada, porque toda mi vida me he criado en ese lugar, en ese lugar donde está mi casa me he criado, entonces los varúa me conocen a mí. No tengo problema en eso, pero eso le pasó a mi nieta, como era, era continental, se fue para allá. Después cuando vino de vacaciones le dio depresión y después no quería comer, no quería comer, se encontraba gorda. Fue tanta, tanta la enfermedad, que le dieron un remedio y ese remedio afectó otra parte de su cuerpo. Pero yo sabía que eran los varúa. Ahora ella va para allá. Ella está sana, pero quedó secuela, pero ahora va a la isla y no pasa nada ¿sabe por qué? Porque cada vez que llego para allá, prendo una fogata, le echo algo arriba, unas vienasas o prendo el fuego y lo dejo ahí no más. Eso a los varúa les gusta, es como una oración cuando tú rezas por un ser querido que está muerto, eso tiene mucho significado también, entonces para los varúa también tiene significado de si usted prende una fogata.

Los varúa son los espíritus de los antepasados, es muy fuerte en la isla, hay gente que ha muerto. Una persona de acá fue y se puso a hacer pichí en una tumba por ahí y cuando se vino para acá, no alcanzó ni a estar un mes acá y murió. ¡Murió oye! porque el varúa se pone furioso, furioso, se enoja. Cuando tú eres del clan de la familia de ese lugar, ahí puedes pedir a los varúa, y pedir favores también. Yo tuve que hacer así, así para que mi nieta se mejore.

## NOTAS

- 1 "Isla de Pascua" o "Rapa Nui" se emplea indistintamente para referirse a la isla. El término "rapanui" se refiere a la cultura, a la lengua y al gentilicio. Tomado de Cristino (2011), p. 19
- 2 Cauwe (2011), p. 14
- 3 Charola (2007), p. 15
- 4 Ramírez (2008), p. 22
- 5 Ibid, p. 24
- 6 Cristino (2011), p. 19
- 7 Las dulces raíces del ti también eran comestibles.
- 8 Según información obtenida de Conaf en Rapa Nui, el manutara (*Onychoprion fuscatus*), también llamado gaviotín apizarrado, no nidifica en la isla hace varios años. El manutara aun anida a cerca de 200 millas al noroeste de Rapa Nui en el Islote Salas y Gómez, área silvestre protegida. Conaf se encuentra evaluando a la posibilidad de reintroducir esta especie en Isla de Pascua.
- 9 Hotus & Consejo de Ancianos Rapanui (2007), p. 7
- 10 Ibid, p. 8
- 11 La antropóloga Camila Zurob destaca que el mana es "un concepto ligado a numerosas sociedades insulares de Oceanía [...] y da cuenta de una especie de energía espiritual que se manifestaba en objetos sagrados, o que en ocasiones era irradiada por humanos". Véase Zurob (2011), p. 170.
- 12 Según aclarara Carlos Edmunds (2013) el verdadero nombre es Kuna te Ahu, pero se le llama Ahu Tongariki por el nombre del lugar.
- 13 Ramírez (2008), p. 66
- 14 Ibid
- 15 Ibid, p. 73
- 16 Charola (2007), p. 23
- 17 Ramírez (2008), p. 83 y Mulloy (1980), p. 22
- 18 En esta tendencia destacan Paul Bahn y John Flenley, quienes afirman la sociedad rapanui se habría autodestruido por la explotación desmedida del medio ambiente y lo erigen como advertencia a la situación actual de la Tierra. Bahn & Flenley (2011).
- 19 Según los autores Terry Hunt y Carlo Lipo la deforestación fue provocada por la acción de las ratas polinésicas y no por los isleños, lo cual habría llevado a la extinción de las palmeras.
- 20 McCall (1996), p. 20
- 21 Englert (2010), p.117
- 22 Ramírez (2008), p. 89
- 23 Foerster (2012a), p. 59
- 24 Ibid, p. 60.
- 25 Cauwe (2011), p. 73
- 26 Ibid, p. 73
- 27 Ibid, p. 74
- 28 Ramírez (2008), p. 92
- 29 Charola (2007), p. 25
- 30 Ibid
- 31 Ibid
- 32 Ramírez (2008), p.98
- 33 Ibid, p. 99
- 34 Foerster (2012a), p. 9
- 35 Ibid, p. 43
- 36 Ibid, p. 53
- 37 Georg Foster en Fischer (2000), p. 26
- 38 Algunos autores afirman que fueron 12 mujeres y hombres, según otros, cerca de dos docenas.
- 39 La cifra se infiere de los registros de los barcos traficantes, donde los lugares de reclutamiento indicados son ficticios, pero la duración de los viajes permite suponer que la procedencia de los nativos. Véase Cristino (2011), p. 24
- 40 Cristino (2011), p. 25
- 41 Ibid
- 42 Foerster, R. et al. (2013), p. X
- 43 Cristino (2011), p. 25
- 44 Foerster, R. et al. (2013), p. X
- 45 Luis Avaka (Papa Kiko), en Štambuk (2010), p. 51. Papa Kiko falleció el año 2008 a los 82 años de edad.
- 46 McCall (1996), pp. 27 y 28
- 47 Ibid, p. 27
- 48 Ibid, p. 28
- 49 Cristino (2011), p. 26
- 50 Ibid.
- 51 Ibid, p. 27
- 52 McCall (1996), p. 27
- 53 Zumbohm (1868), p. 74
- 54 Edwards (2011), p. 185
- 55 Cristino (2011) p. 2
- 56 Estella (1920), pp. 114 y 117
- 57 Foerster et al (2013), p. XXVI
- 58 Lynch (1880), p. 414
- 59 Cristino (2011), p. 27
- 60 McCall (1996), p. 28
- 61 Cristino (2011), p. 29 y Mc Call (1996), p. 29. Foerster, Montecino y Moreno señalan que en total migraron 571 rapanui, 328 llevados por los misioneros y 243 a las plantaciones de Brander en Tahiti. Véase Foerster et al (2013), p. XVI
- 62 Foerster et al (2013), p. XXIX
- 63 Cristino (2011), p. 29
- 64 Según Ramírez y Foerster et al. ocurrió el año 1876, según Cristino 1877
- 65 Moreno (2011), p. 57 y Štambuk (2010), p. 55
- 66 Grant McCall cita el diario del viajero Pinard, el cual registró 110 habitantes al momento de visitar la isla en 1877. McCall (1996), p. 29
- 67 Edwards (2011), p. 185
- 68 Ibid, p. 185.
- 69 Cristino (2011), p. 31
- 70 Moreno (2011), p. 59
- 71 Ibid, p. 61
- 72 Relevante en la época fue el artículo escrito por Benjamín Vicuña Mackenna "El reparto del Pacífico" publicado mediados de 1885 en el que se pregunta por qué Chile no ha anexado islas o archipiélagos, como la Isla de Pascua.
- 73 Edwards (2011), p. 185
- 74 Cristino (2011), p. 32
- 75 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 244



- 76 Los documentos en ambas lenguas presentan diferencias. Entre estas cabe destacar que el texto en español hace referencia a la cesión de soberanía al gobierno chileno, mientras el texto rapanui usa el concepto que se puede traducir como "amigo del lugar". Según esto, la propiedad de la tierra no formaba parte del acuerdo.
- 77 Foerster et al (2013), p. XLVIII
- 78 Hucke (1995), p. 25
- 79 Foerster et al. (2013), p. XLVIII
- 80 Seelenfreud et al (2004), p. 632
- 81 Cristián Moreno destaca que fue la primera elección democrática en la isla con lo cual se perdía el carácter religioso trascendental de los reyes y por tanto ya no portaban el mana de los antiguos soberanos. Véase Moreno (2011), pp. 62- 65
- 82 Cristino (2011), p. 39
- 83 Foerster et al. (2013), p. XXXI
- 84 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 247
- 85 Ramírez (2008), p. 111
- 86 Charola (1997), p. 29
- 87 Cristino (2011), p. 38
- 88 McCall (1996). Desde 1914 se instaló el primer Subdelegado Marítimo en la isla, en un primer momento nombrado por el comandante de la Baquedano Fernando Almanzor Hernández. Sin embargo, algunos autores como Fuentes consideran el año 1915, año en el que el gobierno chileno envió desde el continente a un Subdelegado Marítimo. Véase Fuentes (2011), p.176
- 89 Foerster (2012b), p. 82
- 90 Estella (1920), p. 144
- 91 Moreno (2011), p. 87
- 92 Ibid, p. 86
- 93 Štambuk (2010), p. 64
- 94 Ibid, p. 61
- 95 Fuentes et al (2011), p. 202
- 96 Estella (1920), p. 147
- 97 Štambuk (2010), p. 59
- 98 Cristino (2011), p. 40
- 99 Moreno (2011), p. 70
- 100 Ibid
- 101 Cristino (2011), p. 42
- 102 Moreno (2011), p. 67
- 103 Fuentes (2011), p. 144
- 104 Estella (1920), p. 161
- 105 Eastman, E. (2006), citado en Jordán (2006), p. 337
- 106 Cristino (2011), p. 43
- 107 Fuentes et al (2011), p. 204
- 108 Foerster & Montecino (s.f.), p. 203
- 109 Štambuk (2010), p. 182
- 110 Úrsula Rapu, citada en Foerster & Montecino (n.d.) p, 173. Desde la década de 1930 en adelante, el médico y los practicantes isleños examinaban a la comunidad para determinar quienes estaban contagiados de lepra. Una de las formas de detectar la enfermedad eran manchas en la piel y un test de sensibilidad. Según recuerda Alfonso Rapu: "Una vez al año había control de la lepra, donde pasaba la familia completa, padre, madre, hijos, todos completamente desnudos, y con otras familias al lado en las mismas denigrantes condiciones". Alfonso Rapu en Štambuk (2010), p. 166
- 111 Los enfermos de lepra eran tratados con Gamatox, un fluido en el cual se bañaban las ovejas para evitar parásitos, y Chaumestrol, un aceite que producía mucho dolor, razón por la cual se decía que sanaba. Alberto Hotus en Štambuk (2010), p. 180
- 112 Štambuk (2010), p. 214
- 113 Foerster & Montecino (s.f.), p. 194
- 114 Bathel (1978), p. IX citado en Foerster & Montecino (n.d.), p. 194
- 115 Štambuk (2010), p. 264
- 116 Cristino (2011), p. 38
- 117 Foerster & Montecino (s.f.), p. 162
- 118 Fuentes (2011), p. 145
- 119 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 251
- 120 Fuentes (2011), p. 147
- 121 Ibid, p. 154
- 122 Cristino (2011), p. 46
- 123 Fuentes & Rovano (2011), p. 230
- 124 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 255
- 125 Fuentes et al (2011), p. 199
- 126 Fuentes (2011), p. 165
- 127 Ibid, p. 166
- 128 Fuentes et al (2011), p. 198
- 129 Montecino (2009), p. 135
- 130 Foerster & Montecino (s.f.), p. 196
- 131 Ibid, p. 203
- 132 Štambuk (2010), p. 79
- 133 Foerster & Montecino (n.d.), p. 203
- 134 Grant McCall destaca que la intención de Monseñor Edwards era proteger a los verdaderos dueños, es decir los isleños. Prólogo en Hotus & Consejo de Ancianos Rapanui (2007), p. 7
- 135 Vergara (1939), p. 57
- 136 Cristino (1984), p. 72
- 137 Foerster & Montecino (n.d.), p. 180
- 138 Ibid, p. 181
- 139 Aurelio Pont en Štambuk (2010), p. 131
- 140 Según algunos autores como Paloma Hucke y Mari Tuki Hey et al, la prohibición de salir de la isla aseguraba la mano de obra para el tiempo de esquila de las ovejas y evitaba que llegaran malas influencias.
- 141 Foerster & Montecino (n.d.), p. 178
- 142 Montecino (2009), p. 141
- 143 Štambuk (2010), p. 212
- 144 Cristino (2011), p. 47
- 145 McCall (1976), p. 79, citado en Cristino et al (1994), p. 37
- 146 Marta y Rufina Paoa en Štambuk (2010), pp. 95- 96
- 147 Štambuk (2010), p. 238
- 148 Cristino (2011), p. 48
- 149 Mulloy (1980), p. 28
- 150 Figueroa (1980), p. 13
- 151 Alfonso Rapu en Štambuk (2010), p. 274
- 152 Cristino (2011), p. 49
- 153 Štambuk (2010), p. 297. La Metei diagnosticó que la población isleña era saludable.
- 154 Alfonso Rapu en Štambuk (2010), p. 288
- 155 Alfonso Rapu (2013)
- 156 Cristino et al (1984), p. 42
- 157 Ibid, p. 41
- 158 McCall (1996), p. 38
- 159 Montecino (2009), p. 157

- 160 María Reina Pakomio (2013)
- 161 Montecino (2009), p. 144
- 162 Cristino, C. et al. (1984), p. 44
- 163 Ibid
- 164 Ibid
- 165 Ibid
- 166 Ibid
- 167 Ibid, p. 41
- 168 Ibid, p. 47
- 169 Ibid, p. 46
- 170 Ibid, p. 47
- 171 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 264
- 172 Chartier et al (2012), p. 9
- 173 Montecino (2009), p. 162
- 174 Ibid, p. 164
- 175 UNESCO (2013)
- 176 Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) (2012), p. 26
- 177 Montecino (2009), p. 166
- 178 Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Región de Valparaíso: comunas, sexo y edad. En: Proyecciones de población al 30 de junio. 1990-2020
- 179 Instituto Nacional de Estadísticas (INE) 2012
- 180 McCall (1996), p. 39
- 181 Valera (2004), p. 25
- 182 Los yorgo generalmente viven al interior de la isla, se procuran sus propios alimentos, andan a caballo a pelo, usan el pelo largo y/o barba y ropas blancas, camufladas o prendas militares. Véase Varela (2004), p. 22
- 183 Chartier et al (2012), p.10
- 184 Ibid, p. 20
- 185 Calderón & O’Ryan (2007), p. 127
- 186 Chartier et al (2012), p. 23
- 187 Ibid, p. 24
- 188 Chartier et al (2012), p. 31
- 189 Bienes Nacionales (2014)
- 190 Ibid
- 191 Marambio & Rauch (2007), p. 97
- 192 Estas semillas fueron rescatadas en la década de 1950 por Thor Heyerdahl y el botánico de su expedición.
- 193 Marambio & Rauch (2007), p. 92
- 194 Como destaca Cristián Moreno, Juan Tepano era muy cercano a los ancianos sabios y “cuidaba de ellos: a su madre Veriamo y otros ancianos entre los que se incluían algunos leprosos. Katherine Routledge tendría acceso a ellos a través de Tepano en 1914”. Moreno (2012), p. 86
- 196 Bustamante et al (2003)
- 197 Englert (2010), p. 166
- 198 Ibid, p. 52
- 199 Maldonado (2010), p. 25
- 200 Ibid, p. 27
- 201 Isabel Hei (2013)
- 202 Englert (2010), p. 255
- 203 Ibid, p. 258
- 204 Ibid, p. 259
- 205 Métraux (1995), p. 69
- 206 Englert (2010), p. 261
- 207 Montecino (2009), p. 135
- 208 Ramírez (2012), p. 138. El destacado es de la autora.
- 209 Montecino (2009), p. 177
- 210 Ibid, p. 72
- 211 Información proporcionada por Betty Haoa (2014)
- 212 Ibid, p. 178
- 213 Ibid, p. 178
- 214 Eyraud (1864)
- 215 Información proporcionada por Betty Haoa (2014)
- 216 Información proporcionada por la arqueóloga Liliana González en 2009, en Montecino (2009), p. 45
- 217 Englert (2010), p. 224
- 218 Según Englert el hollín se mezclaba con jugo de caña de azúcar, según. William Thompson y Métraux se mezclaba con poporo. Thompson (1891), p. 80
- 219 Thompson (1980), p. 54
- 220 Knoche (1925), pp. 164-169
- 221 Ibid, p. 168
- 222 Zumbohm (1879), p. 129
- 223 Englert (2010), p. 229
- 224 Ibid, p. 228
- 225 Knoche (1925), p. 168
- 226 Eyraud (1864), p. 21
- 227 Seelenfreund (2012), p. 112
- 228 Recuerdos de Alfonso Rapu en Štambuk (2010), p. 157
- 229 Luis Avaka (Papa Kiko) en Štambuk (2010), p. 107
- 230 Isabel Hei (2013)
- 231 Luis Avaka (Papa Kiko) en Štambuk (2010), p. 107
- 232 Ibid
- 233 Julia Hotus (2013)
- 234 Knoche (1925), p. 200
- 235 Eyraud (1864), p. 20
- 236 Berta Hey en Štambuk (2010), p. 224
- 237 Campbell (1988), p. 29. Alfred Métraux menciona también el caracol marino. Métraux (1995), p. 182
- 238 Ibid, p. 21
- 239 Ibid, p. 34
- 240 Ibid, p. 12
- 241 Campbell (2006), p. 35
- 242 Luis Avaka (Papa Kiko) en Štambuk (2010), p. 116
- 243 Campbell (1988), p. 30
- 244 Ibid, p. 42
- 245 Ibid, p. 19
- 246 Ibid, p. 27
- 247 Haoa (2012), p. 181
- 248 Métraux (1995), p. 187
- 249 Ibid, p. 189
- 250 British Museum (2013)
- 255 Eyraud (1864), p. 23
- 252 British Museum (2013)
- 253 Englert (2010), p. 86
- 254 Vidaurrázaga (2012)
- 255 Ibid
- 256 Fortin (2012), p. 202
- 257 Pignet, (2001), p. 374
- 258 Ibid, p. 46
- 259 Ibid, p. 49
- 260 Ibid, p. 47

- 261 Ibid, p. 47  
 262 Ibid  
 263 Métraux (1995), p. 89  
 264 Maldonado et al (2004), p. 67  
 265 Ibid  
 266 Ibid, p. 67  
 267 Routledge (1978), p. 198  
 268 Carlos Edmunds (2013)  
 269 Según Alberto Hotus que podían ser de dos tipos: transitorias o *tapu*, por ejemplo, reservar una plantación para una ocasión especial y permanentes o *rahui*. Sin embargo, en la mayoría de los textos se emplea indistintamente la palabra *tapu*. Véase Hotus & Consejo de Ancianos Rapanui (2007), p.  
 270 Englert (2010), p. 166  
 271 Ibid, p. 257  
 272 Ibid, pp. 258 y 259  
 273 Ibid, p. 258  
 274 Cecilia Cardinali en Štambuk (2010), p. 242  
 275 Según Alberto Hotus, antiguamente se llamaba Manaké que por uso semántico quedó como Make Make. Alberto Hotus (2013)  
 276 Zumbohm (1880), p. 132  
 277 Métraux (1995), pp. 126 y 127  
 278 Ibid, p. 129  
 279 Ibid, p. 123  
 280 Ibid  
 281 Métraux (1995), p. 125 y Routledge (1978), p. 237  
 282 Isabel Hei (2013)  
 283 Englert (2010), p. 169  
 284 Ibid, pp. 81 y 82  
 285 Estella (1921), p. 30  
 286 Zumbohm (1880), p. 132  
 287 Métraux (1995), p. 107  
 288 Ibid, p.108  
 289 Montecino (200), p. 69  
 290 Métraux (1995), p. 172  
 291 Campbell (1987), p.95  
 292 Métraux (1995), p. 172  
 293 Montecino (2009), p. 200  
 294 Ibid, p. 198  
 295 Métraux (1995), p. 106  
 296 Luis Avaka (Papa Kiko)en Štambuk (2010), p. 89  
 297 Rufina Paoa en Štambuk (2010), p. 99  
 298 Ana Rapahango en Štambuk (2010), p. 100  
 299 Alfonso Rapu en Štambuk (2010), p. 103  
 300 Štambuk (2010), p. 102  
 301 Zumbohm (1880), p. 192  
 302 Métraux (1995), p. 115  
 303 Ibid, p. 119  
 304 Estella (1920), p. 21  
 305 Métraux (1995), p. 119  
 306 Ibid, p. 120  
 307 Ibid  
 308 McCall (1996), p. 43  
 309 Ibid, p. 44  
 310 Ibid  
 311 No obstante, disponer de la tierra no significa pertenencia absoluta, ya que cualquier pariente puede hacer efectivo el uso de la tierra ancestral a la cual tiene derecho. McCall (1996), p. 44  
 312 Julia Hotus (2013)  
 313 Fortin (2012), p. 199  
 314 Ibid, p. 199  
 315 Haoa (2012), p. 183  
 316 Fortin (2012), p. 205  
 317 Lázaro Hotus (2013)  
 318 Fortin (2012), p. 206  
 319 Ibid, p.206  
 320 Ibid, p. 200  
 321 Ibid  
 322 Ibid, p. 203  
 323 Julia Hotus (2013)  
 324 Englert (2010), p. 8  
 325 Bustamante et al. (2012)  
 326 Ibid  
 327 Métraux (1995), p. 125  
 328 Alfonso Rapu (2013)  
 329 El Peneca era una revista para niños con temas de interés general.  
 330 Pakarati (2013), p. 19

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros y artículos en revistas

Bahn, P. & Flenley, J. (2011) *Isla de Pascua. Isla Tierra*. Santiago de Chile: Rapanui Press.

Bustamante, P. et al. (2003) '*Empleo de astronomía y geometría básicas en el emplazamiento de sitios y en la división territorial durante el reinado de Hotu Matu'a en Rapa Nui*', en Universidad de Chile: Instituto de Estudios Isla de Pascua [en línea]. Disponible en: <http://www.rupestreweb.info/rapanui.html> (Accedido el 5 de junio de 2013)

Calderón, C. & O'Ryan, P. (2007) 'Desafíos y oportunidades de desarrollo sostenible para Isla de Pascua basadas en el turismo' en UNESCO (ed) *Rapa Nui: pasado, presente y futuro*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, pp. 125-137 [en línea]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001532/1532705.pdf> (Accedido el 15 de junio de 2013)

Campbell, R. (1971) *La herencia musical de Rapa Nui*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Campbell, R. (1980) 'Etnomusicología de la Isla de Pascua' en *Revista musical chilena*, Año XLII, N° 170, pp. 5-47.

Cauwe, N. (2011) *Easter Island: the great taboo: rebuilding its history after ten years of excavation*. Louvain-la-Neuve: Versant Sud.

Charola, A. E. (1997) *Isla de Pascua. El Patrimonio y su Conservación*. New York: World Monuments Fund.

Chartier, C. et al (2012) *Los derechos del pueblo rapanui en Isla de Pascua. Informe de Misión Internacional de Observadores a Rapa Nui 2011*. Santiago de Chile: IWGIA, Observatorio Ciudadano.

Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (ed.) (2009) *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. Tercera. Santiago de Chile: Salesianos Impresores S.A.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) (2012) *Estudio diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo rapanui*.

Sección Observatorio Cultural. [en línea]. Disponible en: <http://www.cultura.gob.cl/estudios/observatorio-cultural/estudiodiagnósticodeldesarrolloculturaldelpueblorapanui.html> (Accedido el 4 de septiembre de 2013)

Cristino, C. (2011) 'Colonialismo y neocolonialismo en Rapa Nui: una reseña histórica', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escapate Ediciones, pp. 19-52.

Cristino, C. et al. (1984) *Isla de Pascua: Proceso, Alcances y Efectos de la Aculturación*. Santiago de Chile: Universidad de Chile: Instituto de Estudios Isla de Pascua. [en línea]. Disponible en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/biblioteca/docs/libros/pascua.pdf> (Accedido el 16 de septiembre de 2013).

Cristino, C & Fuentes M. (eds.) (2011) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escapate Ediciones.

Edwards, E. (2011) 'La propiedad de la tierra en Rapa Nui entre 1868-1930', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escapate Ediciones, pp. 181-191.

Englert, S. (2010) *La Tierra de Hotu Matu'a*. 3era edición. Santiago de Chile: Rapa Nui Press.

Estella, B. de (1920) *Los misterios de la Isla de Pascua*. Santiago de Chile: Cervantes.

Estella, B. de (1921) *Mis viajes a Isla de Pascua*. Santiago de Chile: Cervantes.

Figueroa, G. (1980) 'William Mulloy', en Claudio Cristino et al. (eds.) *Estudios sobre la Isla de Pascua*. Serie de Monografías Anexas a los Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile: Universitaria, pp. 11- 15.

- Fischer, H. (2000) *Sombras sobre Rapa Nui. Alegato por un pueblo olvidado*. Santiago: Lom.
- Foerster, R. (2012a) *Rapa Nui, las primeras expediciones europeas. La construcción dialógica de Isla de Pascua (siglo XVIII)*. Santiago de Chile: Rapa Nui Press.
- Foerster, R. (2012b) 'Bautista Cousin, su muerte violenta y los principios de autoridad en Rapa Nui, 1914- 1930' en *Cuadernos de Historia*, N° 36, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, pp. 67-86.
- Foerster, R. et al. (2013) '*Documentos relativos a Pascua, 1864-1888*' en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre la Isla de Pascua*, [borrador]. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos.
- Foerster, R. & Montecino, S. (n.d.) 'Rapa Nui: la lepra y sus derivados (estado de excepción, cárcel en *Escrituras americanas*, N° 1, pp. 160-207.
- Fortin, M. (2012) 'Teatro y narraciones orales, música, danza, takona y kaikai', en Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) *Estudio diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo rapanui*. Sección Observatorio Cultural. pp. 187-209. [en línea]. Disponible en: <http://www.cultura.gob.cl/estudios/observatorio-cultural/estudiodiagnosticodeldesarrolloculturaldelpueblorapanui.html> (Accedido el 4 de septiembre de 2013)
- Fuentes, M. (2011) 'Compañía, Estado y comunidad isleña. Entre el 'pacto colonial' y la resistencia. Antecedentes y nuevas informaciones con respecto al período 1917-1936', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escaparate Ediciones, pp. 135-179.
- Hao, V. (2012) 'Informe sobre el estado de situación de la lengua y la educación en Isla de Pascua', en Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) *Estudio diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo rapanui*. Sección Observatorio Cultural. pp. 180-185. [en línea]. Disponible en: <http://www.cultura.gob.cl/estudios/observatorio-cultural/estudiodiagnosticodeldesarrolloculturaldelpueblorapanui.html> (Accedido el 29 de agosto de 2013)
- Hotus, A. (2008) *Diccionario Práctico Rapanui- Castellano*. Hanga Roa: Corporación del Patrimonio Marítimo de Chile.
- Hotus, A. & Consejo de Ancianos Rapanui (2007) *Los soberanos de Rapa Nui*. Te Mau Hatu o Rapa Nui. Hanga Roa: s/n.
- Hucke, P. (1995) *Mata Tu'u Hotu Iti*. Santiago de Chile: Tiempo Nuevo.
- Jordán, G. (2006) 'Pasado y presente de la contribución de la Armada al desarrollo en Rapa Nui' en *Revista Marina*, N° 4, pp. 320-337.
- Knoche, W. (1925) *Die Osterinsel. Eine Zusammenfassung der chilenischen Osterinselexpedition des Jahres 1911*. Concepción: Verlag des Wiss. Archivs von Chile.
- Maldonado, E. et al. (2004). *Rapa Nui: patrimonio cultural y natural*. Valparaíso: Fundación OCAC, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena: Servicio de Imprenta Universidad de Playa Ancha.
- Maldonado, E. (2010) 'Una mirada a la familia Rapanui. Crianza y solicalización del mundo Rapanui (Isla de Pascua)' en *XXIV Reunión Anual de Etnología, RAE*, pp. 19-34.
- Mulloy, W. (1980) 'Reflexiones sobre el Ombligo del Mundo' en Claudio Cristino et al. (eds.) *Estudios sobre la Isla de Pascua*. Serie de Monografías Anexas a los Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile: Universitaria, pp. 17-30. El artículo es la versión en español de 'Contemplate the Navel of the World', publicado en la revista *Americanos*, Washington, 1974.
- Marambio, P. & Rauch, M. (2007) 'Tendencias y desafíos bio-culturales. Una mirada hacia el futuro de Rapa Nui' en: UNESCO (ed) *Rapa Nui: pasado, presente y futuro*. Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, pp. 89-99 [en línea]. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001532/153270S.pdf> (Accedido el 15 de junio de 2013)
- Mc Call, G. (1996) 'El pasado en el presente de Rapa Nui (Isla de Pascua)' en Carlos Aldunate et al. (ed) *Etnología. Sociedades*

*indígenas contemporáneas y su ideología*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, pp. 17-44.

Métraux, A. (1950) *La Isla de Pascua*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Montecino, S. (2009) *Fuegos, hornos y donaciones: alimentación y cultura en Rapa Nui, un ensayo antropológico*. Santiago de Chile: Catalonia.

Moreno, C. (2011) 'El poder político nativo en Rapa Nui tras la muerte de los últimos ariki mau', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escaparate Ediciones. pp. 53-73.

Pakarati, F. (2013) 'Juegos, pasatiempos y otros recuerdos de mi infancia' en *Apuntes del museo*, N° 2 [en línea]. Disponible en: [http://apuntes.museorapanui.cl/web/wp-content/uploads/2013/12/pakarati-recuerdos\\_de\\_mi\\_infancia.pdf](http://apuntes.museorapanui.cl/web/wp-content/uploads/2013/12/pakarati-recuerdos_de_mi_infancia.pdf) (Accedido el 13 de enero de 2014).

Pignet, L. (2001) 'Kai Kai: Tradition and Innovation on Rapa Nui' en: *Pacific 2000: Proceedings of the 5th International Conference on Easter Island and the Pacific*. Kamuela, Hawái'i, Los Osos (CA): Easter Island Foundation.

Ramírez, F. (2012) 'La alimentación en Rapa Nui. Una aproximación a la construcción sociocultural de su cultura alimentaria', en Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) *Estudio diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo rapanui*. Sección Observatorio Cultural, pp. 123-153 [en línea]. Disponible en: <http://www.cultura.gob.cl/estudios/observatorio-cultural/estudiodiagnosticodeldesarrolloculturaldelpueblorapanui.html> (Accedido el 17 de diciembre de 2013)

Ramírez, J. M. (2008) *Rapa Nui: El ombligo del mundo*. Santiago de Chile: Morgan Impresores.

Roa, C. (2011) 'La alimentación en tiempos de la Compañía Explotadora de Isla de Pascua (1893-1953)', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escaparate Ediciones, pp. 213-223.

Routledge, K. (1978) *The Mystery of Easter Island. The Story of an Expedition*. 2a edición. New York: Ams Press.

Sagredo, R. (ed.) (2013) *Documentos sobre la Isla de Pascua* [borrador]. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos.

Santana, F. et al. (2011) 'Modos de vida y condiciones de salud en Rapa Nui durante el período de la Compañía Explotadora', en Claudio Cristino & Miguel Fuentes (eds.) *La Compañía Explotadora de Isla de Pascua. Patrimonio, memoria e identidad en Rapa Nui*. Concepción: Escaparate Ediciones, pp. 193-212.

Seelenfreund, A. et al. (2004) 'El Pueblo Rapanui', en José Bengoa (comp.) *La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile*. Santiago de Chile: Cuadernos Bicentenario.

Seelenfreund, A. (2012) 'Mahute Rapa Nui: aliento de los dioses', en Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (ed.) *Estudio diagnóstico del desarrollo cultural del pueblo rapanui*. Sección Observatorio Cultural, pp. 94-122. [en línea]. Disponible en: <http://www.cultura.gob.cl/estudios/observatorio-cultural/estudiodiagnosticodeldesarrolloculturaldelpueblorapanui.html> (Accedido 16 de diciembre de 2013)

Štambuk, P. (2010) *Rongo: la historia oculta de Isla de Pascua*. Santiago de Chile: Pehuén.

Thompson, W. (1980), 'Te Pito Te Henua o Isla de Pascua' en Claudio Cristino et al. (eds.) *Estudios sobre la Isla de Pascua*. Serie de Monografías Anexas a los Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile: Universitaria, pp. 33-160.

Valera, R. (2004) *El impacto de la modernidad sobre la población juvenil actual de Isla de Pascua*. Santiago de Chile: Universidad de Chile [en línea]. Disponible en: [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/valera\\_r/sources/valera\\_r.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/valera_r/sources/valera_r.pdf).

Vergara, V. (1939) *La Isla de Pascua: Dominación y Dominio*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Vidaurrázaga, T. (2012) *'Ka tere te vaka. Kai Kai rapanui'* en *América*, N° 6 [en línea]. Disponible en: <http://amerika.revues.org/2988>. (accedido el 15 de enero de 2014).

Zurob, C. (2011) 'Familia, propiedad y herencia en Rapa Nui'. *Anales de la Universidad de Chile*, N° 2, pp. 167–185.

## Correspondencia e informes

Eyraud, E. (1864) 'Relación de Eyraud de diciembre de 1864' en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre la Isla de Pascua*, [borrador]. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos, p. 16.

Lynch, L. (1870) 'Corbeta O'Higgins al ancla en Bahía Cook, Isla de Pascua (viernes 28 al sábado 29 de enero de 1870)', en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre Isla de Pascua* [borrador]. Biblioteca Fundamentos de la construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos, pp. 413–415.

Zumboh, G. (1868). 'Carta de Gaspard Zumboh al MRP Rouchouze en París, Rapa Nui, 4-10-1868' en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre la Isla de Pascua* Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos, p. 74.

Zumboh, G. (1879) 'Carta del Padre Gaspar Zumboh sobre la Isla de Pascua dirigida al Director de los Anales de los Sagrados Corazones' en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre la Isla de Pascua*, [borrador]. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos, p. 129.

Zumboh, G. (1880). 'Carta del Padre Gaspard Zumboh sobre la Isla de Pascua dirigida al Director de los Anales de los Sagrados Corazones' en Rafael Sagredo (ed.) *Documentos sobre la Isla de Pascua* [borrador]. Biblioteca Fundamentos de

la Construcción de Chile. Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción, Pontificia Universidad Católica de Chile y Dirección de Biblioteca Archivos y Museos, p. 192.

## Páginas web

Bienes Nacionales (2014) *Bienes Nacionales realiza inédita consulta en Rapa Nui*. Disponible en: <http://www.bienesnacionales.cl/?p=8424> (Accedido el 10 de enero de 2014).

British Museum (2013) *Wooden tablet with rongorongo inscription*. Disponible en: [http://www.britishmuseum.org/explore/highlights/highlight\\_objects/aoa/w/wooden\\_tablet\\_with\\_rongorongo.aspx](http://www.britishmuseum.org/explore/highlights/highlight_objects/aoa/w/wooden_tablet_with_rongorongo.aspx). (Accedido el 3 de enero de 2014).

Instituto Nacional de Estadísticas (2013) *Censo de Población y Vivienda 2012* [informe preliminar]. Disponible en: [www.censo.cl](http://www.censo.cl) (Accedido el 25 de abril de 2013).

Unesco (2013) *Parque Nacional de Rapa Nui*. Disponible en: <http://whc.unesco.org/es/list/715> (Accedido el 3 de diciembre de 2013).

## Entrevistas

Entrevistas realizadas en 2012 en Santiago:

Isabel Hei (Mama Isa)  
Julia Hotus  
Lázaro Hotus

Entrevistas realizadas en 2013 en Hanga Roa, Rapa Nui:

Carlos Edmunds  
Alejandra Edmunds  
Ramón Edmunds y Josie Nahoe Mulloy  
Virginia (Viky) Haoa  
Alberto Hotus  
Julia Hotus  
María Reina Pakomio  
Alfonso Rapu  
Joaquín (Niso) Tuki







Ahu Tahai, en el fondo, Hanga Roa  
Fotografía de Ana María Pincheira

*RAPANUI*

*HISTORICAL OVERVIEW AND TALES  
OF THE INDIGENOUS PEOPLES OF CHILE*



## ACKNOWLEDGEMENTS

*We would like to express our most sincere thanks to the National Council for Culture and the Arts (CNCA), for having financed the research and publication of this book. We would also like to thank everyone who has contributed to this text, especially the following:*

*Brother and sister, Julia and Lázaro Hotus, and the nua, Isabel Hei (Mama Isa), who shared their stories with us in Santiago and on Easter Island, as well as their traditions and beliefs; the taote, Cristián Ovalle, for having put us in contact with the Edmunds Pakomio family.*

*During our visit, we were extremely grateful for the hospitality shown us by María Reina Pakomio, her son, Ramón and Josie Nahoe Mulloy; her daughter Alejandra and the koro Hai-Aka Pakomio.*

*Betty Haoa Rapahango, for having agreed to review the text, and for making valuable comments  
Fabiola Matte, for her assistance in editing the text*

*We are especially grateful to those who allowed us access to their invaluable tales:*

*Carlos Edmunds  
Hinavai Edwards  
Lizette Escobar  
Virginia Haoa  
Alberto Hotus  
Alfonso Rapu  
Joaquín Tuki*

*We would also like to extend our gratitude to the staff of the Pre-Columbian Art Museum in Santiago, for their generous assistance; the director, Carlos Aldunate, for his initial revision and suggestions.*

*Finally, we would like to dedicate this book to the indigenous peoples of Chile and their descendants.*



## PRESENTATION

*The Foundation for Agricultural Communication, Training and Culture (FUCOA), affiliated to the Ministry of Agriculture, decided, in 2010, to produce a series of books that would contribute to the recovery of the oral tradition, customs, and history of the nine indigenous peoples currently acknowledged by the Chilean State: Aymara, Quechuas, Atacameños, Chilean Diaguita, Colla, Rapanui, Mapuche, Kawésqar and Yagán. Given this ambitious project, an application was made to FONDART, The Chilean National Arts Endowment. This process was managed by the then Head of FUCOA's Culture Department, Paula Rojas, who successfully secured a FONDART Bicentenary category award in December 2010. This marked the first time the Foundation has been awarded funds administered by the National Council for Culture and the Arts (CNCA) for highly significant cultural projects.*

*This series seeks to arouse interest in, and contribute to, the value placed upon Chile's cultural diversity. It was to this end that the research commenced.*

*Between June and November 2012, in order to ensure its high quality and successful implementation, responsibility for the management of the project was assumed by Christine Gleisner and Sara Montt, both of whom have seen the project through to its successful conclusion. Christine Gleisner is a historian with a Master of Arts in World Heritage Studies from the Brandenburg University of Technology. Sara Montt has a Master's in Journalism from the Pontifical Catholic University of Chile, and a Bachelor of Arts in Literature. Throughout this process, they have received the generous support and counsel of several experts, and, of course, of the representatives of each of the indigenous peoples, especially the eldest amongst them, as the repositories of their history, culture, and traditions. Daniel Cano, who is a PhD (c) in History at Georgetown University, provided invaluable counsel throughout, and conducted an overall revision of the series from a historical perspective. He is also the author of the historical introduction to the book on the Mapuche.*

*The research included interviews and a compilation of tales recorded in the field; graphic materials (the majority of the photographs being taken directly by the team members, as well as some professional photographs by Matías Pinto and Luis Berteá, and others by individuals who have been kind enough to share them with us); bibliographical reviews in museums and libraries; and expert counsel.*

*Each book contains the following chapters:*

*HISTORICAL CONTEXT. A short summary of each indigenous people, from their origins to the present day.*

*DESCRIPTION OF THEIR MAIN TRADITIONS, CUSTOMS AND WORLDVIEW throughout history, and their transformations.*

*TALES: A selection of some ten tales, with a brief introduction.*

*This series is exceptional in that it is the first one to integrate coherently all the indigenous peoples currently recognised by the Chilean State, incorporating their tales, worldview and history. All the texts have been translated into English, and, in the case of the Aymara, Quechuas, Rapanui, Mapuche and Kawésqar, into their aboriginal language also.*

*It gives me great satisfaction to present these books to anyone wishing to learn about the richness of our country's diversity. The conclusion of this project represents the jewel in the crown for the management team that has worked at the Foundation between 2010 and 2014. During this period, Culture has become a central theme of FUCOA, which has achieved recognition as an indispensable reference in rural cultural affairs.*

Francisco Contardo  
Executive Vice President, FUCOA



## INTRODUCTION

*Chile is a country with an extraordinary ethnic and cultural diversity. At present, nine indigenous peoples are acknowledged by the state. Each one of them has a distinct vision of the world, where nature, and mutual support play an essential role. Their history and their culture, often disregarded, is vividly presented in the following pages, through the experiences, stories and tales that these peoples have wished to share.*

*This book forms part of a series that seeks to bring the reader closer to the history, traditions, and tales of the nine indigenous peoples acknowledged by the Chilean State. Many of them have inhabited our lands since pre-Columbian times, and Chilean society was formed as a consequence of the miscegenation processes that occurred among the indigenous peoples, the European conquerors, and subsequently, the arrival of immigrants.*

*In the north of Chile, the peoples share common elements from the Andean world. No one can overlook the cult of Pachamama, the crop terraces, with their complex irrigation system, and a remarkably refined textile tradition. Easter Island, which lies three thousand kilometres to the west of the main Chilean coastline, the moai, and the festival of Tapati, are testament to a unique cultural legacy, rooted in Polynesia, that has captivated the world. Much of the territory of southern Chile, as well as the communes of Cerro Navia and La Florida in Santiago, is inhabited by the Mapuche, meaning “people of the earth”. Since pre-Columbian times, they have managed to preserve their language and traditions, adapting themselves to new trends, and incorporating diverse elements, such as the adoption of the horse following the Spanish conquest, and the celebration of the nguillatunes in Santiago. The extreme south of the country, where the Coastal Cordillera descends beneath the ocean and re-emerges to form an extensive group of islands, is the homeland of the Kawésqar and Yaganes. For hundreds of years, they were skilled seafarers of the channels of Patagonia and the Tierra del Fuego, overcoming the harsh climatic conditions and developing a complex worldview, which is reflected in their stories.*

*Invaluable tales, passed down from generation to generation, were recorded in a number of different places such as: Ollagüe, Camiña, Enquelga, Isluga, Colchane, Caspana, Toconce, Chiu Chiu, Lasana, Copiapó, Tierra Amarilla, Hanga Roa, Santiago, Icalma, Melipeuco, Púa, Puerto Saavedra, Lake Budi, Temuco, Puerto Edén and Puerto Williams. Subsequently, they were committed to paper, to which further stories were also added, from among those sent to the competition Historias de Nuestra Tierra (Stories of our Land), organised by FUCOA more than twenty years ago, with the support of the Ministry of Agriculture.*

*The tales and stories presented here reveal the close relationship that exists between man and nature, and both his strengths and weaknesses are derived from her. Through their narratives, we can learn more about the white guanaco or the Yastay, how the community comes together in the cleaning of the channels, essential for agriculture in the north of the country, and understand the importance of asking permission and showing our appreciation of the trees, the earth, the rivers, and the sea.*

*Natural resources are utilised with the utmost respect, without upsetting the existing order. Within this context, reciprocity is a fundamental means of exchange for all of the indigenous peoples, and, consequently, the work of every individual becomes indispensable for the good of the entire group. In this way, the actions undertaken by each member of the community, when managed collectively, extend to a greater good.*

*The bonds that have been forged throughout a person’s life, during the long working days, or when sharing a cup of warm mate beside the wood-burning stove, are not easily severed. Despite the profound changes that have affected the members of the communities in one way or another over the years, such as attending school, institutes and universities, as well as the search for new*



*working opportunities, those who have left for the cities continue to return to their places of birth to celebrate important dates. So it is that the young people and adults who have migrated, return to Toconce to celebrated the patron saint's day of San Santiago (Saint James), or to Hanga Roa to enjoy a delicious umu or curanto.*

*Currently, more than 10% of the population of Chile declare themselves as belonging to an indigenous people, according to the 2012 preliminary Census. The Mapuche, who managed to halt the advances of the Inca in the fifteenth century, and the Spanish in the sixteenth century, is currently the largest ethnic group in the country. Their demographic influence and the strength of their traditions and language are abundantly evident in the common use of words such as pichintún (smidgen or spot), chapes (plaits) and copihue (Chilean national flower) to name just a few.*

*Addressing the country's cultural diversity, the Chilean State has sought to design and implement policies aimed at building a closer rapport with the indigenous peoples. Although history has shown us their intentions have been marked by both good and bad decisions, seen from a long-term perspective, there have certainly been a number of advances.*

*The progress made in the political recognition of indigenous peoples gathered pace towards the 1980s, with the Acuerdo de Nueva Imperial (New Imperial Pact) signed in 1989 by the then presidential candidate, Patricio Aylwin, who sought to establish a multicultural character in Chile. In 1993, the Ley Indígena (Indigenous Law) came into force, which aimed to institutionalise the recognition of indigenous peoples, creating the Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (National Indigenous Development Corporation), CONADI. In 2001, the Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato (Commission of Historical Truth and a New Deal) was formed, during the administration of Ricardo Lagos. This commission was composed of anthropologists, archaeologists, sociologists, historians, geographers, lawyers and engineers, who worked alongside local communities to develop a roadmap for the future that would allow democratic policies to be designed in a multicultural context. In 2009, during President Michelle Bachelet's term in office, Chile fully ratified Convention 169 from the ILO (International Labour Organization), which entailed progress in the constitutional recognition of the indigenous peoples. This international commitment, undersigned by the Chilean State, constitutes the most significant nationwide advance so far, in terms of the improvement of relations between the Chilean society-state and the indigenous peoples.*

*The Programa Educación Intercultural Bilingüe (Bilingual Intercultural Education programme) highlights the valiant efforts of indigenous communities and the states to preserve their culture and traditions. The state has injected resources and deployed a series of programmes with the goal of promoting and sustaining this educational policy, which brings direct benefits to the indigenous communities. Since 2012, during the government of President Sebastián Piñera, the Sector de Lengua Indígena (Indigenous Language Sector) was incorporated into the national curriculum, across all education establishments, whose students of indigenous descent number more than twenty percent. The programme incorporates language teaching of Aymara, Quechua, Rapanui or Mapudungun, as well as important aspects of their cultures.*

*The material that has been compiled in this book is the result of a collective effort by Chile's indigenous peoples and FUCOA, to recover the intangible heritage of ethnic groups across the country, and to acknowledge their historical development. These books provide a broad illustration of the cultural traits of each people. It is our sincere hope that it arouses the interest of younger generations, and is complemented by further studies to furnish a thorough understanding of our society.*

## HISTORICAL CONTEXT

*The whole island is divided between tribes, so each family belongs to a different part of it [...] until the first explorers arrived, who tried to gather all the people in one place, and from then on, there were limits on everything. But today we know which family belongs to which part of the island.*

*María Reina Pakomio, 2013*

### *Unique setting for a unique culture*

*Isla Pascua or Rapa Nui lies in the middle of the Pacific Ocean, 2,200 km from its closest inhabited neighbour, and a five-hour flight from Santiago, Chile. The name Rapa Nui was given to it by the inhabitants themselves, and means “large island”<sup>1</sup>. Known in ancient times as Tepito or Te Henúa, meaning “navel of the world”, the island is the most remote place on the planet. The unique culture that emerged on the island produced more than four thousand petroglyphs and moai, the island’s imposing monolithic statues carved in stone.*

### *Rapa Nui’s Volcanic Origins*

*Rapa Nui erupted, between 3,000,000 and 200,000 years ago, from the ocean floor, when, as result of the movement of tectonic plates, underwater volcanic cones merged together to form a single colossus some 3,000 metres high<sup>2</sup>. A small section of this vast land mass protruded above the surface of the ocean, thus giving Easter Island its familiar triangular shape, covering an area of 166km<sup>2</sup>. The largest of the ancient volcanoes on the island are Rano Raraku and Rano Kau, whose craters today contain fresh water lakes. At the extreme eastern corner lies Poike, the island’s oldest volcano, while towards the centre is Terevaka, whose summit is the highest point on Easter island, standing at 507 metres above sea level.*

*The coastline consists of rugged cliffs and rocky outcrops that make navigation around the island a perilous undertaking. Despite several small bays and coves, Easter Island has just two small beaches, which lie along its northern shores, Anakena and Ovahe. Scattered across the island are numerous caves and caverns, many of which used to be ancient lava tubes<sup>3</sup>. As a “young island”, less than 300,000 years old, Easter Island’s soils tend to be relatively thin. This means that agriculture is only possible in certain areas.*

*The island is classified as having a subtropical ocean climate, with an average annual temperature of 20° Celsius, and precipitous rainfall, often accompanied by strong winds, throughout the year.*

### *Polynesian Roots*

*Around 3,000 years ago, several groups of people set out from Taiwan and began advancing towards the east, settling among the archipelagos and islands of Oceania. Approximately 2,000 years later, new parties of settlers began to arrive from Tonga and the Samoan islands in Polynesia, where they began to interbreed with the ancient inhabitants, thus laying the foundations for an expansive Polynesian culture in the region<sup>4</sup>.*

The Polynesian people were skilled navigators, made possible by their considerable knowledge of astronomy. They perfected the building of ocean-going vessels to produce the catamaran, or twin-hulled canoe, and the movable sail that enabled them to travel long distances, even when sailing against the wind<sup>5</sup>.

In the early centuries A.D., settlement of the Southern Pacific proceeded with great vigour. Polynesian seafarers originating from the Marquesas Islands reached the shores of Easter Island. The weight of archaeological evidence suggests settlement on the island dates back to the 4th or 5th century A.D., although there continues to be much debate as to whether this was the result of several waves of immigration, or a single relocation that occurred in different stages<sup>6</sup>.

### *The arrival of Hotu Matu'a and the early days of settlement*

According to oral tradition, rising seas and the impending destruction of Hiva (the mythical ancestral land of the Rapanui) triggered an exodus led by King (Ariki henua or ariki Ariki mau) Hotu Matu'a. In a dream, the spirit of Haumaka, a renowned sage, travelled east, discovering the island and a suitable place for the sovereign to come ashore. This landing place is known today as Anakena beach. Whereupon, Hotu Matu'a sent an envoy of seven scouts to reconnoitre the island, and, having received a favourable report, he came ashore with his wife and a party of settlers, bringing with them plants and animals that were considered essential for their survival.

The Polynesian colonizers introduced several species of plant to the island such as bananas, calabash or bottle gourd, sugar cane, and tubers, including the taro, the yam, and more than twenty varieties of sweet potato or kumara. The most common shrubs were the pua (turmeric) and the ti (palm lily), which would be used to extract coloured pigments; and the mahute (paper-mulberry), whose bark provided fibre for making fabrics<sup>7</sup>. The newcomers also brought with them the Polynesian chicken or moa and the Polynesian rat or kio'e, both important food sources that could also be traded on the island.

Scientific evidence confirms that, when the first Rapanui settlers arrived, the island was covered in grasses and shrubs, with much of the island populated by palm trees and other tree species. However, these woodland areas disappeared over the centuries that followed.

Abundant endemic flora on Easter Island included the small tree, *Sophomora toromiro*, which they used for carving decorative figures; the hauhau, a tree whose bark was used to obtain fibre for making rope and fishing nets; and a palm tree called niu, extinct today but which was very similar to the Chilean Palm. The marine fauna included molluscs, crustaceans, such as the lobster, fish, and marine animals such as turtles, octopus and dolphins. In the past, numerous species of migratory bird visited Easter Island in immense numbers. The most notable of these was the famous manutara, a species of tern that is now extinct on the island<sup>8</sup>.

### *Territorial Division and the divinely-ordained aristocracy*

Easter Island's social foundations were attributed to one man, Hotu Matu'a. According to tradition, the ariki or king or divided the territory between his children, separating the island by an imaginary line that stretched from Poike to Orongo, including the surrounding islets<sup>9</sup>. Both areas were then subdivided into strips of land that extended from the coast to the island's interior. Whereupon, two larger confederations of people or mata were established: the lands to the north-west were occupied by the miru tribes, of royal lineage, while the lower status tribes settled towards the south-east. The tribes or ure were composed of several clans and their respective chiefs; these would remain within their own territories, which were either passed down from generation to generation, or given in the form of a dowry<sup>10</sup>.

Rapanui society was strictly hierarchical. It was presided over by a religious aristocracy, ordained by God, which included the royal family, sages and priests. Subordinate to these were the tribal chiefs, specialized craftsmen and warriors, fishermen, farmers, and, lastly, the servants and defeated enemies. Those who were not members of the the miru or royal family, were obliged to pay 'taxes'

to the aristocracy in the form of food and work. The king was regarded as being descended from God, and was thus possessed of *mana*, the supernatural power that had influence over life, death, and fertility<sup>11</sup>.

### *The Splendour of the Ahu Moai*

Beginning around 1,000 A.D., and for almost half a millenium that followed, the Rapanui culture reached the pinnacle of its achievement with the construction of vast stone monuments. During this phase, almost 300 altars, or ceremonial sites, were erected in homage to tribal ancestors. These were known as *ahu*, most of which are located along the coast. Almost a third of the *ahu* are oriented astronomically: those near the coast point towards the equinoxes and those inland towards the solstices. The *ahu* would sometimes be very large, as can be seen from *Ahu Tongariki*, which is 96 metres in length<sup>12</sup>. The *Ahu Vinapu*, on the other hand, exemplifies the perfection achieved in mounting the *moai*, and in the refined smoothness of its stone slabs<sup>13</sup>.

On several of the *ahu*, carved stone figures or *moai* were erected, thus constituting the so-called *ahu-moai*. Originally the *ahu* were small platforms that were then enlarged to support the *moai*. Over time, the *moai* increased substantially in size and became ever more intricate in design<sup>14</sup>. The *moai* were thought to be “the personification of ancestral spirits from each lineage”<sup>15</sup>. There are somewhere in the region of 1,000 of these statues scattered throughout the island, most of which were carved in the quarry that lies on the slopes of the *Rano Raraku* volcanic crater. Over time, the craftsmen began to perfect their techniques, sculpting intricate features and increasing the stature of the figures. The largest *moai* standing upon an *ahu* is the *Ahu Te Pito Kura*, which is 10 metres tall and weighs 90 tonnes.

Almost a third of the *moai* that were erected on *ahu* had a cylindrical red-scoria *pukao* or “topknot”. These were sculpted in the quarry at *Pina Pau*. They are thought to have represented a traditional headdress, whereby the hair was tied in a bun above the head<sup>16</sup>. The *pukao* were the highest expression of power for some lineages, and provide evidence of the advanced engineering mastery acquired by the Rapanui<sup>17</sup>. Archaeological discoveries have demonstrated that many of the *moai* were also garnished with eyes made from white coral or stone, and pupils made from red scoria. Several scientists believe that, by giving the stone giants eyes, they would be able to radiate *mana*, thus protecting their clan’s lineage.

### *Decline of the moai: several theories*

Around the sixteenth and seventeenth centuries, Rapanui society began to undergo a radical transformation. Production at the quarry on the slopes of *Rano Raraku* ground to a halt, those *moai* that had been mounted on the *ahu* were taken down, and the religious aristocratic order collapsed. The causes have long been a bone of contention. The most widely accepted theories refer to a crisis in Rapanui society, brought about by environmental degradation and domestic conflict, prior to the European arrival. These theories are based on written sources from European explorers, archaeological evidence, and the island’s oral tradition.

According to some researchers, overexploitation of the environment had far-reaching and disastrous consequences<sup>18</sup>. The methods used in the construction and transportation of the *moai* had a calamitous impact on forestry resources<sup>19</sup>. Simultaneously, the increasing population exerted further pressure on an already fragile ecosystem: large expanses of woodland were burned in order to clear them for crop plantation. The deforestation and subsequent soil erosion resulted in a shortage of raw materials for the construction of monuments and ocean-going vessels. The delicate situation was further intensified by climatic change, such as the *corriente del niño* (whereby unusually warm waters come from the north to the colder southern regions), and droughts<sup>20</sup>.

Further research regards the clashes that occurred between different groups as a decisive factor, owing in part to the shortage of food provisions. This theory is supported by oral tradition, which refers to two groups becoming embroiled in a fierce war: the *Hanau momoko* and the *Hanau e’epe*<sup>21</sup>. The stories make several references to violence, persecutions and even cannibalism. These battles resulted in the warrior leaders or *matatoa* assuming political power. The *moai* belonging to the defeated group were pulled down in order to destroy the power with which they had been invested.

More recently, researchers, such as the archaeologist José Miguel Ramírez, have argued that several factors were responsible for the deepening crisis affecting the island society; these included environmental degradation and clan warfare, but they also maintain that these events had occurred in the context of a long process of transformation and adaptation, rather than a sudden cultural collapse<sup>22</sup>.

An alternative hypothesis suggests that no social crisis had arisen prior to the arrival of Europeans, but that this occurred in the nineteenth century, the result of slavery and the spread of contagious diseases. One of the proponents of this theory is the anthropologist Rolf Foerster; following a comprehensive study of the cumulative weight of accounts provided by eighteenth century seafarers, Foerster presented a new interpretation of their descriptions, which give no indication of a drastic population crash, nor of any destructive war<sup>23</sup>. In his view, the image portrayed is one of the strategies employed by the Rapanui to prevent foreigners from settling on the island<sup>24</sup>.

Recent archaeological analyses have also challenged the idea that a famine occurred prior to the arrival of the Europeans. According to the Belgian author and archaeologist, Nicolas Cauwe, who led an expedition that studied the island over 10 years, the moai were laid down following a renouncement of their belief in the ancient deities and the traditional values associated with them<sup>25</sup>. Instead he advanced the notion of a gradual, generational shift, rather than a radical change, under which the ahu assumed the role of tombs, and the statues were used to seal them<sup>26</sup>. Cauwe argues that, if they had been knocked violently to the ground, the impact of several tons of stone hitting the ground would have caused irreparable damage to the moai, which is not in evidence today<sup>27</sup>.

All theories concur with the notion that Rapanui society underwent a major process of modernization, in which the ancient order was dissolved and then gradually replaced.

### *Artistic and religious rebirth*

Around the middle of the sixteenth century, the religious aristocracy was replaced by warrior chiefs, who were grouped into two confederations, one to the north-west and the other to south-east of the island. Each was headed by a military and religious leader, who was chosen on an annual basis via the ritual tangata manu or “birdman” competition. The winner was regarded as the earthly representative of Make Make, the new god creator.

The cult of the ancestors was replaced by new rituals that focused on fertility and were associated with the new deities, in which “artefacts overflowing with mana” would take centre stage. Their role was to aid plant growth, increase the fertility of chickens, and to bring luck in fishing<sup>28</sup>. New artistic-religious expression also emerged during this phase in the island’s development; in particular the petroglyphs which depicted vulvas, or komari, symbols of fertility, together with fishes, birds, plants, canoes, hooks and highly-revered animals, such as the tuna fish and the turtle. There were also several depictions of Make Make and the birdman.

The ancient ahu were adapted to be used as burial grounds. This meant that they underwent a number of alterations to their shape. Hence there are semi-pyramidal ahu and poepoe ahu, so-called because of their resemblance to a boat<sup>29</sup>. The emergence of burial chambers in the ahu replaced ancient cremations, attributable to the shortage in fuel according to some researchers.

### *The cult of the birdman*

The birdman competition would be held in spring with the arrival of migratory birds that nested on the offshore motu or islets lying to the south-west of the main island. The ceremony used to gather all the islanders together in Orongo. It was staged in an awe-inspiring setting beside the volcanic crater of Rano Kau.

Each clan would choose its own candidate, or proxy, for the competition, known as hopu. Competitors would then have to descend Rano Kau’s sheer rock-face and swim to Motu Nui, the largest of all the islets. There they would await the birds’ arrival

until one of them managed to obtain the first manutara egg. The winner would announce his find from a rocky outcrop, and, from that moment to the following spring, the chief of the proxy's clan would become the tangata manu, the Birdman. Although there is scant information regarding the rituals themselves, it is understood that the group would enjoy Make Make's patronage via the new chief. Oral tradition attributes considerable abuses of power to this period, whereby defeated clans would often be forced to hide in caves for fear of punishment.

### *Orongo: an architectural gem*

Activities and rituals associated with the solstices had long been performed in the village of Orongo<sup>30</sup>. It used to be a sacred place: tradition has it that King Hotu Matu'a went up there to invoke the spirits of his ancestors shortly before his death<sup>31</sup>.

Houses in the ceremonial village were constructed with basalt slates taken from Rano Kau. Even though the first constructions had been built prior to the birdman cult, it was during this period that the village achieved its greatest splendour<sup>32</sup>. The houses were solid structures, and some of the interior walls were more striking than others owing to graphic depictions of the birdman ceremony, as well as of European ships. Almost all the houses were plundered and destroyed, but they have since been rebuilt in order to restore them to their original, ancient beauty.

One of the most distinctive features of Orongo was a basalt moai, almost 2.5 metres high; it was later named Hoa Haka Na La, "the stolen friend". The moai is unique as it was sculpted in basalt, and because the engravings on its back symbolize "the ancient culture's continuity and change"<sup>33</sup>. In 1868, it was taken to London aboard the English Man of War, HMS Topaz. It has since been exhibited at the British Museum.

### *Early contact with Europeans in the eighteenth century*

During the eighteenth century, Europeans embarked on numerous expeditions to the South Pacific. Their objective was to discover new lands, to engage in the pursuit of scientific knowledge, and to expand European domination over Oceania<sup>36</sup>.

On Easter Sunday, 5 April 1722, a Dutch expedition dropped anchor off the shores of Rapa Nui under the command of the veteran explorer, Jacob Roggeveen. The arrival of the Dutch constituted a milestone in the island's history, since these men would have been the first Europeans to discover it. They named it "Easter Island". The visit was marred by violence: several landing parties put ashore, whereupon some 10 to 12 islanders were shot under circumstances that remain obscure to this day.

A few decades later, in November 1770, the island was visited by a further expedition composed of two war ships commanded by Felipe González de Haedo, whose primary objective was to establish the dominion of the Spanish Crown over the Pacific Ocean. The captain took solemn possession of the island in the name of King Charles III of Spain, and christened it "Island of San Carlos"; although this new name would soon fade into oblivion.

During his second circumnavigation of the globe, James Cook dropped anchor off the shores of Rapa Nui in 1776. The writings of Cook and those of the young naturalist who accompanied him on the expedition, Georg Forster, "were works of considerable importance for publishers, and had a major impact on educated European circles"<sup>35</sup>. From that moment on, the compelling image of an island crammed full of mystery began to broaden its appeal, as there appeared to be no explanation as to how this culture had been capable of raising these vast monoliths. In contrast to the Dutch expedition a few decades earlier, Cook and Forster described an island that was somewhat impoverished, where some of the moai that Roggeveen had seen standing, had since been pulled down.

10 years later, another expedition party landed on the shores of Rapa Nui, under the command of the Frenchman, Jean François Galaup, otherwise known as the Comte de Lapérouse. The mission's objective was to complement Cook's discoveries, to search for new trading routes, and to keep an eye on the activities of the other powers in the region at that time<sup>36</sup>. Lapérouse endeavoured to

provide a more positive testimony of the island, attempting to shed light on the mysteries presented by Cook and Forster. Moreover, he left behind animals and seeds to encourage the islanders to cultivate crops that would provide food provisions for future visits.

The Comte believed that the Rapanui were a far cry from the stereotypical image of the “good savage” as other peoples from the Old Continent were portrayed. He asserted that the islanders were no different from Europeans, and even regarded them as more skilled in the art of negotiation. Other accounts illustrate the fact that the Rapanui had no doubts as to which objects interested them most and how much they would be able to demand in exchange for restocking the ships. The young Forster made particular reference to the skills they employed to deceive the Europeans: “[They brought Cook] some fowls and some matted baskets full of sweet potatoes, but sometimes deceived him by filling the baskets with stones, and only laying a few potatoes at the top”<sup>37</sup>.

### Slave Raids

In 1805 a North American schooner, the *Nancy*, reached the shores of Easter Island, and began taking men and women by force to work as labourers in the hunt for sea lions around the islands of Juan Fernández<sup>38</sup>. This initial raid was a prelude for what was to come: a century that would bring the Rapanui to the brink of extermination.

Over the next few years, several more incidents occurred which involved the abduction and murder of islanders at the hands of foreigners. To address a shortage of labour in Peru, workers were recruited from Polynesia, whose contracts were then sold to wealthy families, businessmen and Peruvian landowners. At the end of 1862, a number of vessels were given authorization to “recruit” Polynesians, which rapidly degenerated into a slave-trafficking operation<sup>39</sup>.

The first ship to drop anchor in Rapa Nui for this purpose was the *Bella Margarita*, which brought back 152 men and women to the Port of Callao. Their contracts fetched excellent rates<sup>40</sup>. News of the islands’ lack of protection soon spread. Although it is difficult to determine the exact number of islanders who were transported to Peru, records provide estimates that around 2,225 Rapa Nui “were recruited” over a seven-month period<sup>41</sup>. Among the captives were the ariki, his son, the priests and the island’s sages, the only ones who knew how to interpret the ancient wooden tablets, the kohou rongorongo.

In March 1863, bowing to international pressure, primarily from the French, slave-trafficking, or “blackbirding” as it was otherwise known, was brought to a halt. The decision was taken to repatriate the surviving Polynesians, among them the Rapa Nui. Some of those who returned to Rapa Nui had contracted smallpox, tuberculosis, and other diseases, which wiped out two thirds of the population over the next fifteen years<sup>42</sup>. It is estimated that, before the arrival of the slave ships, the population had stood at around 6,000. In 1864, the French missionary Eugène Eyraud, estimated there to be 1,900 people living on the island<sup>43</sup>.

The slave raids and disease had a crushing impact on the population; along with the loss of those transported by the slave ships, and others who perished from disease, Rapa Nui’s ruling classes were also wiped out, and with them, a substantial part of their traditional culture and ancient wisdom<sup>44</sup>. Furthermore, disputes soon erupted over the land once inhabited by those who had either disappeared or died

### Arrival of the missionaries

In 1864, amidst the carnage of sickness and death, the Frenchman, Brother Eugène Eyraud, arrived on the island. Eugène was a lay friar of the *Congrégation des Sacrés Coers* (SSCC), France’s leading Catholic Missionary Society, and became both the island’s first missionary, and first foreign resident. He introduced Catholicism, which entailed further changes for Rapa Nui society. Papa Kiko, one of the great exponents of Rapa Nui culture, recalled what he had been told by his grandmother Anastasia in this regard: “She told me that when Brother Eyraud arrived, he summoned the people to the mission in order to baptise them and to teach them the religious lessons he’d brought to Easter Island. And when she learnt these lessons, she no longer wished to know about the life she had led before, because so many things were wrong with it...”<sup>45</sup>.

*Eyraud fell into the hands of the Rapa Nui chief, Torometi, who tried to take advantage of the island's newest resident in a struggle against his rival<sup>46</sup>. When two missionaries came to Eyraud's rescue nine months later, he had been stripped of all his belongings, and was in a state of fragile health<sup>47</sup>. Two years later, he returned to the island in the company of Father Hippolyte Roussel and three other priests. They were soon joined by Father Gaspard Zumbohm and Brother Théodule Escolan, who brought with them sheep, donkeys and horses, as well as seeds and vegetables.*

*They established a mission in Hanga Roa, and another on the opposite corner of the island, in Vaihu, situated on the coast. The missionaries held conflicting views on evangelization; Father Roussel sought to eradicate all practices and beliefs associated with the ancient culture, and favoured grouping the islanders together in a single location. In contrast, Zumbohm's position was more tolerant<sup>48</sup>.*

*The Rapanui, whose homes were scattered about the island, were drawn to the missions; this brought about a change in the distribution of ancestral lands among the different lineages<sup>49</sup>. Subsequently, a party of recent converts, led by Roussel, obliged those who had remained on their lands to become converts themselves, and to move to Hanga Roa or Vaihu<sup>50</sup>.*

*The warm welcome given to the missionaries was tempered by a sharp decline in the Rapanui population, which caused local production systems to deteriorate, and consequently generated dependence on the goods and gifts the islanders would receive from them<sup>51</sup>. On the other hand, the disillusionment felt by the islanders in the face of disease, prompted them to seek consolation in the new faith, though they still managed somehow to preserve their ancient beliefs<sup>52</sup>. Zumbohm recorded that all the Rapa Nui were christened in October 1868<sup>53</sup>.*

### *The Island under Dutrou-Bornier*

*In 1868, the French adventurer Jean-Baptiste Onesime Dutrou-Bornier settled on the island. Initially he formed an alliance with the missionaries and created the Rapa Nui State Council, which would be responsible for land distribution. As a result of the epidemics that swept the island, substantial areas of land had no clear ownership or had been inherited by orphans, thus making it easy for Europeans to acquire them<sup>54</sup>. As explained by the anthropologist, Claudio Cristino, "it was this state of affairs that gave rise to the subsequent problems regarding land tenure"<sup>55</sup>.*

*The relationship between Dutrou-Bornier and the missionaries came to an abrupt halt in 1869, when they refused to authorize his purchase of large expanses of land on dubiously legitimate grounds. According to one of the testimonies among the many compiled: "This Mr Bornier began to bribe and deceive the Easter Islanders with gifts and hand-outs to remove them from their own land", in an effort to appropriate their property without the owners' consent<sup>56</sup>.*

*The conflict's deepest roots lay in each of the interested party's plans for the land, since they were both keen on developing the island's sheep farming potential<sup>57</sup>. Luis Lynch, commander of the Chilean Navy's training corvette, the General Baquedano, noted in the ship's log in 1870:*

*Bornier has purchased land from the native people, and aspires to become owner of the island for the sheep-farming business, which would undoubtedly provide him with excellent results because of the abundance of natural grasses. The missionaries have the same interest. The SSCC has a productive establishment in Magareva, a small island to the south of the Paumotu archipelago [...]. [They] were very interested in the possibility of Easter Island becoming a ranch, a granary, which, from a relatively short distance away would produce for them a plentiful supply of essential provisions and consignments at a low cost, and from which they might even make a profit [...]. Sooner or later, it is highly likely that confrontation will arise between these conflicting interests, culminating in some or other misfortune<sup>58</sup>.*

*Lynch was right. On his lands in Mataverí, Dutrou-Bornier became further entrenched, accompanied by a group of loyal supporters<sup>59</sup>. The island chiefs took advantage of the rivalry that existed between the foreigners to resolve their own internal disputes<sup>60</sup>.*



The conflict escalated to the point of violence until eventually, in 1871, the Bishop of Tahiti, Monseñor Jaussen, stepped in, ordering the missionaries to evacuate the island. They were moved to Mangareva, an island in French Polynesia, accompanied by 1,768 islanders<sup>61</sup>. Dutrou-Bornier seized on the opportunity, by freeing himself of more than two hundred Rapa Nui whom he suggested should go and work in Tahiti in the plantations owned by his partner, John Brander. This group included the warrior chiefs who might have spelt trouble for him in the future. The Frenchman's plans required the freeing up of as much land as possible to accommodate the livestock, and a minimal number of inhabitants<sup>62</sup>. The resulting exodus intensified the already waning population, and by 1872, only 175 inhabitants remained on the island<sup>63</sup>.

Between 1872 and 1876, Dutrou-Bornier proclaimed himself King Jean I, and named an islander of royal descent, Koreto Pua A Kurenga, as his queen, with whom he had two daughters. Rapa Nui was soon transformed into a ranch and the islanders were forced to work as stockbreeders, or in the production of wool and leather that were exported to Tahiti. In 1876, the abuses precipitated Dutrou-Bornier's death at the hands of the islanders<sup>64</sup>. He would be remembered by later generations as a despotic tyrant who used to rape women<sup>65</sup>.

### **Salmon: Tahitian and the loss of the king's authority**

A year after Dutrou-Bornier's death, the island recorded its lowest ever population, at only 110 inhabitants<sup>66</sup>. That same year, Dutrou-Bornier's partner, John Brander also died. This culminated in several legal disputes among the heirs. The Bishop of Tahiti granted a writ of amparo (protection of constitutional rights) to the islanders who had settled in Tahiti and Mangareva, and who had filed their own claims to land that had been registered to the Brander-Bornier society<sup>67</sup>. Owing to the complexity of these lawsuits, the case was referred to the Appeals Court in Bordeaux, France<sup>68</sup>. Whilst the lawsuit was being resolved, the son of Alexander Salmon, Alexander Ari'i Paea Salmon, was appointed as the island's administrator<sup>69</sup>.

The period under Salmon was characterized by increasing contact with Tahiti, and the influence of the Tahitian language and culture on the island, as well as the commercialization of Rapanui art (genuine or otherwise) for European or North American collectors. Sheep farming on the island also intensified.

With the departure of the missionaries, ancient beliefs and traditions began to re-emerge. Roussel returned on four occasions to attend to the spiritual needs of his parishioners. In 1883, a monarchy was established based on the Tahitian model, and Te Kena a 'Ao Tahi, (descendant of the last king) and his wife, Uka a Hei a 'Arero, were sworn in as king and queen. They were baptised respectively Adam (Atamu in Rapanui), so that the king was known as Atamu Tekena), and Eve, most likely to establish "a new dynasty of Catholic kings on Easter Island"<sup>70</sup>. By that time, the historian, Cristián Moreno, argues, the king had changed from being an Ariki Henua (possessing spiritual power over the land and people) to an Ariki, exercising influence over his people solely as a representative<sup>71</sup>.

### **Agreement of wills, 1888**

At the end of the nineteenth century, Chile began to toy with the notion of having a colony in the South Pacific<sup>72</sup>. Thus, the Chilean Government sent a convoy of naval ships to reconnoitre Easter Island. In 1870, the training ship, the O'Higgins, moored off the coast of Rapa Nui. On board was the cadet, Policarpo Toro, who paid a second visit to the island in 1886. Upon his return from this expedition, Toro submitted a report to the government, in which he justified the desirability of annexing the island to Chile.

The conditions under which annexation would take place were favourable: following the missionaries' exodus from the island, and the death of Dutrou-Bornier, the archbishop of Tahiti had entertained hopes that Rapa Nui would become a French protectorate, in order to safeguard its inhabitants<sup>73</sup>. Following France's apparent lack of interest, the archbishop initiated proceedings to

secure Chile's possession of the island, offering the transfer of ecclesiastical rights. The church's real estate included 635 hectares of land from the mission at Hanga Roa, and several other plots<sup>74</sup>.

On 9 September 1888, Capitán Policarpo Toro took solemn possession of the island, signing a transfer agreement (*Va'ai Honga Kaina*) and proclamation (*Vananga Ha'aki*) with some of the local chiefs and King Atamu Tekena<sup>75</sup>. The text of the documents was in Spanish and a combination of Rapanui and ancient Tahitian<sup>76</sup>. As far as the islanders were concerned, the annexation was understood as an agreement that would guarantee them the state's protection, but would preserve their autonomy and lands<sup>77</sup>. This is reflected in oral tradition, according to which King Atamu Tekena grabbed a fistful of earth and grass, handing the grass to the Policarpo Toro, and keeping the earth for himself<sup>78</sup>. Yet the Rapanui's understanding of the agreement was entirely at odds with Chile's notion of sovereignty<sup>79</sup>. A dispute thus ensued between the Chilean Government and the islanders, since, in the opinion of the latter, the Chilean state had mistaken the concept of sovereignty for that of land ownership. Later, in 1933, the government would legally register the island as state-owned<sup>80</sup>.

Pedro Pablo Toro, Policarpo's brother, was sent by the Chilean government as Subinspector de Colonization, together with twelve agrarian colonists. But the initiative proved a disaster: the settlers returned to the continent shortly afterwards. The Chilean Civil War, also known as the Revolution of 1891, on the one hand, and the domestic crisis on the other, fuelled government indifference towards Rapa Nui. Between 1892 and 1896, not a single Chilean ship visited the island, and Rapanui life once again began to revolve around the monarchy. In 1892, the young Riro (*Ko Riro A Ngure*), of royal descent, was elected to succeed Atamu Tekena as kin or monarch<sup>81</sup>. Many islanders once again began to scatter throughout the island to take up agriculture and animal husbandry, yet they would also assemble in Hanga Roa at weekends to attend religious services there<sup>82</sup>. Following the departure of the missionaries, the catechist Nicolás Pakarati arrived on the island from Tahiti, before later assuming responsibility for the island's spiritual direction<sup>83</sup>.

### *The Mining Company on Easter Island*

In 1893, a French tribunal in Bordeaux granted ownership rights of the land and assets of the Brander-Bournier partnership to John Brander Jr. Whereupon, Brander demanded that the Chilean Government fulfil the sales-purchase agreement, and respect the payment of the outstanding debt for leasing the lands from 1888 onwards. The government, however, failed to acknowledge the agreement, and in 1895 Brander decided to sell his possessions to the French merchant, Enrique Merlet. In the document, Brander stated that the sale would include all property except for the land acquired by the Chilean State through Policarpo Toro (i.e. everything belonging to the Salmon brothers and the Church) implying that, except for the land still maintained by the islanders, the rest of the island belonged to him<sup>84</sup>.

That same year, Merlet signed a twenty-year lease agreement with the Chilean government for the lands belonging to the Republic. The contract included the proviso that Merlet supply the Navy ships that put ashore on Rapa Nui, guarantee communication with the continent once a year, and safeguard the permanent settlement of a party of colonists. The Government, for its part, agreed to supply the island with essential items to be brought by the Naval ships.

In 1903, Merlet formed a partnership with the Anglo-Scottish company, Williamson-Balfour, which took control of the island's sheep-farming operations, creating a subsidiary called "*Compañía Explotadora de Isla de Pascua*" (Easter Island Exploitation Company). At its peak, the island had 60,000 head of sheep<sup>85</sup>. The burning of land for grazing and the stripping of bark from trees and shrubs by the sheep caused soil erosion and destroyed vegetation. The toromiro, for instance, teetered on the verge of extinction<sup>86</sup>. The Rapanui were relegated to the "role of tenants, losing their lands, assets and animals"<sup>87</sup>.

## Early Management of the Company

In 1898 Merlet sent the first manager to Rapa Nui, Alberto Sánchez Manterola, as well as workers and goods from the continent with which to set up a local store. Henceforth, with his headquarters in Mataverí, the Company's manager became the highest authority on the island; he was also acting government representative in the position of Subdelegado Marítimo (Regional Maritime Officer), giving him absolute control over the island and its inhabitants up to 1914<sup>88</sup>.

The arrival of these managers opened a particularly unhappy chapter in the islanders' history; they were stripped of their animals and confined to a ghetto covering a mere 1,000 hectares around Hanga Roa, surrounded by a wire fence, which they themselves were compelled to erect. Cut off from the rest of the island, they were prevented from moving about freely, though, in exceptional cases, they were granted permission to fish, gather animal manure (to use as cooking fuel in the absence of wood), or access the Rano Kau's volcanic crater, from where they were able to obtain water, wash their clothes and look for reeds to with which to thatch their homes<sup>89</sup>.

## The tragic death of King Riro

In 1899, in the face of continuous abuses and rights violations by the manager, King Riro travelled to Valparaíso to seek help from the authorities<sup>90</sup>. He died in Valparaíso a few days later under mysterious circumstances. From that moment on, the island community abandoned any hope of assistance and "no longer acted in unison in response to the presence and actions of Merlet's Company"<sup>91</sup>. Some Rapa Nui chose to approach the Company, while others were opposed to it; in general, the attitude of the majority of the population was one of either submission or indifference<sup>92</sup>.

## Visits and exchanges

Between 1900 and 1935, the island was visited every one or two years by the Chilean corvette, *Baquedano*, which would supply the islanders with provisions, clothing, and would also bring news from the mainland. Describing her childhood, Marta Paoa, granddaughter of Koreto and Dutrou-Bornier, affirms: "[...] when the navy ship came, we would exchange moai [replicas] for the black trousers the sailors used to wear, so we could make skirts for the older women...for mum. We were poor...very poor"<sup>93</sup>.

Yet the visits by the *Baquedano* had major repercussions. At least this is what Papa Kiko recalls: "The people would only get sick when the Chilean ship arrived from the mainland. They would suffer from stomach cramps, headaches, or come down with heavy bouts of flu." This they would refer to as *kokongo* or "ship's fever"<sup>94</sup>. The situation arose because ships would visit just a few times a year, so the Rapanui were unable to develop adequate levels of resistance before their next encounter<sup>95</sup>.

## Resistance to Cooper

The second manager to be appointed by the Company was Horacio Cooper. He is recalled in the islanders' collective memory for his cruelty and for abducting women in Mataverí<sup>96</sup>. Papa Kiko illustrates this as follows: "My grandfather told me that Honoratio [sic] Cooper was a very bad man; he'd often punish people, and would sometimes make them work well into the early hours of the morning." The moon and stars would come up and they'd still be there, heaving rocks and working as though they were prison inmates"<sup>97</sup>.

Cooper's attitude towards the islanders generated a considerable level of resistance, and several mutinies broke out. In 1903, the crew of the *Baquedano* were witness to one of these uprisings. The leaders responsible were rounded up and loaded aboard by the ship's commander. They perished in Valparaíso from grief and disease shortly after being taken prisoner<sup>98</sup>. Juan Tepano was appointed chief of the island and head of an island police corps. Tepano's role was a controversial one; he was influential and

*“respected by the islanders but the more radical amongst them were not endeared to him because of his apparent alignment with the Company in incidents such as the native rebellion of 1914, and also because of his opportunistic nature”* <sup>99</sup>. In any case, the replacement of the title of “king” for “cacique” and the appointment of Tepano ultimately discredited the Rapanui royal family <sup>100</sup>.

### *The Uprising led by María Angata*

*In 1906, Henry Percival Edmunds assumed the role of manager. Though his tenure was regarded as rather more restrained than those of his predecessors, a religious revolution occurred that was inspired by the Old Testament* <sup>101</sup>. The movement was led by María Angata Veri Tahi, who had followed the missionaries to Mangareva, where she had received training as a catechist. In 1888 she returned to her homeland to undertake her apostolic mission. This catechist assumed considerable importance in the community, possibly because she was considered to possess mana <sup>102</sup>.

*In 1914, María Angata’s revelations encouraged her followers to challenge the prevailing order; they demanded that Edmunds provide them with animals for tutía or sacrifices, claiming that the islanders had sovereignty over Rapa Nui, and requiring the return of livestock and assets that had been appropriated by the Company* <sup>103</sup>. In reaction to the manager’s rejection of these demands, the catechist’s followers stole livestock, without being caught, just as she had foreseen in a dream <sup>104</sup>.

*The arrival of the corvette Baquedano put an end to the movement. Daniel Te Ave, María Angata’s son-in-law and closest advisor, was imprisoned, together with other islanders, and legal proceedings were issued against them. The commander, Fernando Almanzor Hernández, submitted evidence that the natives were victims of abuses by the Company, making the following declaration:*

*The undersigned is left in no doubt that killing the livestock of others is a criminal act, but this offence is tempered by the consideration that the livestock killed by the natives is none other than their own, appropriated by an abusive and merciless concessionaire. The undersigned is convinced that brutal and savage acts, liable to punishment under all legal codes, have been committed on this Chilean colony by Mr Merlet and his managers* <sup>105</sup>.

*Despite the fact that Hernández understood the rebellion to be inextricably linked with human rights violations by the Company, Daniel Te Ave was taken to the mainland, where he died soon afterwards. The commander subsequently appointed Ignacio Vives Solar as the Subdelegado Marítimo on the island and “announced a series of measures aimed at reducing the conflict between the Company and the Rapa Nui, setting out, in detail, specific regulations to prevent further abuses and exploitation”* <sup>106</sup>.

### *The stigma of leprosy*

*Leprosy (a disease affecting the skin and nervous system, provoking sores, ulcers and paralysis) is thought to have reached Easter Island in 1888 or 1889, carried by a few Rapanui who were returning to their homeland from Tahiti* <sup>107</sup>. At the beginning of the 20th century, after a scientific expedition had drawn attention to the likelihood of the disease spreading to the continent, leprosy began to be regarded as a serious threat. For the Rapanui community, leprosy entailed exclusion from the Polynesian and the national community <sup>108</sup>. As the journalist, Patricia Štambuk, points out, the Easter Islanders’ image became stigmatized by the disease: *“Whilst several families had a member of their family in the leper colony, the number of victims and the percentage of the population suffering from it were small. The physical havoc wrought by the disease, the terror of contracting it, and the enforced isolation of the sufferers on their own island: all of these factors were attributable to leprosy acquiring mythical status on the mainland”* <sup>109</sup>.

*The government decided to forbid the Rapanui from leaving the island. According to several Rapanui testimonies, the diagnosis of the disease was conducted in the absence of specialist medical practitioners, and was guided on many occasions by fear of contraction, and in revenge for solicited favours not being granted, especially by the women* <sup>110</sup>.

Although a leper colony was built in 1917, until the 1940s the sick continued to be in a wretched state: living in strict isolation, they had neither the medical staff on hand to assist them, nor the appropriate medicines<sup>111</sup>. The islanders themselves worked in shifts to watch over their quarantined compatriots, who often included members of their own family<sup>112</sup>. The Company's aid package extended only as far as providing food provisions, mainly animal-derived.

Despite the leper colony being the most shunned place on the island, it was also where Rapanui tradition managed to survive<sup>113</sup>. A small group of elders was confined there, the last witnesses of ancient Rapanui culture<sup>114</sup>. Gabriel Hereveri was one of them. Papa Kiko recalled: "He knew a great deal about our history; people would go to the colony to listen to him, to ask him questions, and to imitate his actions"<sup>115</sup>.

### *Condemnation by Monsignor Edwards*

Given the islanders' mistreatment, the Chilean government decided to send a subdelegado marítimo to Rapa Nui on their behalf, permanently relieving the managers of this role, thus giving their formal endorsement of the measure adopted by Commandant Hernández. A committee was also established to conduct an investigation into the problems faced by the island's inhabitants<sup>116</sup>.

In 1916 and 1917, Easter Island received a visit from the military vicar, Monsignor Edwards. On his return to the mainland, he made a number of speeches to the press and attended several conferences. He denounced the abandonment and abuses of which the islanders had become victim, referring to the Company's behaviour as befitting that of "a regime of slave masters, plunderers of the land and rights of the Rapanui"<sup>117</sup>.

The campaign conducted by the Monsignor Edwards led to the establishment of the Comisión Isla de Pascua (Easter Island Commission), of which he was appointed chairman. The aim of the commission was to investigate the problems on the island, and to recommend a series of measures to protect the public interest, and to improve the islanders' welfare. The leasing agreement was withdrawn from the Company, and the Baquedano was commissioned to conduct a study of the living conditions and land ownership.

### *The Temperamento Provisorio*

Despite these measures, in 1917 the Company obtained a new 20-year leasehold through the so-called "Temperamento Provisorio" (Provisional Code), which remained in force until 1929. This agreement stipulated a series of regulations targeted at regulating the islanders' living conditions, and their relationship with the livestock company: forced labour was abolished, and the land around Hanga Roa was expanded by a further 2,000 hectares for islanders and public services. A plot of land was also provided for the construction of a lazaretto (quarantine colony) for the lepers<sup>118</sup>.

Nevertheless, the Company continued as the island administrator, and the Rapanui remained in confinement, without being able to move around freely, or leave the island, except with special authorisation, which was only granted to a maximum of two individuals per year.

In 1917, a law was passed which placed Easter Island in the hands of the Dirección Territorial de Valparaíso (Territorial Maritime Authority of Valparaíso) under naval administration, which entailed the enforcement of a special legal system<sup>119</sup>. The law contained provisions for the building of a school, as well as a hospital for the lepers<sup>120</sup>.

The Subdelegado Marítimo was sent from the mainland by the naval authorities to act as government representative. His role was to resolve disputes, manage the Civil Registry Office, the Police, the school and to ensure the roads, cemetery and lazaretto were in good working order<sup>121</sup>.

### *“Fiscal Mondays”, maize and the local store*

*Despite public condemnation of islands' living conditions by Monsignor Edwards and Commandant Luis Stuken, the Rapanui remained confined to the area allocated to them in Hanga Roa, 40% of which was rocky and uncultivable<sup>122</sup>. The Company's management and local store were located in Mataveri, where islanders were only allowed access if purchasing items from the store or working. Hanga Piko was the main wharf for loading and unloading, while the shearing and wool-treatment facilities were located inland in Vaitea<sup>123</sup>.*

*In the 1920s, the institution of so-called “lunes fiscales” (fiscal Mondays) was established. For the Chilean Navy, this constituted a kind of forced labour without remuneration; in the Rapanui's case, they would provide public utility services every Monday in the year<sup>124</sup>. The practice continued on the island until 1965.*

*A select party of islanders worked for the Company on a permanent basis, and enjoyed certain privileges such as a salary and the receipt of four lambs each month<sup>125</sup>. A further sector of the population was employed in state agencies or worked as domestic staff for managers and officials<sup>126</sup>. Most of the islanders were hired during that time as shearers and were engaged in small-scale farming, fishing (limited by coastal access controls) and animal husbandry for personal consumption and exchange. Cattle breeding enabled them to obtain meat, milk and other dairy products such as cheese, cream and butter. From the 1930s, the islanders began to devote themselves to growing maize to feed the pigs that belonged to the Company. Even though the Company was responsible for fixing prices, the sale of maize allowed the islanders to buy products from the local store.*

*The islanders also engaged in craftwork, often as a way of passing the time; handicrafts were traded for other articles with the crews and passengers of the ships that dropped anchor in the bay of Hanga Roa. When a ship visited the island, it would be regarded as a major event for the people who would use the opportunity to exchange handicrafts for clothing, alcohol and other, even scarcer items, such as soap<sup>127</sup>.*

*The Company schooner would stock up the local store and take animals, wool and leather hides back to the mainland. The more frequent contact with the outside world allowed the Rapanui to gain access to new kinds of foodstuffs, such as rice, sugar, flour, and tinned food, as well as other products that included materials, pots and pans and so on. These articles were bought at the local store, although the arrival of these goods tended to be rather sporadic and the prices, fixed by the Company, excessive<sup>128</sup>. Nevertheless, this state of affairs enabled the islanders to incorporate new products into their diet and employ modern cooking methods, which goes some way towards explaining “the positive memories regarding food and diet [...] among those who lived through different periods of the Company”<sup>129</sup>.*

### *Place of Exile for Political Enemies*

*During 1928 and 1932, opponents of Carlos Ibáñez del Campo's dictatorship were deported to Easter Island, along with leaders of the Socialist Republic at the beginning of Arturo Alessandri Palma's second administration. For the deportees, being sent to Easter Island was regarded as an extreme measure on account of the island's remoteness and the fear of contracting leprosy<sup>130</sup>. Yet, accounts given later by the deportees portray a different picture, suggesting instead that the sickness was a stigma originating from the mainland, and is hardly mentioned in their writings<sup>131</sup>. Some of the exiles “were involved in modest cultural exchanges, engaged in amorous affairs with young islanders, taught children and adults to read and write, and some even managed to escape”<sup>132</sup>.*

*According to Rolf Foerster and Sonia Montecino, “the experiences of this element of the Chilean political elite [...] helped to raise awareness about the plight of Easter Island”. On their return, they condemned the state's complicity with the Company, “seeking solutions via different means”<sup>133</sup>. These included repeal of the Tempramento Provisorio in 1929, the founding of the Sociedad de Amigos de Isla Pascua (Society of Friends of Easter Island) and the termination of the Company's contract in 1952.*

### *National Park and Historical Monument: registration with the Oficina de Bienes Raíces (Real Estate Office)*

In 1933, a new advisory committee was established. Chaired by Monsignor Edwards, its aim was to propose solutions to Easter Island's ongoing problems. The committee recommended that the Island be registered with the Real Estate Office in Valparaíso as a means of safeguarding the land against acquisition by foreigners<sup>134</sup>. In November 1933, the Chilean state registered the island on behalf of the Treasury with the Real Estate Office in Valparaíso, under Article N o 590 of the Civil Code. This meant that any unclaimed land lying within territorial boundaries would, henceforth, be transferred to the state<sup>135</sup>. As the news took some time to reach Easter Island, the Rapanui were unable to object to this measure.

Two years later, Easter Island was declared a National Park and National Monument, with the purpose of safeguarding its heritage. The following year a new contract was signed with the Company, according to which all public lands would be protected and defended by the Chilean Navy, thus limiting, in part, the Company's vice-like grip over the island.

### *Education and labour reform*

Education on the island was provided by the wives of the *subdelegado marítimo* until, at the end of the 1930s, the *Vicariato Apostólico de la Araucaria* (Apostolic Vicariate of Araucanía), on which the island became ecclesiastically dependent, sent three nuns to take charge of educating the islanders<sup>136</sup>. In 1936, the first labour reforms were introduced: a decree was enacted that stipulated that government work contracts would be compulsory, and, beginning in the 1940s, the islanders were given annual contracts by the Company, stipulating an eight-hour working day. Nonetheless, the low incomes triggered a number of strikes by members of the population who demanded better salaries.

### *Escapes*

Starting in the 1940s, a series of "escapes" from Easter Island took place. The Rapa Nui would escape as pавos (turkeys) or stowaways hidden beneath the ships' decks, or aboard improvised sailing vessels, using the stars to guide them. These escapes are testament to the resistance against the prevailing order, and the ban against leaving the island imposed on the Rapanui<sup>137</sup>. Some vessels built by the islanders never reached their destination.

There were several motives for escape: curiosity about the outside world, a yearning for freedom, and a host of personal reasons, including the search for female companionship, which was no small consideration<sup>138</sup>. Aurelio Pont, who escaped in 1954, had the following to say: "I felt imprisoned; all of us young people wanted to get far away, to visit other places and to find greater freedom. Those who'd left for Tahiti said that the place was full of joy, and there were many women... here there were few girls, and almost all of them were relatives; and because of the antiquated rules of our parents, you couldn't get married if the girl was related to you"<sup>139</sup>.

### *Sociedad de Amigos de Isla Pascua*

At the end of 1940, the rumour began to spread that the leprosy on the island was tied to the regime of exploitation imposed by the Company, under which the islanders were subject to an oppressive economic system, which merely served the interests of the sheep ranch<sup>140</sup>.

The *Sociedad de Amigos de Isla de Pascua* (The Society of Friends of Easter Island) was founded in Valparaíso in 1947, and, subsequently, in Santiago. This Society fought to establish "the essential conditions for liberating the Rapanui from leprosy"<sup>141</sup>. Founded by Humberto Molina Luco, Intendant of Valparaíso, Federico Felbermayer, Managing Director of the Chilean Tobacco Company,

and several others, the *Sociedad de Amigos de Isla de Pascua* enjoyed the support of leading political figures, such as the future President of the Chilean Republic, Gabriel González Videla, during whose administration the contract with the Company would finally be withdrawn.

### *Administration under the Chilean Navy*

In January 1953 the Company handed over the island's lands and assets, transferring most of them to the Navy. Thus, from then on, Rapa Nui remained in the hands of Navy personnel. Several improvements were introduced, such as a free shipping service for the islanders. The local store increased the range of products on sale, which it sold at 50% of the price on the mainland in consideration of the low wages. The island was stocked with supplies brought over by the Navy that included enough food, medicine and fuel for a year. During this period, communication with the mainland was intensified. Some of the land in Mataverí was handed over to the Chilean Air Force for the construction of an airport. Artists and intellectuals were drawn to the island, shining a light on a "people who were largely unknown to the majority of Chileans"<sup>142</sup>.

From 1953, education was provided up to sixth grade. The *Sociedad de Amigos de Isla de Pascua* endorsed the school and, in conjunction with the Ministry of Education, helped finance a programme that allowed for the top students to go to the mainland, where they could complete their education"<sup>143</sup>. The *Sociedad* provided foodstuffs and medicines to victims of leprosy, as well as clothing for rest of the population<sup>144</sup>. Medical specialists for leprosy were sent over, who introduced modern treatments, thus allowing the sickness to be brought under control. The medical centre was enlarged to the size of a small hospital with a doctor on permanent call, a dentist, and two or three naval nurses.

The Navy allowed a greater level of movement on the island (though a curfew was imposed after 9 pm), and to the mainland, despite controls being put in place. During this period, some islanders settled in Quilpué and Valparaíso, while others joined the Navy.

The Rapanui have contrasting views regarding the *subdelegado marítimo*, and, as McCall points out, their authority was "not determined by the regulations formulated in Santiago, but rather, to a large extent, by the temperament or character of each *subdelegado*"<sup>145</sup>. Some islanders can still recall harsh punishments, abuses and certain bans that were imposed, such as prohibiting them from dating one other<sup>146</sup>.

### *Development of tourism and initial restoration of the Rapanui identity*

In 1955 an archaeological expedition arrived on the island led by Thor Heyerdahl, who was joined by the North American archaeologist William Mulloy. The expedition party spent six months on the island, employing a significant number of islanders in their excavations. Heyerdahl insisted on visiting the secret caves of the Rapanui and attempted to "acquire ancient relics and to convince the Easter Islanders that the best place for them to be kept would be in a museum," in an effort to prevent their commercialisation"<sup>147</sup>. In consequence, the production of handicrafts and the forgery of antiques intensified, giving rise to renewed plundering of archaeological sites to sell the pieces to members of the expedition party, who, in turn, would pay highly-inflated prices for them.

One of the most significant consequences of Heyerdahl's visit to the island, was a renewed interest in the Island that spread following the publication, in 1958, of his book *Aku Aku*, and which transformed it into an international tourist destination<sup>148</sup>. As affirmed by Mulloy, little by little, this small territory was gaining recognition for having potentially the "most spectacular open air museum to be found throughout the whole of Polynesia"<sup>149</sup>.

At the end of 1959, Mulloy returned to the island in charge of an expedition sponsored by the *Universidad de Chile*. Under his leadership, excavation and restoration began on the *Ahu A Kivi*, which had a profound impact on the islanders, generating an interest movement, and the restoration of Rapanui's dignity and identity<sup>150</sup>.



### The 1964 uprising

In 1964, the school teacher Alfonso Rapu returned to Rapa Nui, having been awarded a scholarship to study on the mainland. Shocked by the precarious situation of his compatriots, the 22-year-old teacher began to introduce them to new ideas: the workings of government, its institutions, and the rights of Chilean citizens, rights which did not apply on the island, given that it was subject to naval by-laws. As Rapu recalls: "Ninety-nine percent of the inhabitants did not know how to read or write, but they appeared to become increasingly aware of their rights, their state of abandonment, the shortage of many things, and gained the firm conviction that they no longer had to keep quiet. My task was easy because I knew my people well"<sup>151</sup>.

In December 1964, a series of events triggered an uprising. The Subdelegado Marítimo thought that French Polynesia was hatching a plan to annex the island, and advised his superiors accordingly<sup>152</sup>. The naval authorities sent the Arctic patrol ship, *Yelcho*, which was carrying a coastal defence crew.

At the time, the *Cape Scott* was also anchored off the island. Belonging to the Canadian Medical Expedition to Easter Island (ME-TEI), it was conducting a comprehensive study of the island's prevailing health conditions<sup>153</sup>. The Canadian ship returned to the mainland and the Subdelegado Marítimo intended to send Alfonso Rapu on board; on discovering this arrangement, he went into hiding on the island.

The *Cape Scott* set sail for Valparaíso, without Rapu aboard, but taking with them an open letter to the President of the Republic that had been written by the teacher, and signed by forty-eight islanders<sup>154</sup>. On behalf of the signatories, Rapu wrote that their objective "was neither to become independent, nor to secure annexation by French Polynesia; rather it was a request along the lines of 'please make us Chilean [...] we have no identity, we are on an island that is supposed to be part of national territory, but we are not [part of it]'"<sup>155</sup>. The document raised several concerns, including movement restrictions on the island, their state of abandonment, the shortage of local officials, as well as basic service facilities, the need for roads, a tourist infrastructure and an international airport. A copy of the letter was submitted both to the press and to government officials. Learning of the islanders' request, Eduardo Frei Montalva, President of the Republic of Chile, arranged for the *Yelcho* to return to the mainland and announced that administration of the island would be transferred into civilian hands: for the first time the Rapanui were acknowledged as Chilean citizens with all the constitutional rights that were due to them. Elections were held to appoint a mayor and counsellors. Alfonso Rapu was elected mayor, obtaining 98% of the vote.

### The Easter Island Law and its impact on island society

In 1966, Law N° 16,441 was enacted. Known as "Ley Pascua" (Easter Island Law), it originated from the need to find a solution to a legal and political problem<sup>156</sup>. The law ensured that the islanders' rights of citizenship were recognised, as well as their tax exemption status. The law also contained land protection regulations, including prohibition against land sale to foreigners, and authorised the President of the Republic to award title deeds for Rapa Nui's urban public lands to Rapanui and continental Chileans. Moreover, the law stipulated that the island should receive contributions originating from the *Vina del Mar* Casino, to safeguard the island's archaeological heritage.

The ranch and real estate administered by the Navy were transferred to the *Coporaación de Fomento de la Producción* (Production Development Corporation) (CORFO), which took over responsibility for electricity production, drinking water supply, management of the wharf and administration of the *Vaitea* state farm. In 1966, the *Isla de Pascua* National Tourism Park was created, which covers 7,000 hectares (approximately 42% of the island). In 1972, the Park passed into the hands of the *Corporación Forestal Nacional* (National Forestry Corporation) (CONAF), being incorporated into the national network of protected wild areas.

As a result of the Easter Island Law, and until 1973, the island was opened up to the outside world “through the means of communication, permanent contact by air, and the arrival of large parties of mainland officials, foreigners and tourists”<sup>157</sup>. In 1967, the airport in Mataverí was inaugurated with its first commercial flight. This was followed in the 1970s by trans-pacific flights linking Rapa Nui with Tahiti and Santiago, Chile<sup>158</sup>. The improved connectivity with the mainland meant facilitated entry for provisions such as rice, pasta, sauces, vegetables, tea, coffee, liquor, cigarettes, and packaged foodstuffs such as deserts, fizzy drinks, and savoury products<sup>159</sup>.

Furthermore, dishes such as the cazuela or casserole were adopted, despite acquiring a distinct Rapanui flavour by the incorporation of local ingredients such as the sweet potato and the taro<sup>160</sup>. Closer proximity to Tahiti, on the other hand, led to the introduction of the coconut, the method of preparing ceviche, and the use of certain herbs and spices<sup>161</sup>.

The arrival of western culture led to cooperatives being established. Nevertheless, whilst seeking to make use of traditional organizational structures, they bypassed hierarchies and domestic relationships, thus resulting in disputes and disharmony amongst the islanders<sup>162</sup>.

Housing and offices were built, and the streets of Hanga Roa were widened to enable the transit of motor vehicles. This involved the felling of groves of trees along the street that is still in use today, Te Pito Te Henua<sup>163</sup>. In 1966, a coastal road was built, as well as an inland route linking Hanga Roa with Anakena. A lack of planning and awareness of their archaeological heritage brought about the destruction of important sites and monuments<sup>164</sup>.

The installation of an electrical network, which provided the islanders with lighting, access to radio and electric appliances, had a major impact on the islanders. Several of the activities which had been traditionally performed before sunset were replaced by imported music, discos and, from 1975 onwards, television<sup>165</sup>.

### North American presence

Easter Island became a centre of strategic importance during the Cold War, leading to an agreement signed by the Chilean and U.S. Air Forces. In 1965, following investigations, work began on setting up a satellite-monitoring system<sup>166</sup>. At the same time, a North American base was established, with a contingent of between 50 and 80 army personnel. The North American presence brought with it a penchant for a number of items including jeans, electric devices, fizzy drinks, peanuts, and “French fries”<sup>167</sup>.

### The Turbulent 70s

The election of Salvador Allende as President of the Republic produced significant changes on the island, such as the replacement of the main public officials, introduction of an Easter Island development plan, as well as the establishment of cooperatives and collaborative work initiatives.

The development plan gave rise to the establishment of the Consejo Departamental de Desarrollo (Departmental Development Council) (CODEDE), which incorporated community representatives. The Council's primary objective was to draw up policies, plans and programmes for the island's social, economic and cultural development. Yet, despite its members' best intentions, the Council proved to be ineffective, and decisions continued to be taken in Santiago<sup>168</sup>.

Flights to the island operated by the national airline, LAN Chile, were subsidised by the state, thereby enabling many tourists from the mainland to visit, especially given the extreme difficulties presented by travel abroad due to poor exchange rates<sup>169</sup>. The relative wealth of tourists inspired many islanders to open up their homes as guesthouses.

The Coup d'état in 1973 brought with it new changes: tourism experienced a sharp drop as a result of the international campaign

waged against Chile, the implementation of exchange rate controls, and the restoration of fares at commercial rates, despite a special rate being established for the islanders<sup>170</sup>. Under the military regime there was an overhaul of public officials and the administration, whilst the island became directly accountable to the Region of Valparaíso. The plug was pulled on CODEDE, the cooperatives and the communitarian organizations. For the first time a Rapanui was appointed governor on the island, setting a precedent that has since been maintained by successive governments.

The administration placed particular emphasis on the development of infrastructure and public works. The limits of the National Park were altered, thereby reducing its total surface area to 6,666 hectares<sup>171</sup>. CORFO was replaced by the Sociedad Agrícola (Easter Island Agricultural and Services Company) (SASIPA).

In 1979, a *Decreto de Ley* (Law) N o 2,885 was enacted which regularized property ownership by granting title deeds to native islanders, but only including those areas of land in Hanga Roa to which the Rapanui had been confined<sup>172</sup>. The decree met with considerable disagreement among several of the islanders and the state. This encouraged the representatives of the thirty-six largest families to set up the *Consejo de Ancianos de Rapa Nui* (The Rapanui Council of Elders), led by a President, who, to this day has been Alberto Hotus. The Council's main aim is to defend land ownership and to protect local development.

### The 1990s and the tourism boom

During the 1990s, several development initiatives and proposals were drawn up and a series of research committees were created. Beginning in 1993, the *Ley Indígena* (Indigenous Law) N o 19,523 was established, within the most significant legal framework yet to have existed between the Rapanui and the Chilean state.

A number of film projects during the nineties earned the island increasing worldwide recognition. The film "Rapa Nui" was shot in 1994, produced by Kevin Costner. During almost a year of shooting, many of the islanders worked as extras or were commissioned to make props for the film, receiving considerable sums of money in return<sup>173</sup>. Their earnings enabled them to open up their homes as guesthouses, enlarge or make essential repairs to their houses or purchase electric appliances. The North Americans also influenced the islanders in their growing penchant for junk food and condiments such as mayonnaise and ketchup<sup>174</sup>. The Chilean soap opera, *Iorana*, set in Rapanui, was also very popular among television viewers on the island.

Since the 1990s, Rapa Nui has been a focus of attraction for cultural tourism, which turned this into the primary economic activity on the island and a source of marked growth. In 1995, it was declared a World Heritage Site by UNESCO, thus confirming its status as a "unique, global, cultural phenomenon"<sup>175</sup>.

### Recent Years

Tourism on the island currently exceeds 40,000 visitors annually. Many Rapanui work as tourism operators, hotel, guesthouse and restaurant proprietors, and shopkeepers. In terms of handicrafts, carving continues to be a predominantly male occupation. The women, for their part, tend to work in textiles, fabrics, shells, and serve at kiosks, or are employed as shopkeepers and craftswomen in the market.

Small-scale fishing has seen a sharp drop, owing, in part, to the indiscriminate exploitation of marine resources<sup>176</sup>. The scarcity of several marine species has brought with it a number of changes. "Lobsters, for instance, are no longer an ingredient used in the traditional *umu* or earth oven; the same is true for the *auke* and *miritonu*, varieties of seaweed that were traditionally used to wrap the meat used in a *curanto* (a traditional Chilean dish cooked in the ground in an 'earth oven'), or served as dressing for the main dish"<sup>177</sup>.

Home-grown, small-scale production of foodstuffs is still common practice. In terms of large-scale agriculture, the most widely grown crops include tubers such as the sweet potato, taro and ñame (yam); fruits, especially bananas, and vegetables. Other common practices are fowl and pig breeding, and small-scale fishing. The trading of these goods provides islanders with several imported goods such as dairy products, meats, groceries, soft drinks and alcoholic beverages, fruit and vegetables.

The population of Hanga Roa has risen markedly in the last few years, and reached 5,167 in 2012<sup>178</sup>. The presence of continental Chileans (referred to as *contis* by the locals) and foreigners, accounts for a large proportion of this increase. On the other hand, the development of tourism has given rise to a large number of marriages between Rapanui and foreigners.

According to the Population Census conducted in 2012, 8,406 people in Chile are acknowledged as belonging to the Rapanui ethnic group<sup>179</sup>. Even though most of the Rapanui population lives on the island, over the last few years there has been an increase in migration to continental Chile and Tahiti, especially among the younger population, who leave to finish their education<sup>180</sup>. A large proportion of them return to the island, often finding themselves unable to get accustomed to the continental way of life<sup>181</sup>. On the other hand, a number of young people drop out of the formal education system to dedicate themselves to traditional activities such as fishing, agriculture, and craftsmanship, which they combine with sporadic work in construction, tourism and so on. Few young people have opted for the life of the *yorgo*<sup>182</sup>, freer and more independent of the modern world.

### *The Interests of Rapanui society today*

The main interests of Rapanui society today include the restoration of their ancestral lands, increased autonomy on the island, and migratory controls. To date, 13% of land on the island belongs to the Rapanui, while almost 70% is state-controlled, including the Vaitea state farm, and the Rapa Nui National Park, which is managed by CONAF<sup>183</sup>. Between 1998 and 2002, the first (and so far the only) stage of a programme known as “*Manejo, administración y disposición de la propiedad fiscal en la Isla de Pascua*” (Management, administration and regulation of public property on Easter Island) was implemented. As part of this initiative, the Ministry of National Assets transferred land to 281 ethnic Rapanui families, releasing plots from the Rapa Nui National Park, the Vaitea state farm and the *reserva territorial fiscal* (public territorial reserve).

The policy of returning land on behalf of the state has had its fair share of supporters and detractors amongst the Rapanui. Whilst supporters of the initiative stress the willingness to engage in a process of land restitution, detractors criticise the application of legal concepts that are alien to Rapanui tradition, such as the establishment of private property on the island at the expense of ancestral tribal land distribution.

On the other hand, there have been several requests for autonomy, as well as greater representational power. The Council of Elders proposed the creation of an exceptional ruling, and a redefinition of the political-administrative dependence of Easter Island as a *territorio de tratamiento especial* (special treatment territory). In 2007, Rapa Nui was declared a special territory for management and administration purposes under a new Constitutional Reform Bill, but the exceptional ruling has yet to be passed.

A third concern of the islanders is the establishment of migratory controls. Inextricably linked with the request for control of the number of people on the island, is the concern for cultural and territorial preservation of a fragile and highly vulnerable ecosystem faced with environmental degradation<sup>184</sup>. The rapid increase in population growth has been accompanied by large numbers of motor vehicles and waste. Sewage, for instance, threatens to pollute the subterranean aquifers from which drinking water is obtained<sup>185</sup>.

### Social Protest for land restitution

Between August 2010 and February 2011, a social movement emerged comprising a group of islanders, who seized public and privately owned premises in protest as a means of demanding the recognition of ancestral property. In August 2010, the government pledged to create working groups to concentrate on contentious issues such as migration, land rights, administrative statutes and the development plan, the results of which would be presented the following month. These working groups received a great deal of criticism, however, from Rapanui factions, which argued against the way they were set up and operated, as well as the non-fulfilment of previously-announced commitments, such as the establishment of a statute on migration<sup>186</sup>. A report by three international observers who visited Rapa Nui in 2011 argued that the document presented by the working groups provided a diagnosis, but lacked concrete and effective solutions, nor had any consensus been agreed upon by the inhabitants<sup>187</sup>. The conflict also shed light on the internal divisions within the island community. At the end of 2010 and the beginning of 2011, the islanders who had seized buildings were forcibly removed.

According to international observers, land restitution could be carried out according to recommended international guidelines, as they are areas under the protection and conservation of indigenous communities<sup>188</sup>.

In this context, the implementation of the International Labour Organization (ILO) Convention 169, ratified by Chile in 2008, is essential, to ensure the political participation of, and prior consultation with, the islanders on measures that may affect them.

In this respect, the announcement made on 1 January 2014 by the Ministry of National Assets regarding the initiation of a public consultation process marks a significant step towards the ultimate aim of transferring 1,051 hectares from the Vaitea state farm to Rapanui inhabitants<sup>189</sup>. This initiative forms part of the land restitution plan introduced by the Executive in 2010, and, if it comes to fruition, it will become the most important transfer of land in the last decade<sup>190</sup>. Under the aforementioned process, use of this land will be pre-determined, as there are several different opinions held among the islanders in this regard.

### Sustainable Tourism

Over the last few years, there has been an increasing body of evidence supporting the need to combine efforts to achieve the most appropriate use and management of the island's natural and cultural resources. In this respect, it is of paramount importance to achieve a balance between tourism and conservation of the island's resources, since their economic exploitation "lays them open to potential erosion due to visitors arriving en masse"<sup>191</sup>.

The private-public initiatives for ecological restoration of Rapa Nui included the project to reintroduce the toromiro. Following a number of fruitless attempts, some specimens of the island tree are beginning to grow once again (from seeds that were gathered from the last toromiro to have survived on Ranu Kau in the 1960s)<sup>192</sup>.

The Rapanui identity has managed to endure over the years, and has also incorporated interesting processes of cultural rebirth, such as celebrating the Tapati Rapa Nui, a festival that is held every February, and is seen by hundreds of tourists who go to witness the diversity of traditional activities on the island. These, and other activities, are a reflection of a strengthened identity based on an extraordinary culture, characterized by its pragmatism, its links with the spiritual and earthly world, and its deep roots in the land and sea<sup>193</sup>.

## ANCESTRAL LIFE AND ITS TRANSFORMATIONS

*The earliest detailed descriptions of the ancient Rapanui way of life originate from the correspondence of missionaries from the Congrégation des Sacrés Coers, in particular, Eugène Eyraud and Father Gaspard Zumbohm. In addition to these are the chronicles of seafarers, researchers and government officials from the eighteenth and nineteenth centuries.*

*From the beginning of the twentieth century, prominent works include the research carried out by the English archaeologist, Katherine Routledge, the writings of Father Bienvenido de Estella, and the report by Walter Knoche, who conducted the scientific research on a Chilean expedition to the island in 1911. Other important sources are the books published by the Swiss anthropologist, Alfred Métraux, who took part in a French-Belgian scientific mission between 1934 and 1935, and the Capuchin priest, Sebastián Englert. The informants were almost always the same, as there were few islanders with sufficient command of the English or Spanish languages, and who were willing to share their knowledge with outsiders. Juan Tepano, for instance, was Routledge and Métraux's first informant<sup>194</sup>.*

*The book, "Rongo: "La historia oculta de Isla de Pascua" (The hidden history of Easter Island) is a more recent publication. Based on a series of interviews conducted with islanders by Patricia Štambuk, the work is a valuable source of material in helping to understand the island's history. It is also worth highlighting the research that has been carried out into more specific subjects, such as traditional cooking, analysed by the anthropologist Sonia Montecino, and Rapanui music, researched by Doctor Ramón Campbell in 1960.*

*Throughout its history, Rapanui society has demonstrated a remarkable capacity to adopt new elements, without resulting in a loss of its own culture and identity. Nevertheless, since 1964 the island has undergone significant changes, which have indeed brought about a decline in the traditional way of life. Thus, the examination of ancestral life that concluded in the 1960s opens a window on a new chapter explaining some of the changes that originated back then and have continued to the present day.*

### *Land, family and division of labour*

*The territory inhabited by the Rapanui is called kainga, which means "uterus" or "womb". As Virginia Haoa explains:*

*The territory belonging to each tribe is akin to the space in a mother's uterus and has a very similar meaning. Each tribe is nourished and fed from its own land: essentially this means that a tribe has its own land, its own sea, and survives on what the land and the sea provide. The same occurs with an expectant mother: the child is fed and nourished by what passes into the mother's uterus, i.e. his or her territory. It is the territory of the new life that is being nurtured there<sup>195</sup>.*

*Ever since King Hotu Matu'a distributed the land, each lineage was assigned a particular territory, which was passed then down from generation to generation. These ancestral lands were demarcated by the pipi horeko, stone structures used to indicate boundaries<sup>196</sup>, and protected by the spirits that dwelt there. It was forbidden under tapu<sup>197</sup> (sacred prohibitions and rules) for people outside the family to walk on land that did not belong to them<sup>198</sup>*

*The hua'ai or extended family was the cornerstone of social organisation, and was composed of relatives who shared a common ancestor<sup>199</sup>. The family group was stratified, meaning that the koro or oldest man enjoyed the affection of, respect from, and authority over, the others.*

Labour was also divided between the members of a family group. Fishing was a predominantly male activity, and agricultural tasks were undertaken by women, though the men would assist during certain productive stages. Other female tasks included taking care of the home, basketry, and mat-weaving (for bedding and to cover the doorways of the home), fishing, and gathering shellfish along the shores. They would also produce clothes made from the mahute or paper-mulberry.

The children would help their parents in the different activities. During the era of the sheep ranch, Rapanui children would work as labourers for the Company under the supervision of other family members<sup>200</sup>. Until well into the twentieth century, Rapanui children would be free to move between the homes of relatives, and often the grandparents would assume the responsibility of raising their grandchildren. It was common practice for the parents to delegate the role of bringing up a child to relatives or friends. Such was the case of Isabel Hei, known as Mama Isa:

*[...] my real father spoke to my father...the father who raised me wanted a girl [...]; I was born and my father gave me away without my mother's knowledge. When I was to be baptised, my godmother was my sister's mother and cousin. When she appeared on the way to the church, my father told her: 'Go to the church and hand the child over to the person I tell you to, and then disappear. That's how it was...'*<sup>201</sup>

Only recently when she was 11 years old did Mama Isa learn who her real biological father was.

### **Fishing: staple food source**

The *vaka ama* or traditional Rapanui vessel was a canoe made from the trunk of the toromiro tree, with a lateral supporting float or outrigger<sup>202</sup>. This was fashioned from the wood of the hau hau (*Hibiscus tiliaceus*), and was fastened to the canoe using horizontal poles. The canoe was propelled using carved paddles, and the stern was fitted with a slanting pole to support the nets.

There were different kinds of nets, made from the fibres of the hau hau or mahute, which were obtained by soaking the bark in seawater until the wood softened<sup>203</sup>. Once dry, it would be separated into fibres that were then braided together. The hooks used to catch small fish were rounded and made from bone, whereas the larger, more open hooks were fashioned from polished stone or bone<sup>204</sup>. According to Alfred Métraux, "their elegant shape and polished perfection made these masterpieces of Neolithic art"<sup>205</sup>.

The ancient Rapanui would vary the area and fishing method employed according to the distance from the shoreline and the type of fish they were trying to catch<sup>206</sup>. Women and children would gather seafood and octopus at low tide, and would extract the small fish that got caught in the rock pools.

### **Fish, tuberculosis and fruit**

The staple diet of the ancient Rapanui consisted of seafood such as fish, especially tuna and eels, shellfish such as sea snails and octopus, sea urchins, and crustaceans, such as lobster. Eggs and the meat of rodents, chickens and marine birds provided a further source of protein. The vegetables consumed were mainly tubers, sweet potatoes being the main accompaniment, and the fruit consisted of bananas and sandalwood nuts, which are now an extinct species. They were also keen on sugar cane and the ti or palm lily because of their sweet taste.

The Europeans introduced several new species such as pulses, wheat, maize, tomato, melons, pumpkins, which were incorporated into the local diet<sup>207</sup>. During the sheep-farming era, lamb, beef, and pork were also included, as well as milk and related products. The Company's local store provided access to new products, and, despite the scarcity, "the general perception was that food was never wanting"<sup>208</sup>.

The main source of fresh water came from the lakes in the volcanoes, its springs, or rainfall. During the era of the Company, especially in times of drought, the islanders would have to get permission to access the volcanoes. Water was transported in drums by ox cart.

### *The importance of the curanto*

*The traditional uma consisted of a making a hole in the ground, in which firewood and stones would be placed. When the stones were hot enough, they would be covered with a layer of banana leaves, and above these pieces of fish and chicken. A further layer of banana leaves would be placed on top, more hot stones, and a layer of tubers such as sweet potato and taro. This would then be covered with leaves and earth. During the era of the Company, lamb, beef and pork would be added.*

*Sonia Montecino points out that preparing the uma entailed “a certain amount of know-how and involved several procedures”, from how the hole is made and the stones heated up, to how much cooking time is required<sup>209</sup>. The umu would also be accompanied by a series of social and political practices such as the reciprocity and rivalry between families, who were able to provide food for large ceremonies<sup>210</sup>.*

*One aspect of the curanto is the po’e, a way of preparing food that originated in Tahiti<sup>211</sup>. It consists of a paste made from banana, tubers, pumpkin or cassava, to which sugar, oil flour and, on occasion, powdered milk is added<sup>212</sup>. The mix is then spread on banana leaves, which are then placed on hot stones<sup>213</sup>.*

### *Boathouses, stoves and gardens*

*The Rapanui nobility lived in hare paenga, also called hare vaka or boathouses as they were resembled an upturned boat. The foundation consisted of paena: cut, rectangular-shaped basalt stones with small hollows in which rods would be inserted to support a thatched roof. The missionary, Eyraud, managed to see them: “some poles wrapped in straw formed the frame and the roof. There was a single opening, cut like the mouth of a clay oven, which allowed the inhabitants and visitors wishing to enter to crawl, not on their knees, but on their stomachs,” he wrote<sup>214</sup>. More basic huts were located further inland; these might be round, rectangular or the same shape as the hare paenga, but made from uncut stones.*

*The houses included the addition of earth ovens, gardens and chicken houses. As islanders began to run short of wood, which they used to heat the stones, the umu was modified to umu pae: “a small hole, with the walls lined with five to seven stone slabs that protruded above the surface, allowing for less fuel to be used in making the fire and able to retain the heat for longer”<sup>215</sup>.*

*The manavai were gardens constructed for the purpose of protecting plantings from the wind and salty air. There were two types: surface and subterranean. The surface gardens were constructed above ground and enclosed by stone walls, while the subterranean ones were constructed at a depth of one to three meters, taking advantage of natural depressions in the land. The archaeologist, José Miguel Ramírez, maintains that the manavai were associated with agricultural production technologies developed before environmental problems became a concern. The “rock gardens” would have had the same function: areas used for growing tubers, which were covered in stones to retain humidity and prevent soil erosion<sup>216</sup>. The chicken houses were rectangular constructions with stone walls and one or more lateral openings.*

*Families would also have secret caves where they would keep valuable objects, and which would serve as hiding places during times of war<sup>217</sup>.*

*The traditional style of housing construction was lost shortly after foreigners first stepped on the island. According to reports by the Subinspector de Colonization, Pedro Pablo Toro, the houses in the 1890s had rectangular-shaped floors, apex roofs thatched with reeds and grass, and two to three rooms.*



## Tattoos and body painting

Men and women would use tattoos which, according to Métraux, would transform those who wore them into genuine works of art. Some of them were magnificently recorded by skilled draftsmen and explorers from expeditions in the eighteenth and nineteenth centuries. The tattoos were made using vegetable dyes that were extracted from burnt ti leaves<sup>218</sup>. For needles they would use small bones. As having a tattoo was a very painful experience, they would take several years to complete; for the very same reason they were regarded as signs of personal bravery. William J. Thompson, who visited the island in 1886, mentioned that the elders would have "every inch of their bodies covered in decorations. In contrast to the Samoans, and other islanders, who confined themselves to common patterns, Rapanui's designs were limited only by the imagination and skill of the artists"<sup>219</sup>.

The ancient Rapanui would paint their bodies and faces using designs that would draw attention to their tattoos. Women and children would paint themselves red. Men would use white, pale red, black and yellow pigments.

The missionaries prohibited tattoos and body painting, whereupon they disappeared. In 1911 the scientist Walter Knoche found only four tattooed individuals; among them was a woman of almost 90 years old<sup>220</sup>. In those days, the custom of women wearing flowers in their hair had already taken root<sup>221</sup>.

### Ancient clothing: cloth made from mahute

When the Europeans arrived, the men used to wear hami or wicker mats fashioned from mahute fibres, fastened to their waists with a cord made from human hair. The women would wear a short skirt, made from the same material. Both men and women would wear a cape over the shoulders; this would be the size of a blanket, dyed with púa (*Fagraea berteriana*) and ti juice, and was either worn loose, or fastened from above the chest<sup>222</sup>. They would also wear necklaces made with cords of human hair and adorned with shells, medallions that were made from mother of pearl, stone, or were half-crescent-shaped with a face on each end called rei miro<sup>223</sup>. Hats were also popular, as well as ribbons and tiaras made from the bark of the mahute and feathers. Seafarers and missionaries documented the islanders' predilection for hats<sup>224</sup>.

Some of the islanders would wear their hair short, while others wore it long, braided or gathered on top of the head<sup>225</sup>. From an early age, women would distend their ear lobes. This is described by Eyraud:

After a while, the earlobe had become rather like a thin strap, which, on most days, fell upon the shoulders like a ribbon. During festivities, they would introduce a large disc made from bark, which seems to them to be perfectly charming. In fact it's the fashion, and here, like everywhere else, there is no mention of their motives<sup>226</sup>.

### White clothing

Contact with Europeans encouraged the use of Western clothing on the island, so that the cloth made from mahute fell into disuse<sup>227</sup>. Pedro Pablo Toro asserted that, during the 1890s, European fashion had become so widespread that there would be a shortage of clothing when a certain amount of time had passed between the visit of one ship and another.

By the end of the nineteenth century, women's fashion, which had reached the island from Tahiti, consisted of long, white, loose-fitting dresses conforming to traditional missionary attire. During the era of the Company, materials would be obtained from the local store, and the seafarers who passed through. Nevertheless, they were reserved for Sunday attire. For daily living, it was common for people to wear clothes fashioned from hessian flour sacks<sup>228</sup>.

Until the middle of the twentieth century, island fashion would dictate the use of long, white dresses, with black belts made from scarves that they would exchange with the sailors. It was also common to wear "a straw hat decorated with a black ribbon, or a

crown of bird or chicken feathers” 229. The men would also wear white clothing and a straw hat. Mama Isa still recalls the onerous task of washing: “You had to go up to the volcano...there was no water...[...] You had to go to where the “Seven Monkeys” was. You’d go up there on horseback with your sack full of clothing...there was no bathroom my dear!...you’d wash the clothes with a deseeded corncob...the clothes were all white”<sup>230</sup>.

On Sunday, the people would attend mass in their best attire. Leaving the religious service, the women would sit on their moenga or totora mats to show off their starched-white dresses, necklaces and feathered crowns<sup>231</sup>. As Papa Kiko recalls: “the people would applaud the one wearing the prettiest dress; everything was done very well, but they’d all be walking around barefoot”<sup>232</sup>. In those days, there were very few Rapanui who had shoes, and for this reason they would paint their feet black to attend mass. Julius Hotus, who was born on the island in 1951 recalls: “At my confirmation, my sister entered first [...]; afterwards she left and, while I was waiting outside, she passed me her shoes, [...]; I put them on and ran to join the line...”<sup>233</sup>. From the 1960s, dresses began to be fashioned in flowered fabrics imported from Tahiti.

### A musical people

In the cumulative wealth of chronicles and research on the Rapanui there are several testimonies to this people’s musical talents. The islanders used to enjoy music, dancing, and singing. One would often hear them singing alone, or in groups with several voices in unison<sup>234</sup>. Any event might lend itself to a poetry recital. Eyraud discovered this shortly after his arrival on the island:

*Later, in the middle of a fiesta, they grabbed my sheep, roasted the meat, and ate it. Once the meat was cooked, they’d sing, for how long, I don’t recall. Needless to say, they didn’t recite poetry under these circumstances, as they were content just to repeat an idea; sometimes they just expressed a single word, which they would then sing in different keys, from the beginning to the end of the feast*<sup>235</sup>.

Their ability to compose songs endured for many years, as Berta Hey confirmed: “On ‘Easter’ that’s how it is; something happens, and the news begins to spread across the island, and the next day they’re singing about it somewhere”<sup>236</sup>.

### Ancient Rapanui songs

The ancient Rapanui had a series of songs that would be accompanied by clapping, hitting stones together, and a kind of stone drum called a keho, which someone would dance on, “marking the rhythm of the song and the dance”<sup>237</sup>. Other traditional instruments were the kaua’e, dissected jawbones of horses, which they would make sounds with, and the hio, a cane flute that would be used especially during wedding ceremonies. Each clan had its own company of singers who would perform during festivities<sup>238</sup>.

Most of the ancient Rapanui songs were called riu, whose main theme would be historical events and figures<sup>239</sup>. Deriving from these were the songs of sorrow at the death of a loved one.

Amongst these ceremonial songs and rituals there were also the aku-aku, which the customs of the spirits, their dwelling places and their anecdotes. These songs “didn’t allow for rhythmic, danceable accompaniments, and incited fear amongst the young people, even up to the 1960s”<sup>240</sup>.

Among the festive songs were the ei and uté. The former gave rise to the koro-ei, “public meetings at which song contests would be held. Songs intended to mock, with insulting texts, designed to infuriate their rivals. Whoever lost his temper and hit an opponent would be declared the loser”<sup>241</sup>. These songs were banned by Father Englert<sup>242</sup>. The songs of the uté revolved around the notion of requited love. Other festive songs included the ha-ipo-ipo, which were sung at weddings.

### *Tahitian and international influence on Rapanui music*

*Ever since the missionaries settled on the island, local music began to undergo radical changes. Through evangelization, hymns in Tahitian arrived on the island, and music taken from plainsong. The increasing contact with Tahiti led to the introduction of Polynesian music, the adoption of the guitar, the ukelele or Hawaiian guitar, and the accordion or upa upa, which was introduced by the English<sup>243</sup>. From 1930 onwards, no well-to-do household was without a gramophone, followed later by the electric turntable, which played cheerful Polynesian music, whose danceable rhythms were popular with the Rapanui, especially among the young<sup>244</sup>. From the 1950s, international music burst onto the island, which provoked the demise of ancient Rapanui music<sup>245</sup>.*

### *The sausau*

*From the middle of the twentieth century onwards, the sausau (a singing style originating from Samoa which had been brought over by sailors passing through Rapa Nui) began to be regarded as typical of Easter Island. For the islanders, sausau was synonymous with any kind of music one could dance to. The evening would begin with international music until the electricity was suspended at midnight. They would be prepared for this moment with paraffin lamps or candles, and “the genuine sausau would begin. The couples would dance, the music would pick up and the room would be transformed into a whirl of energy.” Ramón Campbell asserts: “There are people who take their passions to the level of a really spectacular, sensual show [...]”<sup>246</sup>. These private dances disappeared at the end of the 1960s with the arrival of aircraft and tourism.*

### *The Rapanui language*

*The Rapanui language, or vananga rapanui, has its origins in the Polynesian or proto-Polynesian branch of common languages, that includes Hawaiian, Tahitian and Marquesian<sup>247</sup>. The similarity of many Rapanui words to those used on other islands in the Pacific enables the inhabitants of the islands to understand each other. Evangelization was accompanied by the influence of the Tahitian language through liturgical texts and increasing contact with Tahiti. The Rapanui language also incorporated linguistic elements taken from English, French and Spanish.*

### *The kohou rongorongo tablets*

*According to the body of oral tradition compiled by Father Englert, the first kohou rongorongo tablets reached the island with Hotu Matu’a. His descendants continued the practice of engraving glyphs in wood, and the ariki was responsible for making sure proper teaching was being imparted in schoolhouses, where pupils would learn to recite and note down the inscriptions. According to the investigations conducted by Alfred Métraux, pupils would record the inscriptions on banana trunks and leaves, and then transfer them to small wooden splints, usually made from toromiro, highly-valued on account of its scarcity on the island<sup>248</sup>. The wooden tablets were sacred, and laden with tapu. Charli Teao confided in Métraux that the inscriptions were capable of causing death, even from some distance away<sup>249</sup>.*

*Nowadays, researchers assert that the rongorongo glyphs emerged following the arrival of the Spanish in 1770, when the islanders caught sight of the deeds in a transfer of ownership certificate<sup>250</sup>. Following the slave raids, there was no one left who was able to decipher the tablets. The missionary Eyraud was the first to acknowledge their existence:*

*Every home contains wooden splints or canes covered in some kind of hieroglyphic script. There are figures of animals that are unknown to the island, and which the islanders engrave using sharp stones. What meaning did they assign to these characters? Most likely they don't really know. Undoubtedly, each figure has a particular name. But the little attention they pay to these tablets makes me think that these characters, probably associated initially with some kind of writing, are simply something to hold on to nowadays, without any attempt at discovering their meaning [...]”<sup>251</sup>*

*From then on, numerous attempts have been made to try to decipher the mysterious inscriptions, all of which have been fruitless, partly on account of the small number of tablets that remain: only 25 have survived to the present day<sup>252</sup>.*

### **Art**

*Obsidian, a very strong volcanic glass, facilitated the fabrication of highly effective tools and arms for the Rapanui. The mataa or spear tips are especially fine examples. The men were outstanding carvers in stone and wood, particularly in the reddish wood of the toromiro, which they would use to make perfectly sculpted figures. Obsidian would be used for the reliefs, as well as bone chips or shark's teeth, and for the polished pieces, they would use bivalve shells<sup>253</sup>. The moai kavakava or wooden statuettes are highly sought-after by collectors, and are one of the best examples of religious art on the island.*

### **Kaikai**

*The art of the kaikai or ideograms made by hand using thread deserves special mention<sup>254</sup>. The kaikai are commonly found throughout the whole of Polynesia, and in Rapa Nui, some of them are accompanied by a recited poem called a patautau<sup>255</sup>. The recited texts use a very ancient and almost-forgotten vocabulary, and it is therefore difficult to grasp their deeper meaning<sup>256</sup>. Everything appears to indicate that the kaikai were a way of preserving oral traditions, assisting in the memorisation of songs and legends<sup>257</sup>.*

## SPIRITUAL LIFE

### *Ariki and mana*

*The king or Ariki was regarded as a sacred and inviolate figure. Both his person, as well as his home, were protected by tapu. No one was permitted to touch the king, nor enter his home located on Anakena Beach<sup>258</sup>. The people would go there to pay their respects, taking with them garlands and pennants of flowers and feathers<sup>259</sup>.*

*The ariki was the inherent bearer of mana, supernatural or magical power<sup>260</sup>. This power was exercised “as a blessing in benefit of the people”<sup>261</sup>. This, it was thought, encouraged “the fruits of the earth to grow, the birds to multiply, and there would be an abundance of fish in the sea, and turtles would come ashore”<sup>262</sup>.*

*Many Rapanui argue that the absence of kings and mana was the reason for the depletion of resources on the island during the twentieth century. In 1935, whilst examining a petroglyph of a turtle, Alfred Métraux asked Juan Tepano why these animals no longer came ashore on the island. His informant replied:*

*The turtles stopped coming when the kings died...many things disappeared with the kings. In days gone by, there used to be a large variety of ñame, much bigger and more succulent than the ñame today. Our kings’ royal lineage was also wiped out. Sandalwood, which King Hotu Matu’a brought over on his ship, once thrived on the island, but no longer exists. There are no more kings, and there’s no more sandalwood”<sup>263</sup>.*

*Mana could be inherited in its own right, as was the case with the kings, or would be apparent in a special ability, such as that of a skilled fisherman<sup>264</sup>. It could also be lost, or turned against an individual who possessed it using an action endowed with more powerful mana, or for having disobeyed a serious tapu<sup>265</sup>.*

*Tradition has it that mana was concentrated in the head<sup>266</sup>. For this reason the skulls of the ariki were hidden in the chicken houses or the crops so that they irradiated mana.*

### *The mystery of the moai*

*The moai have been the focus of countless debates over the years, from their origin and meaning, the method utilised to transport them, and their placement on the ahu, to the removal from their mounts. Even though several interesting hypotheses have been advanced to throw light on this, none of them has, as yet, provided conclusive answers.*

*From the perspective of oral tradition, a series of stories explain the reason for the moai’s shape, how they were transported, and why they fell. As Katherine Routledge pointed out, the islanders were sure that the statues were moved thanks to mana, and responded with bewilderment at the apparent ignorance of the foreigners who were unaware of this fact that was so evident to them<sup>267</sup>. Today, many Rapanui have not been swayed in this belief, especially in explaining a moai’s location in somewhat inaccessible parts of the island. As Carlos Edmunds declares, there is only one explanation for the moai sited on cliffs: “Mana, that’s how our history is, and that’s how it will remain, until it has been proved otherwise”<sup>268</sup>.*

## Tapu

The ancient Rapanui used the term “tapu” to refer to “anything sacred, and to any rule or prohibition, both associated with something sacred”<sup>269</sup>. The ancient chiefs had the capacity to impose tapu; these included the prohibition from touching the king, or walking on a burial site<sup>270</sup>. There were several tapu associated with fishing: consuming certain fish was prohibited during winter and whoever disobeyed would suffer terrible pain; the tuna fish was especially harmful. At the end of a fishing expedition, it was customary to “nourish [the expedition]”, that’s to say, on the first three fishing days, a fish had to be passed over the canoe’s interior and floor, as if one were feeding it<sup>271</sup>.

Skilled men were in charge of the nets. One of them would have to begin weaving the net before sunrise. The others could then join in, but the net would have to be finished without interruption<sup>272</sup>, while women were not permitted to approach, and children were only allowed to watch and learn<sup>273</sup>. Once completed, the net would have to be used immediately, and for the following three days, by whoever had fashioned it.

Violating the tapu was extremely dangerous and could bring about death. Cecilia Cardinali recalls the curse of the spirits in the caves:

*Today we know there are many family caves containing ancient objects, but it’s a tapu [...] here there are curses that raise fear in people; so the tapu must be respected. Don’t touch, don’t remove anything, if you see it, turn on your heels and be on your way; what are you doing there anyway...it’s not yours. This is why the koro, Pedró Atán, made the camouflage for the Kon Tiki [balsa raft]. So as not to remove anything from the caves, he fashioned new objects, making them look old...ancient, and sold them, because he was aware of the curse<sup>274</sup>.*

According to Alfred Métraux, the missionaries made great efforts to demonstrate the senselessness of the Rapanui’s fears, for instance entering forbidden lands. Nevertheless, the islanders would declare that nothing happened to them because they were bearers of very powerful mana that protected them from punishment.

## Make Make 275 and other deities

The ancestors of the Rapanui worshipped the God Make Make. It was said that Make Make was superior to all other deities: he was the creator of all things and embodied the fertilising force of nature<sup>276</sup>. Few traces of the cult remain, with the exception of the birdman ceremony.

In addition to Make Make, there were other gods, such as Hiro, god of the rain, and Tangaroa, god of the seas<sup>277</sup>. Métraux affirms that offerings would be made to the deities, which were delivered by priests. According to the Swiss ethnologist, Make Make would sometimes demand human flesh<sup>278</sup>.

## Aku aku

The aku aku were spirits that dwelt in specific locations on the island, protecting the family group that resided there, and harassing outsiders. Following Catholic influence, aku aku became synonymous with the tatane or devil, which is derived from the word “Satan”<sup>279</sup>. Nevertheless, these spirits managed to survive evangelization. Even well into the twentieth century it would be unwise to speak of them after nightfall<sup>280</sup>.

These spirits would be embodied in animals, and natural phenomena<sup>281</sup>. According to Katherine Routledge, male and female supernatural beings existed that could take on the human form, making it impossible to tell them apart from mortals. Some of them were spirits of the dead: the ancestors of those who lived in that part of the island. It was common practice for families to make food offerings to the spirits in a particular place so they would receive protection. The varúa were also spirits of ancestors who dwelt in the territories and, many Rapanui, especially the elders, still believe they are present on the island. Mama Isa asserts:

*"The spirits are still alive, they're still there." And when I'm at home...the first day we arrived, we prepared a curanto [...] And once during the night while I was asleep, several of them came to me in a dream. They're still around if you call them"*<sup>282</sup>.

The carved figures of the *aku aku* were sacred, and would be placed near the entrance of the home, and caves, to protect them<sup>283</sup>. According to oral tradition, these sculptures had originated with the Ariki Tu'u Ko Iho, who saw two male spirits asleep; their bodies were haggard, their bellies emaciated, and their ribs (*kava kava*) protruding"<sup>284</sup>. The ariki hid himself and was able to observe another three female spirits personified in very beautiful young girls. Keeping the secret to himself - because anyone who saw these spirits would die - the ariki sculpted the figures in charred *tomiro* logs, and hung them from ropes. Although the function of these figures in religious life remains obscure, it is known that they were used in certain dance movements, and were put on display during fiestas. Towards the end of the 1910s, *Bienvenido de Estella* maintained that the figures were deeply revered, and the islanders - especially the elders - would hide them from outsiders in the belief that, should they be taken, certain misfortunes would occur, even death<sup>285</sup>.

### *Priests and sorcerers*

The spiritual world of the Rapanui was governed by priests or people endowed with plenty of *mana*. In Eyraud's day, it was affirmed that *Make Make* "gave his orders to mortals through the priests and priestesses"<sup>286</sup>. The priests were appointed by the ariki from among the noble, *miru* tribe. *Bienvenido de Estella* (also known as Maori) holds that the priests lived separately from the rest of the population, in a home where children also lived who would be instructed in prayer, song and dance.

The priests would preside over offerings, religious ceremonies, and, during popular festivities, they would direct their pupils in the performance of songs and dance. In times of hardship, they would climb up to the altars to pray on behalf of the king, or pray that the rains would come. They also had the ability to cure the most serious illnesses, which were thought to have been caused by the influence of the *aku aku*. The priests were the only ones with the power to drive away spirits responsible for ills that afflicted the islanders.

### *Sports, ceremonies and fiestas*

Sports played an essential role in Rapanui life; from an early age, young people were avid surfers. They would "ride the waves" eagerly, aided by floats made from *titora*, and hold competitions<sup>287</sup>. Another popular pastime was to slide down the slopes of the volcanoes<sup>288</sup>.

The ancient Rapanui would celebrate communal fiestas characterized by a bountiful supply of food, where the *umu* would play a central role<sup>289</sup>. The *koro* and *paina* were particularly notable celebrations of this kind. According to Alfred Métraux, *koro* was the generic name given for all fiestas and mainly referred to celebrations that honoured the ancestors<sup>290</sup>. They would also be held after the harvests to give thanks to those who had helped, and to pay tribute to some figure or event worth remembering<sup>291</sup>. *Paina* were celebrations in honour of a deceased person after a certain time had passed<sup>292</sup>.

With the influence of Catholicism, an annual cycle of religious *umu* were established; these were associated with important dates such as Easter Week, *San Pedro*, *The Virgin of Carmen*, or Christmas, and are still celebrated today. Each *umu* is the responsibility of a particular family who must ensure that there is enough food to go round<sup>293</sup>. These *umu* also involve the participation of the entire family, who must all contribute by providing food and helping out with the organisation.

### *Birth, marriage and death*

The milestones in a person's life are also celebrated with an *umu*, as a sign of blessing and good luck<sup>294</sup>. Until the twentieth century, the birth of a child would be celebrated with an *umu* consisting of chicken gibles. On the day of the birth, the father would

offer a second feast to pay tribute to the woman's family<sup>295</sup>. The baby was washed in a pumpkin with warm water. The umbilical cord was severed and tied, an essential ritual to ensure the infant's life force remained in its body. The severed umbilical cord was handed to the maternal grandmother in a pumpkin, which she would offer up to the waves or hide in a special place that then became *tapu* for the family.

During childhood, the parents would choose a wife for their sons<sup>296</sup>. A young girl would live with her future parents-in-law until she was old enough to wed. Providing this coexistence was successful, they would be married; otherwise the girl would be returned to her parents. Following the consent of the future husband, the marriage would be announced and a great *fiesta* would be celebrated to which everyone on the island was invited.

At the beginning of the twentieth century, weddings would be held under a shelter with a hessian roof<sup>297</sup>. Ana Rapahango recalls: "Rufina's *fiesta* lasted a whole week; every day there was food, music and dancing [...] So that there was enough for everyone, three or four cattle were used for the *curanto*, which also contained taro and camote. The bride's dress was white with a very, very long tulle!"<sup>298</sup>. Allegorical boats or *pahí* were an indispensable feature of weddings between 1940 and 1970. They would have been made from wood or perhaps even enormous pieces of cloth which would be held up by several people from underneath, giving it the shape and movement of a boat<sup>299</sup>. They were adorned with flowers, notes and other decorations. The bridegroom and his family would arrive at the church to the sound of drums, guitars, accordions, and song. After a religious wedding ceremony, a great *umu* would be prepared in the main square next to the church<sup>300</sup>.

One of the problems that confronted the first missionaries on Rapa Nui was the dissolubility of marriage. According to Zumbohm:

...a husband was free to separate by mutual consent; but if the woman suspected relations before the mutually-consented divorce came into effect, his life would no longer be safe. When we arrived on the island, just a few men had several women: only the chiefs, and not all of them, were in the same situation. The reason was that undoubtedly there were more men than women; the latter would succumb more easily to the illness that prevailed in their country, a sort of tuberculosis<sup>301</sup>.

Alfred Métraux believed that polygamy was only practised by those who had the resources to maintain several wives; these were usually the chiefs, who took a long time to convert to Christianity because of the obligation to have just one woman<sup>302</sup>.

When a person died, their close relatives would prepare a special *umu* for those who accompanied them in mourning. Yet the family members would only distribute the food, as they would have to eat from a special *umu*<sup>303</sup>. Bienvenido de Estella provided some details of the funeral rites; while the food was being cooked, the most devout among them would accompany the body, chanting a "monotonous but tuneful lamentation"<sup>304</sup>. The others remained beside the *umu*, singing and dancing.

In ancient times, it was common to cremate the deceased, a practice that was later replaced because of the laid bodies being exposed to the sun. They would mark out the area with stones, which would then be regarded as *tapu*. Subsequently, the bones would be placed together with the *ahu*<sup>305</sup>.

The islanders thought that the souls of the deceased would roam around the surrounding area<sup>306</sup>. Providing they were not held back by any grievance, and the funeral rites had been carried out, they would travel to the far west of the island and, from there, would fly off into the night (from where their ancestors had arrived in their ocean-going vessels) in order to be reunited with them<sup>307</sup>.

The custom of burying the dead in a cemetery was established with the arrival of the missionaries to the island. In the first few years of evangelization, however, family members would come to dig up their relatives during the night and return them to their ancestral lands.



## TRANSFORMATIONS IN THE TRADITIONAL WAY OF LIFE

From 1964 onwards, the profound social, political and economic changes that took place would have major repercussions in many areas of Rapanui life, which shifted abruptly from a traditional to a modern way of life. At the same time, the islanders underwent a process of cultural revival, where Polynesian aspects merged with ancient traditions and customs.

### *The family, umu and funerals*

The family remains at the heart of Rapanui life, in which the elders exercise great authority, whilst enjoying the affection of the youngest<sup>308</sup>. Many of the activities, resources and support networks on the island are developed within the family context, underpinned by the kinship that exists between relatives<sup>309</sup>. The people who share one of the 36 Rapanui surnames feel a strong association with each other, as much for their common ancestry, as for the land, which constitutes the "system's unifying bond"<sup>310</sup>. Hence the Rapanui feel they have the right to live on, or utilize the ancestral land of their descent group<sup>311</sup>.

The umu continues to play a leading role in the community; it is still prepared on special occasions such as baptisms, birthdays, weddings, and funerals. Today a wake is held for almost a month after someone passes away<sup>312</sup>. After the month has passed, a special curanto is prepared to lay the soul of the deceased to rest.

### *Different musical styles*

Today one can appreciate "techniques and styles of dance from the Marquesas Islands, Tahiti and New Zealand, mainly due to the participation of Rapanui groups in festivals held throughout the Pacific Islands<sup>313</sup>. As well as the preservation of ancient songs at events such as the Tapati Rapa Nui festival, there has also been a proliferation of singer-songwriters and musical groups who sing both in their mother tongue and in Spanish, fusing together different musical styles<sup>314</sup>. Many of them have received international recognition.

### *Bilingualism*

The local language continues to be the primary means of communication between islanders, whilst Spanish is the dominant language in the public sphere.

Since the enactment of the Indigenous Law, there has been an attempt to implement the Educación Intercultural Bilingüe (Bilingual Education Programme) in educational establishments on the Island. One of the main stumbling blocks, however, has been the shortage of teachers fluent in Rapanui<sup>315</sup>. In 2004, the Academia de la Lengua Rapa Nui (Academy for the Rapanui language) was founded. Composed of experts in linguistics, efforts have been made to establish guidelines for the correct usage, and written transmission, of the language.

### *The Tapati Rapa Nui festival*

The Rapanui celebrate a number of fiestas or festivals that enhance and revitalise their traditions and culture. The most significant are the Mahana O Te Re'o (Day of Language), the Ka Tangi Te Ako (Festival of Song) and the Tapati Rapanui festival. The latter was celebrated for the first time on the island in 1968, under the name Festival de la Primavera (Spring Festival)<sup>316</sup>. During the first two weeks of February, this festival brings together the largest number of artistic, cultural, handicraft and sporting contests in the year. For the islanders it is a true cultural fiesta that involves the participation and help of everyone on the island: "people paint themselves, relax, and share the warmth of the occasion [...] everyone is happy, and when it's over, everyone goes home until the following year, but the culture still [continues] on the island"<sup>317</sup>.

Over the years, the *Tapati Rapanui* has incorporated a number of external elements, such as the crowning of the queen: once the winner is chosen, she receives a crown and a sash, just like those in the international beauty contests, but made from Rapanui wood and mahute<sup>318</sup>. This should not necessarily be regarded as a negative phenomenon; rather it is a reflection of a vibrant culture, which continuously advances and grows<sup>319</sup>.

Many of the contests are incomprehensible to outsiders, since they incorporate many singularly Rapanui elements. This owes something to the fact that the *Tapati Rapanui* has revitalised many of the ancestral traditions of the island. Many of the contests are held in the Rapanui language. Body painting, for instance, reappeared at the *Tapati* festival of 1985, when a competition was held in which each artist had to represent a prominent figure by painting symbols on his or her body<sup>320</sup>. The idea behind the contest was that the paintings should be applied in the most traditional way possible, using ancient pigments and motifs<sup>321</sup>. The art of the *kaikai* have also been included as one of the competitions; only islanders are allowed to participate; they must wear traditional clothing and recite texts in Rapanui<sup>322</sup>. Other traditional activities that take place during the *Tapati Rapanui* are the *Vaka Tuai*, whereby a traditional Polynesian ocean-going vessel must be recreated, and then sailed; and the *Riu*, during which, each year, ritual songs are performed with stories and legends of the Rapanui, bringing to life the ancient culture of the land of Hotu Matu'a.

To look upon the sunrise, or to gaze at the sun setting over the sea...  
 It's a stunning sight to behold [...]  
 one feels a sense of one's own importance, at having been born on Easter Island...  
 and to awake slowly, to walk along the street, and to greet people  
 'good morning, good afternoon, good morning, good afternoon',  
 everyone knows everyone. It's that saying that goes... 'to know the whole world'..  
 these are like family bonds; you appreciate everyone on the island... they are all family.

Julia Hotus (2013)<sup>323</sup>

## TALES

*The ancient Rapanui had a great many myths and legends that provide explanations for their origins and history. In this respect, the Rapanui language uses the same word a'amu for "tale", "legend" or "story". For many centuries, these tales were transmitted orally from generation to generation, thus keeping the island's history alive. It is thought that the kohou rongo rongo or ideograms engraved on wooden tablets (which are most likely to have emerged in the eighteenth century) were devised to record ancient myths and ritual practices. The art and performance of the kai kai, string figures that are accompanied by the recital of a poem, may have constituted another method for memorising ancient stories.*

*From the latter half of the nineteenth century, the ancient tales began to be irretrievably lost due to slavery, disease and other factors. Fortunately, part of the oral tradition managed to endure, and several researchers from the twentieth century (among them, Katherine Routledge, Alfred Métraux and Sebastián Englert) set about compiling tales contributed by some of the islanders. It should be mentioned that these stories underwent dramatic changes as a result of the transcription and translation into other languages.*

*For the Rapanui, the surrounding environment, the hills, beaches, and islets "were intimately linked with events and legends, with the individual feats and deeds of ancient figures from the past"<sup>324</sup> and were transmitted through oral tradition. Many tales make references to the island's geographic features: Hotu Matu'a, for instance, came ashore on Hana Rau beach (today known as Anakena), lived on volcano Ranu Kau before his death, and was buried in Akahana<sup>325</sup>. Studies of the places mentioned in the histories of the legendary king support the theory that their locations pertain to astronomical and geometric calculations<sup>326</sup>. Most of the events and achievements revealed in Rapanui culture are also linked to one or more legends, as in the discoveries and inventions attributed to the spirits<sup>327</sup>: the lizard-mother and the swallow-woman taught the Rapanui to use púa as a colouring agent; the first hooks were fashioned by Ure, a kind of civilising hero; and the bird-spirit provided the farmer with a new variety of ñame.*

*Until the middle of the twentieth century, the Rapanui would often gather in the evenings to tell these stories. During Alfonso Rapu's childhood "In the evenings, under the moonlight, the old people would get together to tell stories; they'd repeat the same thing over and over again, so the people would learn it by heart, first as a child, and later as an adult"<sup>328</sup>. Felipe Pakarati recalls that on those evenings, they would also hear about what was happening on the mainland, and in the rest of the world:*

*On the island in those days, being told stories was like watching a film. Everyone would sit there in silence, listening to what was being told, and God forbid that anyone should interrupt the tale. My grandpa would read these stories from the Peneca magazine<sup>329</sup> [...] Later he would tell us the tales, translated into Rapanui, and that's how we learned of them. In those days we didn't used to speak Spanish<sup>330</sup>.*

*The tradition of getting together, narrating and listening to stories began to lose importance from the middle of the 1960s with the arrival of contemporary luxuries such as electricity, television. Nevertheless, the koro and the nua (grandmas and grandpas) continue telling stories to their children and grandchildren. Many Rapanui are avid readers, with a keen interest in studying their culture and learning about Rapanui legends and tales, whether or not they have heard them, read them, or been taught them in school.*

## The Story of Hotu Matu'a

*Narrated in 2013 by 60-year-old Virginia Haoa (Viky), from Hanga Roa, recalling the story her father told her.*

*The story of Hotu Matu'a which has endured to the present day [...] tells how King Hotu Matu'a had arrived on the island from Hiva, because of the rising sea; and he gathered together the great masters in sculpture, agriculture, astronomy, erm...well, every type of work that might be required, and that would be useful for a party of humans who would move here from the mainland from where they'd come.*

*Well, the story is a little longer than that, because there was also a journey made by the spirit of the Maori person who dreamt...the priest in this case...who dreamt about the location of the island so that the ariki could bring his people here. In the dream, he was told, "The island is within the sun"...perhaps a more literal translation would be, "It's within the sun and up above", meaning that it lies where the sun rises; that's where Rapa Nui is, and that's where they should head for. Well, after the ariki Hotu Matu'a had been told the dream, he selected the people to go with him, which included his sister.*

*First to arrive was the spirit of Hau Maka, whose task was to explore the islets. It travelled from the volcano Ranu Kau, as it is called...skirting the eastern coastline, to the northeast, until it reached Anakena, wrongly referred to as Anakena in fact, because its real name is Hanga Rau. There the dream ends, and [the spirit] returns to the mainland to tell the ariki Hotu Matu'a that, in a certain part of the island, there was a suitable spot for him to go ashore with his sister.*

*Well, on receiving this news, the ariki sets off on a journey towards Rapa Nui Te pito o te Henua, as it was known in ancient times, and sails by way of the islets. There Hotu Matu'a and Queen Ava Rei Pua go their separate ways. Hotu Matu'a heads for the east coast, and the Queen heads west. It is said the route taken by the King, Hotu Matu'a, was longer than that of his sister, the Queen, but he still arrived first. Well, all this has to do with the mana, which is inherited by the ariki; the oldest son inherits it, and so on and so forth. Needless to say, we women are always second to the men, because the Queen, even though the route she took was shorter, still arrived after the ariki, despite having travelled in a similar vessel. So all this is down to [sic] the mana.*

*Well, they arrive at Anakena, and the King disembarks with his wife; and his wife gives birth to their firstborn son in Anakena, on a stone Poko-Poko along the seashore. It is said, in ancient times, that women would give birth on the seashore so the baby could be immersed in water immediately. This prevented this...the word isn't "shock" exactly, but the baby is inside our womb, and then it's immediately exposed to the air, you know, like what happens today. But in the past, mothers would give birth and the baby would be put in the sea right away, to bathe it, wash it, and only then would the baby be brought out into the open. Today they're doing it in swimming pools, by the way. Well, when the child is born, the ariki assigns different specialist tasks to his people, but before that, he divides the land up among those descended from blue blood and those who aren't. So he divides the island in two halves, from Poike to Motu Nui, in order to share the land out among his people. Much later, the land would be divided between tribes. At some point in the past, due to procreation and population growth, the island was filled to capacity. After distributing the land among his people according to their assigned work, the ariki leaves Anakena because of some trouble that his wife is having, and he comes to live in Vayatara, here in Rano Kau. There he grows old, dies, and is taken to 'Akahanga; today the term used is "burial", but back then the dried body of the ariki was placed beneath an ahu in 'Akahanga.*

## The Story of Tāna Roa

Told in 2013 by 60-year-old Virginia Haa (Viky), from Hanga Roa, Easter Island.

The story goes that Tāna Roa is the brother of Hotu Matu'a, but that he, or his spirit, came in the body of a seal, and this seal reached the east coast of the island; and [...] when a sculptor, who was working at the time, saw it, he called out to his workmates, and they began to club the seal in order to make a curanto. And, as he was being beaten, the seal began to moan and groan, and pleaded with them to leave him alone...to leave him alone and not to kill him...not to beat him, because he was the ariki Tāna Roa. And the people...the workers, they just laughed at him saying, "Look at the seal! It speaks and calls itself the ariki, the king, the king's brother, the brother of Hotu Matu'a!"

Finally, the thing is, they kill Tāna Roa...the seal, Tāna Roa, and they cut him up into pieces to make the curanto. And the meat...when they uncover the curanto, after leaving it for the right length of time, expecting it to have cooked...they uncover it, and the meat of the seal wasn't cooked, and they say, "Oh, something around here must be interfering with it. We'll have to move the umo to another place and recook the curanto.

And so they take the raw meat, and head off towards Taharoa to prepare the dish a second time. They wait a while, and uncover the curanto once again. They remove the seal meat but it was still uncooked. Well, in the end they decide to move somewhere else, because the place may have been unsuitable. They take the meat and head off to Hanga o Honu, and made a third curanto. And again, they leave it for the right amount of time, uncover it, but it still hadn't cooked. So when they'd made the curanto for the third time and it still hadn't cooked, they said, "Ah, it really was the spirit of the Ariki Tāna Roa, brother of Ariki Hotu Matu'a!"

And well...they realize they should have listened to the seal who'd spoken, who'd groaned, and who really had been the brother of King Hotu Matu'a, who'd arrived from the mainland of Hiva, lost in Polynesia, searching for his brother.

But what was the outcome of the story? What happened in the end? When someone is very late, people say, "Ah, it's like Tāna Roa." Or when something takes a long time to cook they say, "Ah, it's like Tāna Roa." For a pregnant woman whose baby is overdue they say: "Ah, this baby is like Tāna Roa." So the story of Tāna Roa is used for any situation that takes time.

## *The story of the yellow fish (Nānue Para)*

*Narrated by 62 year-old Joaquin Tuki (Niso), from Hanga Rosa, Easter Island.*

*The island is also full of mythology, so I'm going to tell you about the Nānue Para. The Nānue Para is a fish. It's a fish who went up with his mum towards the part of the island known as Poike. So when they reached a place known as Toto hatateri Poki, she left her little boy there, and went off fishing, to gather molluscs, like piure<sup>2</sup>, takagore, and things like that.*

*Each time she dived into the water [the seafood] became more abundant, so she would venture in further, and even further still. When she was far out to sea, the little boy began to cry... he began to sob uncontrollably, and couldn't stop.*

*So the spirits became irritated, took the child, and put him in a [pool of water]. When they put him in the water, the child turned into a yellow fish, which is called Nānue Para.*

*So [the mother], satisfied with her catch, returned to find her child was no longer where she'd left him, and she began searching for him in the water. He'd turned into a fish, but had kept his loku, so she began to weep for her child, whose name was Hinoyo.*

*And so that he wouldn't stay in the little rock pool forever, she took him out and placed him in the sea. So, as the fish was yellow, he used the coastline to guide him, and she was guided by the land, following the fish until they reached the motu, the islets. There in the Oruma. The [little fish] then spun around three times, swam off into the depths and disappeared. So the Nānue (fish) today... the fisherman called them Nānue today...are the descendants of that child, whose name was Hinoyo.*

## History of the Moais' Origin

*Narrated in 2013 by 60 year-old Carlos Edmunds, from Hanga Roa, Easter Island.*

*When they started producing the moai, it was one of the great grandsons of Hotu Matu'a who thought of making them to represent important people who died. That's why they made the moai. It was because of a dream that someone had... someone important. From then on, they gave instructions to make the moai.*

*If you visit Ranu Raraku, there is a large block of stone there; this was the first moai they started work on, but they couldn't continue, because they didn't know how to begin with the head, then finish with the body; so it just lay there as a stone block. This moai is called Tai Hare 'Atua, because it's near the front, rising directly to where the moai quarry is. So the father, who'd come up with the idea, decided to send his two sons, Miru a Hotu, and Tangi te Ako a Hotu, to go and ask how the moai are really made. This was because the wise man had known Hiva before arriving on the island. Hiva was the land they had come from with Hotu Matu'a, and there they knew how to make a moai.*

*So they were sent on up to see the old man. His name was Kave Heke, and he lived not far from the town, towards the coast, near the sacred Ahu Makere. And off the two young boys went to ask Kave Heke how they were made; how to set about making a moai; what were the stages involved; something like that anyway. So the two boys arrived, hoping for an answer from the old man, who carried on with his business, without saying a word to them. They waited for quite a while for him to say something to them, and then one of them said: "Hey, let's go, because he doesn't want to tell us." It was getting late, so they started to return home. They'd got a fair way, when the old man called out to them. He told them to stop, and to listen. And then he said: "Not to worry... just go... you have it down below". Well, the closest translation from the Rapanui at least is, "you have it down below". But it's rather difficult to translate.*

*As neither of the boys understood, one of them said, "Ah, let's just go." And a little further on, about halfway home, they came to a small forest. There's a Puku there, which is now called Puku Repu Rei, after this episode. And one of them needed to relieve himself; to take a leak to be more exact. So there he was, urinating, when it suddenly dawned on him. He called to his brother: "Look! This is what the old man was talking about." And that's when he realized; and that's where it came from. If you look at the shape of the moai, it's basically shaped like a penis. Later they made the face, the ears; but it's a penis, that's where they got the shape from, the shape of the moai.*

## *The collapse of the Ma'ea noai<sup>3</sup>*

*Story told by Juan Araki to Father Sebastian Englert<sup>4</sup>.*

*A man went down to the shore. He took a net with him, and jumped into the water. He dived beneath the surface into a hole where there was a lobster. In the hole, the man could feel the lobster tugging at him from above. He turned around to look. When he saw the lobster above him, he climbed out. He headed for the beach and said to two men: "Let's all go into the sea!" The three men jumped in and reached the hole, before diving down. They saw that the lobster had lowered itself from the upper section of the hole. The three men reached out with their hands, grabbed the lobster, brought it up to the surface, and carried it, swimming, to the shore. They returned home, cooked the lobster and ate it. It was a very big lobster, with a large abdomen. They ate it all until there was nothing left. When an old lady, who was a cook for the moai workers, came down from above, she said: "Wow, what a lobster! A very big lobster, with a large abdomen! How many of you shared the big lobster? You haven't even left me a leg!" When she returned, the old lady shouted to the heavens: "May you all fall over!" And the moai fell to the ground. The wind howled, there was lightning and the crash of thunder sounded throughout the night. The next day the moai had fallen over. The craftsmen scattered. Te Tokana<sup>5</sup> was the last moai. No more moai were made after that*

3. We include this version from Juan Araki, without bringing anything new to the tradition referred to by Arturo Teao. Further details of the alleged cause of the moais' decline have been fuelled by fantasy. Note from the original.

4. Story published in: Englert, S. (1939) *Tradiciones de la Isla de Pascua en idioma rapanui y castellano*. Padre Las Casas: Printer. San Francisco, pp. 83-84.

5. Undoubtedly this is a mistake; according to Arturo Teao, the Te Tokanga was one of the first moai to be made. Note from the original.



## Makemake – Genesis

Story told by Arturo Teao to Father Sebastián Englert<sup>6</sup>

Makemake was alone; this was not a good thing. He picked up a pumpkin<sup>7</sup> filled with water, and peered inside. Then the shadow of Makemake appeared in the water. Makemake<sup>8</sup> saw how the shadow of his face had appeared in the water. Makemake referred to his own shadow saying: “Hail Mary, young man, how handsome you are! You look just like me!” All of a sudden, a bird landed on Makemake’s right shoulder. Makemake became frightened when he noticed the creature had a beak, wings and feathers. He took the two of them (the shadow and the bird), and joined them together. [The shadow of the Makemake was his firstborn son].

After a while, Makemake thought about creating a man in His own image, who could speak. Makemake fertilised the stone; but nothing happened...<sup>9</sup>. It was not well done. So he fertilized the water; it didn’t work; only the paroko came out<sup>10</sup>. (Eventually) Makemake fertilized some red clay. From that, man was born. Makemake saw that it was good. On another occasion, Makemake looked and saw that it was not good, because he (the man) was alone. So he made the man sleep in his home. While he was asleep, Makemake went and fertilized the ribs on his left side. From there, woman was born. Makemake told them, “Vivina, vivina, hakapiro, e ahu ê!”<sup>11</sup>.

6. Tale published in: Englert, S. (1939) *Tradiciones de la Isla de Pascua en idioma rapanui y castellano*. Padre Las Casas: Printing San Francisco, pp. 17-18. Arturo Teao was interviewed by Father Englert in the leper colony.

7. Kaha, pumpkin, which is used as a recipient or vessel for water. Note from the original

8. His image reflected in the water. Note from the original.

9. The meaning of the phrase *Ihoiho ki komea* is still unknown today. This is proof of the text’s authenticity Note from the original.

10. Paroko, a type of small fish; *paroparoko*: when many little paroko appear. Note from the original.

11. Neither the storyteller, nor other natives of Easter Island to whom we have spoken, know the meaning of Makemake’s words. They believe the terms *hakapiro* (to cause something to rot), and *ahu* (grave) suggest it refers to human mortality. The term “*vivina*”, is today unknown, and therefore provides evidence of the text’s authenticity. Note from the original.

## The nua Blanquita Pont

Story written in 2012 by 57-year-old Lizette Escobar Balocchi, from Hanga Roa, Easter Island. Fucoa Archive, Oral Literature and Popular Traditions Fund, National Library <sup>12</sup>.

*About five years ago, I met a beautiful white-haired old lady. She was very friendly, cheerful and warm. She glowed with happiness, despite having been recovering from a long illness in Santiago. I'd seen her several times before, but had never had much of an opportunity to speak with her, as I did in the modern Hanga Roa hospital, while we waited a long time for the doctor to attend to us.*

*The nua<sup>13</sup>, Blanquita, told me her life story, used words that were both innocent and entertaining.*

*"I was raised by my grandparents on my father's side, the Frenchman John Vicente Pont and Heremeta Make. It was my grandfather who led me along the right path, the path of respect. Because I was pretty as a young girl, he would always tell me, "Many boys are going to come to this house looking for you. They should only hold your hand, or give you a little kiss, but don't let them take your innocence, because the day you do that, you will end up pregnant, and men...perhaps they will stay with you, but perhaps they will leave you." Fortunately, I followed my grandfather's advice.*

*The island was poor at that time, but we were never short of food, because we had māmoē<sup>14</sup>, chicken, duck, butter and milk. There was a shortage of sugar, rice and soap, because the supply ship would only arrive once a year; we had no shoes, so we would go off to school in our bare feet. I reached sixth grade in school. Secondary school didn't exist in those days. Along with my best friend and classmate, Anita Rapahango, we were the top students. I was chosen by the priest, Sebastián Englert to become a nun, but then the Opa-Opa ship arrived. A few days later, a young nun went missing for three days, as she'd run off with a sailor. Father Sebastián punished her severely, and I was very shocked. I didn't enjoy being punished, and that's why I never became a nun. Shortly afterwards, the nuns arrived to take classes in the school, and we were forbidden from speaking our language, Rapanui. If we did so, we would be punished. They would hit us with bamboo sticks. I remember once when Sister Margarita asked me to name the months in Rapanui, and I replied to her in Spanish. I received a heavy beating for disobedience, even though we weren't allowed to speak in our mother tongue. They were just like the priest. They would grab you by the ears and pull.*

*When I was 13, I accompanied my father on horseback to the leper colony. There I met a man in a wheelchair. He was well-dressed, but had no hands or feet. I was terribly upset. They called my father "Papá", because every day he would leave them milk and meat. He would visit a little girl who had no parents because they'd died of leprosy. My father would tell me that we should help them, and that I shouldn't be afraid.*

*When I was 19, I began working at the post office. Once when I went to church with my mother, she noticed a red stain on my white dress - as we would go to mass dressed in white - and she said to me angrily, "ko heke 'ā koe"<sup>15</sup>. Afterwards I understood what she meant. In those days women used to be virgins when they got married, and there was a great deal of ignorance about this, as it was forbidden to speak of it. Girls would get married when they were 13 or 14, before they had reached menstruation age. Since they'd get their period while they were married, it was clear to the mothers it arrived during sexual relations. Therefore, if a young girl had stains on the back of her dress, it meant that she'd had sexual intercourse. There was a nua called nua Tokeme Tuki, who used to cut her heals when she was young, so she could blame them for the blood stains on her dress.*

*As a yovo<sup>16</sup>, I never used to go out much. There are still parts of the island that I don't know. Some twenty years ago, when I was about 60, they took me on a visit to Ma'unga Tere Vaka, the highest volcano on the island. No one had been to mainland Chile. When I was 20 I married Luis Atán, and we had 10 children together. In those days there was no way to prevent pregnancies, not*

like today, my dear. Some women would ingest a mixture of Miro Tahiti seeds (species of acacia tree), mixed with red geranium. It was poison. They would ingest it, and lose the baby. Some of them would even die. When the ships from the mainland arrived, almost the entire island of kokongo got sick<sup>17</sup>. My grandmother used to use medicinal herbs such as avocado and eucalyptus (pikano) for the 'flu, the castor-oil plant for colds, Matu'a Pua'a for accidents, the Pua for the Haha Ra'a Ra'a<sup>18</sup>. The first gynaecologist also arrived to examine our tino<sup>19</sup>. I was very embarrassed. My husband invited him to our home for dinner too.

"One time when the hospital administrator had to travel to the mainland, another taote<sup>20</sup> arrived on the island, and he sent for all the pregnant women. I was 7 months' pregnant at the time, but you couldn't really tell. He examined me, and told me the baby was due in 3 three months, to which I replied that I knew when I'd had sex, and that I was 7 months pregnant. Then he threw himself on me and tried to rape me. I screamed, kicked him in the testicles and ran off. He shouted after me, "You're going suffer your whole life for this". During one check up, I was told my daughter had leprosy, and that she couldn't go to school. When the hospital administrator returned, I took my daughter to have her examined, and he told me, "This little darling doesn't have leprosy." Then I told him what the other taote had done to me. It was just one bad experience. Since then, all the other doctors have attended to me very well. I really can't complain.

I recall with dread the uprising in 1964, when my husband was working for the Chilean Airforce (FACH), and, for that reason, we were unable to take part in any political activities. We became pretty friendly with the sailors. Every day they would visit us and ask us for water. One day one of them said to me, "Don't go out tonight. There's going to be trouble." My husband warned me too; "If you hear shots, don't leave the house." During that time, some masked men arrived at our home. They were cousins of my husband. My husband asked them, "How can you come here wearing masks? If you want to kill me, do it, but not my wife, the mother of my children."

Afterwards I heard shouts, and they left. Thank God they didn't do us any harm. As we didn't support the leader of the uprising, they wanted to burn our house down. Some of the women would throw stones at me when I used to go to Church. The people had become divided politically. There were communists, Christian democrats and others. Allende's wife came to my home with her three daughters. They were canvassing. It was the first time I'd heard the word "communist". Isabel's boyfriend arrived too, who told me, "I'm just her boyfriend; I'm not a communist."

Before, people used to be closer; there were never any social classes. Everyone was like a big family; we would share everything we had, without charging any interest. These days young couples only think about earning more and more money, and ignore their children. They believe that it's enough to buy them material things, and that's a big lie. In reality, economic development brings with it rivalry, jealousy and selfishness. Respect for everything has been lost. Fortunately, there are still good people living on the island.

12. This tale was sent to the literary contest "Stories of our land" (Historias de nuestra tierra).

13. Old woman.

14. Lamb.

15. You lost your virginity.

16. Young girl.

17. Flu.

18. Foot and mouth disease.

19. Vagina.

20. Doctor.

## Testimony of an Escape

Story told in 2013 by 83-year-old Alberto Hotus, recalling his escape from Rapa Nui aboard the Ayipén in 1949.

I was 19. "I'm going to the mainland, no matter what," I said to myself. So I arrive [at the pier] and, in that moment, Marco Gigueroa leaves, and [Lucho] De la Rivera arrives to relieve him. And later on, I spoke to Lucho, because he'd spent the last five years here, and already spoke Rapanui. "Lucho, I'm going to stow away, so I can get to the mainland." "Okay", he said, "I'll take you in the ship. We're going too." And so one day, I went to the Hanga Piko pier, and there are some small boats from the Company<sup>21</sup> there, carrying bundles of sheep's wool to take to the mainland. So I got my clothes together, and waited for Luis to arrive; I was going to change my clothes...because that's how you could get aboard the ship. And when I reached the pier, the jetty, there were five more, all with the same idea. So, in all, six of us managed to get free, and we headed for the pier. When we arrived, Enrique Hey was there, who later changed his name to Enrique Edmunds. He was in charge of the labourers, the dockers who were there; and there was also a German on board, whose surname was Krausse [...]. He was the Chief Officer. So, they made one or two alterations on board; those laying the bundles made a tunnel so we could climb in and stow away there. They'd planned everything.

On the final day, we'd go down to the pier and they'd take us all [off the island]. So, when we arrived, they said everything was ready, and told us to climb in below. Enrique's son, Florentino, was also there, so there were six of us altogether. And there we stayed; and during the night, I said to them, "let's go and find another place to hide, because this is a trap." "No, ;", they replied. "We're fine here." "It's a trap," I said. And off we went to find the 3rd hold, because the ship had three altogether [...]; and so we reached the last hold that was there, and I said to them, "let's stay here." We searched around for the right spot, lifting a plank, and it was full of water where the engine starts up with diesel; there were dead cats, rats and everything. "I hope we're not going to drown, it's a metre and half deep," I told them. "Let's figure out a way." I knew that there were bundles of leather on the ship, bundles of dried cowhide, folded up neatly. Let's go and find a bundle of leather," I said. And we removed two bundles, made our beds inside [the hold], and climbed in, right up to here [our necks] in water.

We spent five days like that. During the night, Lucho would go and fetch us water... he would leave us bottles of water. And in the night, we would climb out, and [eat] bananas, because the other passengers aboard were carrying bananas, pineapples, charqui<sup>22</sup>, so we didn't hesitate to get stuck in. Later...and he would give [us] an update every day...[he told us]"We've been advised from the island that seven people are missing". And I thought to myself...but there are only six of us... but there was another boy, Miguel Paoa, who was 11 years old. When he came aboard, everyone had taken him for one of the passengers' sons. So he was the seventh, and, well, when Saturday arrived, the skipper said, "Okay, tomorrow we're leaving". So, by midnight on Saturday [...], we felt that things were finally starting to get moving. And we left on Sunday. They called to me and said, "the ship won't return, it's running low on water for the animals". So that's when we climbed out. We dragged ourselves up onto the bundles, and then the ship's bosun came down, as well as all the other officers, including the Captain. And the ship's Chief Officer, Krausse, holding his head in his hands, said, "Listen, I may be smart, but who put you up to this?" [...] and everyone started speaking. "What are they going to do with us," I said to myself. And well...that was it; and we arrived in Valparaiso at 8 in the morning on 2 February [1949], in the third docking bay. [...]

And then they said, "some journalists are coming from the Diario de la union, the Mercurio, and the Estrella at 10." I keep a copy of the paper indoors. "The first to go ashore will be interviewed," they said, "Who's it going to be?" I asked him. "Pedro, because he's the oldest." I was second. They told him, "Not this one...Alberto Hotus". [...] When they asked us if we had run away, I replied, "We should ask you why you think we escaped,"...and the chorus of laughter that ran through the ship. ...! [...] "The Rapa Nui...they're the ones

*who ran away, and they'd like us to tell them why!" And I replied, "Well, [...] I learnt to read when I was five; and I read that in this country called Chile there are no slaves." "Yes," he said. . . "And any slave who sets foot on this land ceases to be one." "That's the way it is," they told me. "We [The Rapa Nui] have been Chileans [since] 9 September 1888, but today, on 2 February 1949, we are still slaves," I told him. "Can you tell me why? And that was...they started to ask why, but no one had an answer. He asked the bosun... the bosun; and nothing, nothing. No answer at all...*

21. The Company here refers to the Williams Balfour Company, which leased the island, confining the remaining Rapanui to Hanga Roa.

22. Jerked beef

## My grandfather Valentino Riroroko Tuki

Story written in 2013 by 16-year-old Hinavai Edwards Riroroko, from Hanga Rosa, Easter Island. Fucoa Archive, Oral Literature and Popular Traditions Fund, National Library<sup>23</sup>.

*This is the story of my tata (grandpa) Valentino, about when he had to escape in a boat together with other koro (elderly men) from Easter Island. He was 19 years old at the time, and had recently married my 14-year old grandmother, Andrea. In those days, you see, people would have arranged marriages.*

*My tata told me that the people were all crowded together on just one part of the island, and were unable to move around the whole island freely, as we can today, and they were also unable to travel to the conti (the Chilean mainland).*

*For that reason, he and his brothers Jacobo, Francisco and Victor, got together with some others of the same age to see the conti. These were uncle Gabriel Tuki, Orlando Paoa, and an uncle whose surname was Pakarati (these days his sons are excellent wood carvers). My tata was the guard in charge of the boats in Hanga Piko Bay. He would make sure nobody stole them.*

*The men reached an agreement and spent some time preparing their escape. Given that nobody had ever left the island before, the concept of a round earth was unknown to them, and, for this reason, they had only planned to reach as far as the horizon. Consequently, they calculated that their food supplies would only need to last them three days. And so, one night, they ventured out to sea. They took with them a piece of pork, and some oranges from the island as food, as well as some small buoys, filled with water and punctured with holes at the top, as well as a tauamimi (animal's bladder), which they had cleaned properly before the journey.*

*They spent several days at sea, without catching sight of the mainland, and the horizon appeared to get further and further away. They had run out of the food supplies they'd taken with them as well as their water supply. Occasionally they tried to fish, but it wasn't enough; they even ended up drinking the boat's engine oil, and, in their starved desperation, they began to hatch a plan to eat one of their own. The member of the group who fitted the profile was Orlando Paoa, as he was the youngest and had no family. Then my tata told me that uncle Gabriel Tuki, the oldest member of the group, came forward to speak.*

*"No! We all left together, and we are going to arrive together, wherever it is we get to," said uncle Gabriel, putting an end to their cannibalistic plan.*

*Just when they had reached a state of complete desperation, it began to pour with rain, and they were able to fill their containers with water. This, at least, gave them several days' relief. My tata told me that they'd become very thin, and had no idea how long they had been out at sea. Despite rationing the water so that it would last them longer, it soon ran out, and, once again, malevolent ideas began to seize their minds. Uncle Gabriel spoke up once again.*

*"Look! Let's make a pact. We are all hungry, but we mustn't be selfish and take the life of another. We are family, so the pact is as follows: the first of us to die, without being killed, will provide food so that the others can live. How about it?"*

*"Yes!", they all replied.*

*Three days after making the pact, a passing merchant ship spotted them, brought them aboard, and took them to another island called Atiu. But that's another story, and an even more entertaining one at that. I'll tell you about it another time.*

*Now I'm telling you the story of my grandfather, who is a living legend. He has many stories, and they're all true. Benítez has visited*

*the island to learn and write about it. His stories have even appeared in French history books, as he travelled to many different places following his escape from Easter Island, discovering the seven seas for himself.*

*Today my tata is the beloved King of Rapa Nui, by decree. He is a very kind man, and even Rumpy<sup>24</sup> knows him. He has diplomatic immunity and can travel wherever he wants, but, as he likes to say, "I am the poorest king in the world; now I have the chance to travel everywhere, I have nothing....it would be better to steal away in a boat."*

23. This tale was submitted to the literary contest "Stories of our land" (Historias de nuestra tierra).

24. Prominent Chilean film director

## The Varúa

*Told in 2013 by 62-year-old Julia Hotus, from Hanga Roa, Easter Island.*

*People treat the varúa with respect. Now that a lot of visitors are coming to the island, it's been lost...this tradition's been lost. But even so, I still believe in the varúa. The varúa are the spirits. I have a granddaughter who fell into a depression, so I went to find out what had happened, because my house has ahu, and there are varúa there; my home's full of varúa! Because there are ahu too, and there's also a woman buried there with her baby. That's what they told me; I always knew that. So my granddaughter, being from the mainland, visited the island for her holidays. Later on, during the night, she went to listen to music there under the picano. At night no less! Nothing can happen to me, because I've grown up in that place; where my house is...that's where I was brought up, so the varúa know me well. It doesn't worry me at all, but this happened to my granddaughter because she'd come from the mainland; she went over there to live. Afterwards, when she came for her holidays, she got depressed, and didn't want to eat anything, because she thought she was fat [...]. The illness was so serious, that they gave her some medicine, but the medicine affected another area of her body. But I knew all along that the varúa were to blame. Now she goes over there...she's healthy again, but the after effects remain...but now she goes to the island and nothing happens. You know why? Because whenever I arrive there, I light a fire, and throw something on it, some hot dogs, or I light the fire and just let it burn. The varúa like [fires]; it's like a prayer when you pray for a loved one who's passed away; there's a lot of meaning there too. So, if you light a fire, it also means a great deal to the varúa.*

*The varúa are the spirits of our ancestors; it's very strong on the island...there are people who have died...someone from here went and had a pee on a grave over there, and when he returned, he lasted no more than a month, then died. He died, I'm telling you! Because the varúa get furious...furious...they get really angry. When you're a member of a family clan from here, then you can ask things of the varúa, and ask for favours too. That's what I had to do, so my granddaughter could get better.*



## NOTES

- 1 Both "Easter Island" and "Rapa Nui" are used interchangeably in the text to refer to the island. The term "Rapanui" is used to refer to the culture, language and native islanders. See *Cristino (2011)*, p. 19.
- 2 *Cauwe (2011)*, p. 14
- 3 *Charola (2007)*, p. 15
- 4 *Ramírez (2008)*, p. 22
- 5 *Ibid*, p. 24
- 6 *Cristino (2011)*, p. 19
- 7 The sweet roots of the ti were also edible.
- 8 According to information provided by CONAF (the National Forest Corporation of Chile), it has been several years since the manutara (*Onychoprion fuscatus*, also known as the Sooty Tern) has visited the island. The manutara still nests some 200 miles north-west of Easter Island on Isla Salas y Gómez, a protected wild area. CONAF is currently exploring the possibility of reintroducing this species to Easter Island.
- 9 *Hotus & Consejo de Ancianos Rapanui (2007)*, p. 7
- 10 *Ibid*, p. 8
- 11 The anthropologist *Camila Zurob* argues that mana is a "concept associated with numerous insular Oceania societies [...], and refers to a kind of spiritual energy which reveals itself in sacred objects, or which, on occasion, would be radiated by humans." See *Zurob (2011)*, p. 170
- 12 *Carlos Edmunds (2013)* explains that the real name is *Kuna te Ahu*, but it is called *Ahu Tongariki* after the name of the place where it is located.
- 13 *Ramírez (2008)*, p. 66
- 14 *Ibid*
- 15 *Ibid*, p. 73
- 16 *Charola (2007)*, p. 23
- 17 *Ramírez (2008)*, p. 83 and *Mulloy (1980)*, p. 22
- 18 The trend has been given particular attention by *Paul Bahn* and *John Flenley* who argue that Rapanui society had caused its own demise by the overexploitation of the environment. This, they maintain, should serve as a warning to all about the state of affairs that currently affects the planet. *Bahn & Flenley (2011)*
- 19 According to the authors *Terry Hunt* and *Carlo Lipo*, deforestation was caused by Polynesian rats (who would eat the seeds) rather than the islanders themselves, and this led to the eradication of the islands' palm trees.
- 20 *McCall (1996)*, p. 20
- 21 *Englert (2010)*, p.117
- 22 *Ramírez (2008)*, p. 89
- 23 *Foerster (2012a)*, p. 59
- 24 *Ibid*, p. 60.
- 25 *Cauwe (2011)*, p. 73
- 26 *Ibid*, p. 73.
- 27 *Ibid*, p. 74
- 28 *Ramírez (2008)*, p. 92
- 29 *Charola (2007)*, p. 25
- 30 *Ibid*
- 31 *Ibid*
- 32 *Ramírez (2008)*, p.98
- 33 *Ibid*, p. 99.
- 34 *Foerster (2012a)*, p. 9
- 35 *Ibid*, p. 43
- 36 *Ibid*, p. 53
- 37 *Forster, G. (1772) A Voyage Round the World in His Majesty's Sloop, Resolution, commanded by Captain James Cook, during the years 1772-1775 [online]. Available at: <http://pacific.obdurodon.org/ForsterGeorgComplete.html> (Accessed: 5 February 2014)*
- 38 Some authors put the number of men and women forcibly removed at twelve, and others close to two dozen.
- 39 The figure was deduced from the records of slave ships, where the names of places given for recruitment were fictitious, but the duration of the voyages allows conclusions to be drawn as to the natives' point of origin. See *Cristino (2011)*, p. 24
- 40 *Cristino (2011)*, p. 25
- 41 *Ibid*
- 42 *Foerster, R. et al. (2013)*, p. X
- 43 *Cristino (2011)*, p. 25
- 44 *Foerster, R. et al. (2013)*, p. X
- 45 *Luis Avaka (Papa Kiko)*, in *Štambuk (2010)*, p. 51. *Papa Kiko* died in 2008. He was 82 years old.
- 46 *McCall (1996)*, pp. 27 y 28
- 47 *Ibid*, p. 27
- 48 *Ibid*, p. 28
- 49 *Cristino (2011)*, p. 26
- 50 *Ibid*
- 51 *Ibid*, p. 27
- 52 *McCall (1996)*, p. 27
- 53 *Zumbohm (1868)*, p. 74
- 54 *Edwards (2011)*, p. 185
- 55 *Cristino (2011)*, p. 2
- 56 *Estella (1920)*, pp. 114 y 117
- 57 *Foerster et al (2013)*, p. XXVI
- 58 *Lynch (1880)*, p. 414
- 59 *Cristino (2011)*, p. 27
- 60 *McCall (1996)*, p. 28
- 61 *Cristino (2011)*, p. 29 y *McCall (1996)*, p. 29. *Foerster, Montecino and Moreno* indicate that, of a total of 571 Rapa Nui, 328 were taken by the missionaries and 243 were transported to *Brander's* plantations in *Tahiti*. See *Foerster et al (2013)*, p. XVI
- 62 *Foerster et al (2013)*, p. XXIX
- 63 *Cristino (2011)*, p. 29
- 64 According to *Ramírez* and *Foerster et al.* this happened in 1876; according to *Cristino*, the date was in fact 1877.
- 65 *Moreno (2011)*, p. 57 and *Štambuk (2010)*, p. 55
- 66 *Grant McCall* cites *Pinard's* travel journal, in which he recorded 110 inhabitants when he visited the island in 1877. *McCall (1996)*, p. 29
- 67 *Edwards (2011)*, p. 185
- 68 *Ibid*, p. 185
- 69 *Cristino (2011)*, p. 31
- 70 *Moreno (2011)*, p. 59
- 71 *Ibid*, p. 61
- 72 An article written by *Benjamin Vicuña Mackenna*, and published in the middle of 1885, was considered important at the time. In the article Entitled "El reparto

- del Pacífico (*Dividing up the Pacific*), he raised the question of why Chile had not annexed any islands or archipelagos, such as Easter Island.”
- 73 Edwards (2011), p. 185
- 74 Cristino (2011), p. 32
- 75 *Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (Presidential Commission for Indigenous Affairs)* (2009), p. 244
- 76 *The documents revealed differences in both languages. It should be mentioned here that the Spanish text refers to ceding sovereignty to the Chilean Government; the Rapanui text, on the other hand employs the notion that Chile would become Rapa Nui’s “friend of the land”. Accordingly, land ownership was not part of the agreement.*
- 77 Foerster et al (2013), p. XLVIII
- 78 Hucke (1995), p. 25
- 79 Foerster et al (2013), p. XLVIII
- 80 Seelenfreud et al (2004), p. 632
- 81 Cristián Moreno points out that this was the first democratic election to be held on the island, occasioning the loss of the transcendental, religious nature of the kings, who would therefore no longer possess the *mana* as the ancient sovereigns had. See Moreno (2011), pp. 62- 65
- 82 Cristino (2011), p. 39
- 83 Foerster et al (2013), p. XXXI
- 84 *Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas* (2009), p. 247
- 85 Ramírez (2008), p. 111
- 86 Charola (1997), p. 29
- 87 Cristino (2011), p. 38
- 88 McCall (1996). In 1914 the first formal *subdelegado marítimo* was established on the island, appointed, in the first instance, by the commander of the *Baquadano*, (the Chilean Navy’s training ship) under the command of Fernando Almanzor Hernández. Some authors, including Fuentes, argue that, in fact, the Chilean Government sent a *subdelegado marítimo* from the continent in 1915. See Fuentes (2011), p. 176
- 89 Foerster (2012b), p. 82
- 90 Estella (1920), p. 144
- 91 Moreno (2011), p. 87
- 92 *Ibid*, p. 86
- 93 Štambuk (2010), p. 64
- 94 *Ibid*, p. 61
- 95 Fuentes et al (2011), p. 202
- 96 Estella (1920), p. 147
- 97 Štambuk (2010), p. 59
- 98 Cristino (2011), p. 40
- 99 Moreno (2011), p. 70
- 100 *Ibid*
- 101 Cristino (2011), p. 42
- 102 Moreno (2011), p. 67
- 103 Fuentes (2011), p. 144
- 104 Estella (1920), p. 161
- 105 Eastman, E. (2006), quoted in Jordán, G. (2006), p. 337
- 106 Cristino (2011), p. 43
- 107 Fuentes et al (2011), p. 204
- 108 Foerster & Montecino (s.f.), p. 203
- 109 Štambuk (2010), p. 182
- 110 Úrsula Rapu, quoted in Foerster & Montecino (n.d.) p, 173. From the 1930s onwards, the doctor and nurses from the island would examine members of the community to determine who was infected with the disease. One of the methods employed for detecting the disease was to examine spots on the skin and conduct a sensitivity test. Alfonso Rapu recalls: “Once a year, a leprosy control was conducted. This entailed the participation of the whole family: mother, father, sons and daughters, completely naked, and with other families beside them, who would be undergoing the same level of degradation.” Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 166
- 111 Those afflicted with leprosy were treated with Gamatox, a liquid that was used for bathing sheep to prevent parasites; and Chaumestrol, an oil which would cause great pain, allegedly evidence of its curative properties. Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 180
- 112 Štambuk (2010), p. 214
- 113 Foerster & Montecino (s.f.), p. 194
- 114 Bathel (1978), p. IX quoted in Foerster & Montecino (n.d.), p. 194
- 115 Štambuk (2010), p. 264
- 116 Cristino (2011), p. 38
- 117 Foerster & Montecino (s.f.), p. 162
- 118 Fuentes (2011), p. 145
- 119 *Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas* (2009), p. 25
- 120 Fuentes (2011), p. 147
- 121 *Ibid*, p. 154
- 122 Cristino (2011), p. 46
- 123 Fuentes & Rovano (2011), p. 230
- 124 *Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas* (2009), p. 255
- 125 Fuentes et al (2011), p. 199
- 126 Fuentes (2011), p. 165
- 127 *Ibid*, p. 166
- 128 Fuentes et al (2011), p. 198
- 129 Montecino (2009), p. 135
- 130 Foerster & Montecino (s.f.), p. 196
- 131 *Ibid*, p. 203
- 132 Štambuk (2010), p. 79
- 133 Foerster & Montecino (n.d.), p. 203
- 134 Grant McCall points out that Monsignor Edwards’s intention was, in fact, to protect the true owners, i.e. the islanders themselves. Prologue in *Hotus & Consejo de Ancianos Rapanui* (2007), p. 7
- 135 Vergara (1939), p. 57
- 136 Cristino (1984), p. 72
- 137 Foerster & Montecino (n.d.), p. 180
- 138 *Ibid*, p. 181
- 139 Aurelio Pont in Štambuk (2010), p. 131
- 140 According to some authors such as Paloma Hucke and Mari Tuki Hey et al., the ban imposed on people leaving the island ensured a steady supply of labourers during the shearing season and prevented malign influences from reaching the island.
- 141 Foerster & Montecino (n.d.), p. 178
- 142 Montecino (2009), p. 141
- 143 Štambuk (2010), p. 212
- 144 Cristino (2011), p. 47
- 145 McCall (1976), p. 79, quoted in Cristino et al (1994), p. 37
- 146 Marta y Rufina Paoa in Štambuk (2010), pp. 95- 96
- 147 Štambuk (2010), p. 238
- 148 Cristino (2011), p. 48
- 149 Mulloy (1980), p. 28
- 150 Figueroa (1980), p. 13
- 151 Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 274

- 152 Cristino (2011), p. 49
- 153 Štambuk (2010), p. 297. *The islanders were diagnosed as healthy by the METEL.*
- 154 Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 288
- 155 Alfonso Rapu (2013)
- 156 Cristino et al (1984), p. 42
- 157 *Ibid*, p. 41
- 158 McCall (1996), p. 38
- 159 Montecino (2009), p. 157
- 160 María Reina Pakomio (2013)
- 161 Montecino (2009), p. 144
- 162 Cristino, C. et al. (1984), p. 44
- 163 *Ibid*
- 164 *Ibid*
- 165 *Ibid*
- 166 *Ibid*
- 167 *Ibid*, p. 41
- 168 *Ibid*, p. 47
- 169 *Ibid*, p. 46
- 170 *Ibid*, p. 47
- 171 Comisionado Presidencial para Asuntos Indígenas (2009), p. 264
- 172 Chartier et al (2012), p. 9
- 173 Montecino (2009), p. 162
- 174 *Ibid*, p. 164
- 175 UNESCO (2013)
- 176 Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (National Commission of Culture and the Arts) (ed.) (2012), p. 26
- 177 Montecino (2009), p. 166
- 178 Instituto Nacional de Estadísticas (National Institute of Statistics) (INE). Region of Valparaíso: communes, gender and age. In: *Population forecasts up to 30 June. (1990-2020)*
- 179 INE (National Statistics Institute) 201
- 180 McCall (1996), p. 39
- 181 Valera (2004), p. 25
- 182 *The yorgo usually live in the island's interior; they obtain their own food, ride horses bareback, have long hair and/or a beard, and wear white, camouflaged or military-style clothing. See Varela (2004), p. 22*
- 183 Chartier et al (2012), p.10
- 184 *Ibid*, p. 20
- 185 Calderón & O'Ryan (2007), p. 127
- 186 Chartier et al (2012), p. 23
- 187 *Ibid*, p. 24
- 188 Chartier et al (2012), p. 31
- 189 Ministry of National Assets (2014)
- 190 *Ibid*
- 191 Marambio & Rauch (2007), p. 97
- 192 *These seeds were recovered in the 1950s by Thor Heyerdahl, and the botanist that accompanied him on his expedition.*
- 193 Marambio & Rauch (2007), p. 92
- 194 *As pointed out by Cristián Moreno, Juan Tepano had strong ties with the wise elders and "would take care of them: his mother, Veriamo and other elders, who included amongst them a few lepers. Katherine Routledge would have had access to them through Tepano in 1914." Moreno (2012), p. 86*
- 195 Virginia Haa (2013)
- 196 Bustamante et al (2003)
- 197 Englert (2010), p. 166
- 198 *Ibid*, p. 52
- 199 Maldonado (2010), p. 25
- 200 *Ibid*, p. 27
- 201 Isabel Hei (2013)
- 202 Englert (2010), p. 255
- 203 *Ibid*, p. 258
- 204 *Ibid*, p. 259
- 205 Métraux (1995), p. 69
- 206 Englert (2010), p. 261
- 207 Montecino (2009), p. 135
- 208 Ramírez (2012), p. 138. *The italicised wording is the author's own.*
- 209 Montecino (2009), p. 177
- 210 *Ibid*, p. 72
- 211 *Information provided by Betty Haa (2014)*
- 212 *Ibid*, p. 178
- 213 *Ibid*, p. 178
- 214 Eyraud (1864).
- 215 *Information provided by Betty Haa (2014)*
- 216 *Information provided by the archaeologist, Liliana González in 2009. See Montecino (2009), p. 45*
- 217 Englert (2010), p. 224
- 218 *According to Englert the soot was mixed with sugar cane juice. According to William Thompson and Métraux, it was mixed with poporo. Thompson (1891), p. 80*
- 219 Thompson (1980), p. 54
- 220 Knoche (1925), pp. 164 and 169
- 221 *Ibid*, p. 168
- 222 Zumbohm (1879), p. 129
- 223 Englert (2010), p. 229
- 224 *Ibid*, p. 228
- 225 Knoche (1925), p. 168
- 226 Eyraud (1864), p. 21
- 227 Seelenfreund (2012), p. 112
- 228 *Recollections from Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 157*
- 229 Luis Avaka (Papa Kiko) in Štambuk (2010), p. 107
- 230 Isabel Hei (2013)
- 231 Luis Avaka (Papa Kiko) in Štambuk (2010), p. 107
- 232 Luis Avaka (Papa Kiko) in Štambuk (2010), p. 107
- 233 Julia Hotus (2013)
- 234 Knoche (1925), p. 200
- 235 Eyraud (1864), p. 20
- 236 Berta Hey in Štambuk (2010), p. 224
- 237 Campbell (1988), p. 29. *Alfred Métraux also mentions the seashell. Métraux (1995), p. 182*
- 238 *Ibid*, p. 21
- 239 *Ibid*, p. 34
- 240 *Ibid*, p. 12
- 241 Campbell (2006), p. 35
- 242 Luis Avaka (Papa Kiko) in Štambuk (2010), p. 116
- 243 Campbell (1988), p. 30
- 244 *Ibid*, p. 42
- 245 *Ibid*, p. 19
- 246 *Ibid*, p. 27
- 247 Haa (2012), p. 181
- 248 Métraux (1995), p. 187
- 249 *Ibid*, p. 189

- 250 British Museum (2013)
- 251 Eyraud (1864), p. 23
- 252 British Museum (2013)
- 253 Englert (2010), p. 86
- 254 Vidaurrázaga (2012)
- 255 *Ibid*
- 256 Fortin (2012), p. 202
- 257 Pignet, (2001), p. 374
- 258 *Ibid*, p. 46
- 259 *Ibid*, p. 49
- 260 *Ibid*, p. 47
- 261 *Ibid*, p. 47
- 262 *Ibid*, p. 47
- 263 Métraux (1995), p. 89
- 264 Maldonado et al (2004), p. 67
- 265 *Ibid*
- 266 *Ibid*, p. 67
- 267 Routledge (1978), p. 198
- 268 Carlos Edmunds (2013)
- 269 According to Alberto Hotus there could be two types: temporary or *tapu*, for instance, setting aside a plantation for a special occasion, or permanent, *rahui*. In most texts, however, the word *tapu* is used indiscriminately. Hotus & Rapanui Council of Elder (2007), p. 8
- 270 Englert (2010), p. 166
- 271 *Ibid*, p. 257
- 272 *Ibid*, pp. 258 y 259
- 273 *Ibid*, p. 258
- 274 Cecilia Cardinali in Štambuk (2010), p. 242
- 275 According to Alberto Hotus, it used to be called *Manaké*, but that, for semantic reasons, the term *Make Make* remained. Alberto Hotus (2013)
- 276 Zumbohm (1880), p. 132
- 277 Métraux (1995), pp. 126 y 127
- 278 *Ibid*, p. 129
- 279 *Ibid*, p. 123
- 280 *Ibid*
- 281 Métraux (1995), p. 125 and Routledge (1978), p. 237
- 282 Isabel Hei (2013)
- 283 Englert (2010), p. 169
- 284 *Ibid*, pp. 81 y 82
- 285 Estella (1921), p. 30
- 286 Zumbohm (1880), p. 132
- 287 Métraux (1995), p. 107
- 288 *Ibid*, p.108
- 289 Montecino (200), p. 69
- 290 Métraux (1995), p. 172
- 291 Campbell (1987), p.95
- 292 Métraux (1995), p. 172
- 293 Montecino (2009), p. 200
- 294 *Ibid*, p. 198
- 295 Métraux (1995), p. 106
- 296 Luis Avaka (Papa Kiko) in Štambuk (2010), p. 89
- 297 Rufina Paoa in Štambuk (2010), p. 99
- 298 Ana Rapahango in Štambuk (2010), p. 100
- 299 Alfonso Rapu in Štambuk (2010), p. 103
- 300 Štambuk (2010), p. 102
- 301 Zumbohm (1880), p. 192
- 302 Métraux (1995), p. 115
- 303 *Ibid*, p. 119
- 304 Estella (1920), p. 21
- 305 Métraux (1995), p. 119
- 306 *Ibid*, p. 120
- 307 *Ibid*
- 308 McCall (1996), p. 43
- 309 *Ibid*, p. 44
- 310 *Ibid*, p. 44
- 311 Nevertheless, availing themselves of the land does not constitute absolute ownership, since any relative may make effective use of the ancestral land that he or she has a right over. McCall (1996), p. 44
- 312 Julia Hotus (2013)
- 313 Fortin (2012), p. 199
- 314 *Ibid*, p. 199
- 315 Haoa (2012), p. 183
- 316 Fortin (2012), p. 205
- 317 Lázaro Hotus (2013)
- 318 Fortin (2012), p. 206
- 319 *Ibid*, p. 206
- 320 *Ibid*, p. 200
- 321 *Ibid*, p. 200
- 322 *Ibid*, p. 203
- 323 Julia Hotus (2013)
- 324 Englert (2010), p. 8
- 325 Bustamante et al. (2012)
- 326 *Ibid*
- 327 Métraux (1995), p. 125
- 328 Alfonso Rapu (2013)
- 329 The *Peneca* was a general interest magazine for children.
- 330 Pakarati (2013), p. 19



RAPANUI

## HE MĀURU-URU

E haŋa 'ā a mātou mo māuru-uru hai parati'a ki te Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, o te hā'ū'ū mai hai tara mo rara 'e mo aŋa i te puka nei. Pē ĩra 'ā, e haŋa rō 'ā a mātou mo māuru-uru ki te nu'u i tautoru mai i te aŋa o te puka nei, ki a: Ki te tāina ko Julia 'e ko Lázaro Hotus 'e ki a nua ko Isabel Hei (Māmā Isa), he nu'u i Santiago 'e i Rapa Nui i haka 'ite mai ai ki mātou i te rāua 'a'amu, rāua haka āra 'e i te rāua mana'u hōhonu; 'e ki te taote ko Cristián Ovalle o te haka piri mai ki te hua'ai Edmunds Pakomio.

I noho era a mātou i Rapa Nui he ŋaro'a mai i te ōra 'e i te koa va'ai mai e María Reina Pakomio, e tā'ana poki ko Ramón ko ĩa ko tā'ana vi'e ko Josie; ki tā'ana poki ko Alejandra 'e ki te koro era ko Hai Āka Pakomio, ananake mātou i vānaŋa ai o ruŋa i te rauhuru nō roa o Rapa Nui.

Ki a Betty Rapahaŋo, o te haŋa mo rara riva-riva i te ŋā 'a'amu nei 'e o te kī mai i tō'ona mana'u hōhonu  
Ki a Fabiola Matte, o te hā'ū'ū mai mo aŋa mo haka mao o te puka nei

Te mātou māuru-uru hai haŋa ki te nu'u i va'ai mai i te rāua 'a'amu:

Carlos Edmunds  
Lizette Escobar  
Virginia Haoa  
Alberto Hotus  
Hinavai Edwards  
Alfonso Rapu  
Joaquín Tuki

He haka toro atu te māuru-uru nei ki te taŋata aŋa o te Biblioteca del Museo Chileno de Arte Precolombino, o te pu'a mai i te rima, 'e ki te pū'oko o nei hare, ko Carlos Aldunate, o te rara ra'e i te aŋa nei 'e o te kī mai i tō'ona mana'u tano mo haka tītika i te puka nei.

He haŋa o mātou mo mahia i te puka nei ki te Hau Tupuna'e ki te rāua haka āra ka oho ena.

## RAPA NUI, TŌ'ONA 'A'AMU

*A Rapa Nui tā'ato'a, ko vahi-vahi 'ā te henua mo te Mata, 'o Īra te henua,  
he henua mau 'ā o te nā hua'ai ena o nei [...]  
i tu'u mai era te nu'u kē ra'e era ki nei, tā'e o Rapa Nui,  
he haka piri i te mahiŋo tā'ato'a he mā'u tahi ki te kona nō e tahi i haka nō-  
noho ai, kai noho haka 'ou i te rāua kona tupuna.  
Te riva, ki 'anarinā e 'ite nō 'ā e te hua'ai ko kona hē te rāua kona o ruŋa o te motu nei*

*María Reina Pakomio (2013)*

### He kona noho o te hau e tahi, he ōti mau 'ā o te āo tā'ato'a

I vāerŋa tini o te Moana Nui a Kiva, e 2.200 km mai te kona hāhine noho o te taŋata, e rima hora mo rere mo oho mai o te manu rere mai Santiago o Tire, e noho ena a Rapa Nui, he ĭŋoa i nape e te taŋata rapa nui mau 'ā, te hā'aura'a he "motu nui-nui". I te 'anatau era o te mata mu'a, te ĭŋoa ko Te Pito o te Henua, he kona hope'a o te roa, o te hoko tahi e noho ena i te āo tā'ato'a, i ĭra i poreko ai te hauha'a o te hau e tahi i tarai ai e maha tā'utini rō atu rona i ruŋa i te papa mā'ea, he kona i tarai takoa ai i te mōai.

### Rapa Nui: o te rano i haka poreko mai i te motu nei

A Rapa Nui i poreko mai ai, mai raro i te parera o te vai kava ka kī atu ka 3.000.000 'o ka 200.000 matahiti pē tu'a, i te me'e era e mākenu-kenu rō 'ā te nā papa henua era o raro, he piri te rano rano rauhuru, he nā'aha, he ĭri mai te potu o nei nā rano ka tu'u rō ki ruŋa ki te vai kava, e 3.000 mētera i ĭri i oho mai ai. I ē'a mai era te potu o te nā rano nei, he paka mai te henua ko Rapa Nui, henua huru taimana, e 166 km<sup>2</sup> tō'ona nui-nui. Te rano 'ata tuai o Rapa Nui, ko Rano Raraku 'e ko Rano Kau, i roto te vai māŋaro. I te pā'īŋa tama mai era o te ra'ā, i ĭra a Pōike, he rano hope'a o te tuai, 'e i vāerŋa o te henua a mā'uŋa Tere Vaka, he kona hope'a o te ruŋa nui o Rapa Nui, e 507 mētera mai te vai kava pē ruŋa.

I te taha-taha tai, rauhuru kona 'opata, kona ruŋa nui. Rauhuru haŋa riki-riki e noho ena i te taha tai, 'e, e rua nō haŋa nui-nui ai o te 'one: ko 'Ana Kena 'e ko 'Ovahe. I ruŋa i te motu nei, ka ĭ te 'ana nu-nui, 'ana riki-riki, karava e ai ena, he kona puneki mai o te mā'ea e tehe mai era i te 'anatau tuai era, o te hora era e nā'aha nō 'ā te rano o Rapa Nui. O te ai he "motu 'āpī", kai rava'a 'ā ka 300.000 matahiti, te 'o'one o Rapa Nui, 'o'one ta'e rahi, ta'e raro nui. 'O ĭra e 'oka ena i te kai, i te kona vara-vara nō o te motu nei.

He kona ta'e ve'a-ve'a rahi, ta'e takeo rahi, e 20° Celsius o te hāito vāerŋa o te ve'a-ve'a i roto i te matahiti 'e he kona hoa 'ua vara-vara, he kona puhi tokerau pūai i roto i te matahiti tā'ato'a.

### Hau āka Porinetia

I mu'a 'ā, ka 3.000 matahati, i oho mai ai te nuku-nuku taŋata mai Taiwan, he hata tītika mai i te rāua āra pe te 'aro tama ena o te ra'ā, he noho he oho i ruŋa i te nā motu era e rava'a i te rāua oho ĭŋa mai. Ki ōti, ki rava'a e 2.000 matahiti, he tu'u te nuku-nuku taŋata 'āpī ki Toŋa, ki Samoa, he piri ki te taŋata tupuna noho o ĭra, he poreko mai te hau mā'ohi.

Te pūai o rā nā hau mā'ohi, he nu'u ko 'ite riva-riva 'ā mo tere a roto i te vai kava, o te ai ko anj-anjī 'ā i te āra mo oho, tāpa'o hai hetu'u, hai ra'ā, hai māhina. Takoa, ko 'ite riva-riva 'ā mo anj i te rāua miro, i te rāua vaka pe he nā vaka era e haka piri era e rua hakari, ko ĭa ko te tu'u, ko te kahu o te tu'u, mo oho a te āra roa-roa, ka ai atu mai mu'a te tokerau ana puhi ki ruŋa ki te vaka.



I te nā 'anatau ra'e era, ki mate ki ōti a letū, he ha'amata he rahi he oho te taŋata tu'u mo noho i runga i te nā motu ta'ato'a era o te Poritetia. He oho, he tu'u te taŋata mai te Marquesas ki Rapa Nui. Ki te kī o te nu'u hāpī i te arqueología, te taŋata ra'e i tu'u ai ki Rapa Nui i te 'anatau IV o V d.C., te 'ino, kai anjī-anjī ananake ana ai rauhuru, rauhuru te nuku-nuku taŋata i tu'u ai i roto i te rahi o te matahiti, 'o, he nuku-nuku taŋata i tu'u i oho ai korōiti nō i roto i te ta'u.

### He tu'u iŋa o Hotu Matu'a, he 'anatau ra'e

Ki te kī o te 'a'amu tupuna, i ha'amata i hetu era te taiē, i ēmu era a Hiva, he kāiŋa tupuna o te rapa nui, he oho mai a te 'ariki mau ko Hotu Matu'a ananake ko te nuku-nuku taŋata ki Rapa Nui. Ra'e 'ā, i roto i te moe vārua e tahi, i oho mai ai te kuhane o te ma'ori ko Hau Maka, he haka tītika i tō'ona āra ki te ē'a iŋa o te ra'ā, ka tu'u rō mai ki Rapa Nui, he kimi he rava'a i te ma'ara mo tomo o te 'ariki: Ko Haŋa Rau, i 'Ana Kena. I ōti era, he ūŋa mai e Hotu Matu'a i te nā iō e hitu mo kimi i tū motu takea era e Hau Maka, he rava'a e nei nā iō, he hoki; ki ōti i oho mai ai a Hotu Matu'a ararua ko tā'ana vi'e 'e he nuku-nuku taŋata vae e iā, he ma'u mai i te kai rauhuru mo 'oka 'e i te manu rauhuru, mo rāua mo haka rahi, mo kai.

O te nā taŋata mā'ohi nei i ma'u mai i te maika huru kē- huru kē, i te kaha, i te toa, i te taro rauhuru, i te 'uhi rauhuru 'e i te kūmara e 20 'ahuru huru. He ma'u takoa mai i te pua, i te tī, hai nā tumu nei e aŋa era i te rave'a mo tā kona, 'e i te mahute mo aŋa i te rāua kahu. O rāua i ma'u mai i te moa, i te 'uha, i te kiō'e mo haka rahi, mo kai o te taŋata.

Ki te kī o te nu'u hāpī hōhonu, i tu'u mai era te nā mā'ohi ra'e nei, ko puru 'ā a Rapa Nui e te māuku, e te tumu riki-riki rauhuru, ko iā ko te kona ai o te ha'ari, o te niu, o te tumu nu-nui. I oho era te nā tumu nei, he ŋaro he oho i te nā 'anatau era i oho mai era pē mu'a.

Te tumu mau 'ā o Rapa Nui o rā hora, he Toro Miro, hai rā miro e tarai era i te tao'a rauhuru; he Hau-Hau, hai rā tumu e aŋa era i te taūra, i te kūpeŋa; he Niu pe he Niu Tire ena 'ā o 'aŋarinā. Te mau o roto i te vai kava he pipi rauhuru, he 'ura, he rārape, he ika, he honu, he heke 'e he delfin'. I mu'a 'ā, manu rahi te manu rere e tu'u era mo noho i Rapa Nui, pe he Manu Tara, 'ina toe i 'aŋarinā.

### He vahi iŋa o te henua, 'e he Miru, he Mata haka āra o te 'atua

O te 'ariki era ko Hotu Matu'a i haka tama mai i te mahiŋo nei he rapa nui. He vahi e te 'ariki i te henua ki tā'ana nā poki, a vāeŋa i vahi ai i te henua e rua 'aro, mai Pōike, ki 'Oroŋo 'ātā ka tu'u rō ki Motu Nui. Ki ōti nei nā pā'iŋa ararua, i vahi-vahi riki-riki haka 'ou ai, he haka vaha-vaha hai tīta'a mai te taha tai 'āta ki te vahi nui era o vāeŋa o te henua. Ki ōti te aŋa nei, he tuha'a i rā nā henua vahi era ki te Mata nui-nui e rua: ki te Mata he Miru, he haka āra o te 'ariki, i vā'ai ai i te pā'iŋa era mai vāeŋa o Motu Nui, ka vari rō a taha tai ki Haŋa Roa, he oho ki 'Omohi, ki Haŋa o Teo, ki 'Ana Kena ka tu'u rō ki Taha Roa, ki Pōike o tu'a. He oho, ki te Mata he Tupa Hotu, he taŋata aŋa o te 'ariki, i vā'ai ai mai vāeŋa o Motu Nui, ka vari rō a taha tai ki Vinapū, he oho ki Vai Hū, 'ātā ka tu'u rō ki Haŋa Nui, he iri ki Pōike o tu'a. Te Mata 'o te Ure, tō'ona rua iŋoa, he hua'ai kē-kē Rapa Nui mau 'ā, noho i roto i te henua e tahi, ko iā ko te 'ariki paka e tahi, he pū'oko o rā Mata, e mate e ōti era, he mono i te tōro'a pe he pū'oko o te Mata e tā'ana poki tane e tahi, 'e ki mate ki ōti nei taŋata, he mono e tā'ana poki haka 'ou e tahi. Pē iā te haka āra i oho mai ai o te nā Mata nei.

Te mahiŋo tuai o Rapa Nui e noho era, ko 'āpapa ko haka tītika riva-riva 'ā i te huru o te taŋata, mai te hōnui ka tu'u rō ki te taŋata aŋa. Te taŋata hōnui ra'e o te rapa nui he 'ariki mau, he haka āra o te 'atua, ko iā ko tō'ona hua'ai haka āra o te 'ariki, pe he 'ariki paka, he ma'ori, he iwi 'atua. Ki ōti he oho mai he pū'oko o te tētahi Mata era, he mata to'a, he taŋata aŋa huru kē, huru kē pe he taŋata tere vai kava, he taŋata keu-keu henua, he taŋata tarai mo haka mao e te nu'u era he ika a rāua. Mo te nāŋata era o te Mata he Tupa Hotu e mahiā ki te Mata he Miru i te kai, i te aŋa. Te 'ariki he haka āra o te 'atua, he taŋata mana, i a iā te pūai ta'ato'a o te ōra haŋa, o te mate haŋa 'e o te haka tama haŋa o te rauhuru me'e o te kāiŋa.

### He aŋa te ahu mōai

Mai te matahiti 1.000 d.C. pē mu’a, i rava’a ai te hauha’a hope’a o te pūai o te hau rapa nui, i te ‘anatau aŋa era o te mōai mā’ea. I rā ‘anatau i aŋa i haka tu’u ai e 300 ahu, te rahi i te taha-taha tai. E 1/3 o nei nā ahu i aŋa ai, i haka tītika ki te noho iŋa era o te ra’ā, o te māhina: o te nā ahu era o te taha tai te tāpa’o i te ha’amata haŋa o te ta’u era o toŋa, o hora, ‘e o te nā ahu era i roto o te henua te tāpa’o te ha’amata iŋa o te ta’u era o toŋa ‘iti, o hora ‘iti. I aŋa rō te ahu nu-nui pe he ahu era o Toŋa Riki, e 96 mētera o te roa-roa. I te ahu era ko ahu Tāhira o Vinapū, te ahu i aŋa ai ka tu’u rō ki te roa hope’a o te tītika, i te huru o te titi eŋa, ‘e o te tarai iŋa o te mā’ea o te ahu.

I ruŋa i te rahi o te nā ahu nei i haka tu-tu’u ai i te mōai tarai, ‘o ira te iŋoa o nei nā ahu, he ahu mōai. I te nā hora ra’e era ‘ā, te ahu e aŋa era, ahu riki-riki; ki ōti i haka nu-nui i oho ai mo haka tu-tu’u i te mōai ‘ata nu-nui, tarai riva-riva. Ki te kī o te ‘a’amu tupuna, te mōai “he kuhane o te taŋata tupuna hōnui o te nā Mata era o rā hora”. E hāhine rō ‘ā ki te 1.000 rahi o te mōai i aŋa ai e te tupuna, te rahi i tarai ai i Rano Raraku. I rahi i oho mai era te matahiti o te aŋa, he aŋa riva-riva takoa he oho māi e te taŋata tarai i te rāua mōai, he haka nu-nui he oho. Te mōai hope’a o te nui-nui i haka tu’u ai i ruŋa i te ahu e tahi, ko te mōai era o Ahu o Paro, i Te Pito Kura, e 10 mētera o te ruŋa nui, ‘e, e 90 tonelada o te paŋaha’a.

O te nā mōai haka tu-tu’u era i ruŋa i te ahu, e 1/3 o te rahi tā’ato’a i aŋa rō te rāua pūkao hai mā’ea hani-hani, pūkao i tarai ai i Puna Pau. Te hā’aura’a o te pūkao, he rau’oho ko here ‘ā ai ka tū hai kī’ea. Te hā’aura’a takoa te pūkao, he pūai o te nā Mata haka aŋa era i te pūkao mo te rāua mōai. Te mōai, i haha’o takoa rō i te rāua mata aŋa hai kare ‘e te ‘arioko hai matā i aŋa ai. Ki te kī o te nu’u, te mata o te mōai e haha’o era, mo haka mana i te mōai, mo hāpa’o i te hua’ai o te Mata noho era o rā kona.

### Te ōti haŋa o te tarai mōai: rauhuru mana’u o nei roa

I te nā ‘anatau era he XVI, he XVII d.C. i ha’amata i rori i oho ai te huru o te noho iŋa o te mahiŋo o Rapa Nui: he ōti te aŋa he tarai mōai, he kiva-kiva te kona aŋa mōai era o Rano Raraku, he haka hīhiŋa te mōai mai ruŋa i te ahu, he ōti te ‘anatau haka tere e te ‘ariki i te kāiŋa. Kai aŋi-aŋi riva-riva ‘ā ki ‘aŋarinā, he aha te tumu i mao ai te aŋa he tarai mōai. E ai rō ‘ā te taŋata e kī ena, i rā nā ‘anatau i ha’amata i ‘ati i oho ai te noho ōŋa o te mahiŋo o Rapa Nui, i te me’e era ko pa’o-pa’o ko haka kore tahi ‘ā te tumu o te kāiŋa, ko ōŋe ‘ā te kai, ko rahi ‘ā te tau’a i roto i te nā Mata mata mu’a era, ka tu’u rō mai era te nā papa’ā ra’e era ki Rapa Nui. Te kī nei i haka tano ai, ki te me’e takea era e rā nā papa’ā, he to’o mai he pāpa’i, ki te nā me’e rara era e te arqueólogo ‘e ki te ‘a’amu mau ‘ā o te taŋata rapa nui.

Ki te kī o te taŋata rara ‘a’amu, te ‘ati pūai mau i hetu ai ko te ‘ati era he kore he ōti tahi te tumu, te miro o ruŋa i te henua, mo aŋa rauhuru nō aŋa. ‘Amui takoa, i rahi era te taŋata noho o Rapa Nui, he ha’amata he tutu-tutu i te māuku mo vera, mo rava’a i te henua mo ‘oka o te kai. I oho era he kore te tumu, te miro mo aŋa o te mōai, mo aŋa o te vaka. I oho mai era, he pūai nei ‘ati, he ōŋe te kai, he paka-paka te henua.

Te rua kī e kī ena e te taŋata rara ‘a’amu, ko topa ‘ā i rā hora te tau’a i te kāiŋa, i te kore, i te ōŋe o te kai. Ki te rāua kī, te ‘a’amu era o te Hānau Momoko, o te Hānau ‘E’epe, he hā’aura’a e tahi o nei roa. Ko topa ‘ā te ‘ati nui-nui, ko tiŋa’i ‘ā te taŋata, ko kai ana i te taŋata. I roa i oho era te tau’a, he pūai he oho te taŋata pū’oko o te mata to’a, he haka tere e rāua i te henua; i oho era, he to’o mai he haka hīhiŋa e te nā Mata rē era i te tau’a i te nā mōai era o te nā Mata ta’e rē era, mo haka kore i te rāua mana. Iho nei ‘ā, i kī ai e te arqueólogo era ko José Miguel Ramirez pe nei ē, te ‘ati i hetu ai ki Rapa Nui i rā nā ‘anatau, rauhuru, ruahuru nō ‘ati, pe he roa era ko kore ‘ā te tumu o Rapa Nui, ko rahi ‘ā te tau’a, ‘e ki tā’ana kī, te nā ‘ati nei i hetu ai, koro’iti nō i oho mai ai, ta’e ‘ō pe nei ē e tahi nō hora i hetu tahi ai.

E haka ‘ou rō ‘ā e tahi kī, pe nei ē, ‘ina he ‘ati i hetu ki Rapa Nui ka tu’u rō mai era te nā papa’ā ra’e era; ki ōti rā ‘anatau i hetu iho ai te ‘ati, ka kī atu i te ‘anatau era o te XIX, o te ai ko tu’u mai ‘ā te taŋata ta’e he rapa nui ko to’o ko ma’u ana i te taŋata rapa nui mo haka aŋa mo haka ūtu’a i te henua kē, ‘e i oho era he pe’e te māui-ui ‘ina o rā hora o Rapa Nui, he māmate te taŋata. Pē nei te kī o te antropólogo era ko Rolf Foerster. ‘Āna i rara tahi te nā puka era o te nā mataroa papa’ā tu’u ra’e mai

era, i runja e pāpā'i era i te 'a'amu o te me'e takea e rāua o Rapa Nui. Te me'e i pāpā'i i rā hora, i tu'u mai era te nā mataroa hau kē era ki te rapa nui, 'ina kai takea e rāua pe nei ē, tanjata ta'e rahi 'ō te tanjata o Rapa Nui, 'o, ko topa 'ā te tau'a i roto i a rāua mau 'ā. ki tā'ana kī, nei 'a'amu he rave'a e tahi i anja ai e te rapa nui mau 'ā, mo ta'e hanja o te papa'ā mo noho i Rapa Nui. Ki te kī takoa o te anja i rara ai e te arqueólogo, 'ina he ōne o te kai o Rapa Nui i te hora tu'u mai era o te hau papa'ā. Ki te kī o te belga ko Nicolas Cauwe, 'ā'ana i pū'oko i te anja e tahi e 10 matahiti, te mōai i haka hīhiŋa ai o te ai 'ina te tanjata kai mo'a haka 'ou i te nā 'atua i te nā tapu tuai era. Koro 'iti nō te 'ati nei i hetu i oho mai ai ki te nā tanja 'āpī era; i oho era he to'o mai i te ahu he anja pe he kona mo muraki i te pāpaku, hai mōai e pu'a era i te āvanja. Ki te kī takoa o nei Belga, te mōai i haka hīhiŋa ai, i ū'i rō mo ta'e hāhati, mo ta'e pārehe-rehe, pe he roa ena e takea mai ena i 'anjarinā. Te vānanja mo haka topa o runja i te nā kī nei, e oho nō mai 'ā te noho ōnja tuai era o te mata mu'a, i mono ai e te rua huru o te haka tere iŋa o te noho ōnja o te tanjata.

### He 'anatau poreko haka 'ou o te hauha'a tarai rauhuru, o te 'atua.

Ki rava'a te 'anatau XVI d.C., he ōti te ta'u o te Miru 'Ariki, he ma'u he haka tere te henua e te Mata To'a, ko haka piri ā te nā Mata era o rā hora e rua pā'iŋa, e tahi pā'iŋa noho i te 'aro era o Hotu 'Iti, o Pōike, e tahi pā'iŋa noho i te 'aro era o Vai Hū ka oho rō atu. I rā hora, o te tanjata manu, he tanjata pū'oko o te Mata e tahi, pū'oko o te mata to'a, e rē era e tā'ana Hopu Manu i te 'a'ati era o te koro nui o te Tanjata Manu, i 'Oroŋo, he haka mana, he tapu, he vā'ai i te 'ao he haka hōnui, mo ma'u i te henua e tahi matahiti. Te tanjata haka ūru pe he Tanjata Manu, te āura'a, he 'āriŋa ōra o Make-Make.

I oho era mai era, he haka kore i te nā koro piri 'atua tuai era, he anja i te koro nui 'āpī, mo āro, mo tahu-tahu, mo hatu ki te rāua 'atua, mo haka mana, mo haka punua, mo haka kau i te mau i runja i te henua; he tarai i te mā'ea, i te tao'a mo haka mana, pe he mā'ea hōnā'a mo haka tea, mo haka rahi o te moa, o te 'uha, o te mā'anja; i te mā'ea haka mana ika, mo rava'a mo rahi o te kai mo te tanjata. I te 'anatau nei, i ha'amata i tarai ai i te rauhuru tao'a mo tahu i te nā anja era e haka mana era, pe he papa rona, he kōmari: he hā'aurā'a o te haka tama mo rava'a i te mau, he ika, he moa, he manu, he tumu, he vaka, he māŋai, 'e he kahi, he honu, he manu haka hauha'a o rā hora. I rahi takoa rō te papa rona tarai, i a Make-Make, i te tanjata manu.

Te nā ahu tuai era, ko to'o 'ā ko anja 'ā mo muraki o te tanjata, he anja i te ahu huru 'apa tai-taimana (semipiramidal), 'e i te ahu huru pe he vaka poe-poe 'ā. He tanu i te pāpaku, i te tanjata mate i raro i te rua o runja i te ahu, kai tutu haka 'ou i te pāpaku pe he hora tuai era, ki te kī o te nu'u rara 'a'amu, he kore o te huka-huka.

### He koro nui o te Tanjata Manu

Ki ōti te toŋa, ki ō'o ki a hora e ha'amata era te koro nui o te tanjata manu, ki ha'amata ki tu'u te manu oho mai mai te henua kē, mo noho i runja i te nā motu era i mu'a o 'Oroŋo, mo haka pūnua-nua i te māmari. I 'Oroŋo e piri era te Mata ananake, i te titi runja o Rano Kau, he kona nehe-nehe rahi e tahi e noho ena.

Ka tahi, ka tahi te Mata, e vae era i tanjata 'aīto e tahi mo 'āriŋa mo 'a'ati mo tō'ona Mata. He Hopu Manu te 'iŋoa o rā nā 'aīto, e hīhiri e turu era i te 'opata, mo rere mo kau ki ōti i runja i te pora, ka tu'u rō ki runja ki Motu Nui. I runja e noho e tiaki era e te Hopu Manu ki te tu'u iŋa o te Manu Tara, he tiaki ki nēnē'i i te māmari, 'e, te Hopu Manu ra'e era mo rava'a i te māmari Manu Tara, he ēke ki runja ki Puku Raŋi Manu, he ohu he raŋi ki 'Oroŋo mo varu i te pū'oko o te Tanjata Manu ko ia te rē. He topa te mana, he noho te 'ao, i te Tanjata Manu e tahi matahiti. Nei tanjata manu, te āura'a, ko haka mana 'ā e Make-Make. I roto i te 'a'amu henua e kī ena, i te 'anatau era o te Tanjata Manu, 'ati ri'a-ri'a te tau'a, he tē-tere te ika he kio i roto i te 'ana.

### 'Oroŋo, he kona nehe-nehe e tahi i aŋa ai

I 'Oroŋo e aŋa era i mu'a 'ā te koro nui mo te ra'ā, i te nā mahana era o roto i te matahiti e tītika e tano era te ha'amata iŋa o te ta'u ko toŋa 'iti, ko hora 'iti. He kona tapu, e kī ena, i rā nā kona i ohu ai e te 'ariki ko Hotu Matu'a ki te vārua o Hiva, i hāhine era mo mate.

Te nā hare era o ira, hai mā'ea keho o Rano Kau i aŋa ai. Ka ai atu ra'e 'ā ki te koro nui era o te taŋata manu i aŋa ai rā nā hare, i rā 'anatau i pūai rahi ai a 'Oroŋo. Rā nā hare i aŋa ai, i haka peŋo-peŋo i te 'āua mā'ea i titi ai, 'e, i ruŋa i te nā mā'ea era o roto i tā tū ai i te taŋata manu, i te manu tara 'e i te pahī kahu papa'ā tu'u ra'e ki Rapa Nui. I oho era rā nā hare, he ūru he toke i te tao'a o roto, he haka mārua-rua. Ūho nei 'ā, i aŋa haka 'ou era rā nā hare, i paka haka 'ou ai te nehe-nehe tuai era o 'Oroŋo. Te tao'a hope'a o te tau o 'Oroŋo, ko te mōai aŋa era hai mā'ea 'uri-'uri te iŋoa ko Hoa Haka Nana Īa, e 2,5 mētera o te roa-roa. He ōti mau 'ā te mōai i tarai hai mā'ea 'uri-'uri, i tarai i tu'a i te tua'ivi i te rauhuru rave'a mo haka āura'a i te hauha'a o te kāiŋa. I te matahiti 1868 i toke i ma'u ai e te mataroa paratane i ruŋa i te pahī ko Topaze te iŋoa, ki Londres, henua Paratane, ka noho rō 'ātā ki 'aŋarinā i roto i te British Museum.

### He piri ra'e ki te hau papa'ā, i te 'anatau XVIII

I te 'anatau XVIII i rahi ai te pahī papa'ā, tere a roto i te vai kava o te Porinetia, e kimi 'ā i te henua 'āpī, mo noho, mo hāpī o ruŋa, 'e mo haka rahi tako'a i te kona o te Porinetia i te rima o te papa'ā.

I te 5 mahana o te matahiti 1722, he mahana ŋoŋoro e te katorika i te ōra mai o Īetū mai roto i te mate, i hoa ai te 'aka o te pahī e tahi o Holanda i Rapa Nui, te kape o rā pahī ko Jacob Roggeveen te iŋoa. Rā nā mataroa, he taŋata 'āpī ra'e o te henua kē, o te henua pāpa'ā i tu'u mai ki Rapa Nui. He nape i te iŋoa o te motu, ko "Isla de Pascua". Te piri ra'e o te papa'ā ki te rapa nui, he 'ati e tahi i ōti ai, i hini-hini era o te tomo, he tiŋa'i e te mataroa e 10, e 12 taŋata rapa nui, kai aŋi-aŋi riva-riva he aha te tumu i tiŋa'i ai.

Ki ōti, ki tomo ki te matahiti 1770, he tu'u mai te pahī kahu tama'i e rua, o te hau paniora, te iŋoa o te kape ko Felipe González de Haedo; te āra o te nu'u nei, he pāpa'i he haka rahi i te henua 'āpī mo te 'ariki o España, mo noho o te taŋata paniora i te nā motu era o te Porinetia. He topa mai te kape ki ruŋa ki te henua, he nape i te iŋoa ko "Isla de San Carlos", he pāpa'i he henua o te 'ariki paniora ko Carlos III. Kai hini ia, te iŋoa nei i ŋaro i oho rō 'ai.

I te rua āra o tō'ona tere a te āo tā'ato'a, i tu'u mai ai ki Rapa Nui te kape mataroa paratane e tahi, te iŋoa ko James Cook, he hoa i te 'aka pahī i te matahiti 1776. I oho era, he pāpa'i e Cook ararua ko te kope 'āpī e tahi oho mai i muri, ko Georg Forster, i te puka mo 'a'amu o ruŋa o Rapa Nui ki te taŋata o te āo. Hai nā puka nei i aŋi-aŋi ai ai e te hau papa'ā i te kona ko Rapa Nui, kona ai mōai, kona me'e rahi ta'e aŋi-aŋi e te taŋata. Te me'e kē o Rapa Nui i pāpa'i ai e Cook, e Forster ki te matahiti tu'u ra'e mai era o Roggeveen, te motu i takea ai e rāua, he motu rave'a kore, veve, kore o te tumu, 'e te nā mōai era e haka tu-tu'u nō i takea ai e Roggeveen, ko hīhiŋa tahi ana ki raro.

Ho'e ahuru matahiti ki ōti, i tu'u mai ai te pahī harani e tahi, ko Jean François Galaup, Conde de La Pérouse te kape o ruŋa. Te rāua aŋa he rara he hāpī he oho i te āra ra'e era o Cook, he mātaki i te āra riva mo haka ma'u o te tao'a harani ki te tētahi henua o te āo, 'e mo rara takoa i te aŋa o te tētahi henua 'ono era o rā hora. He pāpa'i takoa e La Pérouse i te puka mo hā'aki riva-riva i te huru o Rapa Nui, mo haka mā'eha i te nā me'e ta'e aŋi-aŋi era e Cook, e Forster. He haka rē i Rapa Nui i te karu tumu, i te manu tere henua mō tō'ona āra ana hoki tā'ue mai.

Ki te 'a'amu pāpa'i e La Pérouse, te taŋata rapa nui o rā 'anatau, huru kē ki te huru era o te tētahi hau takea era e ia o te nā motu mā'ohi era. Ki tā'ana kī, te huru o te rapa nui pe he huru era 'ā o te taŋata o europa, 'e, 'ata horo-horou te mana'u i te hora era mo mono i te tao'a henua ki te tao'a papa'ā. I pāpa'i takoa rō e Forster pe nei ē, "te taŋata rapa nui ko 'ite riva-riva 'ā he āha te rāua tao'a haŋa mo tāui, 'e, e hīa tao'a ana nono'i ki te kape pahī i te hora era e ma'u era i te kai mo ruŋa i te pahī". I pāpa'i takoa rō i te marama-rama mo toke: "He ma'u [ki a Cook] i te 'uha, 'e i roto i te kete rauhuru, i te kūmara; i oho era, he kori i ruŋa i a Cook, he ha'a i i te kete hai mā'ea, ki ōti i ha'a i ai a ruŋa hai kumara".

### He tu'u mai te pahī he to'o he ma'u i te tanjata mo haka anja pe he ika

I te matahiti 1805 i tu'u mai ai e tahi pahī mārite, ko Nancy te ĭnoa, ki Rapa Nui, he toke i te tanjata, i te nā vi'e he haka taika 'e he ma'u he haka anja i te nā motu era o Juan Fernández; te rāua anja he tiŋa'ī pakia. I te matahiti nei i ha'amata ai te 'anatau e tahi, e tahi hānere i ne'ī ai, i tōtōā i oho mai ai i te hau rapa nui ka tu'u rō ki te roa i oho rō mo haka kore mai ruŋa i te āo. I te nā matahiti oho mai era pē mu'a, i tu'u haka 'ou rō mai te pahī papa'ā mo toke 'e mo tiŋa'ī i te tanjata o Rapa Nui. I ōne era te tanjata anja i Peru, he oho mai te pahī he toke he ma'u i te tanjata mā'ohi o te Porinetia mo ho'o ki te nu'u 'ono o Peru mo haka anja. I te matahiti 1862, rauhuru pahī i ha'ati'a ai mo oho mai ki te nā motu ena o te Porinetia mo toke i te tanjata mo ma'u mo haka anja pe he ika.

Te pahī tu'u ra'e mai mo anja i te anja nei ko Bella Margarita te ĭnoa; i hoki era he tu'u he tomo ki te 'uahu era o Callao he haka topa e 152 tanjata, e 12 nā vi'e rapa nui, he ho'o riva-riva i ĭra pe he ika mo te anja. I oho era, he ma'u te 'a'amu e te tanjata o nei pahī he hā'aki pe nei ē, a Rapa Nui he kona hoko tahi nō e noho era, 'ina he hau papa'ā hāpa'o i rā motu. I oho era, i roto i te 'āva'e e hitu, i toke i ma'u ai, ai ka tu'u ki Peru e 2.225 tanjata rapa nui, pē nei te rahi i pāpa'ī ai i ruŋa i te puka o rā hora. I roto i te mahiŋo ma'u era, i ma'u takoa rō i te 'ariki, i tā'ana nā poki, i te ĭvi 'atua, i te ma'ori kai kōhou roŋo-roŋo.

I te matahiti 1863, he horo te 'ati nei e te henua kē-kē, 'e te horo hope'a o te pūai o te hau harani, i riva ĭho ai mo haka noho i te anja he toke tanjata o Rapa Nui. He nōno'ī mo haka hoki haka 'ou i te tanjata mā'ohi ki te rāua motu. I hoki mai era te tanjata, ko ĭa ko te māui-ui pe he viruela, pe he tuberculosis ai atu te tētahi māui-ui i tu'u mai ai, he pe'e ki te nā tanjata ta'e rava'a era mo ma'u, he mā-mate e 2/3 o te rahi o te tanjata o rā hora. Ki te kī o te tanjata rara 'a'amu, e 6.000 tanjata o Rapa Nui i te matahiti tu'u mai era o te pahī toke tanjata ra'e era. I te matahiti 1864 i tatau ai e te ōromatu'a harani era ko Ūka Niu, Eugenio Eyraud, e 1.900 nō tanjata toe o Rapa Nui.

I te nā 'ati nui-nui nei e rua, he toke i te tanjata 'e he māui-ui 'āpī ma'u mai ki Rapa Nui, i ŋaro tahi ai te hōnui, te ma'ori 'e, pē ĭra i ŋaro takoa ai te hauha'a tupuna, te haka āra tumu mau era 'ā o te rapa nui. He topa takoa te tau'a, o ruŋa i te nā henua era ko mā-mate 'ā te tanjata o rāua te henua.

### He tu'u ĭŋa mai o te ōromatu'a ra'e

I te matahiti 1864, i roto i te 'ati nui-nui hetu era ki Rapa Nui, i tu'u mai ai te ōromatu'a ra'e, he harani o te Congregación de los Sagrados Corazones, ko Eugenio Eyraud te ĭnoa. Ko ĭa te ōromatu'a ra'e, ōromatu'a papa'ā i oho mai i noho i Rapa Nui. He ha'amata he hāpī i te vānaŋa 'atua o te katorika, he huri he oho i te mana'u o te tanjata o rā 'anatau ka tu'u rō mai ki 'anjarinā. Pe nei i kī ai e Pāpā Kiko: "O tō'oku tupuna vahine era ko Anastasia i 'a'amu mai pe nei ē, i tu'u mai era a Eyraud, he ranj ki te tanjata mo oho ki te hare pure mo papatito i rāua, 'e mo haka 'ite i te vānaŋa o te 'atua ma'u mai e ĭa ki Rapa Nui. I 'ite era e tō'ona tupuna ko Anastasia i rā vānaŋa, kai haŋa haka 'ou mo 'ite o ruŋa i te noho ōŋa tuai rapa nui era, he rahi o te 'ati, o te me'e rake-rake o rā noho ōŋa..."

I oho era, he 'a'aru a Eyraud e Torometi, he 'aito o rā hora, he haka ūtu'a pe he ika 'ā e tahi 'ā'ana. I tu'u mai era e ĭva 'āva'e ki ōti, e rua ōromatu'a mo hā'ū'ū mo to'o mo hoki i a Eyraud, ko riro 'ā he tanjata veve e tahi 'e ko māui-ui riva-riva 'ā. Ki rava'a ki ōti e rua matahiti, i hoki haka 'ou mai ai a Eyraud i muri i te ōromatu'a ko Hippolyte Roussel, ko ĭa ko te ōromatu'a e toru. Pē mu'a i oho mai ai, he oho takoa mai te ōromatu'a ko Gaspard Zumbohm 'e ko Théodule Escolan, he ma'u mai i te māmoē, i te muni<sup>2</sup>, i te hoi, i te karu tumu mo 'oka.

He anja e tahi hare pure i Haŋa Roa, e tahi i Vai Hū. Huru kē, huru kē te mana'u o te nā ōromatu'a nei i hāpī ai i te vānaŋa o te 'atua katorika: te haŋa o te ōromatu'a era ko Roussel he haka kore tahi i te anja 'atua tupuna era o Rapa Nui. Ki te kī o te ōromatu'a era ko Zumbohm, e haka rē e mo'a te 'atua tupuna o te Rapa Nui.

Hai nā hare pure nei i haka tari mai ai i te mahiŋo i haka piri i noho ai i te nā kona nei e rua, a rāua pa'ī e noho era i te rauhuru kona o te kāiŋa, i te tahatai; 'e pē ĭra, i haka rē ai i te nā henua tuai noho era o te rāua Mata. I oho takoa rō e te tanjata ko rori

’ā te mana’u ki te roa era o te katorika, haka ūŋa e Roussell, mo tari tahi mai i te taŋata ta’e haŋa era mo haka rē i te rāua henua, he ma’u mai he haka no-noho i Haŋa Roa, i Vai Hū.

Te taŋata i mo’a ai i te aŋa o te ŋā ōromatu’a nei, i te me’e era ko rehe ’ā te rahi o te taŋata noho o Rapa Nui, ko rehe ’ā te taŋata aŋa mo ’oka i te kai mo te taŋata, ’e takoa, o te ai hai rauhuru ta’oa e ho’o era e te ōromatu’a i te taŋata mo riro he katorika. I te rahi takoa o te māui-ui, i kimi ai e te taŋata i te rave’a e tahi mo ōra a roto i te āra o te ’atua ’āpī ko Ōtū, ai ka haka tere nō e te tētahi taŋata i te ŋā aŋa tupuna era. Ki te kī a Zumbohm, i te matahiti 1868, ko papatito tahi ’ā te taŋata o Rapa Nui.

### He haka tere te henua e Dutrou- Bornier (ko Pito-Pito)

I te matahiti 1868 i tu’u mai ai ki Rapa Nui mo noho, te taŋata harani e tahi tō’ona ŋŋoa ko Jean- Baptiste Onesime Dutrou- Bornier; te aŋa ra’e i aŋa ai, he piri ki te ōromatu’a, he aŋa ananake i te Consejo de Estado de Rapa Nui, ’e hai Consejo nei e rava’a era i te henua mo rāua. I te rahi o te māui-ui, o te mā’i i pe’e ai ki te taŋata o Rapa Nui, he mā-mate te rahi, he topa te rāua henua ’ina he taŋata mo noho, ’o, he va’ai i te henua ki te taŋa matu’a kore. Ki te kī o te antropólogo ko Claudio Cristino, “I te roa nei i ha’amata mai ai te ture, te ku’i-ku’i o ruŋa i te henua”

He oho te piri nei o Dutrou-Bornier ananake ko te ōromatu’a, he motu he ōti i te matahiti 1869, o ta’e ha’ati’a e te ōromatu’a mo ho’o i te kona henua nu-nui ki a ia. Ki te kī o te ’a’amu rara mai mai te taŋata “o te taŋata era ko Bornier i ha’amata i ho’o mai ai i te taŋata hai ta’oa papa’ā vara-vara, i ha’amata i reo-reo ai, i haka koa ai hai rauhuru me’e mo rava’a mo hiko i te henua mō’ona”, ’e he toke i te henua mō’ona ka ta’e haŋa atu te hatu<sup>3</sup> henua.

Te tumu o te ’ati nei, he haŋa o te ŋā kope nei, he ōromatu’a ’e ko Dutrou-Bornier, mo aŋa topa kē-topa kē i te rāua aŋa hai henua era o te rapa nui, mo haka rahi i te māmoē i Rapa Nui mo ho’o i te huru-huru ki te henua o haho. I te matahiti 1870, i pāpā’i ai i ruŋa i te puka o te pahī ko General Baquedano, e te kape pahī o te Armada de Chile, ko Luis Lynch te ŋŋoa, pē nei:

Bornier ha comprado tierras a los naturales y aspira a ser dueño de la isla para un negocio de ganado lanar que daría indudablemente grandes resultados por la abundancia de pastos naturales. Los misioneros tienen el mismo interés. La Compañía de los SS.CC. posee en Mangareva, pequeña isla al sur del gran grupo de las Paumautou, un establecimiento productivo [...] Había para la Compañía un gran interés en que la Isla de Pascua pudiera ser transformada en una hacienda, en un granero que, a una distancia relativamente corta, les produjese abundantemente y a muy poco costo y aun con ganancias los víveres y remesas necesarios. [...] Fácil es concebir que, tarde o temprano, estos intereses opuestos, viviendo en pequeño espacio, llegarán a chocarse produciendo algunas desgracias<sup>4</sup>.

Ki ruŋa i te hau te vānaŋa a Lynch: he oho a Dutrou-Bornier he noho he piko i te ŋā henua era ’ō’ona o Mata Veri ananake ko te taŋata pe’e ki a ia, he kī ki nei nāŋata, mo oho mo haka tumu i te ture ki te ōromatu’a. I ha’amata era te ture o te ŋā nu’u nei, he piri te taŋata hōnui o Rapa Nui he haka tītika takoa i te rāua ture.

He pūai he oho te ture, he topa te tau’a, te ’ati. Ki rava’a te matahiti 1871, he ūŋa mai e te pikapō o Tahiti ko Monseñor Jaussen, i te roŋo ki te ōromatu’a mo tē-tere mai Rapa Nui; he tere he oho te ōromatu’a ko ia ko 168 nu’u o Rapa Nui ki te motu era ko Maŋa Reva, he motu o te Polinesia Francesa. ’Amui, he haka ūŋa takoa e Dutrou-Bornier ki Tahiti e 200 taŋata haŋa mo oho mo aŋa mo ’oka i te kai i te henua o tō’ona repa hoa ko John Brander. I muri i te nu’u nei, i haka oho ai i te ŋāŋata era he kape o te ŋā mata to’a ta’e haŋa era e ia mo tau’a tā’ue. Te mana’u tute e te harani nei, he haka rehe i te taŋata noho o Rapa Nui, mo topa o te henua mo hāpa’o mo haka rahi o te māmoē, o te pu’a. He topa e 175 nō taŋata noho i Rapa Nui i te matahiti 1872.

I roto i te matahiti 1872 ki te 1876 i haka hei ai a Dutrou-Bornier i a ia mau ’ā pe he ’ariki ko Jean I te ŋŋoa, he haka hei ’ariki i te vi’e haka āra ’ariki mau ’ā, ko Koreto Pua a Kureŋa, e rua rāua ŋā poki i poreko ai. Kai hini ia, i tu’u rō ai a Rapa Nui he henua nui-nui hāpa’o māmoē, he haka ūtu’a i te taŋata he haka aŋa mo hāpa’o i te māmoē, mo varu i te huru-huru, mo aŋa

i te kiri māmoē, mo haka mā'u ki Tahiti mo ho'ō. O te tōtōā rahi i te taŋata, he to'ō mai e te rapa nui he tiŋa'i i a Bornier he mate i te matahiti 1876. He noho te 'ata o Dutrou-Bornier i roto i te mana'u o te nŋa taŋa era ki ōti, pe he taŋata 'amahiŋo, tōtōā i te nŋa vi'e.

### He ta'u haka tere e Salmon i Rapa Nui: he tu'u mai te huru Tahiti, he kore te pūai o te 'ariki

E tahi matahiti ki mate ki ōti a Dutrou-Bornier, i tu'u ai te roa hope'a o te ta'e rahi o te taŋata noho o Rapa Nui, e 110 nō taŋata. I rā matahiti takoa, i mate ai te repa hoa era o Dutrou-Bornier ko John Brander, 'e pē ira i ha'amata ai te horo mo haka hoki o te henua toke era e rāua mai te taŋata o Rapa Nui. He horo e te pikapō era o Tahiti e tahi horo, mo mo'a mo haka hoki ki te taŋata rapa nui era, oho noho era i Tahiti, i Maŋa Reva, i te henua haru toke era e te sociedad Brander-Bornier. I te ku'i-ku'i rahi o nei horo, i oho era he haka ūŋa ki te Hare Horo Ture o Burdeos, i Harani, i te tumu o te horo nei. I ha'amata era te horo nei i Harani, he haka ūŋa mai ki Rapa Nui mai Tahiti i te poki a Alexander Salmon, te 'iŋōa ko Alexander Ari'i Paea Salmon, mo pū'oko mo haka tere i te henua.

I te ta'u noho era o Salmon i Rapa Nui, i ha'amata i ō'ō mai ai te re'ō tahiti, te hauha'a o tahiti, 'e pē ira 'ā, i ha'amata i ho'ō ai i te tao'a tarai o Rapa Nui, tao'a tupuna 'o taoa tarai 'āpī, ki te taŋata tu'u mai mai Europa 'e ki te taŋata marite. I nei ta'u takoa i pūai ai te aŋa hāpa'ō māmoē.

I 'ēa i oho era te ōromatu'a, he paka haka 'ou mai te haka āra, te nŋa hauha'a tupuna haŋa era mo haka kore e te ōromatu'a. E hā oho iŋa mai i hoki mai ai a Roussel mo oho māi mo ū'i i te taŋata here ki te 'atua katorika. I te matahiti 1883 i haka hei ai pe he nŋa 'ariki noho era 'ā o Tahiti, i a Te Kena a 'Ao Tahī, he haka āra o te 'ariki rapa nui hope'a, 'e i tā'ana vi'e ko Ūka a Hei a 'Arero; he nape i te rāua 'iŋoa e te ōromatu'a ko Adán (Atamu i te re'ō rapa nui) 'e ko Eva, koi 'ite mo ha'amata "te haka tere haŋa 'āpī o Rapa Nui e te 'ariki katorika rapa nui". Ki te ki o te taŋata rara 'a'amu ko Cristián Moreno, i rā 'anatau i ōti i nŋaro ai te huru ra'e era o te 'ariki henua- i a iā te mana tā'ato'a o te henua, o te taŋata- ki te roa e tahi o te 'ariki, pe he 'āriŋā hōnui nō e tahi mo te taŋata henua.

### He here te haŋa o te hau e rua i te matahiti 1888

Ki hāhine mo ōti te 'anatau XIX, he poreko te mana'u o te hau tire mo rakei mo rava'a e tahi henua mo rāua o roto i te Porinetiā. He ūŋa mai e te Hare Mau Hōnui o Tire i te pahī o te Armada mo rara i Rapa Nui. I te matahiti 1870 i hoa ai te 'aka o te pahī hāpī mataroa ko O'Higgins i Rapa Nui. I ruŋa a Policarpo Toro, he cadete tō'ona tōro'a; he hoki haka 'ou mai a Toro ki Rapa Nui i te matahiti 1886. I hoki era ki a Tire, he haka mā'u e tahi puka pāpā'i e iā ki te mau hōnui o Tire, i ruŋa e kī era i te hauha'a ri'a-ri'a mo te tire mo haka piri i Rapa Nui pe he henua Tire.

I rā 'anatau, ko tano riva-riva 'ā te roa mo to'ō mo haka piri i Rapa Nui pe he henua e tahi o Tire: i hoki i ōti era te ōromatu'a ki Tahiti, 'e i mate era a Dutrou-Bornier, he haŋa te pikapō era o Tahiti mo to'ō i Rapa Nui pe he henua o te Harani, mo hāpa'ō i te taŋata o Rapa Nui. I ta'e haŋa era e te Harani, he ha'amata e te pikapō era o Tahiti e nono'i ki te hōnui o Tire mo to'ō i Rapa Nui pe he henua o te Tire, ko iā ko va'ai takoa i te hare pure 'e i te haka tere iŋa o te roa katorika era. Te henua o te hare pure o rā hora, e 635 hectárea i Haŋa Roa 'e i te tētahi kona atu.

I te 9 mahana o Hora Nui o te matahiti 1888 i to'ō ai e Policarpo Toro i Rapa Nui pe he henua o te Tire, he haka topa he tāpura te rima o te 'ariki era ko 'Atamu Tekena, o te hōnui Rapa Nui 'e o Policarpo Toro i ruŋa i te parau hā'aki i te Va'ai Haŋa Kāiŋa<sup>5</sup> ko iā ko te parau Vānaŋa Hā'aki<sup>6</sup> e tahi. Te nŋa parau nei i pāpā'i ai hai re'ō paniora, 'e hai 'ano'i e tahi o te re'ō rapa nui ko iā ko te re'ō tahiti. Ki te aŋi-aŋi o te taŋata o Rapa Nui, te haka piri nei o te kāiŋa ki te henua Tire, he roa e tahi mo hāpa'ō e te tire i te henua, ai ka noho nō te haka tere iŋa 'e te henua i roto i te rima o te rapa nui. Ko hatu ko hā'aura'a 'ā te roa nei e te 'ariki era ko Atamu Tekena, i te hora noi era mo to'ō mai i te māuku ko iā ko te 'o'one, he va'ai i te māuku ki te tire, he hāpa'ō i te 'o'one i roto i tō'ona kete piripō. Te 'ati o te roa nei, he rapa nui nō i aŋi-aŋi i nei hā'aura'a, kai aŋi-aŋi e te tire, 'o, aŋi-aŋi kē te rāua

roa i haŋa ai mo aŋi-aŋi. O ruŋa o nei roa, i oho mai era he ha’amata te ture o te rapa nui ki te tire o te ta’e haŋa e te Estado mo aŋi-aŋi pē nei ē o te rapa nui te henua, i oho era he haka pāpa’i i te henua ta’ato’a o Rapa Nui o te fiko i te matahiti 1933. I oho era, he haka ūŋa mai e te hau tire i a Pedro Pablo Toro, he taīna o Policarpo Toro, pe he Subinspector mo haka tere i Rapa Nui, ko ia ko te taŋata tire e 12. He ‘ati e tahi i topa ai: kai hini ia i hoki tahi ai ki a Tire. ‘Amui, i oho era he hetu ‘ā te ‘ati i a Tire i te matahiti 1891, he rehu i te Estado a Rapa Nui. Mai te matahiti 1892 ki te matahiti 1896 ina e tahi pahī tire i oho mai ki Rapa Nui, he hoki ia he haka tere haka ‘ou te henua e te ‘ariki rapa nui. I te matahiti 1892 te repa ko Riro (Riro a Njure) he haka āra o te ‘ariki, i vae ai mo mono i a Atamu Tekena pe he ‘ariki. I rā tā’u, i hoki ai te taŋata he aŋa haka ‘ou he ‘oka i te kai, he hāpa’o i te māmoē, i te pua’a i te nā kona roa era mai Haŋa Roa, ‘e pau rō te mahana hopu, mahana tāpati e hoki era ki Haŋa Roa mo tu’u ki te pure i te hare pure. Te hare pure i rā hora, a Nicolás Pakarati te haka tere, tu’u mai mai Tahiti pe he catequista ki oho ki ōti te ōromatu’a.

### *He Compañía Explotadora de Isla de Pascua*

I te matahiti 1893 he hatu e te Hare Ture o Burdeos pē nei ē o te poki mau era ‘ā a John Brander te nā henua haka pāpa’i era e te sociedad Brander-Bournier mo rāua. He nōno’i e Brander ki te hau Tire mo mo’a i te vānaŋa kī era e te tire pē nei ē he ho’o e rāua i rā nā henua, pē ira ‘ā, he nōno’i mo ‘ouhou i te nā matahiti ta’ato’a era, mai te matahiti 1888 pē mu’a, i noho era rā nā henua i te rima o te tire. Kai haka roŋo nei nōno’i e te hau tire, i oho era, he ho’o e Brander i rā nā henua ki te taŋata harani e tahi, ko Enrique Merlet te iŋoa. I ruŋa i te parau hā’aki era i te ho’o o rā nā henua ki a Merlet, he pāpa’i takoa e Brander pē nei ē, he ho’o tahi e ia i te henua era ‘ō’ona, ‘e te henua mo ta’e ho’o, ko te henua to’o era e Policarpo Toro mo te Estado o Tire —te āura’a ko te nā henua era o te nā taīna era ko Salmon ‘e ko te nā henua era o te hare pure —, pē nei i haka ‘ite ai e Brander ko ia te hatu mau o te nā henua ta’ato’a topa era o Rapa Nui, ‘e te henua nō ta’e ‘ō’ona ko te henua era i te rima o te rapa nui.

I rā matahiti ‘ā, he haka topa he tāpura te rima i ruŋa i te parau o Merlet ko ia ko te hau tire, mo to’o mo haka aŋa e Merlet i rā nā henua era o te fiko e 20 matahiti, ai ka ‘ouhou nō ki te tire. I ruŋa takoa e hā’aki era, mā Merlet e vā’ai hai kai, hai vai ki te nā pahī era o te Armada mo tu’u ki Rapa Nui, pē ira ‘ā mā Merlet e hā’aki e tahi tā’u i roto i te matahiti ki te tire, te haka tere haŋa o Rapa Nui, ‘e mo mo’a mo hāpa’o i te nu’u tire vara-vara noho i Rapa Nui. Te vānaŋa i hatu e te tire, mo rāua e ma’u i te tao’a rauhuru ki Rapa Nui a ruŋa i te nā pahī era o te Armada.

I te matahiti 1903, he piri a Merlet mo aŋa ko ia ko te compañía anglo-escocesa Williamson, Balfour y Cía. te iŋoa, ‘e ki te compañía nei i noho tahi ai te aŋa ta’ato’a era he hāpa’o i te māmoē mo ho’o i te huru-huru, i te kiri ki te nā henua era o haho. He nape te iŋoa ko te “Compañía Explotadora de Isla de Pascua”. He tu’u te rahi o te māmoē o Rapa Nui, e 60.000 pū’oko. Mo hāŋai i te māmoē hai māuku ‘āpī, he ha’amata he tutu-tutu e te Compañía i te henua noho era e te māmoē, he kai tahi e te māmoē i te tumu vara-vara o rā nā henua, i oho era he paka he oho te ‘o’one, he kore te tumu. He ŋaro takoa te toromiro. Kai mo’a haka ‘ou i te taŋata rapa nui, he haka ūtu’a, he hiko i te rāua henua, i te rāua tao’a ‘e i te rāua manu rauhuru.

### *Te taŋata haka tere aŋa ra’e o te Compañía*

I te matahiti 1898, he haka ūŋa e Merlet i a Alberto Sánchez Manterola ki Rapa Nui, pe he taŋata ra’e o te Compañía mā’ana e pū’oko e haka tere i te aŋa, ko ia ko te nāŋata aŋa tire ‘e he kai rauhuru mo te rāua hare toa. Mai rā tā’u pē mu’a, he noho rō ai a Sánchez Manterola, he pū’oko o te Compañía, pe he hōnui o Rapa Nui, i Mata Veri e noho era, ‘e ‘amui, ko ia takoa te Subdelegado Marítimo o te hau tire, i a ia i noho ai te ‘ao o te henua ‘e o te taŋata ‘ātā ki te matahiti 1914.

I te nā tā’u tu’u mai era te nā pū’oko haka tere aŋa nei o te Compañía i ha’amata haka ‘ou ai te ‘ati mo te rapa nui: ra’e i hiko



tahi ai i te rāua manu hāpa’o pe he pua’a, pe he hoi, pe he ōru, ki ōti i ma’u tahi ai i te taŋata he haka putu-putu, he puru i roto i te henua e tahi o Haŋa Roa, e 1.000 hectárea, ki rāua mau ’ā i haka haro ai i te ’aūa niu-niu. He puru i roto i nei kona, ’ina kai ha’ati’a haka ’ou mo ha’ere a te tētahi kona o Rapa Nui, ki te tētahi nō taŋata e ha’ati’a era mo oho mo hī i te rāua ika, mo é’a mo runu i te tūta’é pua’a mo te rāua ahi mo tunu i te kai, ’o mo iri ki Rano Kau mo tata i te kahu, mo to’o mai hai vai ’e hai ŋā’atu mo pu’a i te rāua hare.

### He mate taparahi e tahi o te ’ariki ko Riro

I te matahiti 1899, i te tōtōā rahi, i te ’amahinjo o te kope pū’oko era o te Compañía, he oho te ’ariki era ko Riro ki Valparaíso mo nōnō’i ki te hōnuī o Tire mo hā’ū’ū mo haka noho i rā ’ati. Kai rahi hīa te mahana o tō’ona tu’u haŋa ki Valparaíso i mate rō ai, ’ina kai haka anji-anji e te tire he aha i mate ai, te huru i tiŋa’i i haka ūnu hai rā’au mo mate. Mai rā ’ati pē mu’a, he kore tahi rō ai te haŋu o te taŋata o Rapa Nui, he tō-topa te ŋā nu’u haka piri era i rāua mo horo i te tōtōā o te Compañía era a Merlet. He vahī te mana’u o te rapa nui, he oho tētahi he aŋa mo te Compañía, ai atu tētahi ko te haka ’uhu iŋa ’ā, ’e te rahi ’ina e tahi me’e i aŋa.

### He ha’amata he tāui i te tao’a ki te taŋata tu’u mai

Mai te matahiti 1900 ki te matahiti 1935, e oho mai era te pahī era ko Baquedano ki Rapa Nui, e tahi ta’u i roto i te matahiti, ’o e tahi ta’u i roto i te matahiti e rua; ’e mai ruŋa e rava’a era e te taŋata i te kai, i te kahu ’e i te parau ’āpī tu’u mai mai i a Tire. Ki te anji-anji o tō’ona hora era e ūka nō ’ā, i ’a’amū ai e Marta Paoa (Mata), he makupuna a Koreto ararua ko Dutrou-Bornier, pē nei ē:“(…) hai mōai a mātou e tāui era i te piripō ’uri-’uri ki te matarua o ruŋa i te pahī o te Armada, mo aŋa i te vata mo te rū’au, mo te mātou matu’a vahine. He taparahi ta’ata te veve o mātou i rā hora”  
E tu’u mai era te pahī era ko Baquedano, e ma’u takoa rō mai ’ā i te māui-ui; pē nei te ’a’amū a Pāpā Kiko:“hora nō o te taŋata e māui-ui era, hora era e tu’u mai era te pahī mai i a Tire. He ŋāruru-ruru te pū’oko, he kōkoŋo pūai”. I te ta’e tu’u rahi mai o te pahī, ’ina te taŋata he rava’a mo hīo-hīo o te hakari mo ta’e māui-ui i te kōkoŋo.

### He tau’a i te ta’u o Cooper

Te rua pū’oko haka tere o te Compañía i tu’u mai ki Rapa Nui, ko Horacio Cooper te iŋoa, he taŋata ko noho ’ā i roto i te pū’oko o te mahinjo pe he kope ’amahinjo, tōtōā i te taŋata, toke vi’e mo ma’u ki Mata Veri. A Pāpā Kiko i ’a’amū pē nei:“O tō’oku tupuna vahine i kī mai, a Honoratio [sic] Cooper he taŋata hope’a o te rake-rake, o te ’amahinjo, haka ūtu’a i a rāua; i ai rō te mahana he haka ūŋa i rāua ihe haka aŋa ’ata ki te pō! He é’a mai te māhina, te hetu’u, ’e a rāua ko te aŋa iŋa ’ā, e tari e ma’u era i te mā’éa pe he taŋata puru hare ma’u ’auri”.

I rahi i oho era te taparahi ta’ata o Cooper he topa te ’ati: he piri te taŋata o Rapa Nui he tau’a ki a Cooper. I te matahiti 1903 i takea ai e te matarua o ruŋa i a Baquedano i te taŋata ko ōko ’ā e oho era mo tiŋa’i i a Cooper. He topa te matarua e ma’u rō ’ā i te haŋo, he ’a’aru i te ŋāŋata he pū’oko o te tau’a, he ma’u he haka éke ki ruŋa ki te pahī, he ma’u ki Valparaíso; i iŋa i puru ai, he koromaki, he māui-ui, he mā-mate. He nape he cacique i a Juan Tepano, ko iā te hōnuī henua, ’e pe he pū’oko ra’e o te mūto’i rapa nui. Kai ai atu, taŋata haka roŋo e te mahinjo, mo’a e te hua’ai era o rā ’anata, ’ina he haŋa e te nu’u rapa nui tau’a era, o te pe’e ki te Compañía i te tau’a haka ’ou era o Rapa Nui o te matahiti 1914. Te rua ’ati i topa ai, i nape era i a Tepano he cacique mo mono i te ’ariki, kai mo’a haka ’ou i te haka āra o te ’ariki.

### He tau’a i te ta’u o María Aŋata

I te matahiti 1906 he tu’u mai ki Rapa Nui a Henry Percival Edmunds mo pū’oko i te aŋa o te Compañía. I te ta’u nei o Edmunds, i rehe ’iti ai te tau’a o te taŋata ki te Compañía, i oho era, he piri he haka nuku-nuku haka ’ou te taŋata mo horo

i te horo i haka hā'aura'a ai ki te kī o te Antiguo Testamento. Te pū'oko o te nuku-nuku tanjata nei, ko María Anjata Veri Tahī, he vi'e i oho i muri i te ōromatu'a ki Maŋa Reva, i ira i hāpī ai pe he catequista. I te matahiti 1888 i hoki mai ai ki Rapa Nui mo anja mo te hare pure. He mo'a ete tanjata i a María Anjata, te huru, o te mana'u e te mahiŋo he vi'e i a ia te mana.

I te matahiti 1914 i topa ai te ūruŋa 'atua ki a María Anjata, he oho he horo ki a Edmunds mo va'ai i te pua'a mo te tūtia<sup>7</sup>, he horo he kī o te rapa nui te kāiŋa, 'o ira e haka hoki ki te tanjata i te pua'a, i te rāua mau, i te henua haru toke era e te Compañía. I ta'e haŋa era a Edmunds mo haka hoki, he oho te tanjata i piko, he toke i te pua'a, kai ma'urima e te 'auari'o o te Compañía, pe he me'e takea era e Anjata i roto i te ūruŋa.

Ki tu'u mai mataroa o te pahī ko Baquedano i haka noho iho ai te makenu nei. He ma'u he puru i a Daniel Te Ave, he hunoŋa 'e he rima māta'u o María Anjata ko ia ko te tētahi tanjata, he anja te sumario e tahi. He pāpā'i e te kape pahī ko Fernando Almazor Hernández i te 'ati o te Compañía e tōtōā era i te tanjata rapa nui:

El infrascrito no duda que es un delito matar ganado ajeno, pero esa falta se atenúa si se toma en consideración que el ganado muerto por los naturales no es otra cosa que su propio ganado arrebataado por un concesionario abusivo y sin conciencia. El infrascrito está convencido de que actos brutales y salvajes penados por todos los códigos han sido cometidos en esa colonia chilena por el señor Merlet y sus administradores<sup>8</sup>.

Ka ai atu ko anji-anji 'ā e Hernández pē nei ē te tau'a o te tanjata he pāhono e tahi ki te 'amahiŋo o te Compañía i ruŋa i rāua, he ma'u i a Daniel Te Ave ki a Tire, i ira i mate ai ki ōti. He haka rē i Rapa Nui e te kape pahī i a Ignacio Vives Solar pe he Subdelegado Marítimo, i oho era he hatu e Vives he hā'aki ki te tanjata noho i Rapa Nui i te tapu rauhuru mo haka ōti i te tau'a topa, 'e i te tōtōā o te Compañía i ruŋa i te tanjata rapa nui, ko ia ko te haka rehe i te hora anja.

### He hau rēpera i ha'ariro ai i te āo

Pē nei e mana'u ena te rēpera —he māui-ui hetu ki te kiri tanjata 'e ki te ūa-ūa maŋa o te iŋitika, ka oho era he mōmore te kiri, te kiko, ka tu'u rō e ko makenu haka 'ou te hakari— i tu'u ai ki Rapa Nui, i pe'e ki te tanjata i te matahiti 1888 'o 1889, te huru i ma'u mai e te ŋā rapa nui hoki mai era mai Tahiti. Ki 'ōpani te 'anatau XX, ki tu'u mai te taote pāpā'ā, i hā'aki ai te rēpera he māui-ui 'ino e tahi. I te rēpera te mahiŋo rapa nui i ta'e ha'atī'a haka 'ou ai mo oho ki te Porineti 'o ki a Tire. Pē nei i pāpā'i ai e te vi'e anja ve'a e tahi ko Patricia Stambuk, i te māui-ui nei i ha'ariro ai e te hau pāpā'ā, pē nei ē te rapa nui he hau rēpera: "ka ai atu he parautī'a te vānaŋā pē nei ē, hua'ai rahi te hua'ai ai o te kope e tahi noho i te hare māui-ui era, te tanjata i māui-ui ai, tanjata ta'e rahi ki te rahi era o te tanjata o rā hora. I te 'ati haka rē e te rēpera i ruŋa i te tanjata, i te ri'a-ri'a o pe'e rō, 'e i te ai ko puru 'ā te tanjata i Rapa Nui mo ta'e ē'a ki te tētahi henua, i noho ai te 'ata i roto i te mana'u o te hau kē, pē nei ē, a Rapa Nui kona noho tanjata māui-ui.

He tapu e te Estado 'ina e tahi tanjata mo ē'a mai Rapa Nui. Ki te vānaŋā kī o te rapa nui vara-vara, te taote era e ū'i era i te tanjata i rā hora, he taote 'ina kai 'ite he aha tū māui-ui era, e ri'a-ri'a rō 'ā o pe'e ki a ia, 'e, i ai rō te taote i ta'e haŋa era te vi'e mo moe ararua, he riri he kī ko māui-ui 'ā rā vi'e.

Ka ai atu i anja rō e tahi hare mo noho o te nu'u māui-ui i te rēpera i te matahiti 1917, i te hope'a o te matahiti 1940 ko te 'ati iŋa 'ā te noho haŋa o te tanjata māui-ui: 'ina he ha'atī'a mo tu'u o te hua'ai mo ū'i, 'ina he taote, 'ina he rā'au (hai rā'au mo te māmo'e e haka hō-hopu era). O te 'auari'o rapa nui mau 'ā te hāpā'ō. Te me'e va'ai e te Compañía he māmo'e, he pua'a mo rāua mo kai.

Ka ai atu te kona hare māui-ui era he kona hope'a o te ta'e haŋa o Rapa Nui, i ira i ōra i oho mai ai te hauha'a tupuna hope'a era o te rapa nui. I ira i noho ai te tanjata korohu'a vara-vara anji-anji i te haka āra mau era o te rapa nui. E tahi o rā ŋā korohu'a ko Gabriel Hereveri 'e ki te kī a Pāpā Kiko: "Tanjata anji-anji ri'a-ri'a i te 'a'amu; nu'u rahi te nu'u iŋi ki te kona hare māui-ui era mo haka roŋo, mo 'ui-'ui, mo anja takoa i te me'e era e anja era e iā".

### He horo a Monseñor Edwards

Mo haka rehe te tötōā i ruŋa i te taŋata rapa nui, he haka roŋo e te Gobierno tire ki te vānaŋa kī era e Hernández, he haka ūŋa e tahi Subdelegado Marítimo mo noho pe he pū'oko o Rapa Nui, mo haka rehe takoa i te tötōā o te nŋa taŋata pū'oko era o te Compañía. He ha'amata he rara-rara he aha, he aha te 'ati, te ku'i-ku'i o te mahiŋo.

I te matahiti 1916, 1917 i tu'u ai ki Rapa Nui te vicario castrense Monseñor Rafael Edwards. I hoki era ki a Tire, he horo a ruŋa i te ve'a tire, 'o, i te nŋa kona era e oho e tātara era, i te 'ati nui-nui o te taŋata rapa nui, 'ina he ū'i e te hau tire i te tötōā o te Compañía, ha'ariro i te taŋata he ika o rāua mo aŋa, hiko i te henua, ta'e mo'a pe he mau hatu o te henua.

Hai horo o te pikapō nei i aŋa te "Comisión Isla de Pascua", ko Edwards te pū'oko, 'e te aŋa he kimi, he rara i te 'ati hetu ki te taŋata rapa nui mo oho mo kī ki te hōnui o Tire i te rave'a mo hāpa'o i te hauha'a o te fiko 'e mo hā'ū'ū mo haka riva-riva i te noho ōŋa o te taŋata o Rapa Nui. He haka ōti te contrato o te henua ki te Compañía, 'e he ūŋa mai i te pahī ko Baquedano mo rara pē hē te taŋata e noho era, 'e mo rara takoa ko ai, ko ai te taŋata ai o te henua o rā hora.

### He Temperamento provisorio

Ka ai atu ko hatu 'ā i tū vānaŋā ra'e era mo aŋa, i te matahiti 1917 he rava'a haka 'ou e te Compañía i te contrato 'āpī e tahi mo arriendo i te henua e 20 matahiti, a roto i te roa e tahi i nape ai he "Temperamento Provisorio", haka tere 'ātā ki te matahiti 1929. I ruŋa i nei contrato e hā'aki era e mo'a e te Compañía i te taŋata rapa nui, e haka kore i te aŋa ūtu'a, ko ia ko te haka nui-nui i te henua era o Haŋa Roa ki te 2.000 hectárea mo noho o te taŋata, mo haka aŋa takoa o te hare aŋa a te hau<sup>9</sup>, 'e pē ira 'ā, mo va'ai e tahi henua mo aŋa o te hare mo te taŋata māui-ui i te rēpera.

Ka ai atu rā contrato, o te Compañía 'ā te haka tere i Rapa Nui, 'ina he ha'ati'a ki te taŋata mo oho ki te tētahi kona o te henua, 'ina he ha'ati'a mo ē'a mai Rapa Nui, e rua nō taŋata e ha'ati'a era mo ē'a i roto i te matahiti.

I te matahiti 1917 i hatu i tapu ai pē nei ē a Rapa Nui e kona e tahi mo te Dirección de Territorio Marítimo de Valparaíso e haka tere, he noho he mataroa te pū'oko haka tere henua. He hatu takoa mo aŋa e tahi hare hāpī, 'e tahi 'opitara mo te māui-ui rēpera.

Mai i a Tire e haka ūŋa mai era e te rarahi o te mataroa i te Subdelegado Marítimo. Tā'ana aŋa he haka kore i te 'ati, i te ku'i-kui henua, he pū'oko i te Registro Civil, i te mūto'i, i te hare hāpī, he aŋa he haka riva-riva i te āra, i te menemā 'e i te hare māui-ui era.

### Monirē o te fiko, he tarake 'e he hare toa

Ka ai atu ko rahi 'ā te horo i horo ai e te Monseñor Edwards 'e, e te comandante Luis Stuyen, ko te haka noho iŋa 'ā i roto i te henua va'ai era o Haŋa Roa i te mahiŋo tā'ato'a o Rapa Nui; e 40% o rā henua kona papa, ta'e au mo 'oka i te kai. Te hare haka tere aŋa 'e te hare toa o te Compañía i Mata Veri, 'e te taŋata rapa nui ana oho ki ira, e ai nō mo ho'o mai i te rāua me'e haŋa 'o mo oho mo aŋa. I Haŋa Piko te 'uahu, i ira e tomo e haka topa era i te mau tu'u mai i ruŋa i te pahī, 'o e haka ma'u era i te huru-huru māmoē. I Vai Tea te hare varu māmoē, kona aŋa i te huru-huru.

I te 'anataua era o te 1920 i tahu ai i te monirē pe he "monirē fiko", te āura'a he haka tere haŋa e tahi o te Armada mo aŋa i rā mahana mo te fiko, 'ina he 'ouhou i te taŋata. Te "monirē fiko" i haka tere ai e te Armada 'ātā ki te matahiti 1965.

E ai rō 'ā te taŋata rapa nui i vae mo aŋa mo te Compañía, ko rā nu'u nō te nu'u e 'ouhou era i te rāua aŋa, 'e i roto i te 'āva'e e va'ai era e 4 māmoē. He oho, taŋata vara-vara te taŋata e aŋa era i te nŋa hare aŋa era a te hau o rā ta'u, 'o pe he tāvini o te pū'oko o te Compañía 'e, o te hōnui tire. Te rahi mau o te taŋata, ki tano te ta'u varu māmoē e rava'a iho era i te aŋa, ai tētahi ka aŋa nō pe he taŋata keu-keu henua, hāpa'o pua'a, 'o pe he taŋata hī ika, mo rakei i te kai mo te rāua hua'ai mau nō, 'ina he ho'o. Mai ruŋa i te pu'a'a e rava'a era i te kiko, i te ū, i te pata, i te mōri ū, 'e, i te matakīa. Mai te matahiti 1930 i ha'amata i 'oka ai e te taŋata i te tarake mo hāŋai i te ōru o te Compañía. Hai tarake ho'o era ki te Compañía e rava'a era i te tara mo ho'o mai i te kai mai roto i te hare toa era o te Compañía.

Te aŋa takoa e aŋa era, he tarai i te tao'a mo tāui ki te tao'a mā'u mai e te mataroa, e te taŋata oho mai i ruŋa i te pahī. Hora era mo tu'u mai o te pahī, he pae tahi te taŋata he mā'u i te rāua tao'a tarai he tāui ki te kahu, ki te 'ava, ki te tope. O te pahī era o te Compañía te mā'u mai i te kai, i te mau rauhuru mo ho'ó i roto i te rāua hare toa, 'e i ruŋa i rā pahī e haka mā'u era ki a Tire i te māmoe, i te huru-huru, i te kiri. I rahi i oho era te tu'u uŋa mai o te pahī, he tu'u mā'i te kai 'āpī pe he rāiti, he tihota, he haroa mata 'e he kai i roto i te pahu, pē ĩra takoa 'ā, te kahu, te pani, tētahi atu me'e. Mai roto i te hare toa era o Compañía te ŋā me'e nei e ho'ó era e te taŋata, 'e te tara e 'ouhou era, rahi rī'a-rī'a. Pē ĩra i ō'o mai ai te ŋā me'e nei ki roto ki te 'umu o te mahiŋo rapa nui, koi 'ite 'o ĩra te taŋata e mana'u riva-riva ena o ruŋa i te ta'u era o te Compañía, o ruŋa i te roa era o te kai.

### He kona haka ūŋa mai i te to'a poritika

Mai te matahiti 1928 ki te matahiti 1932 i haka ūŋa mai ai ki Rapa Nui te taŋata tire ta'e pe'e ki te dictadura era a Carlos Ibáñez del Campo 'e ki te República Socialista era o te rua gobierno o Arturo Alessandri Palma. Mo te ŋā taŋata era he to'a poritika haka ūŋa mai era, a Rapa Nui he kona hope'a o te ta'e au mo rāua, o te ai he kona roa, o te rī'a-rī'a takoa i te rēpera. I oho era, he pāpā'i, he 'a'amu e nei nu'u 'ā pē nei ē, te rēpera ta'e he 'ati nui-nui e tahi pe he roa era e 'a'amu era i a Tire. I ai rō te taŋata o te ŋā nu'u tire nei, i oho era "he piri he noho ki te ŋā vi'e rapa nui, he hāpī ki te ŋā poki, ki te pā'ari mo tai'ó, mo pāpā'i, 'ātā ka tē-tere rō mai Rapa Nui".

Ki te kī a Rolf Foerster ararua ko Sonia Montecino, mo tano "i te ŋā me'e takea era e te ŋā taŋata poritika tire nei [...] i haka 'aroha ai i te 'ati hetu era ki te rapa nui. I hoki era rā nu'u ki a Tire, he horo he kī pē nei ē, te Estado e pe'e rō 'ā ki te Compañía, i oho era he kimi i te rave'a mo hā'ū'ū ki te rapa nui. Hai aŋa nei i haka kore ai te roa era o te Temperamento Provisorio i te matahiti 1929, he aŋa i te Sociedad de Amigos de Isla de Pascua, 'e he haka ōti i te contrato henua ki te Compañía i te matahiti 1952.

### He haka pāpā'i i roro i te Bienes Raíces, parque nacional 'e he monumento histórico

I te matahiti 1933 i aŋa haka 'ou ai e tahi Comisión Consultiva, he haka pū'oko i a Monseñor Edwards, e te aŋa o nei comisión he kimi i te rave'a tano mo haka kore i te 'ati o te rapa nui. He kī e te comisión nei mo haka pāpā'i i Rapa Nui i roto i te Oficina de Bienes Raíces era o Valparaíso, pe he rave'a e tahi mo hāpā'o i Rapa Nui mo ta'e haru e te henua kē. I te 'āva'e era o Ruti o nei matahiti 'ā, he haka pāpā'i e te Estado i Rapa Nui, pe he kona fiko e tahi, i roto i te Oficina o te Bienes Raíces o Valparaíso, roa i haka tika ai a ruŋa i te artículo 590 o te Código Civil, e kī era pē nei ē, he noho mo te Estado te ŋā henua ta'ato'a kore hatu era o te kāiŋa Tire. I te ŋe'i o te parau 'āpī e tu'u era ki Rapa Nui, kai rava'a mo hōro-horou mo 'ite e te rapa nui i nei roa, 'o ĩra i ta'e rava'a ai mo haka noho.

E rua matahiti ki ōti, he hatu he hā'aki a Rapa Nui he Parque Nacional 'e he Monumento Histórico Nacional, pe he rave'a e tahi mo hāpā'o i te hauha'a haka rē mai era e te tupuna. I te rua matahiti, i aŋa era te contrato 'āpī ki te Compañía, he hā'aki i ruŋa pē nei ē, te ŋā henua era o te fiko mo te Armada e hāpā'o, pe he roa e tahi mo haka rehe i te pūai o te Compañía i ruŋa i te henua.

### He hāpī 'e he tapu 'āpī mo te aŋa

O te ŋā vi'e era o te Subdelegados Marítimos te hāpī i te ŋā poki i Rapa Nui, 'ata ki te matahiti 1930, he ta'u i noho ai te hare pure ki te Vicariato Apostólico de la Araucanía, i haka ūŋa mai ai e toru monja mo hāpī i te ŋā poki. I te matahiti 1936 he haka tere te roa 'āpī mo te aŋa ta'ato'a: he hatu e te Gobierno pē nei ē, te taŋata ana aŋa e ai te contrato, 'e mai te matahiti 1940 pē mu'a, i ha'amata i aŋa ai te contrato e te Compañía mo tā'ana taŋata aŋa, e va'u hora i te mahana ana aŋa. I oho era, i te ta'e rahi o te tara e 'ouhou era, he piri te nuku-nuku taŋata he oho he horo mo haka ĩri i te tara 'ouhou.

### He tē-tere

I te matahiti 1940 i ha'amata ai te tanjata i tē-tere ai mai Rapa Nui. I ai rō te tanjata i ruŋa i te pahī e piko era mo tere, ai tētahi e tē-tere nō 'ā i ruŋa i te vaka miro, he huki i te tu'u, i te kahu, he haka tītika i te rāua āra oho a ruŋa i te hetu'u. Vaka rahi te vaka i oho, he nā-ŋaro i roto i te vai kava.

Te tanjata e ē'a e tere era, he haŋa mo oho mo tu'u mo māhani i te henua kē, he haŋa takoa mo ta'e puru haka 'ou i Rapa Nui, ai tētahi, mo oho mo kimi i te rāua nā vi'e. A Aurelio Pont, ē'a i tere i te matahiti 1954 i kī: "a au e nāro'a era i rā hora, pe he tanjata puru 'ā e tahi, te haŋa o te repa ta'ato'a he oho ki te henua roa, mo māhani, mo aŋa i te me'e haŋa nō era mo aŋa. O te nu'u oho era ki Tahiti te 'a'amu, a rā kona he kona tanjata koa rahi, he kona nā vi'e rahi... ūka ta'e rahi te ūka o nei, 'e te rahi he hua'ai tahi 'ā, 'e ki te kī o te tapu tuai era o te matu'a tane, o te matu'a vahine, 'ina te tanjata e ko tano mo hāipo-ipo ki te vi'e ko tū hua'ai 'ā".

### He Sociedad de Amigos de Isla de Pascua

Ki hope'a te matahiti 1940, i ha'amata i tama ai te horo e tahi pē nei e, te rēpera e ai era, i te huru era o te aŋa e haka aŋa e haka ūtu'a era e te Compañía i te tanjata, e haka noho era i te tanjata pe he veve, 'e he Compañía nō te 'ono i te aŋa era o te nu'u.

I te matahiti 1947, i Valparaíso ra'e, ki ōti i Santiago i aŋa ai i te Sociedad de Amigos de Isla de Pascua, he nu'u i moto mo "kimi i te rave'a tano mo haka riva-riva i te noho haŋa o te rapa nui, mo haka kore i te rēpera". Te nu'u i aŋa i te sociedad nei ko Humberto Molina Luco, he intendente o Valparaíso, ko Federico Felbermayer, he gerente o te Compañía Chilena de Tabacos, ai atu tētahi, pe he nāŋata pūai o roto i te poritika, pē Gabriel González Videla, i oho era he tu'u he presidente o Tire, i roto i rā ta'u i haka ōti ai i te contrato ki te Compañía.

### He haka tere te henua e te Armada de Chile (1953-1965)

I te 'āva'e era o Tu'u a Haro o te matahiti 1953 i haka hoki ai e te Compañía i te henua, i te tao'a rauhuru ki te Armada, he noho te Armada pe he pūoko o Rapa Nui. He ha'ati'a mo ma'u mai, 'ina he 'ouhou, i te tao'a mo te tanjata a ruŋa i te pahī. He haka rahi i te kai, i te tao'a ho'o o te hare toa, he haka rehe i te tara e ho'o era, 50% 'ata rehe ki te tara ho'o era i a Tire, o te ai moni ta'e rahi te moni o te tanjata e 'ouhou era. O te pahī o te Armada te ma'u mai i te kai, i te rā'au, i te petróleo mo te matahiti e tahi. He rahi he oho te piri o Rapa Nui ki a Tire. He va'ai i te henua o Mata Veri ki te Manu Tara<sup>10</sup> mo aŋa i te kona mo topa o te 'avione. He ha'amata he tu'u mai te tanjata huru kē, huru kē ki Rapa Nui, e hoki era, he oho he 'a'amu o ruŋa o Rapa Nui, he kona ta'e māhani e te tanjata o Tire.

Mai te matahiti 1953 i ha'amata i hāpī ai 'ata ki te 6° roa hāpī. He hā'ū'ū e te Sociedad de Amigos de Isla de Pascua ki te hare hāpī, 'e, ararua ko te Ministerio de Educación i aŋa ai e tahi aŋa mo oho o te nā poki pūai mo hāpī, mo haka mao i te rāua hāpī i a Tire. O te Sociedad nei te haka ma'u mai i te kai, i te rā'au mo te nu'u māui-ui rēpera, 'e i te kahu mo te mahiŋo. He haka ūŋa mai i te taote aŋi-aŋi riva-riva i te māui-ui he rēpera, he hamata'a he haka rehe i nei māui-ui hai rā'au 'āpī. He haka nui-nui 'iti i te kona aŋa pe he 'opitara, he haka noho mo aŋa pau rō te mahana e tahi taote, e rua taote niho, e rua 'o e toru enfermero o te matarao.

He ha'ati'a he oho e te Armada i te tanjata mo ha'ere, mo oho ki te rāua kona haŋa nō mo oho o te kāiŋa —'ata ki te hora i'va o te ahi-ahi, he hora ha'amata o te toque de queda— 'e mo oho takoa o te nu'u vara-vara ki a Tire. I te ta'u nei te rapa nui oho, i ha'amata i noho ai i Quilpué, i Valparaíso, ai atu tētahi i ō'o ki roto ki te Armada.

Huru kē, huru kē te mana'u o te rapa nui o ruŋa i te huru o te nā Subdelegados Marítimos haka tere era i Rapa Nui, pe he kī a Mc Call, te "huru o te haka tere iŋa i Rapa Nui e te nā honui nei, ta'e mai Santiago e hā'aki mai era pē hē ana haka tere i te henua; hai mana'u mau 'ā o rāua e haka tere era i Rapa Nui". Ko noho 'ā i roto i te 'ata o te mana'u o te tanjata, i ai rō te subdelegado i haka ūtu'a rahi i te tanjata, i tōtōā, 'e, i ai rō te kope 'ina he ha'ati'a ki te repa rapa nui mo noho ki te ūka".

### He mātaki te kāiŋa ki te tūrita, he aŋa he haka tū-tu'u haka 'ou i te ahu mōai

I te matahiti 1955 i tu'u mai ai te nuku-nuku taŋata arqueólogo, ko Thor Heyerdahl (Kon Tiki) te pū'oko, 'e i roto takoa a William Mulloy, he arqueólogo marite e tahi. E ōno 'áva'e i noho ai i Rapa Nui, he haka aŋa i te taŋata rapa nui mo kerī i te rāua kona era e rara era. He rara he oho e Heyerdahl i te 'ana hāpa'o tao'a, ta'e hā'aki e te rapa nui, mo kimi i te tao'a tuai, mo ma'u mo hāpa'o i roto i te museo e tahi, ki tā'ana kī, mo ta'e ho'o ki te tētahi papa'ā tu'u ki Rapa Nui. I oho era, he ha'amata e te taŋata he tarai he haka rahi i te tao'a rauhuru, he reo-reo he kī he tao'a mata mu'a, 'e he ha'amata he toke e te taŋata i te tao'a o te kona ahu mo ho'o ki te nā nu'u papa'ā nei, moni rahi e 'ouhou era.

Te roa hōhonu mo Rapa Nui o te tu'u haŋa mai o Heyerdahl, he haka aŋi-aŋi e ia ki te āo ta'ato'a i te kona ko Rapa Nui, hai tā'ana puka i pāpa'i ai i te matahiti 1958, ko Aku-Aku te 'iŋoa, i oho era a Rapa Nui he tu'u he kona haŋa rahi o te tūrita mo oho mai mo māhani. Pe vānaŋa kī era e Mulloy, koro 'iti, koro 'iti aŋi-aŋi i oho ai e te taŋata o te āo, pē nei ē, tū kona nei, "he museo hahata hope'a o te nehe-nehe o te Porinetiā ta'ato'a".

I te matahiti 1959 i hoki mai ai a Mulloy pe he pū'oko o te nu'u o te Universidad de Chile. He ha'amata he kerī, he haka tu'u haka 'ou i Ahu A Kivi, he aŋa i oho era he mātaki i te mata o te rapa nui, he haŋa mo rava'a haka 'ou i te huru mau, i te pūai o te hau rapa nui.

### 1964, he topa te tau'a

I te matahiti 1964 i hoki ai ki Rapa Nui a Alfonso Rapu, he taŋata tā'ana aŋa he hāpī nā poki hare hāpī, oho i hāpī i a Tire. I hoki mai era, he māere i te noho ōŋa ta'e au o tō'ona mahiŋo, he ha'amata e te taŋata nei, e 22 matahiti, he haka aŋi-aŋi ki te nu'u i te mana'u 'āpī: pē hē te haka tere haŋa o te Gobierno, he aha, he aha te hare aŋa a te hau, pē hē te tapu mo'a<sup>11</sup> o te tire, he tapu ta'e haka tere i Rapa Nui, o te ai o te Armada te haka tere i te kāiŋa. Pē nei i kī ai e Rapu: "e 99% o te taŋata 'ina kai 'ite mo tai'o, 'ina kai 'ite mo pāpa'i, ka ai atu pē ira, i oho era he poreko te haŋa mo aŋi-aŋi riva-riva i tō'ona tapu mo'a, mo aŋi-aŋi he aha i hoa i ta'e ū'i ai e te tire, o te aha te henua e ōŋe nō era, 'e, ko 'ite riva-riva 'ā, rā 'ati 'ina ko mou ko oho. Kai aŋa rahi a au i haka aŋi-aŋi ai, o te ai ko māhani 'ā e au i tō'oku taŋata".

I te 'áva'e era o Koro o te matahiti 1964 i ha'amata ai te taŋata i piri ai mo oho mo horo i te tau'a ki te hau tire. He mana'u e te Subdelegado Marítimo pē nei ē, rā tau'a he haŋa o te rapa nui mo noho o Rapa Nui pe he henua o te harani, he hā'aki ki te hōnui o Tire, he haka ūŋa mai e te rarahi o te Armada i te pahī ko Yelcho ko ia ko te matarua mo haka noho i te rapa nui. I rā hora, i rapa nui te pahī e tahi ko Cape Scott, he pahī i ruŋa i oho mai te nuku-nuku taote o Canadá (Medical Expedition to Easter Island, Metei), mo rara riva-riva i te huru, 'e i te māui-ui o te taŋata o Rapa Nui. He hoki rā pahī ki a Tire, he mana'u e te Subdelegado mo 'a'aru mo haka ūŋa i ruŋa i a Alfonso Rapu, i 'ite era e Alfonso Rapu he tere he piko.

He reva te pahī ko Cape Scott ki Valparaíso, 'ina a Rapu o ruŋa, 'e, i oho era, he pāpa'i he haka ma'u e te taŋata hāpī nā poki nei e tahi roŋo ki te Presidente de la República, roŋo i ruŋa i tāpura ai i te 'iŋoa o te taŋata rapa nui e 48. Te roa hōpe'a o nei roŋo, ki te kī a Rapu, te me'e i pāpa'i i hā'aura'a: "ta'e mo haka topa o Rapa Nui mai te henua tire, ni ta'e mo noho pe he henua o te harani, te me'e nō e nono'i era "ka haka tire kōrua i mātou [...] 'ina he mātou huru pe he hau e tahi, a mātou e noho nei i ruŋa i te motu e tahi e kī ena o te henua Tire, 'e, ka ai atu pē ira ta'e mātou he tire". He hā'aki takoa, i te ta'e ha'ati'a ki te taŋata mo ha'ere i ruŋa i tō'ona kāiŋa, i te rehu i te ta'e ū'i e te tire i te rapa nui, i te kore o te hōnui rapa nui mau 'ā, i te kore o te vai, o te mōri o Haŋa Roa, i te haŋa mo aŋa o te āra, i te hare mo noho o te tūrita, 'e mo aŋa i te kona mo topa o te 'avione oho mai mai te tētahi henua. He va'ai nei roŋo ki te ve'a, 'e ki te hōnui o Tire. I tai'o i aŋi-aŋi i ōti era e Eduardo Frei Montalva, Presidente de la República, i tū nā me'e nono'i era e te rapa nui, he ūŋa i te roŋo ki tū pahī era ko Yelcho mo hoki ki a Tire 'e ki ōti i hā'aki ai pē nei ē, he topa a Rapa Nui mai te rima o te Armada, he haka tere e te administración civil: he haka aŋi-aŋi iho i te rapa nui he taŋata hau tire ko ia ko mo'a tahi i te tapu mo'a o ruŋa i te Constitución. He pae he vae e te taŋata i te rāua tāvana 'e i te rāua regidores. He é'a a Alfonso Rapu he tāvana ra'e o Rapa Nui, e 98% rahi o te voto i rē ai.

### He Ley Pascua, pē hē i hetu ai ki te mahiŋo o Rapa Nui

I te matahiti 1966 i hatu ai i te tapu, Ley 16.441, haka anjī-anjī pe he “Ley Pascua”, i anjā ai mo haka veve-veve mo haka tītika tahi i te ku’i-ku’i rauhuru o Rapa Nui. Hai nei tapu i haka anjī-anjī ai pē nei ē, te rapa nui tā’atō’a he Tire, ‘e takoa, ‘ina te rapa nui ko ‘ouhou i te impuesto. Hai nei tapu takoa i hāpa’o ai i te henua mo ta’e hā’ati’a mo ho’o ki te papa’ā, ‘e, i te Presidente de la República te pūai mo va’ai i te título de dominio o te henua fiko o Rapa Nui ki te tanjata rapa nui, ki te tanjata tire. Pē ĩra ‘ā e kī era, mo te Casino era o Viña del Mar e haka ma’u hai moni ki Rapa Nui mo hāpa’o i te hauha’a tupuna o ruŋa i te henua. He va’ai i te henua, i te nā hare haka tere era e te Armada ki te Corporación de Fomento de la Producción (Corfo), he noho mo te Corfo e anjā e huki i te mōri, e ma’u i te vai māŋaro ki te hare o te rapa nui, e haka tere i te anjā ‘uahu, ‘e, e haka tere i te anjā o Vai Tea. I te matahiti 1966 i haka poreko ai i te Parque Nacional de Turismo “Isla de Pascua”, e 7.000 hectárea (42% o Rapa Nui tā’atō’a). I te matahiti 1972 i topa ai te parque nei ki te Corporación Nacional Forestal (Conaf), he noho pe he kona hāpa’o e tahi o Tire.

Hai “Ley Pascua”, ‘ata ki te matahiti 1973, i mātaki ai a Rapa Nui ki te āo tā’atō’a “a roto i te ve’a, i te rario, i te TV, he rahi te tu’u ĩŋa mai o te ‘avione, he rahi takoa te tu’u mai o te tanjata anjā tire, o te papa’ā ‘e o te tūrīta. I te matahiti 1967 i ha’amo’a ai te aeropuerto Mata Veri, he tu’u mai te ‘avione tūrīta ra’e, i oho era kai noho haka ‘ou te āra o te ‘avione oho mai ki Rapa Nui, mo haka piri i te motu nei ki Santiago, i a Tire ‘e ki Tahiti. Hai roa nei i tu’u rahi mai ai te rāiti, te tallarine, te salsa, te ‘ariko, te té, te café, te ‘ava, te potu, te mona-mona, te vai nene, te kai miti. He hā’amata he tunu e te rapa nui i te kai tunu i a tire, pe he cazuela, he ‘inaki hai kūmara, hai taro. Mai Tahiti i ma’u mai ai i te hā’ari, i te anjā haŋa o te ceviche, ‘e i te me’e rauhuru mo pī mo te kai.

I tu’u mai era te mana’u ‘āpī mai haho, cultura occidental, he anjā i te cooperativa mo piri mo anjā o te tanjata, he haka rē a te tapa i te huru tuai era o te noho ĩŋa o te hua’ai, he hā’amata te rapa nui he tō-topa, he ai te ture i roto i rāua mau ‘ā.

He anjā i te hare, i te hare mo anjā, he tono he haka ‘a’ano i te āra o Haŋa Roa mo tere o te pere’oa mākini, pē ĩra i pa’o-pa’o ai i te tumu o te āra era ko Te Pito o te Henua. I te matahiti 1966 i anjā ai i te āra a te tahatai, ‘e he anjā i te āra mo oho mai Haŋa Roa ki ‘Ana Kena. I te ta’e anjī-anjī riva-riva i te kona ai o te tao’a tuai, i oho nō te mākini he tono i te kona mo’a o te tupuna.

I huki era i te mōri i te nā kona hare era, he hā’amata he ho’o mai i te rario ‘e i te tētahi mākini mo te hare. He mono te nā hora anjā era o te ahi-ahi e te peho papa’ā, e te hare ‘ori, ‘e mai te matahiti 1975, e te terevione.

### He tu’u mai te tanjata tama’i marite

I pūai era te ku’i-ku’i o te marite ki te rutīa, i roto i te ta’u o te Guerra Fría, he noho a Rapa nui pe he kona hauha’a e tahi mo te marite, he hā’au he anjā te Fuerza Aérea o Tire araua ko te Fuerza Aérea o te Marite. I te matahiti 1965 i ha’amata ai te anjā mo anjā e tahi kona mo rara i te satélite marite. Pē ĩra ‘ā, he anjā e tahi base marite i Rapa Nui, he tu’u mai e 50, e 80 marite. He ai te haŋa o te tanjata mo ūru i te jeans, he haŋa takoa ki te mākini hare rauhuru, ki te vai nene papa’ā, ki te manī, ki te kūmara porā ai atu te tētahi me’e.

### He rahi te ku’i-ku’i i te ‘anatau o te 70

I é’a era ko Salvador Allende te Presidente o Tire, he rahi te me’e ‘āpī i anjā i Rapa nui, he mono tahi i te tanjata anjā tire o te nā hare anjā era a te hau, he anjā e tahi rave’a mo haka pūai i te anjā i Rapa Nui, he haka pūai i te cooperativa ‘e i te anjā haŋa o te nu’u.

He anjā i te “Consejo Departamental de Desarrollo”, i roto te tanjata rapa nui. Te anjā o te Consejo nei, he haka poreko i te poritika ‘āpī mo te henua, i te anjā mo hā’ū’ū ki te mahiŋo. I oho era, ka ai atu he anjā hōhonu te anjā o te Consejo nei, ‘ina kai pūai te rāua anjā, ‘e mai i a Santiago ‘ā he haka tika era i te haka tere haŋa o te henua.

He hā’ū’ū e te Estado i te LAN Chile, he tu’u rahi mai te tūrīta tire ki Rapa Nui, i te kore o te moni mo oho ki te tētahi henua.

I rahi mai era te tūrita, he ha'amata te tanjata he anja i te rāua hare pe he kona mo noho o te tūrita.

I hetu era te golpe de Estado o Tire, i te matahiti 1973 he ai te 'ati 'āpī i Rapa Nui: he rehe te tūrita tu'u mai, i te ta'e au o Tire ki te mata o te henua kē, i te ku'i-ku'i ri'a-ri'a mo tāui i te moni papa'ā ki te moni tire, 'e he rahi te moni mo 'ouhou mo oho mai o te tūrita a ruŋa i te 'avione; he tara nō era e 'ouhou era e te tanjata rapa nui i haka noho i ta'e haka pūai. I pū'oko era e te mirīko i te henua Tire, he mono tahi haka 'ou i te tanjata tire anja o te hare anja a te hau, he topa he haka tere e Valparaíso i te anja ta'ato'a o Rapa Nui. He haka kore i te Consejo Departamental de Desarrollo, i te cooperativa, i te anja mo hā'ū'ū ki te mahiŋo. He ha'amata he mā'u te anja he sūerekao e te tanjata rapa nui, he anja 'ata ki 'anjarinā e noho ena.

He haka pūai e te hare haka tere henua i te anja mo anja mo haka rahi o te hare, ai atu te tētahi anja mo te henua. He haka rehe te henua era o te Parque Nacional ki te 6.666 hectárea. He mono te Corfo e te Sociedad Agrícola y de Servicios de Isla de Pascua Limitada (Sasipa).

I te matahiti 1979 i hatu ai te Decreto de Ley N° 2.885, mo haka pāpa'i i te henua era o te tanjata, o Haŋa Roa nō, mo rava'a i te título dominio. Kai au te anja nei o te Estado ki te tanjata o Rapa Nui, he haka piri i rāua, he piri te 36 pū'oko o te hua'ai rapa nui, he anja i te Consejo de Ancianos o Rapa Nui, he pū'oko e Alberto Hotus 'ata ki 'anjarinā. Te anja o te Consejo de Ancianos, he hāpa'o i te henua o te rapa nui, 'e he ū'i mo riva-riva mo hanju te anja rauhuru o te kāiŋa.

### He 'anatau o te 1990, he pūai te tūrita

I te nā matahiti era o 1990 i haka poreko ai rauhuru anja mo haka tere i Rapa Nui. Mai te matahiti 1993, ki hatu te Ley Indígena 19.523, i ai iho ai e tahi roa hōhonu mo kī tītika i te mana'u hanja o te tanjata rapa nui ki te Estado.

I te 'anatau nei, i 'ata māhani ai e te āo i Rapa Nui a roto i te perikura: ki vāeŋa nei 'anatau i anja ai te perikura ko "Rapa Nui", haka anja e Kevin Costner. E tahi matahiti i anja ai i nei perikura i Rapa Nui, he rava'a anja te tanjata rapa nui ta'ato'a, he 'ouhou riva-riva e te papa'ā. I ai era te moni, he haka anja i te hare mo noho o te tūrita, he haka nui-nui he haka riva-riva i te rāua hare, he ho'o mai i te tao'a mo te hare. He mā'u mai e te marite i te rāua kai, he māhani te tanjata ki te mayonesa, ki te ketchup. He anja te teleserie tire ko "Iorana", mata'i-ta'i e te rahi o te rapa nui.

Mai te ta'u era o te 1990 i pūai ai a Rapa Nui mo te tūrita pe he kona ai o te hauha'a tupuna mā'ohi, he noho te anja tūrita he anja hōpe'a o te pūai, he rahi he oho te nu'u anja mo te tūrita. I te matahiti 1995 i hatu ai a Rapa Nui e te UNESCO, pe he Patrimonio de la Humanidad, pe he kona e tahi nō e noho ena i te āo.

### He ta'u 'āpī

Te rahi o te tūrita e tu'u ena ki Rapa Nui i 'anjarinā, iri 'iti ki te 40 ta'utini i te matahiti; rapa nui rahi te rapa nui e anja ena i te anja tūrita, he hatu o te 'otere, o te hare noho tūrita, o te kona anja kai, o te kona ho'o rauhuru. Te tarai tao'a, he anja o te tanjata nō te anja. Te anja o te nā vi'e, he anja kahu, he tui karone, he ho'o i te rāua me'e i te feria, i te mercado.

Te anja he hī ika ko rehe ko oho 'ā, i te ta'e hāito i te ika i hī i oho mai ai e te tanjata. Ko njarō 'ā te ika, te mau o roto i te vai kava 'ina he rava'a rahi haka 'ou: "Te hā'aura'a, 'ina te 'ura he ta'o haka 'ou pe he kai pūai era o mu'a 'ā. Pē ira 'ā te 'auke e njaru era ki roto ki te kiko ta'o, 'o i te miritoni e taviri era i te kai ana hāhā'o ki raro ki te 'umu".

Te anja keu-keu henua e anja ena, e 'oka riki-riki nō 'ā. Te kai e 'oka ena he kūmara, he taro, he 'uhi; he māika; he pota, he 'ariko. E hāpa'o e hāŋai rō 'ā i te moa, i te ōru; 'e he hī ika. Mai roto i te hare toa e rava'a ena i te kai rauhuru anja hai ū pua'a, i te kiko, i te tētahi kai, i te vai nene, i te 'ava, i te fruta 'e i te verdura mau mai mai i a Tire.

I te nā matahiti hope'a nei, i horo-horou i rahi ai te tanjata noho o Rapa Nui, e 5.167 tanjata i tatakau ai i te matahiti 2012. Te tanjata i rahi ai o te ai te nu'u tire i oho i noho i Rapa Nui, pē ira 'ā te tanjata papa'ā. 'Amui takoa, i pūai era te tūrita tu'u, he rahi takoa te hāipo-ipo o te rapa nui ki te nu'u o haho.

I anja era te Censo i a Tire i te matahiti 2012, e 8.406 tanjata i kī a rāua he rapa nui. Te rahi o te rapa nui e noho ena i Rapa Nui



mau 'ā, 'e pē ĩra 'ā, ko rahi ko oho 'ā te rapa nui oho i noho i a Tire, i Tahiti, pe he nā taŋa 'āpī ena e oho e haka mao era i te rāua hāpī. Te rahi o te nā kope nei e hoki rō 'ā ki Rapa Nui, i te ta'e māhani ki te noho haŋa era i a Tire. E ai takoa rō 'ā te repa, te ūka ta'e haŋa mo hāpī mo oho, he mono i te hāpī ki te aŋa pe he hī ika, he 'oka kai, he tarai, ko ĩa ko 'ano'ī hai tētahi aŋa pe he aŋa hare, he aŋa tūrīta. Repa ta'e rahi te repa he yorgo i Rapa Nui.

### Te me'e haŋa o te mahiŋo o 'aŋarinā

Te me'e haŋa rahi mau mo rava'a o te mahiŋo rapa nui o 'aŋarinā, he haka hoki i te rāua henua haka rē era e te rāua tupuna, he haka tere a Rapa Nui e te rapa nui mau 'ā, 'e he hāito he haka noho i te nu'u tu'u mai mai haho. I 'aŋarinā, e 13% nō o te henua i te rima o te rapa nui, e 70% he henua fiko, i roto 'ā a Vai Tea 'e te Parque Nacional, haka tere e te Conaf. Mai te matahiti 1998 ki te matahiti 2002 i aŋa ai i te roa ra'e —'e he roa hōpe'a ki 'aŋarinā— o te aŋa te 'iŋoa he "Manejo, administración y disposición de la propiedad fiscal en la Isla de Pascua". Hai aŋa nei te Ministerio de Bienes Nacionales i va'ai i tuha'a ai i te henua ki te 281 hua'ai rapa nui, he henua o roto i te Parque Nacional Rapa Nui, o Vai Tea, 'e o te henua fiko.

Te poritika nei mo haka hoki e te Estado i te henua ki te rapa nui, e ai rō 'ā te taŋata pe'e, te taŋata ta'e pe'e. Te kī o te taŋata pe'e, ko tano 'ā e haka hoki ena i te henua; 'e te kī o te taŋata ta'e pe'e, te henua e haka hoki ena a roto i roa tapu kē, ta'e he haka tere rapa nui, pe he roa era 'ina he va'ai i te henua tuai era o te Mata ki te hua'ai era o rā Mata.

Te rua roa, ko nono'ī ā e te mahiŋo mo haka tere a Rapa Nui e te rapa nui mau 'ā. O te Consejo de Ancianos i kī mo aŋa e tahi estatuto de excepción 'e mo haka tītika i te haka tere haŋa o Rapa Nui pe he territorio de tratamiento especial. I te matahiti 2007, hai Reforma Constitucional e tahi i hatu ai i Rapa Nui pe he territorio especial mo tō'ona haka tere ĩŋa, te 'ati, ai te estatuto especial aŋa e aŋa nō 'ā.

Te toru me'e ū'ī e te rapa nui mo aŋa, he hāito he haka noho i te taŋata tu'u mai mo noho i Rapa Nui. 'Amui ki te roa nei mo hāito i te taŋata tu'u mai, e haŋa takoa rō 'ā mo hāpa'o i te hauha'a o te haka tere ĩŋa tupuna, 'e mo hāpa'o takoa i te henua mai te nā 'ati ena e haka rake-rake ena i te nātura. I rahi era te taŋata, he rahi takoa te pere'oa 'e te 'o'one hoa e te taŋata. Ko rake-rake ko oho takoa 'ā te vai toka era o raro i te henua mo to'o mai mo ūnu o te taŋata, i te rahi o te vai hare komo e hoa ena.

### He horo o te mahiŋo mo haka hoki i te henua

Mai i te 'āva'e era o Hora 'Iti o te matahiti 2010 ki te 'āva'e era o Hetu'u Pū o te matahiti 2011, i oho ai te nuku-nuku taŋata he to'o i te hare fiko mo haru mo rāua, pe he roa e tahi mo horo mo haka hoki i te henua o te rāua tupuna. I te 'āva'e era o Hora 'Iti o te matahiti 2010 i haka poreko ai e te Gobierno i te 'amurama'a mo aŋa mo haka kore i te ku'ī-ku'ī o ruŋa i te rahi o te taŋata tu'u mai, o ruŋa i te estatuto administrativo 'e o ruŋa i te rave'a mo haka pūai i te aŋa i Rapa Nui, ki te rāua kī, e rua 'āva'e ki ōti, ko mao 'ā te aŋa o te nā 'amurama'a nei. I oho era, he vāvā te aŋa nei e te nuku-nuku taŋata rapa nui, o te ai ka 'ui ki rāua mā'ai 'e pē hē rā aŋa ana aŋa, 'e takoa, o te ta'e mo'a i te nā vānaŋa hatu era mo aŋa e tahi estatuto migratorio. Ki te kī o te taŋata papa'ā e toru oho mai mo rara i te makenu o Rapa Nui i te matahiti 2011, te aŋa topa hope'a era o te nā 'amurama'a nei, he rara ra'e nō e tahi, 'e 'ina kai hā'aki pē hē te ku'ī-ku'ī henua ana haka tītika 'e ana ai ko tano 'ā ki te mana'u o te taŋata rapa nui. He paka takoa mai te ture, te vahi o te taŋata rapa nui i roto i a rāua mau 'ā. I te hope'a o te matahiti 2010 'e i te ha'amata o te 2011 i haka e'a ai i te rapa nui mai roto i te nā hare haru era.

Te kī takoa o te taŋata papa'ā nei e toru, te henua ana haka hoki, e haka tītika nō ki te aŋa era e haka tere era i te tētahi henua, pe he nā kona era o te henua o te hau tupuna mau 'ā te hāpa'o. Mo rava'a i te roa nei, e haka tere a roto i te Convenio 169, o te OIT, mo'a e Tire i te matahiti 2008, ki riva ai mo haka roŋo i te mana'u o te rapa nui.

'O ĩra, hōhonu rī'a-rī'a te vānaŋa hā'aki e te Ministerio de Bienes Nacionales i te mahana ra'e o Tu'u a Haro o te matahiti 2014, pē nei ē, he ha'amata te aŋa mo 'ui ki te mahiŋo, mo haka hoki ki te taŋata e 1.051 hectárea o Vai Tea. Te aŋa nei, he aŋa

hatu e te Ejecutivo i te matahiti 2010, 'e mo rava'a mo aŋa, he riro he aŋa hope'a o te hōhonu o te ŋā matahiti hope'a nei e 10. I roto i te 'ui ki te mahiŋo ka 'ui takoa ena he aha te aŋa riva mo haka tere i rā ŋā henua.

### He pūai te aŋa tūrita

I roto i te ŋā ta'u hope'a nei, i takea ena i te hōhonu o te aŋa he haka piri i te mahiŋo, mo aŋi-aŋi i te mana'u pē hē te mau, te hauha'a o te kāiŋa ana haka tere riva-riva. Mo te roa nei, te rave'a tano, e hāito te aŋa tūrita 'e, e hāpa'o i te hauha'a o te henua, mo ta'e mo hōrou mo pau i te rahi o te taŋata e tu'u mai ena.

I roto i te aŋa i mana'u ai mo aŋa, ko kī 'ā mo 'oka mo haka rahi haka 'ou o te toromiro. I roto i te rahi o te rave'a kai tano i aŋa ai mo ai haka 'ou o te toromiro, i 'aŋarinā nā ko 'oka haka 'ou 'ā i te tumu toromiro, haka tama hai karu o te tumu toromiro hope'a o Rano Kau, o te matahiti 1960.

Te huru o te hau rapa nui ko pūai ko oho 'ā i roto i te ta'u, hai ŋā rave'a ena pe he Tapati Rapa Nui, he koro aŋa pau rō te 'āva'e era o Hetu'u Pū, mo haka rarama ki te tūrita i te hauha'a rauhuru o te hau rapa nui. Te ŋā aŋa ena pē nei, he 'ata o te huru mā'ohi ko hio-hio 'ā, haka tere hai mana'u o te taŋata kāiŋa, a roto i te roa o te kuhane taŋata, here ki te pūai o te mana henua 'e o te vaikava.

## TE NOHO ŌŊA TUPUNA, 'E PĒ HĒ I OHO MAI AI

Te aŋa ra'e i pāpā'i ai o ruŋa i te noho ōŋa tuai era o te tupuna, o te nā ōromatu'a era o te Congregación de los Sagrados Corazones i pā'pai, a Eugene Eyraud 'e o te ōromatu'a era ko Gaspard Zumbohm. 'Amui ki te nā 'a'amu nei, ko te nā puka pāpā'i era e te nā mataroa papa'ā tu'u ra'e mai era ki Rapa Nui, he aŋa pāpā'i takoa o te taŋata rara 'a'amu, 'e o te nu'u, o te hōnui o te 'anatau era XVIII 'e o te XIX.

I ha'amata era te 'anatau XX, te nu'u i pāpā'i o ruŋa i Rapa Nui, ko te vi'e arqueóloga paratane era ko Katherine Routledge, ko te ōromatu'a era ko Bienvenido de Estela 'e ko te taŋata aremani era ko Walter Knoche, 'ā'ana i pū'oko i te aŋa i oho mai mo rara e te tire i te matahiti 1911. Te puka 'a'amu pūai takoa, he puka pāpā'i e Alfred Métraux, he taŋata suizo e tahi —oho mai i roto i te nuku-nuku taŋata franco-belga i te matahiti 1934 ki te matahiti 1935— 'e he puka pāpā'i e te ōromatu'a era ko Sebastián Englert. Te taŋata rapa nui 'a'amu ki te nā nu'u nei i te 'a'amu o Rapa Nui, ko tū nu'u tahi 'ā, i te me'e era i rā hora, 'ina he taŋata rahi vānaŋa i te re'o paniora, i te re'o marite. Ko Juan Tepano te taŋata, i aŋa i muri i a Routledge 'e i a Métraux. Te puka 'āpī i pāpā'i ai, te 'iŋoa ko "Rongo: La historia oculta de Isla de Pascua", he puka o te vi'e ko Patricia Stambuk, pāpā'i i te me'e era e 'a'amu era e te taŋata oho e ia i haka 'ui-'ui. E ai rō 'ā te puka o ruŋa i te kai, o te tunu haŋa o te kai o te vi'e antropóloga ko Sonia Montecino, 'e, o ruŋa i te riu, he puka pāpā'i era e Ramón Campbell i te ta'u era o te 1960.

I roto i te roa-roa o tō'ona 'a'amu, i noho i oho nō mai te pūai o te huru o te rapa nui, kai atu i te nā ta'u hetu era te me'e pūai kē o haho. Mai te matahiti 1964 pē mu'a, i hetu ai ki te rapa nui te rauhuru me'e pūai o haho, i oho era he nāro he oho te huru mau era o rāua pe he hau mā'ohi. 'O ira ka 'a'amu atu ena i ruŋa i te puka nei i te ōra haŋa o te rapa nui i oho mai ai ka tu'u rō mai ki 'aŋarinā.

### Te henua, te mata 'e te aŋa

He kāiŋa te 'iŋoa o te henua noho o te rapa nui, te āura'a takoa, he kona o te hakari o te vi'e e tupu ena te poki. A Virginia Haoa i hā'aurā'a:

El territorio de cada tribu tiene que ver también con el territorio en el útero materno y tiene un significado muy similar. Cada tribu se alimenta de su territorio, o sea tiene su tierra, tiene su mar y viven de lo que les da el territorio y el mar. Es lo que pasa con la mujer que engendra el hijo, que se alimenta de lo que pasa a través de del útero materno, de su territorio. Es el territorio de la vida que se engendra ahí.

I vahi era e Hotu Matu'a i te henua, he tuha'a ki te Mata ka tahi, ka tahi i te kona mo noho o te rāua hua'ai, o te rāua haka āra haŋa. Te henua e tīta'a era hai pipi horeko, o te vārua o rā nā kona te hāpa'o takoa. Ko tapu i rā hora, 'ina he taŋata kē mo tu'u mo ūru ki roto i rā henua.

He hua'ai te pou matu'a haka tere i te henua. O te korohu'a, o te taŋata hōpe'a era o te pa'ari te pū'oko i te hua'ai, taŋata mo'a, ha'atura e te tētahi kope o roto i rā hua'ai.

Te aŋa e haka tere era, e vahi-vai e tuha'a rō 'ā i roto i te hua'ai. Te aŋa he hī ika, o te taŋata te aŋa, 'e te aŋa keu-keu henua o te nā vi'e, hā'ū'ū takoa e te taŋata i te hora era ko tano 'ā te kai 'oka mo to'o mo kai. Te aŋa takoa o te nā vi'e he hāpa'o i te hare, he tui i te kete, he aŋa i te mōeŋa, he hāhaki. He aŋa takoa i te kahu hai mahute.

O te nā poki te hā'ū'ū rauhuru aŋa, mo ma'a takoa. I aŋa rō te nā poki mo te Compañía i te 'anatu era o te aŋa māmo'e. 'Ata ko ō'o riva-riva rō te 'anatau XX, te nā poki e ha'ere hoko tahi nō 'ā a te kāiŋa, he oho he noho i te hate o te tētahi hua'ai 'e, te rahi o te nāe rāua tupuna i hāpa'o ka nui-nui rō. I rā hora, e vā'ai rō 'ā e te matu'a o tā'ana poki mo hāpa'o, mo hāŋai e te tāina 'o e te repa hoa. Pe he roa 'a'amu nei e Isabel Hei, māhani e te taŋata pē Māmā Isa:

[...] mi papá verdadero hablaba con mi papá, mi papá que me crió a mi, quería una niña [...] nací yo y mi papá me dio sin saber mi mamá. Cuando llego a bautizar mi madrina era la hermana de mi mamá y su primo. Y llegó en el camino mi papá le dijo: 'Usted va a la iglesia y le entrega la niña a esa persona que yo voy a decir y Usted se desapareceré'. Así fue...

Ki rava'a e 11 matahiti i 'ite iho ai e Māmā Isa ko ai mau tō'ona matu'a tane.

### Hī ika: he ika te kai pūai

I runja i te vaka 'ama te tanjata e ē'a e hī era i te ika, he vaka aña hai miro o te tumu toromiro ko ia ko te 'ama e tahi. Te 'ama e aña era hai hau-hau, he haka piri ki runja ki te vaka hai kiato e rua. Hai hoe miro e haka tere era i te vaka 'e i te kā'uha e tahi miro mo te kūpeña.

Rauhuru huru o te kūpeña, aña hai hau-hau 'o hai mahute. Ra'e e e to'o era i te kiri hau-hau, i te kiri mahute he tāpē i roto i te vai kava mo heka-heka, ki ōti he haka paka-paka. Ki paka-paka, he ihi-ihī riki-riki i te kiri he to'o he hiro mo aña i te hau. Hai iwi e aña era i te māñai mo hī mai i te ika riki-riki, 'e te māñai mo te ika nu-nui hai mā'ea ōro 'o hai iwi e aña era. Ki te kī a Metraux, "te māñai, he tao'a hope'a o te pūai i aña ai o roto i te ta'u o te arte neolítico, i te nehe-nehe o te huru 'e o te mā'ea i ōro ai". Ko anji-anji riva-riva 'ā e te tanjata mata mu'a i te kona mo oho mo hī 'e i te huru o te ika o rā nā kona mo hī mai. O te nā vī'e, o te nā poki te hāhaki mai i te kai o roto i te vai kava, i te heke ki paka tai, he ūru-ūru mai i te ika riki-riki mai roto i te pokoko vai.

### He ika, he taro, he kumara, he toa te kai

Te kai o te mata mu'a, te rahi he kai o roto o te vaikava, pe he ika, he kahi, he kō'iro, he pipi, he pure, he takatore, he heke, he hatuke, 'e he 'ura. He oho he māmari, he kiko kio'e, he moa, he manu. Mo 'inaki, he taro, he kumara, he maika, 'e he makō'i nau 'opata, ko nāro 'ā i 'anjarinā. He toa, he 'uhi te kai haña rahi i te nene o te tihota.

O te europeo i ma'u mai i te 'ariko, i te tariko, i te tarake, i te tōmati, i te marenī, i te mautini, he noho rō ai pe he kai o te rapa nui. I te ta'u era o Compañía i ai ai te kiko māmo'e, te kiko pu'a, te ōru, 'e he ū pu'a takoa. O te hare toa era o te Compañía, i ma'u mai i te kai 'āpī ki Rapa Nui, 'o ira ka ai atu e ōñe rō 'ā te kai i rā hora, ki te ū'i o te tanjata, "ina he ōñe o te kai i rā 'anatau". Te vai māñaro, mai roto i te rano, mai roto i te pū vai 'o, hai vai 'ua e ūnu era. Ana kore te 'ua i te noho ōña era o te Compañía, e nōno'i e te tanjata mo iiri ki te vai mo to'o mai mai te rano. I roto i te tura te vai e tari mai era i runja i te pere'oa haro e te pu'a.

### Te 'umu

Mo ta'o i te kai i raro i te 'umu, he kerī e tahi pū, he pena-pena te huka-huka, te mā'ea, he kā i te 'umu. Ki vera ki hero-hero te mā'ea, he ūru te 'umu, te tauveve, he popo i te moa, i te ika, he pu'a haka 'ou i te tauveve, i te mā'ea vera, he popo i te kūmara, i te taro, mo pu'a tahi ki ōti hai tauveve, he tanu hai 'o'one. Pē ira e ta'o era i te kai. I te ta'u era o te Compañía i ha'amata i ta'o ai i te māmo'e, i te kiko pu'a, i te ōru.

Ki te kī a Sonia Montecino, mo ta'o i te 'umu, rauhuru aña mo ma'a e te tanjata ta'o, mai te aña iña o te pū, ki te haka vera iña i te mā'ea, 'e ki te hāito i te roa o te hora mo mā'oa. Te 'umu, he aña hauha'a e tahi o te mata mu'a, hai 'umu e tahu era, e hatu era i te aña, i te poki, e nōno'i era i te vī'e e te matu'a mo hāipo-ipo ki tā'ana poki, e aña era te koro nui rauhuru.

He po'e takoa te kai ta'o, he huru e tahi o te kai mo aña, ma'u mai mai Tahiti. Mo aña, ra'e ana ōro, ana tū i te maika, i te kūmara, i te mautini 'o i te manioka, ki ōti he huri te tihota, te mōrī, te harao mata —mo tano takoa— i te ū paka-paka. He ōi he 'āno'i, he huri ki runja ki te huri maika, he here he haka pū'ahu, he popo he ta'o i runja i te mā'ea vera.

### Hare vaka, he 'umu, he mana vai

He Mata era o te 'ariki te nu'u noho hare pāeŋa, nape takoa he hare vaka, i te huru pe he vaka hāru i a raro. Hai pāeŋa, he mā'ea e tarai e aŋa era, e titi era mo raro o te hare ka vari rō, he hou he haka pū-pū a ruŋa, mo hā-ha'ō i te oka, he miro mo kava-kava o te hare, he haka piri he here i te oka ki te hāhaŋa. Ki ōti, he ēke te kau-kau, he pu'a i te hātūŋa, he ēke te rau toa, te māuku, he here. I takea era e Eyraud, he pāpā'i: "ko aŋa 'ā te ruŋa o te hare hai miro vara-vara pu'a hai māuku paka-paka. Te 'opani, pe he haha era 'ā o te 'umu rona, e tōtoro ana ūru". I ai takoa rō te hare ōka, te hare vaka kai tarai i te pāeŋa i aŋa ai. I muri i te hare e noho era te 'umu, te mana vai, te hare moa. I ōŋe era te huka-huka mo haka vera o te mā'ea, he aŋa i te 'umu pae "he pū 'iti-'iti e tahi, he titi hai mā'ea para-pararaha e rima, 'o e hitu a te kao-kao, he haka ōŋa 'iti i te titi ruŋa mai te tītika o te 'ōone; ki hū te ahi, he noho te vera i ruŋa i te mā'ea, pē ira e hāito e hāpā'ō era i te huka-huka mo ta'e hōrou mo pau".

Te mana vai i titi i aŋa ai, mo hāpā'ō i te tumu mo haka pava hai mā'ea, mo ta'e tiŋa'i e te tokerau, e te puŋa'ehu vai kava. E rua huru o te mana vai: te ra'e e aŋa era, i ruŋa i te 'ōone mau 'ā, he titi i te mā'ea he haka vaka ure; te rua e aŋa era, e kerī e haka pū i te kona mo 'oka, e tahi 'o e toru mētera o te raro nui. Ki te kī o te arqueólogo ko José Ramirez, te mana vai i aŋa ai mo haka rehe i te 'ati o te tokerau e hetu era ki te ha'a'apu. Pē ira 'ā i aŋa ai i te kona pū-pū mo 'oka i te taro, i te kūmara: e 'oka nō 'ā i te kona mā'ea ha'aputu rahi, mo hehe-hehe o te 'ōone, mo ta'e paka-paka. Te hare moa i aŋa ai hai mā'ea, he titi, he aŋa i vāeŋa e tahi 'ana mo noho o te moa, a te kao-kao e aŋa era i te pū mo ūru o te moa.

E ai takoa rō 'ā te 'ana kio, mo na'a i te rāua taō'a, 'e mo piko o te hua'ai i te hora topa o te tau'a.

I tu'u mai era te taŋata papa'ā, he ŋaro rō ai te huru tuai era o te aŋa haŋa o te hare. O te Subinspector de Colonización ko Pedro Pablo Toro i pāpā'i, te hare o te ta'u era o te 1890, hare pini-pini, huru pe he 'avahata, e rua vai o te pu'a aŋa hai ŋā'atu, hai māuku, e rua, toru piha.

### He tā kona, he tā tū

Pē nei i pāpā'i ai e Metraux, te taŋata, te ŋā vi'e o te noho ōŋa tuai era, ko tā kona 'ā, ko tā tū tahi ana mo haka aŋi-aŋi ki te tētahi i te rāua huru, i te rāua pūai. I tā rō i ruŋā i te rāua puka, te tā kona o te taŋata o rā hora e te papa'ā tu'u mai i te 'anatau XVIII, XIX. Hai 'arahu tī e tā kona era. Te īvi riki-riki mo tā e aŋa era hai īvi. I te me'e era he me'e māmae mo tā i te hakari, i ai rō te tā kona e matahiti e tā era. I tu'u mai era a William J. Thompson, i te matahiti 1886, he takea i te korohu'a "ko tā kona tahi 'ā i te hakari. Te me'e kē ki te tā kona era o Samoa, o te tētahi motu era, i rā ŋā kona e tahi nō huru o te tā kona; te tā kona o te rapa nui huru kē, huru kē e aŋa era".

E tā tū takoa rō 'ā i te rāua hakari hai kī'ea. Te tā tū o te ŋā vi'e, o te ŋā poki hai kī'ea (mea-mea) e tā tū era. Te taŋata, hai tea-tea, mea-mea, 'uri-'uri, toumāmari e tā tū era.

I tu'u mai era te ōromatu'a, he tapu i te tā kona, i te tā tū, 'o ira i ŋaro ai. I te matahi 1911, i tu'u mai era a Walter Knoche he tatau e hā nō taŋata tā kona, e tahi he rū'au e 90 matahiti. I rā hora, te ŋā vi'e i ha'amata i huki ai i te tiare i ruŋa i te pū'oko.

### Kahu tuai: he mahute

I tu'u mai era te europeo, te kahu ūru o te taŋata he hami, aŋa hai nua mahute, he here hai kōtaki, he hau hiro hai rau'oho, hai hau mahute. Te kahu o te ŋā vi'e he hami kura-kura. He pu'a ki ruŋā ki te keke'u, he here a te ūma i te nua mahute nui-nui pe he parankete 'ā, he nua e tā rō 'ā hai pua, hai tī. E tau rō 'ā ki te ŋao i te korone pipi, i te korone pure, tui i ruŋa i te hau hiro hai rau'oho. E tau takoa rō 'ā i te rei miro. Ki te pū'oko e ūru era i te ha'u, i te hei aŋa hai mahute, hai huru-huru moa. O te matarua, o te ōromatu'a i take'a i te haŋa rahi o te rapa nui mo pu'a i te ha'u.

E ai rō 'ā te taŋata rau'oho poto-poto, 'e te taŋata rau'oho rō-roa, he hiro 'o he here i te pūkao. Mai te 'iti-'iti iŋa 'ā te ŋā vi'e e haka pū era i te 'epe, he hahā'ō he tau i te miro taka-taka i te 'epe tariŋa mo roa-roa. Pē nei i pāpā'i ai e Eyraud:

Al cabo de cierto tiempo el lóbulo de la oreja ha llegado a ser como correa delgada que, en los días ordinarios, cae sobre los hombros como una cinta. Los días de fiesta permiten introducir un enorme rollo de corteza, lo que les parece de una gracia perfecta. De hecho es la moda, y aquí, como en todas partes, esta razón no se discute<sup>14</sup>.

### Vata kahu tē-tea

I piri era te taŋata ki te europeo, he pohe tahi rō ai mo ūru i te kahu papaā, he hoa i te hami mahute kai ūru haka 'ou. A Pedro Pablo Toro i pāpā'i, i te ta'u era o te 1890, ko rahi ko ōti 'ā te taŋata, te nā vi'e ūru i te kahu papaā, 'e he ōŋe te kahu mo ta'e hōrou o te pahī mo tu'u mai.

I te hope'a o te 'anatau XIX i tu'u mai ai mai Tahiti te kahu mo te nā vi'e, he vata rō-roa, tea-tea, 'a'ano, pe he kahu ōromatu'a 'ā. I te noho ōŋa era o te Compañía, te kahu e rava'a era mo aŋa, mai roto i te hare toa, 'o mai te nu'u mataroa era e tu'u mai era. Rā kahu e ūru era mo oho ki te pure mahana tāpati, i te tētahi mahana e ūru era i te kahu aŋa hai pūtētore ma'u mai era i te haraoa mata.

Ka tu'u rō ki vāeŋa o te 'anatau XX, te kahu ūru o te nā vi'e he vata tea-tea roa-roa, he here i te pena 'uri-'uri aŋa hai hāro'i tau i te mataroa. "He pu'a i te ha'u aŋa hai kākaka maika, haka nehe-nehe a ruŋa hai hei aŋa hai kahu 'uri-'uri, 'o hai hei huru-huru manu, huru-huru moa". E aŋi-aŋi nō 'ā e Māmā Isa i te aŋa rahi mo tata o te kahu: "ki te rano a au e īri era ki te vai mo tata i te kahu, 'ina he vai o rā hora [...] Ki ahu A Kivi takoa. Ki ira e īri era i ruŋa i te hoi, he ma'u i te pūtē kahu ;'ina he vatorio e vovo ē! ... hai tuke tarake e tata era... he kahu tea-tea ta'ato'a".

I te mahana tāpati te mahiŋo e vati-vati tahi era mo oho ki te pure. Ki ē'a mai mai te pure, he nō-noho te nā vi'e i ruŋa i te mōeŋa, mo haka takea i te rāua vata tāpā, i te korone, i te hei huru-huru. Pē nei i kī ai e Pāpā Kiko: "he rotu-rotu e te nu'u i te vata hōpe'a o te tau; ko aŋa riva-riva 'ā te vata; te 'ati, 'ina he kiriva'e mo ūru, e hāere va'e nō 'ā". I rā hora, kē-kē nō te taŋata ai o te kiriva'e, 'o ira e paru e haka 'uri-'uri era i te va'e mo oho ki te pure. A Julia Hotus, poreko i te matahiti 1951, i 'a'amu: "I tu'urarima era a au, ra'e tō'oku taīna vahine i ūru ai [...] he tiaki 'ō'oku i haho, ki ōti i ē'a mai ai, he va'ai mai i te kiriva'e ūru ki a au [...] he ūru 'ō'oku, he tahuti ki tu'a o te hao nā poki vahine...". I te ta'u era o te 1960, i ha'amata i aŋa ai i te kahu hai kahu tiare ma'u mai mai Tahiti.

### He hau riu rahi

I ruŋa i te puka rauhuru i pāpā'i ai, te rapa nui he hau haŋa mo āko i te riu. Hau haŋa mo haka roŋo i te riu, mo 'ori, mo āko. E ai rō 'ā te taŋata āko hoko tahi, 'o he piri te koro taŋata, he pēpere i te re'o ana hīmene. He kati-kati i te riu mo te rauhuru nō aŋa. I tu'u era a Eyraud, he takea, he pāpā'i:

Más tarde, en una fiesta, agarraron mis ovejas, las asaron y se las comieron. Las ovejas asadas fueron cantadas, no sé por cuánto tiempo. No vaya a creer que se hacen poemas en estas circunstancias, se contentan simplemente con repetir la cosa, algunas veces la palabra sola que la expresa, y la cantan en todos los tonos, desde el principio de la fiesta hasta el final

Te roa nei mo kati-kati i te riu, mai mu'a 'ā i aŋa i oho mai ai, pe he kī nei a Berta Hey: "I Rapa Nui pē ira mau 'ā, mo ai e tahi roa pūai mo hetu ki te mahiŋo, he tere te roŋo o te parau 'āpī i roto i te taŋata, 'e i te rua mahana, ko hīmene ku ōti 'ā e te kope e tahi".

### Riu tuai rapa nui

Rauhuru riu o te taŋata tuai o Rapa Nui e āko era, he hokorua he rotu-rotu hai rima, he tiŋi-tiŋi i te māea, 'e he haka taŋi i te pū keho e te taŋata he va'e te 'iŋoa "mo tiŋi-tiŋi mo hokorua i te riu, i te 'ori". E haka taŋi takoa rō 'ā i te kaua'e hoi, 'e i te hio, he puhī aŋa hai toa mo nē, haka taŋi i te koro hāipo-ipo. Ta'ato'a hua'ai e ai rō 'ā te rāua koro riu mo āko i roto i te ŋoŋoro.

He riu te ĭrjoa o te hĭmene tuai, he āko he 'a'amu o te me'e hetu ki te henua, ki te tanjata. He 'ate manava more te ĭrjoa o te riu mo tanji ki te hua'ai mate.

I roto i te koro nui e āko era i te riu o te aku-aku, mo 'a'amu i te rāua huru, i te kona noho. Ka tu'u rō ki te matahiti 1960, 'ina te nā riu nei he 'ori, he ri'a-ri'a te tanjata.

Te riu koa mo te koro nui, he ei, he utē. I roto i te koro ei e piri era te tanjata, he riu he 'a'ati e rua pā'īrja o te koro tanjata riu. He riu haka me'e-me'e, mo horo i te tau'a ki te kope e tahi. Te kope era mo riri, mo pu'a ki te rua, ko ī a mo ta'e rē. O te ōromatu'a era ko Englert te ei i haka kore. Te utē, he riu mo 'a'amu i te more manava mate o te kope e tahi ki te vi'e. E ai takoa rō 'ā te riu hāipo-ipo.

### He tu'u mai te hĭmene tahiti, te hĭmene papa'ā ki Rapa Nui

I tu'u i noho mai era te ōromatu'a i Rapa Nui, he rori he oho te huru o te riu rapa nui. He ma'u mai i te hĭmene 'atua mai Tahiti, 'e he peho gregoriano. I rahi era te piri ki Tahiti, he tu'u mai te hĭmene mai te nā motu era o te porinetia, he tu'u mai te kītara, te ukerere, 'e, te 'upa-'upa o te paratane i ma'u mai. Mai te matahiti 1930 pē mu'a i ha'amata i tu'u mai ai te victrola, ki ōti te tocadisco, he haka tanji e te tanjata i te peho koa o te porinetia, he 'ori e te repa, e te ūka. Mai e matahiti 1950, i tu'u mai era te peho papa'ā, he ha'amata he űaro he oho rō ai te riu tuai.

### Te sausau

Ki vāerja te 'anatau XX i tu'u mai ai te sau-sau, he hĭmene o Sāmoa, ma'u mai e te mataroa; he ha'amata he kī i te sau-sau he hĭmene mau 'ā o te rapa nui. Mo te rapa nui te sau-sau, he 'ori pūai e tahi mo te űororo. Te űororo e ha'amata era i te ahi-ahi, he haka tanji i te peho papa'ā ka haka mate rō te mōri, 'ahuru mā piti o te pō. He haka hū te haka ri'i, he ha'amata te sau-sau. He 'ori te tanjata, te nā vi'e, he hōro-horu te 'ori. A Ramón Campbell i kī: "e ai rō 'ā te tanjata, te nā vi'e, ka 'ori ka oho era, he tu'u te 'ori ki te roa e tahi, he pohe te rua mo moe i rā kope [...]". Te nā űororo 'ori nei, i te matahiti 1960 i ōti ai, ki tu'u mai te 'avione, te tūrita.

### Te re'o rapanui

Te āka o te re'o rapa nui, o te vānaűa rapa nui, mai te Porinetia i oho mai ai, pe he vānaűa 'ā o Hawai, o Tahiti, o te Marquesa. E ai rō 'ā te vānaűa o te nā henua nei pē tū huru tahi 'ā, he anji-anji e te rapa nui mo vānaűa. I tu'u mai era te katorika, he ma'u takoa mai i te re'o o Tahiti, he ma'a he vānaűa e te tanjata. I oho mai era, he ra'u takoa ki te re'o rapa nui te vānaűa to'o mai mai te re'o paratane, re'o harani, re'o paniora.

### Te kōhou roűo-roűo

Ki te kī o te nā 'a'amu rara era e te ōromatu'a era ko Englert, o te 'ariki ko Hotu Matu'a i ma'u mai i te kōhou roűo-roűo ra'e. He aűa he oho te kōhou 'āpī e te ma'ori miru, he hāpī ki te nā poki haka āra o te 'ariki mo 'ite mo kai i te roűo-roűo, mo hōhoni, mo pāta'u-ta'u i te me'e tā era o ruűa. Ki te kī a Metraux, ra'e te nā poki e tā era i ruűa i te rito, i te kaka maika, ki ōti e tā era i ruűa i te kōhou toromiro. He me'e tapu te kōhou roűo-roűo i te mata mu'a.

Ki te kī o te nu'u hāpī i te 'a'amu o Rapa Nui, te roűo-roűo i aűa ai, ki tu'u mai te hau paniora i te matahiti 1770, ki takea e te tanjata i te parau pāpa'i era e te paniora mo hā'aki o rāua te henua. I ma'u era i te tanjata pe he īka ki Peru, i rā hora i űaro tahi ai te ma'ori roűo-roűo toe. A Eyraud i pāpa'i ra'e o ruűa:

Se encuentran en todas las chozas tablillas de madera o bastones cubiertos de especies de caracteres jeroglíficos. Son figuras de animales desconocidos en la isla, que los indígenas graban con piedras cortantes. ¿Qué significado asocian ellos a estos caracteres? Es probable que no lo sepan bien. Cada figura, sin duda, tiene su nombre. Pero el poco caso que hacen de estas tabletas me hace pensar que estos caracteres, probablemente una escritura en principio, son simplemente para ellos ahora algo que conservan, sin tratar de buscar el sentido [...].

Mai rā hora, i ha'amata i kimi ai i te rave'a mo anji-anji i te hā'aura'a o te nā tā era o ruja o te roŋo-roŋo, 'ina kai anji-anji. Ki 'anarinā, e 25 nō roŋo-roŋo e noho ena i ruja i te āo.

### He tao'a tarai

Māuru-uru ki te matā, i riva ai te rapa nui mo aŋa i te rāua moiha'a mo tarai, mo tau'a takoa. Hai matā e aŋa era i te kakau mo te hora o te tau'a. Ko 'ite riva-riva 'ā te taŋata mo tarai i te mā'ea, i te miro, pe he miro toromiro, he tarai i te tao'a ka tītika rō. Mo haka paka mai i te me'e aŋa, he hōhoni hai matā, hai ivi 'o hai niho maŋō, ki ōti e ōro e haka pura era i te miro hai pure. He mōai kava-kava te tao'a hōpe'a o te nehe-nehe i tarai ai.

### Kai-kai

Te kai-kai he aŋa haka tere i te Porinetia ta'ato'a. I Rapa Nui, ki ōti te ūru i te kai-kai, he haka hiti, he pāta'u-ta'u. Te rahi o te pāta'u-ta'u o te kai-kai he 'a'amu tuai, 'ina kai anji-anji riva-riva e te taŋata o 'anarinā i te hā'aura'a. te me'e i anji-anji e te taŋata, te kai-kai e hāpī era, mo ma'u e te nā poki i te 'a'amu tupuna, mo ta'e rehu.



## HE NOHO ŌŪA 'ATUA

### Te 'ariki, te mana

Te 'ariki henua he taŋata mana, he taŋata tapu, 'ina te taŋata e ko hāhine. Tō'ona kona noho, kona tapu takoa. 'Ina e tahi taŋata mo tu'u ki Haŋa Rau, ki 'Ana Kena. He oho te mahiŋo he noŋoro ki te 'ariki, he ha'atura, he ma'u i te hūhū, i e marō ki te 'ariki.

I te 'ariki te mana, he mana 'atua. Hai mana e haka hauha'a era i te mahiŋo, i te aŋa. Hai mana e haka rahi era i te mau, i te kai, i te manu, i te ika, he tomo te honu ki ruŋa ki te 'one.

Ki te kī o te rapa nui, i te kore o te 'ariki, o te mana, i ōŋe ai te henua i te 'anatau XX. I te matahiti 1935, e rara nō 'ā a Metraux i te papa rona e tahi, he 'ui ki a Juan Tepano he aha te honu e ta'e tu'u haka 'ou era ki Rapa Nui. He pāhono e Juan Tepano:

Las tortugas dejaron de venir desde que murieron los reyes... muchas cosas desaparecieron con los reyes. En otros tiempos había una gran variedad de ñame de mayor tamaño y más succulenta que la actual. También se extinguió con el linaje de nuestros reyes. El sándalo, del que el rey Hotu matu'a trajo un plantón en su barco, y que había prosperado en la isla, ya no existe. Ya no hay reyes, y ya no hay sándalo.

Me'e haka āra he mana —pe he roa era o te 'ariki — 'o, e ai rō 'ā te taŋata i rāua te mana, pe he mana era o te taŋata tere vai kava, rava'a rahi i te ika. E ai takoa rō 'ā te mana, he ŋaro mai te taŋata ai mana, i te pūai o te mana o te rua kope, e takoa, mo ta'e mo'a i te tapu.

Ki te kī o te 'a'amu tupuna, i roto i te pū'oko te mana e noho era mo mate o te taŋata i a ia te mana. 'O ira te pū'oko o te 'ariki e na'a era i roto i te hare moa, i roto i te ha'a'apu mo haka mana mo rahi o te mau.

### He mōai

Rauhuru me'e ta'e aŋi-aŋi e te taŋata papa'ā o ruŋa i te mōai, he aha i tarai ai, he aha te āura'a, pē hē i tari i haka tū-tu'u ai i ruŋa i te ahu, he aha i hīhiŋa ai. Vānaŋa rahi te vānaŋa i kī o ruŋa i te mōai, 'ina kai aŋi-aŋi riva-riva 'ā i te parauti'a.

Mai te roa o te rapa nui, nā i roto i te 'a'amu e hā'aki ena i te parauti'a o te mōai, pē hē i aŋa ai, mo te aha, pē hē i ma'u ai, he aha i hīhiŋa ai. Pē nei i kī ai e Katherine Routledge, ki e aŋi-aŋi parauti'a o te rapa nui, hai mana te mōai i haka hā'ere ai ki ruŋa ki te ahu, 'e he māere o te ta'e aŋi-aŋi e te papa'ā. I 'anarinā, ko tū mana'u 'ā te mana'u o te rapa nui, mo hā'aura'a pē hē te mōai i ma'u ai a te kona aŋa rī'a-rī'a mo ma'u. a Carlos Edmunds i kī, te mōai i ma'u ai ki te kona 'ōpata, he ai o te mana: "hai Mana, pē ira te mātou 'a'amu, pē ira ka noho ena, 'atā ka ha'ariro rō i te me'e kē".

### Tapu

Te tapu mo te taŋata tuai era, "he me'e mana ta'ato'a, 'e takoa, he vānaŋa ko hatu 'ā mo ta'e aŋa 'o mo aŋa e te taŋata i te me'e e tahi". O te hōnui mata mu'a, te tapu, te hatu i te aŋa rauhuru, pe he tapu era 'ina te taŋata ko haka puā ki te 'ariki, 'ina te taŋata ko ha'ere a te kona pera, ai atu tētahi. Rahi rī'a-rī'a te tapu mo te roa o te hī ika: 'ina ko kai i te ika hī mai mai raro i te parera i roto i te toŋa o mare, o māui-ui rō te taŋata kai; he kahi te ika tapu. Ki ōti te aŋa o te vaka e tahi, he hāŋai i te vaka e toru mahana, te hā'aura'a, i te ŋā mahana ra'e era e toru o te vaka, he ōro-ōro e te hoa vaka i te ika a roto i te vaka mo hāŋai. Te kūpeŋa e haka aŋa era ki te ma'ori. Ra'e 'ā ki te tama mai o te ra'ā e ha'amata e tui era i te kūpeŋa. E riva nō ki ōti mo oho te tētahi taŋata mo tui takoa, te me'e tapu, i ha'amata era te tui 'ina e ko noho ka ōti rō te aŋa. 'ina he ha'ati'a mo hāhine o te ŋā vi'e, e te ŋā poki, mo oho mo ūi nō, mo hāpī i te tui haŋa. Ki ōti te kūpeŋa te aŋa, he ma'u rō ai e te ŋāŋata aŋa era, he tuku i te ika e toru mahana.

Mo ta'e mo'a te tapu, e riva nō te taŋata mo mate. A Cecilia Cardinali i 'a'amu i te tohu o te vārua noho 'ana:

Todos sabemos que hay muchas cuevas de familia, con objetos antiguos, pero es un tapu [...] acá también hay maldiciones que dan miedo, entonces hay que respetar el tapu. No tocar, no sacar, y si lo ves, da la vuelta y sigue tu camino, qué tienes que estar haciendo ahí, si no es tuyo. Por eso mismo, el koro Pedro Atán hizo el camuflado con Kon Tiki. Para no sacar de las cuevas, fabricó cosas nuevas, las hizo pasar como viejas, antiguas, y se las vendió, porque él sabía de la maldición.

Ki te kī a Alfred Mettraux, o te ōromatu‘a i haka takea ki te taŋata pē nei ē, he reo-reo e tahi te tapu. Te āura‘a, he ūru ki te kona ko tapu ‘ā. I takea era e te taŋata kai ‘ati te ōromatu‘a, he kī, te ōromatu‘a i ta‘e ‘ati ai, i rāua takoa te mana pūai.

### Make Make, he tētahi ‘atua

O e taŋata mata ma‘ua te āro ki a Make-Make. Ko Make-Make te ‘atua ra‘e; ‘ā‘ana i kati-kati i te me‘e ta‘ato‘a, i a iā te mana mo haka tama, mo haka rahi i te me‘e ta‘ato‘a o te nātura. Ko ŋaro ‘ā te roa anji-anji o ruŋa i a Make-Make, he koro nui nō era o te taŋata manu te me‘e i anji-anji i noho ai.

I muri i a Make-Make te tētahi ‘atua rapa nui, pē Hiro he ‘atua o te ‘ua, pē Taŋa Roa, he ‘atua o te vai kava. Ki te kī a Mettraux, e haka ūru rō ‘ā i te kai e te taŋata ki a Make-Make mo hatu i tō‘ona mana. He ki takoa, te me‘e haŋa a Make-Make mo kai, he kiko taŋata.

### Aku-Aku

Te aku-aku, he vārua noho i te kona rauhuru o Rapa Nui, mo hāpa‘o i te hua‘ai noho i rā kona, mo haka rī‘a-rī‘a i te nu‘u kē tu‘u. O te katorika te aku-aku i ha‘ariro he tātane, he vānaŋa haka topa mai mai te vānaŋa ko Satán. Ka ai atu pē ira, i ōra i oho nō mai te aku-aku ka ō‘o rō ki te ‘anatau XX, i rā hora e rī‘a-rī‘a nō ‘ā te taŋata mo vānaŋa o ruŋa i te aku-aku i te pō.

Te huru o te vārua, huru pe he manu ‘ā, pe he nono o te natura. Ki te me‘e i rara ai e Katherine Routledge, e ai rō ‘ā te vārua vahine, te vārua tane haka tu‘u i a rāua pe he taŋata, ‘ina he anji-anji e te taŋata he vārua ‘ō. E ai rō ‘ā te vārua o te taŋata ko mate ‘ā he noho i te kona noho era o tō‘ona hua‘ai. E haka ūru rō ‘ā e te hua‘ai i te kai mo te vārua noho o te kona, mo hāpa‘o i rāua. Te vārua, he kuhane o te tupuna noho i te roto i te rāua henua, ‘e ki te kī o te taŋata korohu‘a, nā e ai nō ‘ā te vārua i Rapa Nui. Pē nei i kī ai e Māmā Isa: “E ōra nō ‘ā te vārua, nā e noho mai ena i haho. I iringa au ki ‘uta, i tu‘u era a mātou i te mahana ra‘e era he ta‘o i te ‘umu [...] i te pō, i oho era a au i ha‘uru era he ō‘o mai te vārua ki roto i tō‘oku moe vārua. Mo raŋi ‘ōou he oho atu te vārua”.

Te aku-aku e tarai era, e haka mana rō ‘ā, e tapu rō ‘ā, i te haha o te ‘opani hare, i haho o te ‘ana e haka rē era mo hāpa‘o i te hua‘ai. Ki te hā‘aura‘a o te ‘a‘amu tupuna, te aku-aku i ha‘amata i tarai ai, o te ‘ariki ko Tu‘u Koīho i takea i te vārua aku-aku tane e rua e hā‘uru ‘ā, “he ū‘i te mata o Tu‘u Koīho, ‘ina he kiko, ‘ina he ‘ate, ‘ina he kōkoma, he ivi kava-kava nō”. He piko te ‘ariki, he takea i te aku-aku vahine e toru, he riro he tu‘u pe he ūka nehe-nehe ‘ā. He mou he na‘a i rā me‘e takea era, kai ‘a‘amu ki te taŋata —he mate te taŋata mo takea i te aku-aku—, i oho era, he tarai e te ‘ariki i ruŋa i te miro toromiro i rā ŋā aku-aku takea era, he tau-tau hāi hau i roto i tō‘ona hare. ‘Ina kai anji-anji riva-riva e te taŋata i te roa ‘atua o te aku-aku, e ma‘u nō ‘ā mo ‘ori i roto i te ŋoŋoro. I te hope‘a o te ta‘u o te 1910, i kī ai e Bienvenido Estella pē nei ē, mo‘a rahi te rapa nui i te mōai kava-kava, ‘e te korohu‘a, ‘ina he haŋa mo ho‘o i mōai kava-kava ki te papa‘ā, pē nei e mana‘u era, mo ho‘o he topa te ‘ati, he mā-mate.

### He ivi ‘atua, he tahu-tahu

Te roa ‘atua, te roa vārua o te tupuna, o te ivi ‘atua te haka tere, o te taŋata mana pūai. I te ta‘u noho era o Eyraud, pē nei te taŋata e kī era “a Make-Make te ūŋa i tā‘ana roŋo ki te taŋata a roto i te ivi ‘atua, a roto i te taŋata tahu-tahu, i te vi‘e tahu-tahu”. O te ‘ariki te hatu ko ai te taŋata o tō‘ona hua‘ai he Miru mo ivi ‘atua. Ki te kī a Bienvenido Estella —te ma‘ori (ivi ‘atua) — hoko tahi nō e noho era i te kona kē ki te kona taŋata era, i roto i te hare ananake ko te ŋā poki mo hāpī mo āro, mo hoko, mo riu.

O te ivi ‘atua te pū‘oko te koro tūtia, te koro ‘atua, ‘e i roto i te ŋoŋoro e haka riu, e haka ‘ori era i tā‘ana pukuraŋa. Ki topa ōŋe

i ruŋa i te henua, he oho te īvi 'atua ki ruŋa ki te ahu he āro hai 'iŋoa o te 'ariki, he āro ki te 'ua mo hoa. E haka ōra takoa rō 'ā i te māui-ui 'ino o te taŋata, pē nei e kī era o te aku-aku te haka māui-ui. I te īvi 'atua nō te mana mo tute i te vārua rake-rake.

### He kori, he koro nui, he ŋoŋoro

Te rapa nui, he hau haŋa mo kori, mo 'a'ati: e ŋā poki nō 'ā, e rere era ki roto ki te vai kava, he kau ki ruŋa ki te papa he haka ŋaru i te vave, he ēke i te vave i ruŋa i te papa ŋā'atu; he haka honu, he 'a'ati ananake. Te rua kori e 'a'ati era, he haka pei mai ruŋa i te mā'uŋa.

I roto i te koro nui te mahiŋo e piri, e koa, e ŋoŋoro era, he ma'u i te kai he ta'o i te 'umu, he kai ananake. I raro i te 'umu te kai huru kē, huru kē e ta'o era, ai ka ŋoŋoro nō. E rua huru o te ŋoŋoro: he koro, 'e he paina. Ki te kī a Alfred Metraux, te koro, he rauhuru nō ŋoŋoro piri o te mahiŋo mo kai, mo reka, mo āko i te riu 'ate 'atua, mo hatu ki te matu'a. E aŋa rō 'ā i te koro mo ōti o te aŋa nui-nui, mo māuru-uru ki te taŋata pu'a i te rima ki te aŋa, mo ha'atura ki te hōnui, ki te tupuna. Te paina, he ŋoŋoro mo mo'a i te mana'u, i te kuhane o te matu'a, o te kenu, o te tupuna mate; he āko te mahiŋo i te riu, i te 'ate manava more.

I pūai era te roa katorika i Rapa Nui, pau rō te matahiti e ta'o era i te 'umu mo te ŋoŋoro o te Semana Santa, San Pedro, La Virgen del Carmen 'o mo te nōere, ka tu'u rō mai ki 'aŋarinā. Ka tahi te 'umu, ka tahi hua'ai ta'o i te 'umu mo mahiā ki te mahiŋo. I roto i te ŋā 'umu nei e takea ena i te piri o te hua'ai ta'o 'umu, he ma'u tahi i te kai, he aŋa tahi ananake.

### He poreko, he hāipo-ipo, he mate.

I tupu rō era te poki 'atariki i roto i te matu'a, he ta'o i te 'umu mo tahu, mo te riva-riva o te poki. Ka ō'o rō ki te 'anatau XX, e ta'o nō 'ā i te moa, i te kōkoma moa, mo mahiā ki te vi'e tupu poki mo kai. Ki poreko te poki, he ta'o e te matu'a o te poki e tahi 'umu he mahiā ki te hua'ai o tā'ana vi'e. He haka hopu i te poki poreko iho i roto i te kaha vai mahana. He nananji he hore i te pito, he haha'u riva-riva mo noho o te haŋu o te poki i roto i te hakari. He va'ai i te pito ki te tupuna vahine i roto i te kaha, he ma'u he hoa ki roto ki te vaikava 'o he na'a i te kona tapu mo te hua'ai.

E riki-riki nō 'ā te poki tane e kimi era e te matu'a i te poki vahine mo tā'ana poki. He ma'u e te matu'a o te poki tane i te poki vahine he haka noho i tō'ona hare ka tano rō te matahiti mo hāipo-ipo. Mo riva-riva te noho haŋa ararua, he hāipo-ipo, mo ta'e riva-riva he haka hoki i te vi'e ki te matu'a. Ka haŋa era ararua mo hāipo-ipo, he he uŋa i te roŋo ki te mahiŋo he hā'aki, he ŋoŋoro te hāipo-ipo.

Ki ha'amata te 'anatau XX i raro i te ramā pu'a hai arpillera e aŋa era i te koro hāipo-ipo. A Ana Rapahano i 'a'amu: "Te hāipo-ipo era o Rufina, e tahi tāpati i ŋoŋoro ai te nu'u, pau rō te mahana e kai era, e hīmene era, e 'ori era [...] E toru, e hā pua'a i ta'o, he kūmara, he taro mo te mahiŋo tā'ato'a o Haŋa Roa. Kahu hāipo-ipo tea-tea tō'ona kahu, e tahi tul jai te kūmi!". Mai te matahiti 1940 ki te matahiti 1970 'ina he hape te pahi nari-nari mai te ŋoŋoro hāipo-ipo. Hai miro 'o hai kahu e aŋa era, he ūru te taŋata ki roto he hā'aurā'a i te ūe o te pahī. He tau-tau i te tiare, i te moni, i te me'e tētahi. E haka taŋi i te tura, i te kitara, i te 'upa-'upa, ko ia ko riu e oho era te kenu, te vi'e, te taŋata ki te hare pure. Ki ōti te hāipo-ipo hare pure, he mā'oa i te 'umu i te plaza era o te hare pure, he ŋoŋoro te taŋata.

Te 'ati takea e te ōromatu'a o rā hora, he rahi o te nu'u hāipo-ipo e ha'ata'a era. A Zumbohm i pāpā'i:

... los esposos permanecían libres de separarse por común acuerdo, pero si antes de este divorcio operado a partir de un consentimiento mutuo la mujer daba lugar a sospechas por relaciones sospechosas, su vida ya no era segura. A nuestra llegada a la isla pocos hombres tenían varias mujeres: eran sólo los jefes y no todos estaban en esta situación. La razón de esto era sin duda que había más hombres que mujeres; éstas sucumbían más fácilmente a la enfermedad que reinaba entonces en su país, una suerte de tuberculosis.

Ki te mana'u o Alfred Metraux, te taŋata hāipo-ipo ki te vi'e rahi, he taŋata e ai rō 'ā te 'ono mo noho ki te vi'e rahi, te rahi he kape, 'o ĩra i ŋe'i ai mo riro he katorika, o te ai e tahi nō vi'e e ha'ati'a era mo hāipo-ipo e te hare pure.

Ka mate era te taŋata e tahi, he ta'o e te hua'ai i te 'umu pāpaku mo te nu'u hokorua i te 'ati. 'Ina te hua'ai he kai i te 'umu nei. I te mahana kē e ta'o era i te 'umu takapū mo kai o te hua'ai o te taŋata mate.

A Bienvenido de Estella i pāpā'i pē nei: e ta'o nō 'ā te 'umu, he oho te taŋata mahatu riva he hokorua i te pāpaku, he āko i te 'ate manava more, pe he taŋi e tahi ki te pāpaku. Ai atu te tētahi taŋata i muri i te 'umu e riu 'ā, e 'ori 'ā.

I te noho ōŋa tuai era, i mate era te pāpaku he tu'u te hakari i roto i te ahi; i oho era mono i te aŋa he viri i te hakari hai nua mahute, hai moeŋā ŋā'atu he haka rē i te pāpaku ki te ra'ā e toru matahiti. He haka tu'u-tu'u i te pipi horeko mo aŋi-aŋi e te taŋata he kona pera, he kona tapu. Ki ōti e tō'o e muraki era i te ĩvi i roto i te avaŋa.

Ki te mana'u o te rapa nui, he ē'a te vārua o te pāpaku he ha'ere a rā ŋā kona. Mo ai he pāpaku kopeka ta'e 'ati, 'e ko mo'a 'ā te tapu o te pera, he oho te vārua ki te 'aro topa ra'ā era o te kāiŋa, he rere ki roto ki te pō, ki te kona oho mai era o te miro<sup>18</sup> o te tupuna, mo tu'u mo piri ki rāua.

O te ōromatu'a i haka māhani i te taŋata mo tanu i te pāpaku i te menemā. I ai rō te nu'u, i te ta'u ra'e era o te evangelización, he hoki i te pō he kerī i te rua, he tō'o mai i te pāpaku o tō'ona hua'ai, he ma'u he tanu i roto i te henua era o te rāua tupuna.

## HE NOHO HAŊA HURU KĒ KI TE NOHO TUPUNA ERA

I te matahiti 1964 i ha'amata i huru kē ai te noho iŋa o te taŋata, ko rahi 'ā te nu'u, ko ai 'ā te poritika, ko ai 'ā te moni, he haka rē e te taŋata rapa nui o rā hora i te noho haŋa tuai era, he ō'o ki te noho haŋa 'āpī e tahi tu'u mai mai haho. I muri 'ā, i haka pūai i oho ai i te rāua huru mā'ohi, he piri ki te mā'ohi o te tētahi motu era, he haka hio-hio i te hauha'a o te tupuna.

### He hua'ai, he 'umu, he pāpaku

I vāeŋa tini o te ōra ra'a o te rapa nui e noho ena te hua'ai, he hau mo'a i te korohu'a, i te rū'au, haŋa rahi e te taŋa 'āpī. Te aŋa e aŋa era, e haka 'ūmaŋa i te hua'ai. He hua'ai ta'ato'a 'ā te taŋata rapa nui. Ko here tahi 'ā te ŋā hua'ai rapa nui era e 36, ko tū āka 'ā, ko tū kāiŋa 'ā, ko tū 'a'amu 'ā. 'O iŋa e ŋaro'a ena e te rapa nui, i rāua te pūai mo noho i te kāiŋa era o te rāua tupuna, 'o mo haka aŋa i te henua o te rāua hua'ai.

Ko te pūai iŋa 'ā te 'umu i roto i te noho haŋa o te mahiŋo, he ta'o i te 'umu mo ŋoŋoro o te papatito, o te mahana poreko, o te hāipo-ipo 'e o te pāpaku. I 'aŋarinā e ai rō 'ā te pāpaku e pure ena e tahi 'āvā'e. Ki ōti e ta'o era i te 'umu pāpaku mo haka ōra o te vārua o te pāpaku.

### Huru kē, huru kē huru o te peho

I 'aŋarinā, te 'ori e 'ori ena i Rapa Nui, ko to'o mai 'ā i te huru o te 'ori haŋa mai te Marquesas, mai Tahiti, mai Ao Tea Roa, i ma'u mai e te nuku-nuku taŋata 'ori rapa nui oho ki rā ŋā kona ki te koro nui o te hau mā'ohi o te Porinetia. I roto i te roa o te hīmene, i roto i te Tāpati Rapa Nui e āko ena i te riu tuai mo ta'e ŋaro, ko rahi 'ā te taŋata kati-kati hīmene 'āpī, āko hai re'o rapa nui, hai re'o paniora, ko iā ko 'ano'i i te huru o te peho haka taŋi. O te ŋā kope nei, e ai rō 'ā te ŋā kope ko e'a 'ā te rāua peho ki te āo.

### E rua re'o vānaŋa

Hai re'o rapa nui te taŋata henua e vānaŋa ena, he re'o tire te re'o vānaŋa rahi i te kona aŋa.

Hai Ley Indígena i kimi ai i te rave'a mo hāpī ararua re'o i roto i te ŋā hare hāpī era o Rapa Nui, he aŋa kai tītika 'ā i te ta'e rahi o te taŋata hāpī vānaŋa i te re'o rapa nui. I te matahiti 2004 i haka tupu ai i te 'Ūmaŋa Hatu Re'o, mo kimi e te rapa nui i te rave'a tano mo haka tītika i te pāpa'i haŋa o te re'o, mo hāpī, mo aŋa i te puka hai re'o henua.

### He koro nui o te Tapati Rapa Nui

Koro rahi te koro e aŋa ena e te rapa nui mo haka rarama i te raua hauha'a tupuna, pe he Mahana o te Re'o Rapa Nui, he Festival ka Taŋi te Āko, 'e he Tāpati Rapa Nui. Te koro nui hōpe'a nei, i te matahiti 1968 i ha'amata ai, te iŋoa i rā hora he "Festival de la Primavera". I te ŋā tāpati ra'e era e rua o Hetu'u Pū e aŋa ena i nei koro, he haka 'a'ati i te mahiŋo, he haka hīmene, he haka tarai, 'a'ati rauhuru. Mo te rapa nui he ŋoŋoro nui-nui e tahi mo te ta'ato'a: "he tā tū i rāua, he reka, he piri te taŋata he koa [...] ki ōti, he hoki tahi te taŋata ki te rāua hare he tiaki ki te rua matahiti, ko iā ko te haka tere haŋa 'ā i te hauha'a i te kāiŋa".

I aŋa i oho mai era te Tāpati Rapa Nui, he ha'amata he aŋa i te me'e o haho, pe he roa era he hai hei i te 'ariki vahine: he rē te 'ariki, he haka hei pe he ŋā 'ariki vahine vae era i te tētahi henua, he hei tarai hai miro, he tōro'a aŋa hai mahute. Te roa nei, he roa hauha'a e tahi mo te rapa nui, mo haka pūai i te rāua huru mā'ohi, mo ōra mo oho pē mu'a ka oho ena.

'A'ati rahi te 'a'ati ta'e aŋi-aŋi e te papa'ā, o te ai he haka tere tupuna mau 'ā o te rapa nui, i roto i te Tāpati Rapa Nui e haka ōra haka 'ou ena. Hai re'o rapa nui te 'a'ati e 'a'ati ena. Pe he tā tū, i te matahiti 1985 i ha'amata i haka 'a'ati ai, te mana'u, e tā tū e te taŋata i tō'ona hakari hai kī'ea pe he hora tuai era, mo hā'aura'a ki ōti i tō'ona tā tū ki te taŋata. He kai-kai takoa te

anā haka 'a'ati, he rapa nui nō te nu'u 'a'ati: e ūru i te kahu huru-huru, e pāta'u-ta'u hai re'o henua. He anā he haka rarama i te vaka tuai, he ēke te tanata he hoe māi Haŋa Piko ki Haŋa Roa o Tai; 'e he Riu, he āko i te riu tuai he 'a'amu i te 'a'amu o te kāiŋa o Hotu Matu'a.

*Mo ūi 'ō'ou i te ra'ā tama mai, 'o i te ra'ā ŋaro i roto i te vaikava, eh,  
 he takea e koe i te nehe-nehe [...]  
 he ŋaro'a e koe i to'u pūai, o te poreko i Rapa Nui, eh,  
 'e, he ē'a koro 'iti mai koe ki ruŋa, he ha'ere a te āra, he 'aroha a rā. "iorana, iorana, iorana"  
 Ko mahani tahi 'ā e koe i te tanata, he ŋaroa koe i te koa, he here o te hua'ai rā me'e,  
 mō'oku a Rapa Nui, he hua'ai ta'ato'a te tanata...*

*Julia Hotus (2013)*

## HE VĀNAŅA HA'AMATA O TE 'A'AMU

Rauhuru, rauhuru 'a'amu o te taŋata rapa nui tuai, he 'a'amu haka aŋi-aŋi mai i te rāua ha'amata iŋa, i te rāua noho haŋa i oho mai ai. Hā'aura'a rahi te hā'auara'a o te vānaŋa he 'a'amu mo te rapa nui. 'Anatau rahi te 'a'amu o te tupuna i ma'u i oho mai ai a roto i te re'o e te taŋa rauhuru, rauhuru, pē iŋa e ōra ena te 'a'amu o te kāiŋa. Pe nei e mana'u ena, i ruŋa i te kōhou roŋo-roŋo i tā ai i te 'a'amu o te noho haŋa o te mata mu'a. Hai kai-kai i te ta'e rehu ai i te pāta'u-ta'u tuai.

Ki vāeŋa te 'anatau XIX i hetu ai te 'ati ki te kāiŋa, he ma'u i te taŋata pe he ika ki te henua kē mo haka aŋa, he pe'e te māui-ui, he mā-mate, he ŋaro te 'a'amu mata mu'a. Ko te ŋā 'a'amu ta'e ŋaro era mai roto i te i pū'oko o te hua'ai, i rava'a i pāpa'i e te nu'u papa'i i oho mai mo 'ite o ruŋa o Rapa Nui, pē Katherine Routledge, Alfred Métrax 'e ko Sebastián Englert, he rara i te 'a'amu mai e taŋata rapa nui. Mo tano, i pāpa'i era hai rua re'o he hape, he rori te 'a'amu ra'e mau era.

Mo te rapa nui, te kona ta'ato'a o te kāiŋa, te mā'uŋa, te tahatai, te motu "he kona i roto i te 'a'amu, ko ha'ere 'ā a iŋa te taŋata tuai o ruŋa i te 'a'amu rauhuru" haka ma'a ha roto i te re'o ki te haka āra o te rapa nui. Te hā'au ra'a, i Haŋa Rau, 'Ana Kena i tomo ai te 'ariki ko Hotu Matu'a, he oho he noho i Vai a Tare ki hāhine mo mate, i 'Akahaŋa i muraki ai. Te ŋā kona noho nei o te 'ariki, i hāpī ai ki ōti e te taŋata rara 'a'amu, he kona ko tītika 'ā ki te hetu'u, ki te mahina, ki te ra'ā. I roto i te 'a'amu takoa te vārua, he hā'aki mai i te rāua aŋa, pē Vī'e Moko, pē Vī'e Kena i haka ma'a era i te pua mo tā o te taŋata, o te mahute; pe he māŋai aŋa era e Ure; pe he vārua era o te manu va'ai i te huru 'āpī o te 'uhi ki e taŋata keu-keu henua e tahi.

'Ata ki vāeŋa o te 'anatau XX e piri era te rapa nui i te pō mo noho mo 'a'amu. E poki nō 'ā a Alfonso Rapu i takea ai: "he piri te korohu'a i te pō māhina he 'a'amu ko tū 'a'amu te pō, te pō, he ma'a riva-riva e te taŋata i te 'a'amu, he noho i roto i te pū'oko ka nui-nui rō". I 'a'amu takoa ai e Felipe Pakarati, ki piri te taŋata i te pō e 'a'amu e 'ite era i te parau 'āpī o Tire, o te āo:

En la isla en esa época esto de contar los cuentos era como ver una película. Todos quedaban en silencio escuchando al que está contando, y pobre si alguno interrumpía el relato. Mi abuelo leía estos cuentos de las revistas Peneca [...] Luego él nos contaba los cuentos ya traducidos al rapa nui y así nosotros los conocimos. En ese tiempo nosotros no hablábamos español.

Te piri o te taŋata, mo 'a'amu 'e mo haka roŋo i te 'a'amu, ki vāeŋa te ta'u 1960 i ŋāro i oho ai, ki tu'u te mōri, te terevisone ki Rapa Nui. Te riva, i 'a'amu i oho nō e te koro, e te nua i te 'a'amu ki te rāua ŋā poki, ki te makupuna. Rapa nui rahi te rapa nui haŋa rahi mo tai'o, haŋa mo hāpī i tō'ona hauha'a tupuna, haŋa mo aŋi-aŋi i te 'a'amu, koi 'ite, o te ai ko ŋaro'a 'ā, ko tai'o 'ā, 'o ko hāpī 'ā i te hare hāpī.

## He 'A'amu o Hotu Matu'a

*I te matahiti 2013 i 'a'amu ai e Virginia Haoa (Viky), 60 matahiti, o Haŋa Roa, Rapa Nui, e haka anj-anj 'ā i te 'a'amu tumu o te henua, 'a'amu e tō'ona matu'a tane*

Te 'a'amu o Hotu Matu'a e 'a'amu ena 'atā ki 'anjarinā [...] ko te 'a'amu ena o te aha te 'ariki ko Hotu Matu'a i oho mai ai mai Hiva, o te rava hetu o te taiē, 'e 'ā'ana i vae mai i te ma'ori tarai mōai, i te ma'ori ma'a i te anj keu-keu henua, i te roa o te hetu'u, o te māhina, ehm, ko ia ko te nā me'e ta'ato'a era e riva rō 'ā mo ma'u mai mo anj 'e mo haka anj i te nuku-nuku tanjata oho mai mai te rāua henua ra'e era.

Te 'a'amu nei, 'a'amu 'ata roa-roa 'iti, i roto takoa pa'i te 'a'amu o runa i te oho iŋa mai o te kuhane o te tanjata i moe vārua i nei āra, o te ma'ori, he iwi 'atua te hā'aura'a, i moe vārua i hē te motu tano mo oho mai o te 'ariki ararua ko tō'ona tāina vahine, ka tu'u rō mai ki nei. I roto i te moe vārua, i kī ai e ia [Hau Maka]: "Te motu nā i roto i te ra'ā", te hā'aura'a: "I roto i te ra'ā 'e i runa", mai te kona tama mai era o te ra'ā, i ira te motu ko Rapa Nui 'e ki ira ana oho tītika. I 'a'amu era nei moe vārua ki te 'ariki, he vae mai i tā'ana tanjata 'e he oho mai ararua ko tō'ona tāina vahine.

Ra'e i oho mai ai te kuhane o Hau Maka, he oho mai tō'ona kuhane mai te motu, ki Rano Kau, he oho a te taha tai o te pā'iŋa ena o Vai Hū, he vari ki te rua 'aro era, ka tu'u rō ki 'Ana Kena, 'e ko hape 'ā i nape ai ko 'Ana Kena, o te ai te iŋoa mau o rā kona ko Haŋa Rau. I tu'u era ki ira, he noho te moe vārua 'e he hoki te kuhane o Hau Maka ki Hiva, mo hā'aki i te kona e tahi te ma'ara riva mo tomo o te 'ariki ararua ko tō'ona tāina vahine.

I me'e era, hai nei 'a'amu i haka tika ai te āra e te 'ariki mo oho mai ki Rapa Nui, ki te Pito o te Henua tō'ona iŋoa mata mu'a, 'e he tu'u mai a te motu, 'e i ira i vahi ai te Miro o Hotu Matu'a, te Miro o te 'ariki ko Ava Rei Pua. He oho te Miro o Hotu Matu'a a te pā'iŋa tama mai era o te ra'ā, 'e a te pā'iŋa topa era o te ra'ā i oho ai te tāina vahine 'ariki. Ka ai atu 'ata roa te āra oho o te 'ariki ko Hotu Matu'a ki te āra oho o tō'ona tāina vahine 'ariki era, ra'e 'ā a Hotu Matu'a i tu'u i tomo ai. Nei roa he Mana, Mana haka āra mau 'ā o te 'ariki, haka āra ki tā'ana poki tane 'atariki, 'e pē ira 'ā, mo te poki 'atariki o te 'ariki ki tā'ana poki tane ra'e. Te hā'aura'a, a mātou pe he nā vi'e, i raro 'iti o te tanjata te pūai mai mu'a 'ā, ka ai atu pa'i i te 'ariki vahine te āra 'ata poto, pē tū huru 'ā te Miro ararua, i tu'a o te 'ariki i tu'u ai. 'O ira i kī ai he Mana.

I oho era, he tu'u te 'ariki ki 'Ana Kena ko ia ko tā'ana vi'e, 'e he poreko te poki 'atariki o rāua i 'Ana Kena, i roto i te pokopoko mā'ea e tahi o te taha tai. I mu'a 'ā te nā poki e haka poreko era i te taha tai, mo horo-horou mo haka hopu, 'e mo ta'e 'ati rahi o te poki ka ē'a mai era mai roto i te henua o te matu'a vahine ki roto ki te vai kava, mo haka hopu, mo tata ai ka to'o iho. I 'anjarinā, i roto i te pokopoko vai māŋaro e haka poreko ena. He hā'aura'a e tahi. I oho era, he poreko te poki nei, 'e he hatu he tuha'a e te 'ariki i te anj ki te tanjata. Ra'e 'ā ki nei roa, i vahi ai e te 'ariki i te henua mo tuha'a mo noho o te tanjata haka āra 'ariki [Miru] 'e mo te tanjata ta'e o te haka āra 'ariki [Tupa Hotu]. He vahi e te 'ariki i te motu a vāeŋa, mai Pōike ka tu'u rō ki Motu Nui, mo vahi-vahi mo tuha'a mo oho ki te tanjata i te rāua henua. Te nā vahi nei i vahi ai, mo noho o te rauhuru Mata. I roto i tā'u i oho mai ai, i me'e era he rahi he i te tanjata noho o Rapa Nui. I ōti era te vahi o te henua mo te tanjata ko ia ko te rāua anj, he oho te 'ariki mai 'Ana Kena o te ai ko topa 'ā te ture ararua ko Vākai, 'e he oho he noho i Vai a Tare, i Rano Kau. I ira i korohu'a ai, he mate, 'e he ma'u ki 'Akahaŋa mo muraki i raro i te ahu –i 'anjarinā e kī ena mo Tanu- i rā hora, mo muraki i te hakari paka-paka o te 'ariki i raro i te ahu o 'Akahaŋa.



## He 'a'amu o Tarā Roa

*I 'a'amu i te matahiti 2013 e Virginia Haoa (Viky), e 60 matahiti, o Haŋa Roa, Rapa Nui.*

Te 'a'amu o Tarā Roa, he tāina a Tarā Roa o Hotu Matu'a, i oho mai ai (mai Hiva) pe he pakia e tahi, he kuhane 'ōona, ka tu'u rō mai te pakia nei ki te 'aro era o Haŋa Nui, [...] i ĩra e tahi tarāta tarai mōai e aŋa ana, he takea i te pakia, he ranji ki te tarāta aŋa ananake, he oho he pu'a-pu'a hai miro mo tinjā'i mo ma'u mo tā'o mo kai. E pu'a-pu'a nō 'ā e te tarāta i tū pakia era i ha'amata i vānaŋa ai, ai ka kī mo haka rē i a ĩa mo tā'e tinjā'i, mo tā'e pu'a-pu'a, o te ai a ĩa ko te 'ariki era ko Tarā Roa. He noho ĩa te nu'u, tū nā tarāta tarai era he kakata ai ka kī: "Pakia re'o 'ō tū pakia nei, e vānaŋa rō 'ā, 'amui e kī mai ena he 'ariki a ĩa, he tāina o te 'ariki ko Hotu Matu'a".

I oho era, he tinjā'i e nei nu'u i a Tarā Roa, i te pakia ko Tarā Roa, he hore-hore mo ma'u mo tā'o i raro i te 'umu. I tano era te hora mo mā'oa o te 'umu, he mātaki he mā'oa he ū'i kai 'ōotu te kiko o te pakia, he kī: "ĭAh! E ai rō 'ā e tahi me'e tā'e au o te kona nei, 'o ĩra i tā'e 'ōotu ai te kiko. Mai ki ma'u ki tā'o haka 'ou i te kona kē".

He to'o mai ananake i tū kiko tā'e 'ōotu era, he vari ki te 'aro era o Taha Roa he tā'o haka 'ou i ĩra. He tiaki he haka tano i te hora mo 'ōotu o te Kiko, he mā'oa. He to'o mai i te kiko pakia, he ū'i kai nāue mo 'ōotu. He hā'au haka 'ou ananake mo ma'u mo tā'o i te kona kē, koi 'ite te kona tā'o nei, kona tā'e au e tahi. He ma'u i te kiko, he oho he tu'u ki Haŋa o Honu, he tā'o haka 'ou i ĩra. He haka tano i te hora mo 'ōotu o te kiko, he mā'oa, he ū'i kai 'ōotu. I tā'o i ōti era te toru 'umu nei 'e 'ina kai 'ōotu te Kiko, i rā hora i kī ai ananake: "Ahh, ĭhe anji mau 'ā, ko te kuhane era o te 'ariki ko Tarā Roa, he tāina o Hotu Matu'a!".

I rā hora i anji-anji ai ananake pe nei ē tū pakia era e vānaŋa era ki rāua, e kī era mo tā'e tinjā'i i a ĩa, he tāina mau 'ā o te 'ariki ko Hotu Matu'a, i oho mai mai Hiva mo kimi a roto i te mōana nui a Kiva i tō'ona tāina.

ĭHe aha te me'e i noho mai o te 'a'amu nei? Te nu'u, mo nje'i rahi o te tu'u ĩra mai o te tarāta e tahi, he kī: "Au ē, pē Tarā Roa te huru o te kope nei". 'O, mo nje'i rahi o te kai mo 'ōotu, he kī takoa: "Ah, te huru o te kai nei ko Tarā Roa". Mo ai takoa o te vi'e hanau tama, ko nje'i 'ā te poki mo poreko, he kī: "Ahhh, pē Tarā Roa ena 'ō te huru o te poki era", mai runja i te 'a'amu nei o Tarā Roa i to'o ai i te kī nei mo hā'aura'a i te rauhuru aŋa ko nje'i 'ā

## He 'a'amu o te Nānue Para (Ika toumāmari)

*I 'a'amu i te matahiti 2013 e Joaquín Tuki (Niso), 62 Matahiti, o Hanja Roa, Rapa Nui.*

'A'amu rahi te 'a'amu tuai o Rapa Nui, pe he 'a'amu era o te Nānue Para. He ika e tahi, he poki e tahi īri ararua ko tō'ona matu'a vahine ki Pōike, i oho era, i tu'u era ki te kona e tahi te 'īŋoa ko Roto Hatateri Poki, he haka rē i te poki i īra, he oho he hāhaki mo rākei mai hai pure, hai takatore ai atu te tētahi huru o te me'e.

I oho era, pau rō te hora e tau era e ia ko 'ata rahi 'ā te mau, he 'ata ūru he oho ia a rāua, 'e pē īra 'ā he 'ata ūru he oho nei matu'a vahine, he ūru he oho. I oho era tū poki era, i ū'i era i kōnui era tō'ona matu'a vahine, he noho te poki he tanji, he tanji 'ō ka tanji era, 'ina kai mou te tanji.

He riri te vārua o rā kona, he to'o i tū poki era he ma'u he hāha'o ki roto ki te poko-poko vai kava. I ō'o era ki roto ki te vai, he riro tū poki era he ika toumāmari e tahi, te 'īŋoa o te ika nei he Nānue Para.

Ko koa atu 'ā ia tū matu'a vahine era, 'e i hoki mai era ki te kona haka rē era i tā'ana poki he ū'i 'ina he poki 'e he ha'amata he kimi koi 'ite i roto i te vai kava. Ko riro 'ā tū poki era he ika, te riva e noho nō 'ā tō'ona huru; he noho he tanji tū matu'a vahine era ki tā'ana poki te 'īŋoa ko Hinoyo.

I oho era, mo ta'e noho i roto i te poko-poko vai, he to'o e tū matu'a vahine era he ma'u ki roto ki te vai kava. I me'e era tū ika era he ika toumāmari, ko ia te oho a te taha tai 'e ko tō'ona matu'a vahine era a ruja i te henua; he oho te matu'a vahine i tu'a i nei ika ka tu'u rō ki te motu. Ki Oruma. He haka teka ia tū ika era i a ia e toru teka ai ka oho, he ēmu, he ŋaro. 'O īra i 'anjarinā, te ika ena he nānue, he haka āra o rā poki, te 'īŋoa ko Hinoyo.

## He 'a'amu o te ha'amata i'na o te anja Mōai

*A Carlos Edmunds i 'a'amu i te matahiti 2013, e 60 matahiti, o Ha'anga Roa, Rapa Nui.*

I ha'amata era te anja Mōai, o te hinarere e tahi o Hotu Matu'a, i haka tupu i te mana'u mo anja i te mōai mo haka rarama i te 'āri'na ōra o te ta'ata hōnui ku mate 'ā. 'Oīra i anja ai te mōai, he moe vārua o te ta'ata e tahi, ta'ata hōnui. Pē i'ra i ū'na ai mo anja i te mōai.

Mo oho mai o kōrua ki Rano Raraku, nā e ai rō 'ā e tahi parehe mā'ea nui-nui, nā mā'ea he mōai ra'e i ha'amata i tarai ai, 'e kai haka mao o te ta'e 'ite pē hē ana ha'amata ana tarai i te pū'oko, pē hē ana tarai ana turu ana oho mo haka mao i te hakari; 'o i'ra i noho ai pe he parehe mā'ea nui-nui e tahi. Te i'noa o nei mōai ko Tai Hare 'Atua, nā i mu'a o te rano, i te ara e i'ri tītika ena ki te kona tarai mōai era.

I oho era, he ū'na e te matu'a tane, ko te ta'ata era 'ā'ana i mana'u mo anja i te mōai, i tā'ana poki e rua, ko Miru a Hotu 'e ko Tanj Te Āko a Hotu, mo oho mo 'ui ki te Ma'ori e tahi tu'u mai mai Hiva i muri i a Hotu Matu'a, pē hē te mōai e tarai era. He ū'na iā mo i'ri mo 'ui ki tū korohu'a era, tō'ona i'noa ko Kave Heke, 'e tō'ona kona noho e hāhine rō 'ā ki te kona noho ta'ata, pē tahatai, hāhine ki Ahu Makere. He tu'u tū nā poki era e rua he 'ui ki a Kave Heke pē hē te mōai e tarai era, pē hē ana ha'amata ana tarai, he aha te kona ra'e mo tarai, he 'ui-'ui tu'u pē i'ra. He noho he tiaki tū nā poki era ki te pāhono o tū korohu'a, ai ka anja nō a Kave Heke i tā'ana anā 'ina e tahi vāna'na kī. He tiaki he oho haka 'ou ki te pāhono o te 'ui, i me'e era e kī e te poki e tahi ki te rua: "Matu tāua ki oho rō, 'ina kai ha'anga mo kī mai".

Ko ahi-ahi 'ā te mahana, he ē'a he hoki tū nā poki era ki te rāua hare; i roa 'iti era te āra, he ōhu e tū korohu'a era mo noho, mo haka ronjo i tā'ana vāna'na. He kī: "Ka hoki ka oho kōrua, i raro i a kōrua ana te mōai". Te hā'aura'a hāhine mau, ko te vāna'na nei "Nā i raro i a kōrua mau 'ā e ma'u ena".

Kai anj-anj i tū vāna'na kī era e rā korohu'a e nei nā poki, he kī: "Ah, ki oho rō tāua". Ko vāna'na 'ā te ara, ka kī atu koe ko te kona noho mai era o te nuna'a tumu era, oho 'iti atu. Ai e ai rō 'ā e tahi puku i rā kona, te i'noa ko Puku Repu Rei. I me'e era, he pohe e tahi o nei nā poki mo oho mo mimi i rā kona. E mimi nō 'ā i me'e era he veveri, he anj-anj i tū vāna'na kī era e Kave Heke. He kī ki tō'ona taina: "Ka ū'i mai koe, i tū me'e kī mai era e tū korohu'a era". Pē i'ra i 'ite ai, 'e mai rā hora i ma'a i ma'u i oho mai ai. Mo ū'i riva-riva o kōrua i te huru o te mōai, te hā'aura'a, e tu'u rō 'ā pa he kinonja 'ā e tahi. Ki ōti e anja era i te 'āri'na, i te tari'na. 'O i'ra mo 'ite 'ō'ou, mai ru'na i te kinonja te huru ra'e o te mōai i to'ou ai mo tarai.

## He hīhiņa haņa o te mōai mā'ea

*A Juan Araki i 'a'amu ki te ōromatu'a ko Sebastián Englert*

He turu tou taŋata era e tahi ka topa rō ki tai. He to'ó mai i te kupaŋa, he turu, he rere ki haho ki te tai. He ruku i roto i te pū 'ura, he ūru ki roto. He haka roŋo te taŋata era i roto i te pū, ku haro 'ā a ruŋa. He huri, he ū'í atu. I ka ū'í atu ena ko te 'ura i ruŋa, he ē'a mai ki haho. He oho atu, he tomo ki 'uta, he kī ki te nāŋata e rua: "Ka oho mai tātou ki rere!" He rere a totoru, he tu'ú ki te kona pū era. He ruku a totoru. He ū'í atu ku turu mai 'ā te 'ura mai ruŋa o te pū. He ĩri atu te rima a totoru, he 'á'aru, he ma'u mai ki haho, he haka kau ki 'uta ka tomo rō. He ĩri ki mu'a ki te hare. He ta'ó he kai. Ko tetu ko te 'ura, rārape nui. He kai, he ōti.

He topa mai te rū'au kā 'umu mo te taŋata aŋa mōai, he kī: "A 'ura kē, ko tetu, ko te 'ura rārape nui. ¿Hoko hīa kōrua i kai ai i a tetu i te 'ura rārape nui? Kai toe kōrua e tahi va'e mā'aku!"

He hoki te rū'au, he raŋi a ruŋa a te raŋi: "Ka hīhiņa kōrua ko nā kope!" He hīhiņa te mōai ki raro. He hū te tokerau, te 'uira, te pātiri he heruru i te pō. I te rua ra'ā ku hīhiņa 'ā te mōai. He marere te pukuraŋa, he oho. Ko Te Tokaŋa te mōai mo ūŋa. 'Ina kai aŋa haka 'ou i te mōai.

## Make-Make e Kati-Kati Ana<sup>1</sup>

*A Arturo Teao i 'a'amu ki te ōromatu'a ko Sebastián Englert*

Hoko tahi nō a Make-Make e noho era; me'e ta'e riva-riva. He to'ō mai i te kaha i roto te vai, he ū'i a roto. He ō'ō te kohu o Make-Make ki roto ki te vai. He ū'i a Make-Make ko tō'ona kohu 'āriŋa ku ō'ō 'ā ki roto ki te vai. He kī e Make-Make, he 'aroha ki tō'ona kohu: "iAu ē e repa ē! Ko te nehe-nehe i a koe, pē au 'ā!" He pakakina te manu ki te hoto mata'u o Make-Make. He veveri, he ū'i me'e ŋutu, me'e karā, me'e huru-huru. He to'ō e Make-Make, he haka piri i tō'ona kohu, i te manu, he haka rere ararua. [Te kohu o Make-Make he poki 'atariki 'ā'ana].

He noho e tahi ta'u, he mana'u a Make-Make mo kati-kati i te taŋata, mo tu'u pē ia, mo rere mai o te re'ō, mo vāna-vānaŋa. He tuki a Make-Make ki roto ki te mā'ea: 'ina kai riva-riva; iho-iho kiko mea, me'e rake-rake.

He tuki haka 'ou ki roto ki te vai; 'ina kai riva-riva te aŋa, he ē'a mai te ika he pāroko.

I te hope'a, i tuki ai a Make-Make i te 'ō'one mea-mea. He poreko mai te taŋata. He ū'i a Make-Make ku aŋa riva-riva 'ā.

He ū'i haka 'ou a Make-Make 'e he take'a kai riva-riva, o te ai hoko tahi nō te taŋata. 'Oīra, he haka ha'uru i te taŋata i roto i te hare. Ki ha'uru, he oho a Make-Make he tuki ki roto ki te kava-kava maūi.

Mai roto i poreko mai ai te vi'e.

He kī e Make-Make: "Vivina, vivina, haka piro e ahu ē!"

1. El relato de Make-Make en rapanui en el libro de Sebastián Englert, emplea algunos términos arcaicos, difíciles de entender en la actualidad. Por esta razón, algunos pasajes fueron adaptados a los términos con el fin de facilitar su comprensión. Nota del traductor.

## Te nua era ko Blanquita Pont

*He 'a'amu i pāpā'i i te matahiti 2012 e Lizette Escobar Balocchi, e 57 matahiti, o Haŋa Roa, Rapa Nui. Archivo Fucoa, Fondo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional<sup>1</sup>.*

Ka rima matahiti pē tu'a, i māhani ai a au ki te rū'au nehe-nehe e tahi, rau'oho hina tea-tea, riva, koa, haŋa rahi ki te tētahi. He rū'au koa rahi, ka ai atu tō'ona māui-ui roa-roa e tahi i noho ai mo ōra i Santiago. E takea rō 'ā e au i mu'a 'ā, 'e 'ina kai ai te piri ra'e mo noho o māua mo vānaŋa, pe he hora piri o māua i roto i te 'opitara 'āpī nei o Haŋa Roa, i te nŋa hora era e tiaki era mo ū'i mai e taote.

A nua Blanquita, i 'a'amu mai hai vānaŋa ma'itaki, vānaŋa koa i te 'a'amu o tō'ona ōra haŋa.

— O tō'oku nŋa tupuna o te pā'iŋa era o tō'oku matu'a tane a au i hāpa'ō mai te 'iti-'iti iŋa 'ā, ko te harani era ko John Vicente Pont ararua ko Heremeta Make. O tō'oku tupuna tane i hāpī mai i a au mo oho a roto i te āra riva-riva, āra era o te mo'a. I te me'e era a au nehe-nehe rahi, i rava'a era tō'oku roa he ūka, he kī mai: “taŋata rahi te taŋata ka oho mai ena ki te hare nei ki a koe mo to'o. Te me'e 'ā'au mo ha'ati'a he 'ā'aru atu i to'u rima, 'o mo hoŋi 'iti-'iti atu, 'ina koe ko va'ai i a 'iti-'iti, o te ai mahana ena e koe ka va'ai ena, he tupu ta'a poki 'e rā nŋa taŋata 'o he noho mai 'o he ē'a he oho". Te riva, i oho era he mo'a e au i te vānaŋā hāpī mai era e tō'oku tupuna tane.

"I rā 'anatau, veve rī'a-rī'a a Rapa Nui, te riva 'ina he ōŋe te mātou kai o te ai e ai rō 'ā te mātou kiko māmo'e, te moa, te mōrā, te ū 'e te matakā. He tihota, he rāiti 'e he tope te me'e ōŋe o te ai e tahi ta'u i roto i te matahiti e oho mai era te pahī mo ma'u mai i te nŋa kai nei; 'ina he mātou kiriva'e, 'o ira e turu va'e nō 'ā mātou ki te hare hāpī. 'Ātā ki te ōno roa hāpī a au i hāpī ai. 'Ina he enseñaanza media o rā hora. Ararua ko tō'oku hoko rua hāpī 'e ko tō'oku hoa, ko Anita Rapahango, te nŋa poki hope'a o te 'a'ito mo hāpī o te hare hāpī. O te ōromatu'a, ko Sebastián Englert i vae i a au mo ō'o mo monja, i oho era he tu'u mai te pahī ko Opa-Opa. I tu'u mai era tū pahī era, he ŋaro e tahi monjita e toru mahana, tū me'e era ko ē'a ko oho 'ā ararua ko te mata roa e tahi. He to'o mai e te ōromatu'a era ko Sebastián he haka ūtu'a i tū monja era, i oho era huru kē rō ai a au i rā me'e. Me'e ta'e haŋa 'ā'aku mo haka ūtu'a mai i a au, 'o ira a au i ta'e haŋa ai mo riro he monja. Ko ōti i tu'u mai ai te tētahi monja mo hāpī i roto i te hare hāpī 'e 'ina he ha'ati'a mai i mātou mo vānaŋa i te mātou re'o Rapa Nui. Mo vānaŋa o mātou he haka ūtu'a mai, he pu'a-pu'a mai hai maŋa 'ohe. E anji-anji nō 'ā e au e tahi mahana, he kī mai e sor Margarita mo kī 'ō'oku i te 'iŋoa o te 'āva'e hai re'o Rapa Nui, he pāhono e au hai re'o paniora. Ko au i karava-rava i te 'uaka o ta'e haka roŋo i te me'e nono'i mai era, 'amui, o rāua i tapu mai mo ta'e vānaŋa o mātou hai re'o henua. Pē tū huru 'ā ki te ōromatu'a, he 'ā'aru i tu'u tariŋa, he haro-haro.

E 13 tō'oku matahiti i 'iri ai māua ko tō'oku matu'a tane i ruŋa i te hoi ki te kona hare māui-ui era o 'uta. I 'ira i māhani ai au ki te taŋata noho i ruŋa i te pepe e ai rō 'ā te tutu, taŋata ko vati-vati riva-riva 'ā i a ia, te 'ati nō 'ina he va'e, 'ina he rima, he koromaki rō ai a au. Ki tō'oku matu'a tane era e kī tahi era ko "Pāpā", o te ai 'ā'ana te ma'u i te ū, i te kiko pau rō te mahana. Ko au te oho te ū'i i te poki vahine 'iti-'iti e tahi, 'ina he matu'a, ko māmate 'ā i te rēpera. O tō'oku matu'a tane te kī mai mo hā'ū'ū ki rā nŋa nu'u 'e mo ta'e rī'a-rī'a 'ō'oku.

E 19 tō'oku matahiti i ha'amata i aŋa ai i roto i te correo. I te mahana e tahi, oho māua ko tō'oku matu'a vahine ki te hare pure, he takea e ia e tahi tore-tore mea-mea i ruŋa i tō'oku vata tea-tea — i rā hora mo 'iri ki te pure e ūru te kahu tea-tea— he riri, he kī mai "ko heke 'ā koe". Ki ōti i anji-anji iho ai e au. I rā 'anatau, te nŋa vi'e ana hāipo-ipo e ai e ŋanji nō 'ā, 'e rā hora 'ina te roa nei he 'ite rahi, o te ai he vānaŋa tapu. Te ūka e hāipo-ipo era, ki rava'a te 13 'o te 14 matahiti, ra'e 'ā ki te tu'u o te vari . I te me'e era ko hāipo-ipo 'ā te vi'e e vari iho era, he mana'u e te matu'a vahine tā'ana poki e vari era o te ai

1. Este relato fue enviado al concurso literario "Historias de nuestra tierra".

ko moe 'ā e te kenu. 'O ĭra, mo tore-tore mea-mea te kahu o te ūka a tu'a, te aura'a ko moe 'ā ki te taŋata. E tahi nua, t'ōna ĭŋoa ko Tokeme Tuki, hora era e ūka nō 'ā, he hore-hore i t'ōna reke va'e mo tuhi a ruŋa te toto haka tore-tore i t'ōna vata.

E vovo nō 'ā a au, 'ina he ē'a rahi. Nā e ai nō 'ā te kona ta'e māhani e au. ĭho nei 'ā, ka 20 'ahuru matahiti pē tu'a, ki tano t'ōoku 60 matahiti, i ma'u ai i a au mo māhini i Mā'ūŋa Tere Vaka, he mā'ūŋa 'ata ruŋa nui o Rapa Nui. 'Ina e tahi taŋata i māhani i a Tire. Ki tano t'ōoku 20 matahiti i hāipo-ipo ai māua ko Luis Atan, he poreko e 10 māua ŋā poki, i rā 'anatau 'ina he rave'a mo ta'e tupu o te poki, ta'e pe he hora nei, e vovo ē. I ai rō te ŋā vi'e e ūnu era i te karu miro tahiti 'ano'ī ararua ko te tiare mea-mea e tahi, te ĭŋoa he cardenal. He rā'au e tahi mo mate 'ōou, e ūnu era he mate te poki i roto i te manava 'ā, 'e i ai rō te ŋā vi'e i mate takoa rō. Hora era e tu'u mai era te pahī mai i a Tire, he māui-ui tahi te taŋata o Rapa Nui i te kōkoŋo. Me'e vara ūnu e t'ōoku tupuna vahine era he vai palta 'e he vai pīkano mo te kōkoŋo, he vai rā'akau mo te māui-ui mōpē, he Matu'a Pua'a mo te ĭvi hati, he Pua mo te Haha Ra'a-Ra'a. I tu'u takoa rō mai e tahi taote, he ginec'ologo, mo ū'ī mai i te mātou kōmari. Me'e hā'amā rahi 'ā'aku, 'amui e ma'u rō atu ana e tā'aku kenu era mo kai i te kona hare era.

"I te mahana e tahi, he oho te taote pū'oko haka tere o te 'opitara ki a Tire, he tu'u mai e tahi taote haka 'ou ki nei 'e he ranj mai ki te ŋā vi'e hanau tama ta'ato'a. E 7 'āva'e hanau tama 'ō'oku, 'e 'ina t'ōoku manava kai ahu rahi. He ū'ī mai e tū taote era, he kī mai e toru nō t'ōoku 'āva'e i tupu o te poki, he pāhono 'ō'oku, ko au te me'e 'ite i aŋa hē a au i moe ai e tā'aku kenu, e 7 'āva'e o te tupu. He rere mai tū taote era ki ruŋa i a au, e haŋa 'ā mo moe mai i a au. He kikiu 'ō'oku, he haka ēke e au hai kiriva'e ki te maripau, he ē'a au he tere. He ohu mai e tū kope era: "E ma'u rō koe i te māmae ka ōra ka oho ena". I te mahana e tahi, i ōti i ū'ī era tā'aku poki vahine era i te 'opitara, he kī mai ko rēpera 'ā te poki, e ko riva mo oho haka 'ou ki te hare hāpī. I hoki mai era te taote pū'oko era o te 'opitara, he ma'u 'ō'oku i tā'aku poki vahine era mo ū'ī e ĭa 'e he kī mai: "Ina he rēpera o te pēpē nei". He kī 'ō'oku i tū me'e aŋa mai era e tū taote era. He aŋa rake-rake nō e tahi o rā taote, i ōti era rā 'ati, kai hetu haka 'ou mai te 'ati, ko ū'ī riva-riva ana a au e te taote ta'ato'a tu'u mai.

E aŋi-aŋi nō 'ā e au t'ōoku ri'a-ri'a i te 'ati era i a Tire i te 'anatau era o te matahiti 1964, i rā hora tā'aku kenu era he taŋata aŋa o te Manu Tara (Fach), 'e i ai era o te Manu Tara 'ina he ha'ati'a mai mo vānaŋa o mātou o ruŋa i te pol'itica. Te rahi o te mata roa he repa hoa o mātou. Pau rō te mahana e oho atu era ki te kona hare era, he nono'ī mai hai vai. E tahi mahana, he kī mai e tahi: "Ina kōrua ko ē'a i te pō nei. Nā he topa te 'ati". Ko hā'aki takoa mai 'ā e tā'aku kenu era: "Mo ŋaro'a 'ō'ou i te puhi-puhi haŋo, 'ina koe ko ē'a". I rā ŋā mahana i tu'u atu ai ki te kona hare era, te ŋā kope ko ūru 'ā i te me'e, ko na'a 'ā i te rāua 'ariŋa mo ta'e takea. He taīna toto o tā'aku kenu era. He kī e tū kenu era 'ā'aku: "¿Pē hē koe e oho mai ena pē nā? Mo haŋa 'ō'ou mo tiŋa'ī i a au, ka tiŋa'ī a au, ta'e mo tiŋa'ī i tā'aku vi'e nei, he matu'a vahine o tā'aku ŋā poki".

O ōti era, he ŋaro'a e au i te kikiu 'e he ē'a he oho ananake, māuru-uru ki te 'atua 'ina he me'e rake-rake i aŋa mai. I te me'e era 'ina a mātou he tautoru ki te kope pū'oko era o rā aŋa, he haŋa mo tutu i te mātou kona hare era. I ai rō te ŋā vi'e he tau mai hai mā'ea e oho era a au ki te hare pure. I tu'u rō atu ki t'ōoku kona hare era te vi'e era a Allende ko ĭa ko tā'ana ŋā poki vahine e toru. I oho atu ai mo vānaŋa mai o ruŋa i te aŋa a Allende, mo voto ki a ĭa. He mahana ra'e i ŋaro'a ai e au i te vānaŋa ena he "comunista". I tu'u takoa rō atu te kope noho ararua ko Isabel, ki a au e kī mai era "he kope noho nō a māua, ta'e a au he comunista".

I mu'a 'ā, te taŋata o Rapa Nui, taŋata piri, here rahi i roto i rāua, 'ina he hua'ai haka topa kē i rāua, 'ina he hua'ai 'ono, 'ina he hua'ai veve. Pe he hua'ai nui-nui 'ā e tahi, ta'ato'a nō me'e e ai era, he tuha'a ki te tētahi, 'ina he tiaki mo haka hoki. I te hora nei, te ŋā repa, te ŋā ūka ena ko hāipo-ipo 'ā, te me'e mana'u nō he tara, pē hē ana haka rahi te rāua moni, 'e ko haka rē 'ā i te poki a te tapa. Pē nei e mana'u ena, mo haka koa i te ŋā poki, e ho'o no mai e tahi me'e, he va'ai e ku ōti 'ā, he reo-reo hope'a o te nui-nui. Te parauti'a, i tu'u mai era te aŋa, te moni ki nei, he tu'u takoa mai te 'ati, te mākota 'e 'ina he ū'ī haka 'ou ki te rua taŋata, ko au nō te kope mo riva-riva, te hā'aura'a. Ko ŋaro 'ā te mo'a mai nei, 'ina e tahi me'e he mo'a haka 'ou. Te riva, nā e toe-toe nō 'ā te taŋata māhatu riva i ruŋa i te motu nei.

## He 'A'amu o ruŋa i te Tere e Tahī

*A Alberto Hotus i 'a'amu, e 83 tō'ona matahiti, i Tarahao o te 2013, he haka anjī-anjī o tō'ona tere mai Rapa Nui, i ruŋa i te pahī ko Ayipén i te matahiti 1949.*

E 19 tō'oku matahiti, he kī 'ō'oku, he oho a au ki a Tire, ka ai atu pē hē nei rā, he oho a au. I me'e era he oho a Marco Figueroa, 'e he tu'u mai a De la Rivera, mo mono. I me'e era he vānaŋa māua ko Lucho, o te ai a Lucho e rima matahiti i noho ai i nei [‘ā’ana te hāpa’o], ‘e ko ‘ite ‘ā mo vānaŋa rapa nui, “Lucho i a au he piko, mo oho ki a Tire”. He kī mai “Ko tano ‘ā”, “Mā’aku koe e ma’u ki ruŋa ki te pahī, he oho takoa a mātou”. I te mahana e tahī, he oho a au ki te ‘uahu era o Haŋa Piko, i ĩra te vaka o te Compañía ma’u ‘ato huru-huru māmoe ki ruŋa ki te pahī, mo ma’u ki a Tire. E ma’u rō ‘ā tō'oku kahu, e oho nō ‘ā a au mo mono i tō'oku kahu, he tu'u mai a Luis... pē ĩra pa’i ana riva mo ēke ki ruŋa ki te pahī, ‘e he tu'u 'ō'oku ki ruŋa ki te ‘uahu, e rima kope haka ‘ou i ĩra ko tū ‘a'amu ‘ā. I me'e era he piri mātou hoko ōno ‘e he oho ki te kona ‘uahu era. I tu'u era a mātou, i ĩra a Enerike Hey, ki ōti i nape ai i tō'ona ĩŋoa ko Enerike Edmunds, he kape o te taŋata aŋa o te kona ‘uahu era, ‘e i ruŋa i te pahī e tahī taŋata ‘arimani, he matarua haka tere pahī, ko Krausse te ĩŋoa... I me'e era, he kī ki te nŋaŋata ‘āpapa era i te ‘ato huru-huru i ruŋa i te pahī, mo aŋa e tahī ‘ana i rā kona, mo ūru o mātou mo pīpiko i roto. Ko hā’au tahī era ‘ā ananake.

I te mahana hope’a era e haka topa tahī era i te taŋata ta’ato’a. he tu'u o mātou, he kī mai ko ōti ‘ā tū kona era mo piko, mo ūru ki raro. He oho takoa atu e tahī poki a Enerike, ko Florentino, hoko ōno a mātou. He noho a mātou i rā kona; i pō era he kī e au “Ki oho ki kimi te tātou rua kona mo piko, he ma’u rima a tātou i te kona nei”. “He kī mai ‘ina, ko tano ‘ā te kona nei”. “Te kona nei i aŋa ai mo ma’u rima o tātou”. He oho mātou ki te Bodega 3, e toru pa’i bodega o te pahī [...] i me'e era he tu'u a mātou ki te bodega hope’a era, ‘e he kī e au “I nei a tātou ka oho nei” e he kimi e mātou i te kona tano, he ketu e tahī miro pararaha, i raro te vai era e hoa mai era e te mākini pahī ko ĩa ko te petróleo, ko kau atu ‘ā te kurī mate, te kió’e, i me'e era he kī e au “Ina a tātou e ko ēmu i te kona nei, e tahī nō mētera e te ‘afa o te parera”, he kī haka ‘ou e au “Ki ūi te rave’a tano”, ko ‘ite ‘ā e au i ruŋa i te pahī e ma’u rō ana i te ‘ato kiri pua’a paka-paka, ko hāhatu ana, he kī e au “Ki oho ki kimi mai i te ‘ato kiri pua’a”. He tō’o mai e mātou e rua ‘ato kiri pua’a, he aŋa i te ro’i i tū kona era ‘e he ūru mātou ki roto, he mō-moe ko ĩa ko te vai ka tu'u rō mai ki te kona nei i ā’a [ki te ŋao].

E rima mahana o mātou i noho ai i rā kona. I me'e era i te pō, he tu'u atu a Lucho ko ĩa ko te vai, he haka rē mai i te ĩpu vai. I te pō a mātou e ē’a e kai era i te māika, o te ai e ma’u rō ana e te taŋata i te māika, i te ‘ananā, i te tarakī ‘e hai rā ŋā me'e a mātou e kai era. I me'e era, he kī mai e Lucho [pau rō te mahana e vānaŋa mai era...]. “Ko hā’aki mai ‘ā mai ruŋa i te henua e hitu taŋata toe”. ‘E he mana’u 'ō'oku, hoko ōno nō ‘ā mātou; tū roa era e ai rō ‘ā e tahī poki haka ‘ou, ko Miguel Paoa, e 11 matahiti, i ēke ki ruŋa ki te pahī, ‘e he mana’u e te taŋata o ruŋa he poki o te nu’u oho. Ko ĩa te hitu. I me'e era, i te mahana hopu, ‘ahuru mā piti o te pō [...] he ŋarō’a e mātou ko makenu ‘ā te pahī. I te mahana tāpati a mātou i reva ai, i me'e era he ohu mai ‘e he kī mai “E ko hoki te pahī nei”, ko ōŋe ‘ā te vai mo te manu tere henua mo haka ūnu. I me'e era he ē’a mai mātou, he tōtoro he oho a ruŋa i te ‘ato huru-huru ‘āpapa, i oho era he topa mai te intendente, he topa tahī mai te hōnuī, te kape o te pahī ko ĩa ko tū matarua era ko Krausse, ai ka ‘a’aru i tō'ona pū’oko, ai ka kī “Ka haka roŋo mai koe, a au he taŋata marama-rama, ‘ā’ai te me'e nei i aŋa” [...] ai te tētahi ka kī takoa. “He aha te kōrua me'e ka aŋa ena” i kī mai ai. ‘Ina he rave’a toe i rā hora, i oho era he tu'u mātou i te rua mahana o Hetu’u Pū [o te matahiti 1949] ki Valparaíso, hora va’u o te pō’ā. A te 3 kona o te ‘uahu a mātou i tomo ai.

I me'e era he kī mai ki mātou “Āhuru vāore o te pō’ā he tu'u mai te taŋata aŋa o te ve’a La Unión, o te Mercurio ‘e o te Estrella”. He tu'u atu te taŋata ra’e mo haka ‘ui-’ui mai. “¿Mā’ai e vānaŋa?”, he kī 'ō'oku “Mā Petero, ko ĩa te pa’ari”. Ki ōti ko au. He kī e tu taŋata era “Tā’e mo te kope nei, mā Alberto Hotus” [...] I ‘ui mai era ana ai i tē-tere mai a mātou, he pāhono



e au “Mo mātou e ‘ui atu ki a koe o te aha a mātou i tē-tere mai ai”, i me’e era he kakata tahi ananake [...] “Te Rapa Nui, ko rāua i tē-tere mai, ‘e te haŋa mo tātou e pāhono o te aha i tē-tere mai ai”. He kī e au “Ko tano ‘ā, [...] e rima tō’oku matahiti i ‘ite ai mo tai’o, ‘e he tai’o ‘ō’oku pē nei ē, i te henua nei ko Tire ‘ina he taŋata he haka taika’ [‘ina he ika]. He kī mai “Eē”. “E, te ika era mo rei i te henua nei, ta’e he ika toe”. “Pē ira mau ‘ā” i kī mai ai ananake. He kī ‘ō’oku, “A mātou he Tire, [mai te] 9 mahana o Hora Nui o te matahiti 1888, ‘e ki ‘aŋarinā, he rua mahana o Hetu’u Pū o te matahiti 1949 ko te ika haŋa ‘ā mātou. ¿E riva rō koe mo pāhono mai?” i rā hora ia i topa ai te..., he ha’amata he ‘ui-‘ui ananake, ‘ina e tahi i ‘ite. He ‘ui ki te intendente, ‘ina e tahi me’e ‘ite, ‘ina, ‘ina kai pāhono...

## Tō’oku tupuna ko Valentino Riroroko Tuki

*He ‘a’amu pāpā’i i te matahiti 2013 e Mara Hinavai Vai Hopu Rangi Edwards Riroroko, e 16 matahiti, o Haŋa Roa, Rapa Nui. Archivo Fucoa, Fondo de Literatura Oral y Tradiciones Populares, Biblioteca Nacional<sup>2</sup>.*

He ‘a’amu nei o tō’oku tupuna ko Valentino, o te hora ē’a i tere era i ruŋa i vaka ananake ko te tētahi koro mai Rapa Nui. E 19 tō’ona matahiti ‘e hāipo-ipo iho nō ararua ko tō’oku tupuna vahine ko Andrea, e 14 matahiti. I rā ‘anatau te taŋata e hāipo-ipo era o te matu’a te ha’amō’a-mō’a (te ū’i i te vi’e).

He ‘a’amu mai e tō’oku tupuna nei, te nu’u i rā hora ko haka putu-putu ana i te kona nō e tahi o Rapa Nui ‘e ‘ina he ha’ati’a mo ē’a mo hā’ere a te kona haŋa o rāua –ta’e pē ‘aŋarinā- ‘e takoa ‘ina he ha’ati’a mo oho ki a Tire.

‘O ira, i piri ai ko ia ko tō’ona ta’ina ko Jacobo, ko Francisco ‘e ko Victor ki te tētahi repa o rā ‘anatau mo oho mo māhani i a Tire. Te ŋā repa hope’a nei ko te koro era ko Gabriel Tuki, ko Orlando Paoa ‘e he koro Pakarati e tahi (tā’ana ŋā poki he taŋata ko ‘ite riva-riva ‘ā mo tarai i ‘aŋarinā). Te aŋa o tō’oku tupuna nei i rā hora, he hāpā’o i te vaka o roto i te haŋa era o Haŋa Piko, mo ta’e toke e te nu’u.

Mahana rahi i piri ananake mo hā’au pē hē rāua ana ē’a ana tere. I te me’e era ‘ina e tahi o rāua i ē’a mai Rapa Nui, kai ‘ite pē nei ē te āo ‘ō he poro e tahi, ‘o ira i haka tītika ai i te rāua āra mo tere ‘ātā ki te hope’a takea mai era o te vai kava, ‘ata ki te tini o te vai kava. E ma’u rō ana e tahi ōru ‘e he ‘anani mo kai ko ia te vai ma’u i roto i te uto ko haka pū-pū ‘ā, ‘e i roto i te tau a mimi ko haka ma’itaki riva-riva ‘ā.

He oho ka oho era, ko rahi ana te mahana, ‘ina he takea i te henua ‘e te tini o te vai kava pē te roa nō e oho era. Ku ōti tahi ana tū kai ma’u era, pē ira ‘ā te vai. I ai rō te hora, he noho ananake he hī, ‘ina he rava’a rahi i te ika; i me’e era i tu’u rō te hora he ūnu ananake i te mōri mōtore era o te vaka, ‘e, i ha’amata i tipa-tipa era ananake i te maruaki, he ha’amata he hā’au mo kai e tahi o rāua. Te kope tano mo kai ki te rāua mana’u ko Orlando Paoa, o te ai ko ia te kope matahiti ta’e rahi ‘e ‘ina tō’ona hua’ai. I oho era, i ‘a’amu mai ai e tō’oku tupuna nei, he ē’a a Gabriel Tuki, ‘ata pa’ari ki rāua, he kī i tā’ana vānaŋa: –Ina, ananake tātou i oho mai ai, ananake tātou ka tu’u nei ki kona hē ni rā- i kī ai e koro Gabriel, mo haka kore i tū mana’u era mo kai i te taŋata e tahi.

I te hora era ko ‘ati riva-riva ‘ā ananake, i ha’amata i hoa pūai ai te ‘ua, he hā’i i te rāua uto hai vai, ‘e māuru-uru ki rā ‘ua i ōra-ōra haka ‘ou ai i te tētahi mahana era. He ‘a’amu mai e tō’oku tupuna nei, ko pāpaku riva-riva ‘ā ananake ‘e, ‘ina e tahi kai ‘ite e hīa mahana o te rāua tere i ruŋa i rā vaka. Ka ai atu ko hāito ana te vai ana ūnu, i oho era he ōti, ‘e he hoki haka ‘ou tū mana’u rake-rake era ki roto ki te rāua pū’oko. He vānaŋa haka ‘ou e koro era ko Gabriel.

–Ka haka roŋo mai, ki hatu ki mo’a tātou i te aŋa nei e tahi. Ko maruaki tahi ana a tātou, ka ai atu pē ira, ‘e ko tano a tātou mo mana’u mo tinjā’i i tātou mau ‘ā. He hua’ai tahi a tātou, o ira te vānaŋa nei ka hatu nei, te kope ra’e mo mate, ta’e e tinjā’i, i rā hora ana riva iho mo kai e te tētahi, ¿ko tano ‘ā ki te kōrua mana’u?

–j’Eē!- i pāhono tahi ai.

1. Haka Taika: convertir en esclavo; ika: esclavo, sirviente, víctima.

2. Este relato fue enviado al concurso literario “Historias de nuestra tierra”.

I tomo era te toru mahana mai nei vānaŋa, he vari e tahi pahī ma’u tao’a, he takea, he haka ēke ki ruŋa, he ma’u ki te motu e tahi ko Atiu te ŋŋoa, ‘e te ‘a’amu era – ‘a’amu ‘ata reka- i te tētahi mahana a au ka ‘a’amu atu ena.

I te hora nei a au ana kī atu, tō’oku tupuna nei, he taŋata ōra rauhuru tō’ona ‘a’amu. Ka ŋi tō’ona ‘a’amu ‘e ta’ato’a he ‘a’amu parauti’a; ko oho mai ‘ā a J.J. Benítez ki Rapa Nui mo māhāni ki a ĩa ‘e mo pāpā’i o ruŋa i a ĩa, ‘e, e ai rō ‘ā tō’ona ‘a’amu ko pāpā’i ana i ruŋa i te puka ‘a’amu o Harani, i ē’a i tere era pa’i mai Rapa Nui he oho ki te rauhuru kona, pē ĩra i māhāni ai i te vai kava e hitu.

I ‘aŋarinā tō’oku tupuna nei he ‘ariki haŋa rahi o Rapa Nui, ko hatu ana pa he ‘ariki. He taŋata rava koa a ĩa, ko māhāni ‘ā e Rumpy ‘e takoa, ko ha’atura ‘ā pa he taŋata hōnui o te āo, e riva nō mo oho ki tā’ana kona haŋa nō era mo oho, ‘e, pa he me’e kī nei e ĩa: “Ko au nō te ‘ariki hope’a o te veve o te āo nei, i te hora nei ko riva ‘ā a au mo oho ki te kona no era he kona, ‘ina e tahi ‘ono ‘ō’oku... ‘ata tano mo ē’a mo tere i ruŋa i te vaka e tahi”.

## Te Vārua

*I ‘a’amu i te matahiti 2013 e Julia Hotus, e 62 matahiti, o Haŋa Roa, Rapa Nui.*

Me’e mo’a he vārua, i te hora nei i te ai ko rahi ‘ā te taŋata e tu’u ena ki Rapa Nui ko ŋaro ko oho ‘ā, ko ŋaro ‘ā rā mo’a, ‘e ki tō’oku mana’u nā te vārua e ai nō ‘ā ki ‘aŋarinā. Te vārua he kuhane. E ai rō ‘ā tā’aku makupuna vahine e tahi i oho era he māui-ui, he oho ‘ō’oku he rara, i te me’e era e ai rō ‘ā e tahi ahu i te kona hare era, e ai rō ‘ā te vārua. ĩka ŋi te vārua i tō’oku kona hare era!, e ai tāko’a rō ‘ā te ahu i ĩra ‘e ko tanu takoa ‘ā e tahi vi’e i ĩra ararua ko tā’ana poki. I kī mai te me’e nei ki a au, ‘o ĩra a au e ‘ite nei. I oho era tū makupuna nei, i te me’e era he tire, he oho ki Rapa Nui mo haka ōra, i me’e era he oho he haka roŋo i tā’ana peho i raro i te tumu pīkano e tahi, i te pō ĩka ū’i mai koe, i te pō! ‘Ina e tahi me’e mo aŋa mai e te vārua kī a au, i te me’e era i ĩra a au i nui-nui i oho mai ai, ko māhāni ana a au e te vārua. ‘Ina he ‘ati ‘ō’oku i nei roa, te ‘ati nō ko hetu ‘ā nei roa kī tā’aku makupuna era, i te me’e era he tire, he oho ki ĩra. I oho era mo haka ōra i ĩra, he māui-ui, he kore te koa, te haŋu, kī ōti ‘ina kai haŋa haka ‘ou mo kai, ‘ina he kai, kī tā’ana kī ko purio rahi ana a ĩa [...] I pūai i oho era te māui-ui, he vā’ai e tahi rā’au, i me’e era he māui-ui te tētahi kona o te hakari i rā rā’au. Ko ‘ite riva-riva ana e au te tumu o rā māui-ui he vārua, i te hora nei e oho rō ‘ā kī ĩra. Ko riva-riva ‘ā, ‘ina he māui-ui haka ‘ou, e toe-toe nō ‘ā rā ‘ati, ‘e i te hora nei mo tu’u ki Rapa Nui ‘ina he māui-ui haka ‘ou ĩko ‘ite ‘ā koe he aha? Mo tu’u ‘ō’oku ki ĩra, he haka hū e au i te ahi, he tunu ahi i te vienesa, ‘o he haka hū nō i te ahi ‘ai ka haka rē rō. Me’e haŋa rahi o te vārua te me’e nei, pe he hora era ‘ā he pure koe e tahi pure mo te kope e tahi haŋa ‘ā’au ko mate ‘ā, me’e hauha’a nei roa, ‘o ĩra takoa mo haka hū ‘ō’ou e tahi ahi he me’e hauha’a mo te vārua.

Te vārua he kuhane o te tupuna, he me’e pūai e tahi o Rapa Nui, he nu’u ko mā-mate ana. I oho era e tahi taŋata mai i a Tire kī rā, he oho he mimi i ruŋa i te rua pāpaku e tahi ‘e i hoki mai era ki nei, kai rava’a mo noho e tahi ‘āva’e i mate rō ai. ĩka haka roŋo mai koe, ko mate ‘ā! o te ai ko riri riva-riva ‘ā rā vārua. Mo ai koe he hua’ai o te Mata o rā kona, i rā hora koe ana riva mo āro mo nono’i ki te vārua, mo nono’i mo hā’ū’ū takoa atu. Pē ĩra a au i aŋa ai, mo ōra mo riva-riva o tā’aku makupuna.





Este libro forma parte de una serie que busca acercar al lector la historia, tradiciones y relatos de los nueve pueblos originarios reconocidos por el Estado de Chile. Es resultado de un esfuerzo colectivo de las etnias de Chile y Fucoa por rescatar su valioso patrimonio intangible.

*This book forms part of a series that seeks to bring the reader closer to the history, traditions, and tales of the nine indigenous peoples acknowledged by the Chilean State. It is the result of a collective effort by Chile's indigenous peoples and FUCOA, to recover their intangible heritage.*

